

EL ORINOCO
ILUSTRADO, Y DEFENDIDO,
HISTORIA NATURAL,
CIVIL, Y GEOGRAPHICA
DE ESTE GRAN RIO,
Y DE SUS CAUDALOSAS VERTIENTES:

GOBIERNO, USOS, Y COSTUMBRES DE LOS INDIOS
sus habitantes, con nuevas, y utiles noticias de Animales, Arboles,
Frutos, Aceytes, Resinas, Yervas, y Raíces medicinales; y sobre
todo, se hallarán convetiones muy singulares à N. Santa Fé,
y casos de mucha edificacion,

ESC R I T A

*POR EL PADRE JOSEPH GUMILLA, DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
Misionero, y Superior de las Misiones del Orinoco, Meta, y Casanare, Calificador, y
Consultor del Santo Tribunal, de la Inquisicion de Cartagena de Indias, y Examinador
Synodal del mismo Obispado, Provincial que fué de su Provincia del Nuevo Reyno
de Granada, y actual Procurador à entrambas Curias por sus dichas
Misiones, y Provincia.*

SEGUNDA IMPRESSION, REVISTA, Y AUMENTADA
por su mismo Autor, y dividida en dos Partes.

Tomō



Primerō.

EN MADRID: Por MANUEL FERNANDEZ, Impresor de el Supremo
Consejo de la Inquisicion, y de la Reverenda Camara Apostolica,
en la Caba Baxa. Año M.DCC.XLV.

AL GRANDE APOSTOL DEL ORIENTE

S. FRANCISCO XAVIER,

Y A LOS VARONES APOSTOLICOS,

QUE AL ATRACTIVO
de su exemplo, se entregaron al cultivo
espiritual de los proximos, en las quatro
Partes del Mundo.



O tienen libertad los ojos sanos;
(ò siempre nuevo, y admirable Sol
del Oriente!) para que fixos en la
magnitud de vuestro activo incen-
dio, dexen de vèr, y admirar con
assombro el luminoso exercito de
rayos, que à impulsos de vues-
tro eficàz exemplo, abandonando sus Patrias, y ne-
gandose à sì mismos, corrieron en pos de la fra-
grancia de vuestras virtudes, y procuraron seguir vues-
tras preciosas huellas, desterrando errores, destru-
yendo vicios, y sembrando en los corazones terre-
nos celestiales, y sólidas virtudes; porque què otra

cosa son (ò Grande Xavier?) tantos, y tan esforzados Martyres, y tantos Varones, por su heroyca virtud, illustres hijos de la Compañia de Jesus, cuya suave, y exemplar memoria apenas cabe yà en dilatados volúmenes, sino otras tantas exhalaciones, desprendidas del incendio Divino de vuestro ardiente pecho: Heroes infatigables, y emulos de aquellos deseos del bien de las almas, que aun en vida mortal salian hechos llamas de vuestro amante corazon, del qual dimanò, y corre todavia tanto caudal de fuego, que vuestro incendio, segun todas las señas, es inmenso?

(a) Pigmèas son en vuestra presençia (ò Xavier; Etna del Amor Divino!) las sobervias llamas del Horno de Babylonia, cuya elevacion subia quarenta y nueve codos; la qual (yà que no en sì misma) se pudo medir, y conocer por el terreno à que se estendiò, y por los hombres, que en èl abrasò su actividad, como por señas infalibles. No asì el inmenso fuego de vuestro zelo Apostolico, dimanado del portentoso incendio de nuestro Grande Patriarca San Ignacio: (b) *Et de igne fulgur egrediens*, ambos agigantados, è incapaces de ser medidos, ni por las señas, porque aun estas son totalmente desmedidas: como fuego salisteis de otro fuego: (c) *Ignis involvens*, *et plen-*
dor

(a) Daniel. cap. 13. vers. 14. *Et*

(b) Ezech. cap. 1. vers. 13.

(c) *Et* vers. 4.

dor; id est, de medio ignis; que por esso, al embiarnos como Apostol nuestro Glorioso Padre, os dixo con palabras de fuego: *Ite, accendite omnia*; lo que executasteis con tan inmensa actividad, que Bocio, Autor grave, afirmò: (a) „ Que alumbraстеis, en solos diez años „ mas Reynos, gentes, y Naciones, que quantas en „ mil y quinientos años havian infiecionado, con su „ infernal anhelo, todos los Herefiarcas en todo el „ Orbe de la tierra,

A fuer de arrebatado rio de fuego, salisteis del inmenso volcan, que ardia en el corazon del Grande Ignacio, y assi caminaстеis treinta y tres mil leguas, abrafando en amor Divino Reynos, Naciones, y Provincias, y repartiendo llamas de vuestro ardiente espiritu à tantos varones Apostolicos, quantos sabemos, que volaron como rayos por las quatro Partes del Mundo en alas del amor de Dios, y de los proximos, como hijos de vuestro zelo, y ecos vivos de vuestra milagrosa voz: (b) *Vox multitudinis in montibus*. Solo por estas señas se pudiera inferir la grandeza de vuestro agigantado espiritu; pero siendo ellas tales, que falta capacidad, y aun valor para contemplarlas, no hay por donde colegir la su-

(a) Lib. 6. cap. 3. de *Signis Eccles.* ibi: *Xaverius*.... *plures homines ad Christum reduxit; quam innumera hominum millia, ex omni gente, & Natione, toto Orbe terrarum, per annos mille, & quingentos, ad suas sectas traduxerunt.*

(b) *Isai.* cap. 3. *Vox multitudinis, &c.*

suma extension de vuestro ardiente zelo , ni la actividad con que siguieron , y prosiguen la guerra , que vos declarasteis contra los vicios , errores , è idolatrias: Novedad , que causó tanta pena al pèrfido Melantòn , (a) que afirmò *se le partia de dolor el alma* , al tiempo mismo , que agonizando yà , eternamente la perdia. Y què otro efecto pudiera causar en aquel caos de errores el admirar tantas antorchas , hijas de vuestra luz , y tantos rayos fraguados en vuestro seno , quántos son los Apostolicos Jesuitas, que triumpharon en la *Europa* de la ignorancia , y del error: de *Taycosama* , y sus Idolos , en el *Japòn*: (b) en la *China*, *Cochinchina*, *Mogor*, *Ethiopia* , y en las Costas , è Islas de la India Oriental , y de la Africa , derribando innumerables Aras dedicadas al poder de las tinieblas: guerra feliz , continuada à costa de mucha sangre hasta nuestros dias , en que à vista del Rey idolatra de *Tunquin* , recibieron la palma quatro gloriosos Misioneros , (c) entregando por la Fè sus cervices al cuchillo , como hermanos , y felices imitadores del Venerable Padre Rodulfo Aquaviva , y sus quatro invictos Compañeros , que fecundaron la Isla de Salsete (d) con su sangre ; de cuyo martyrio , y gloria esperamos

(a) P. Matth. Tanner. *Soc. Militans per tot. lib. & idem in sua Soc. Europea.*

(b) Floremundo lib. 5. de *Origine Hæresum* , fol. 34. num. 4.

(c) P. Casani lib. *Mart. de los MM. de Tunquin.*

(d) P. Juan Eusebio Nieremberg tom. *Var. Ilust.*

mos por horas declaración del Supremo Oraculo para la publica veneracion?

Pero qué pluma se atreverà à insinuar las batallas, victorias, coronas, y frutos abundantes, que en las Indias Occidentales han conseguido à vuestra sombra (ò Excelso Xavier!) vuestros esforzados imitadores? Los Venerables *Contovas*, *Cortiles*, *Davero-*
nes, con otros muchos, (a) en las Philipinas: el admirable Padre *Sanviçtores*, con otro lucido esquadron de Jesuitas, en las *Marianas*, è Islas de *Palaos*, (b) muriendo, triumpharon de las flechas, lanzas, y macanas, que rubricadas con su sangre, se convirtieron en Coronas.

(c) Los Venerables *Tapias*, *Santarenes*, y *Tobares*, con otras diez y siete Victimas, despedazadas à manos de los Barbaros en las dilatadissimas Misiones de *Cinaloa*, *Topia*, *Californias*, y *Sonora*, de la Provincia de la Nueva-España, à quienes se añadió, en nuestros dias, la dichosa, y reciente Palma del V. P. Tamaral: (d) Los crueles, y exquisitos tormentos, con que en la *Canada*, ò Nueva Francia sellaron su doctrina, y ganaron la Gloria nueve esforzados Jesuitas,

(a) P. Combes, P. Colin. en sus *Historias*, y P. Garcia *Philipinas*, y de *Mindanao*.

(b) P. Francisco Garcia, *Vida del V. P. Sanviçtores*.

(c) P. Rivas, *Triunfos de la Fè*, *Historia de Cinaloa*.

(d) P. La Creux, *Histor. Canada*. P. Casani tom. 1. aliàs 7. fol. 634. &c.

suitas , capitaneados por los Venerables Padres Yognes, y Daniel , fuè riego fertil , y causa del abundante fruto , que à manos llenas recogen al presente en la Canada cinquenta , y en la Nueva-España ciento y quarenta y quatro Misioneros Apostolicos.

Bolvamos un tanto los ojos àcia la America Meridional , y à las vastas Misiones , que desmontaron , y aùn desmontan , y cultivan las seis Apostolicas Provincias de la Compania , à vuestro amparo , (ò Grande Xavier!) y à costa de fatigas , de afanes , y de muchas vidas. La del Brasil , no solo se vè ilustrada por su admirable Thaumaturgo (a) el V. P. Joseph de Ancheta , y con otra noble multitud de Varones Ilustres , y Apostolicos , (b) sino tambien se gloria con el irrefragable testimonio de la Seraphica Doctora Santa Teresa de Jesus , que viò en extasis subir triumphantes al Cielo quarenta Martyres , capitaneados (asì en la pelèa contra la perfidia de Jaque Soria , como en la Corona inmortal) por su Inviecto Superior el V. P. Ignacio Acevedo. (c)

(d) En la Provincia Apostolica del Paraguay sobresalen , como los Planetas entre los Astros , los Ve-

ne-

(a) P. Franco ; *Imagen de la virtud* , tom. 2. lib. 2. cap. 21.

(b) *Vida del P. Joseph de Ancheta . y Vida de Santa Teresa de Jesus.*

(c) P. Nieremberg , y P. Franco tom. 2. lib. 1. cap. 19.

(d) *Vida del P. Antonio Ruiz de Montoya , y P. Nieremberg.*

Venerables Padres *Montoyas*, *Gonzalez*, y otros, en medio de un numeroso Esquadròn de Martyres, y Varones insignes, à cuyos gloriosos triunfos se añadió en nuestros dias la inmortal Corona del Venerable Padre *Julian de Lizardi*, matizada con la sangre, à que abrieron passo franco treinta saetas, agitadas del furor, y del odio, que tienen à nuestra Santa Fè los Barbaros, y crueles Chiriguanos. (a)

Con estos trofeos compiten los de las infatigables Provincias de *Lima*, y de *Chile*, no solo en el fervor, valor, y esfuerzo de sus Operarios en el afán, y peso de fatigas, con que han batallado contra los errores, y contra todo el Infierno, sino tambien por las dichosas muertes de tantos como rindieron sus vidas à las puntas de las flechas, y lanzas de aquellos mismos Gentiles, cuya salud eterna procuraban. (b) (c)

(d) La Provincia de *Quito*, palestra continua de esforzados Operarios, viò salir de entre el horror de las selvas del *Marañon* las Palmas, y las Coronas de los Venerables Padres *Suarez*, *Hurtados*, *Figueroas*, y de otros, que à costa de sus vidas ganaron las almas de sus perseguidores: y venera la suave

¶ 2

me-

(a) P. Pedro Lozano.

(b) P. Ovalle *Relat. Hist. Prov. de Chil.*

(c) *Lit. Ann. Prov. Peruana.*

(d) P. Manuel Rodriguez, *Historia de Marañon, y Amazonas.*

memoria del zelo Apostolico , (a) y heroicas virtudes de muchos insignes Varones ; y en especial la de los Venerables Padres *Joseph de Casas* , *Pedro Severino* , *Estevan Onofre* , &c.

Vive oy , y será inmortal el asombro con que los Gentiles del Nuevo Reyno de Granada vieron al V. Padre Alonso Medrano predicar el Santo Evangelio, firviendole de pulpito la ardiente hoguera , que la ciega incredulidad le havia preparado maliciosamente: (b) y al reconocer , que la caridad del Misionero ardia mas , que el fuego natural, detestaron la dureza de sus empedernidos corazones, y pidieron el Santo Bautismo. En la misma Provincia volaron al Cielo, desde el Orinoco, quatro Misioneros Apostolicos , à impulsos de innumerables flechas Caribas : (c) otros dos sumergidos , y arrebatados de entre las aguas , subieron à la Gloria , con otros muchos Operarios, que recargados de graves, y continuos trabajos , murieron en lo mas florido de su edad , desfallecidas sus fuerzas, pero con animo robusto ; y por ultimo , se gloria esta dichosa Provincia de tener en su feliz Colegio de *Cartagena* aquel nuevo Apostol del Occidente , esclarecido con prerogativas muy parecidas à las de vuestro Glorioso Apof-

(a) P. Casani *Historia del Nuevo Reyno*.

(b) P. Nieremberg *Var. Ilustr.* P. Casani *Histor. del Nuevo Reyno*.

(c) P. Casani *Var. Ilustr. en la Historia de el Nuevo Reyno*.

Apostol del Oriente; similitud, que esperamos ver en breve calificada por el Oraculo Supremo del Vaticano, en el Venerable, y penitentissimo Padre *Pedro Claver*.

Veis aqui yà (ò Grande Xavier!) estos son algunos de vuestros imitadores: estas son algunas señas, por las quales pudiera formarse algun concepto de aquel incendio, que animaba vuestras Apostolicas tareas; pero siendo (como realmente son) desmedidas estas mismas señas, no me queda otro recurso, que à la admiracion, al affombro, à la veneracion, y á un profundo, y humilde silencio: con el qual, rendido à vuestros pies, pongo à vuestra proteccion, y amparo, no tanto este Libro, quanto al mismo Orinoco, de que trata, las Naciones agrestes que le pueblan, y los Misioneros que las cultivan; para que à vuestra sombra, el terreno fructifique, la mies se logre, y crezcan los Operarios en numero, espiritu, y fervor, à mayor gloria Divina.

Santissimo, y Gloriosissimo Apostol,
y nuevo Thaumaturgo del Oriente;
beso vuestros sagrados pies

Vuestro mas rendido esclavo

Joseph Gumilla.

LICENCIA DE LA ORDEN.

Gabriël Bousemart, Provincial de la Compañia de Jesus en la Provincia de Toledo: Por particular comission, que tengo de N. M. R. P. General Francisco Retz, doy licencia para que se imprima un Libro, intitulado: *El Orinoco ilustrado, y defendido, primero, y segundo Tomo*, compuesto por el Padre Joseph Gumilla, Sacerdote de nuestra Compañia, el qual ha sido visto, y examinado por personas graves, y doctas de nuestra Religion. En testimonio de lo qual, di esta firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi Oficio en este Colegio Imperial de Madrid à siete dias del mes de Septiembre de mil setecientos y quarenta y cinco.

†

JHS.

Gabriël Bousemart.

APROBACION DE EL R. P. Mro. ANTONIO
de Goyeneche , de la Compañia de Jesus.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto el Libro intitulado : *El Orinoco ilustrado* , compuesto por el Padre Joseph Gumilla , de nuestra Compañia : Obra , que no havien-
dole costado al Autor especial dificultad componerla , la
ha tenido grande en darla al publico ; y nosotros no la he-
mos tenido menor para vencer su resistencia : con que si en
esto huviesse culpa , no será suya , sino nuestra , por la ins-
tancia : Obra , que en un cuerpo de Historia incluye tres ;
la *Geographica* ; la *Natural* , y la *Civil* , en que hallará su
paso la curiosidad , y no faltarán sus exemplos à la edi-
ficacion. Y empezando por la primera , su utilidad se vê,
en que no solo describe con exaccion las tierras , que ba-
ña aquel famoso Río , sino que hace patentes à la vista
muchos errores , que hasta ahora no fueron advertidos , ò
han sido tolerados de la buena fé , por falta de mayor dili-
gencia en su examen , aun de los mas celebrados Geogra-
phos. Verdaderamente , que quando no se sacara otro be-
neficio de este Libro , que haver reformado la *Geographia* ;
(que es el ojo derecho de la Historia) la qual estaba def-
figurada , y defectuosa en la demarcacion de algunos Lu-
gares , y aun del mismo Orinoco , se le debian dar no po-
cas gracias al Autor por su trabajo , que dà bien à en-
tender quan gloriosas son aquellas Misiones para Dios ,
honrosas para el Autor , provechosas para las almas , y
aun utiles para perficionar las Sciencias , y Artes ; pues al
mismo tiempo que en aquellas ciegas Naciones se descu-
bren

bren unos errores , que son contra la Fè, se descubren otros, que son contra las Artes. Hay errores , que están en la pacífica possession de tales , hasta que los contradice la experiencia , à cuyas armas ceden luego ; porque no hay réplica contra una docta experiencia, con que queda vencido el error , y triunfante la verdad.

La *Historia Natural* , que es la mejor , y mas curiosa parte de este Libro, incluye los tesoros de los tres Reynos , *Mineral, Vejetable, y Animal*, en que hay noticias tan raras , y exquisitas , que no las hallamos escritas en otros Libros , ni aun en los viages de los Modernos por el Mundo Terraqueo. Aùn nos parece , que tiene mas motivos nuestra Europa de admirar las maravillas de aquellas Naciones , que aquellas Naciones las de nuestra Europa. Suele la cortedad del humano entendimiento hacer tránsito de lo admirable à lo increíble , para hacer luego lo increíble fabuloso. Para precaver este engaño el Autor , authoriza la verdad con la circunstancia de haver sido testigo de vista de quanto escribe, sino es de uno, ù otro suceso , que debió à informe de persona muy justificada , como él mismo lo advierte , con aquella ingenuidad , que no es la menor de sus religiosas prendas.

Con estas instrucciones , que son el blanco principal del Libro , harán los Misioneros , à quien se dirige , el terreno de aquel Rio , para que no les cojan de nuevo los genios , y complexiones de aquellos Barbaros , con quien tiene que lidiar la paciencia , aun mas que con las fieras, de quien se diferencian poco : harán como han de dirigir sus Misiones , para cuyo efecto hallarán en este Libro los socorros , que en su Gatta de Marear experimentan los Navegantes ; pues à unos , y otros , si no son bien conocidos los rumbos , serán , por lo natural , inevitables los precipicios : por lo que pudieramos comparar al Autor con el Mercurio de los Antiguos , que era en su estatua el Direc-

tor de los caminos , apuntando con su magistral mano los seguros , y desviando los peligrosos. Su estilo es natural, sin afectacion ; claro , sin confusion ; fluido , y corriente . sin tropiezo ; elegante , sin artificio ; y familiar , sin bax-za. Y juntandose à todo esto una exacta consonancia , y conformidad con nuestra Santa Fè , y buenas costumbres, es digno el Autor de la licencia que pide. En este Colegio Imperial de la Compañia de Jesus de Madrid , 14. de Ju-lio de 1731.

Antonio de Goyeneche.



LICEN.

EL REY.

POR quanto por parte de Pedro Ignacio Altamirano de la Compañia de Jesus, Procurador General de Indias, se representò en el mi Consejo hàvia obtenido licencia de los de èl, para que por una vez pudiesse imprimir, y vender el Libro intitulado : *El Orinoco ilustrado, y defendido, Historia Natural, Civil, y Geographica de este gran Rio, y de sus caudalosas vertientes*, compuesto por Joseph Gumilla, de la misma Compañia, y Superior de las Misiones del Orinoco, con lo nuevamente corregido, y añadido; y recelandose aora, de que por alguna persona se passe à su reimpression, se suplicò al mi Consejo fuesse servido concederle Licencia, y Privilegio por diez años para su impressiõ, con prohibiciõ de que lo executasse otro sin su consentimiento: Y visto por los de èl, se acordò expedir esta mi Cedula, por la qual concedo licencia, y facultad al expressado Pedro Ignacio Altamirano, como tal Procurador General, para que sin incurrir en pena alguna, por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el dia de la fecha de ella, el susodicho, ù la persona que su poder tuviere, y no otra alguna, pueda imprimir, y vender el referido Libro, intitulado : *El Orinoco ilustrado, y defendido*, con lo nuevamente corregido, y añadido, por el original, que en el mi Consejo se viò, que và rubricado, y firmado al fin de Don Miguel Fernandez Munilla, mi Secretario, Escrivano de Camara mas antiguo, y de Gobierno de èl, con que antes que se venda, se trayga ante ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea, si la impressiõ està conforme à èl; trayendo asimismo fee en publica forma, como por Corrector por mi nombrado, se viò, y corrigiò dicha impressiõ por el Original, para que se tasse
el

el precio à que se ha de vender : y mando al Impressor , que imprimiere el referido Libro , no imprima el principio , y primer pliego , ni entregue mas que uno solo con el original al dicho Pedro Ignacio Altamirano , à cuya costa se imprime , para efecto de la dicha correccion, hasta que primero estè corregido , y tassado el citado Libro por los del mi Consejo ; y estandolo assi , y no de otra manera , pueda imprimir el principio, y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta Licencia, y la Aprobacion, Tassa, y Erratas, pena de caer, è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas, y Leyes de estos mis Reynos , que sobre ello tratan, y disponen: Y mando , que ninguna persona , sin licencia del expressado Pedro Ignacio Altamirano , pueda imprimir , reimprimir, ni vender el citado Libro : pena , que el que lo executare, haya perdido , y pierda todos, y qualesquier libros, moldes, y pertrechos , que dicho Libro tuviere ; y mas incurra en la de cinquenta mil maravedis , y sea la tercia parte de ellos para la mi Camara, otra tercia parte para el Juez que lo sentenciaré , y la otra para el denunciador; y cumplidos los dichos diez años, el referido Pedro Ignacio Altamirano, ni otra persona en su nombre , quiero no use de esta mi Cedula , ni prosiga en la impression del citado Libro , sin tener para ello nueva licencia mia , so las penas en que incurren los Concejos , y personas, que lo hacen sin tenerla. Y mando. à los del mi Consejo, Presidentes, y Oidores de las mis Audiencias , Alcaldes , Alguaciles de la mi Casa , Corte , y Chancillerias , y à todos los Corregidores , Asistente , Governadores , Alcaldes Mayores , y Ordinarios , y otros Jueces , Justicias , Ministros , y personas de todas las Ciudades , Villas , y Lugares de estos mis Reynos , y Señorios, y à cada uno , y qualquier de ellos en su distrito , y jurisdiccion , vean , guarden , cumplan , y executen esta mi Cedula , y todo lo en ella contenido , y contra su tenor, y forma no vayan , ni passen , ni consientan ir , ni pas-

far en mǎnērā algūnā , pena de la mi merced , y de cada cīnquenta mil maravedis para la mi Camara. Dada en San Ildephonso à diez de Octubre de mil setecientos y quarenta y cinco años. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor. Don Francisco Xavier de Morales Velasco.

LICENCIA DEL REAL, Y SUPREMO CONSEJO
de Indias, que incluye la Censura del señor Don Joseph
Borrul, Fiscal de su Magestad en el dicho Real Consejo,
por lo que mira à la Nueva-España, &c.

DON Miguèl Gutierrez de Lara, del Consejo de su Ma-
gestad, su Secretario de la Superintendencia General
de Azogues, y Oficial Mayor de la Secretaría del Consejo, y
Camara de Indias, por lo tocante à la Negociacion del Perú:
Certifico, que por el Padre Joseph Gumilla, de la Compañia
de Jesus, Procurador General de la Provincia del Nuevo
Reyno de Granada, se ha representado en el Consejo de las
Indias, que tiene compuesto un Libro, intitulado: *Historia
Natural, Civil, y Geographica del Rio Orinoco*, el que deseaba
dàr à luz; y para ello ha suplicado se mande reveer dicho
Libro, y concederle la licencia necessaria para darle à la Im-
prenta, como tambien para poder transportar exemplares
impressos de èl à la Provincia de Tierra-Firme; y visto en el
Consejo, acordò remitir esta revision al señor Don Joseph
Borrul, quien diò la Censura siguiente.

PARECER DEL SEÑOR FISCAL.

He visto, y leído de orden del Real, y Supremo Con-
sejo de las Indias el Libro intitulado: *Historia Natural, Civil,
y Geographica del Rio Orinoco*, que quiere dàr à luz el Rmo. Pa-
dre Joseph Gumilla, de la Compañia de Jesus, Procurador
General de la Provincia del Nuevo Reyno de Granada, y
me ha sido imponderable el gusto, que he tenido con su lec-
cion, pues me ha fecundado el entendimiento de muchas,
singulares, y muy gustosas noticias, asì Phisicas, como Mo-
rales, y Geographicas, muy conducentes, tanto à la salud
corporal, como à la espiritual de las almas, y à la practica
inf,

instruccion de los Padres Misioneros Apostolicos , assi del Orinoco , como de otras Misiones , que es el principal objeto de este Libro , donde se encuentra tambien nuestra Nacion vindicada de las imposturas de los Estrangeros , nacidas del odio que nos tienen : lo que hace el Autor con modestia , y peso de razones , con un language castizo , puro , y ameno ; por cuyas razones se hace muy digno de la luz publica , y de que se le conceda la licencia que pide , para poder transportar à Tierra-Firme exemplares impresos de dicha Historia , y especialmente por no oponerse en cosa alguna al Real Patronato , ni demàs Regalias de su Magestad. Madrid , y Septiembre seis de mil setecientos y quarenta y uno.

Y visto todo en el Consejo , ha acordado se le conceda la licencia que pide , de la que podrá usar por lo tocante à el. Y para que conste donde convenga, en virtud de Acuerdo del Consejo de oy dia de la fecha, doy la presente en Madrid à siete de Septiembre de mil setecientos y quarenta y uno.

Don Miguel Gutierrez.

APROBACION DEL R. P. THOMAS NIETO
Polo, de la Compañia de Jesus, Cathedratico de Es-
critura de la Real Universidad de San Gregorio de la
Ciudad de Quito, y actual Procurador General à en-
trambas Curias por dicha su Provincia, &c.

POR comission del Licenciado Don Joachin de Ancho-
rena, Proto-Notorio Apostolico, Juez in Curia del
Numero del Tribunal de la Nunciatura de su Santidad en
estos Reynos de España, y Theniente Vicario de esta Vi-
lla de Madrid, y su Partido, &c. he visto el libro intitu-
lado: *El Orinoco Ilustrado*, compuesto por el Padre Joseph
Gumilla, de nuestra Compañia; y en èl, no solo he leído
las noticias curiosas, y utiles de la Historia, sino que he
admirado el acierto, con que el Autor trata los puntos
historicos, arreglandose à la verdad, y à las demás leyes
de la Historia; lo qual es mas de admirar, si se advier-
te el gravoso oficio de Procurador General de su Pro-
vincia del Nuevo Reyno de Granada, y el mucho tiem-
po, que consumen las ocupaciones à èl anexas; pero
el Autor, multiplicando afanes, por el zelo del bien
publico, añadió la tarèa de disponer en esta su Histo-
ria las noticias practicas, que le enseñò la experien-
cia, yà en los muchos años de Missionero del Orinoco,
y sus vertientes, yà quando fuè benemerito Provincial de su
Provincia, las que à fuer de estudioso, depositò en el fiel
archivo de su memoria, con tal acierto, que ha llegado à
falsicar aquel antiguo celebrado dicho de Quintiliano:
(a) *Non debet ingenium duabus curis parti*: No debe el in-
genio divertirse en dos cuidados diversos; porque, ò se
ofusca con la variedad, ò se alucina con la distincion. Mas
el Padre Gumilla, en la misma diversidad, supo hallar di-

la-

latada esphera para la amplitud, y extension de sus talentos, dexando à los que conocen el peso de sus empleos, una curiosa questión que decidir; y es, si toma con mas acierto la pluma como Procurador para los negocios de su Provincia; ò para las noticias de su libro, como historico Misionero? Verdad es, que siendo tan diestro en ambos assumptos, se resuelve igualmente por los dos extremos: *Pugnare pares, succubere pares.*

Esta misma universalidad, que resplandece en el animo del Autor, la hallaràn tambien los discretos en el cuerpo de la obra; la qual, como parto feliz de su ingenio, para ser mas preciosa, tiene la apreciable circunstancia de parecerse en la extension à su principio; pues en una sola se recopilan tres, Natural, Civil, y Geographica. En la *Natural* descubre muchos secretos, medicinas, y propiedades utiles, que antes estaban, ò sepultadas en las cabernas de la ignorancia, ò escondidas en los bosques del olvido. En la *Civil* dà mucha luz, y enseñanza para saber el trato, que tienen los Barbaros, sus muchos errores, y el mejor methodo para instruirlos. En la *Geographica* ofrece un plano de noticias apreciables, con tal distincion, y claridad, que solo con correr sus clausulas, se pàssea la fantasia por las ondas, y dilatadas vegas del Orinoco, y por los desiertos, y montes del Ayricò, y del Apure.

Ni puedo omitir la singular destreza, con que sin olvidarse de las leyes de la Historia, introduce tal vez, quando la materia lo requiere, disertaciones graves, en que con modestia, y razones eficaces, vindica de negras feas imposturas à nuestra Nacion Española, y à los Conquistadores de nuestras Indias, defendiendo el honor de los Ecclesiasticos Americanos, y la Fè de los Indios, y Negros: puntos todos utiles, nobles, y dignos del zelo del Autor, que los hace patentés à qualquiera que los leyere con ojos limpios.

Pero lo que mas me arrebatà la atencion, es una ocul-

ta pauta , sobre la qual corre insensiblemente la plumà , yà llamando Operarios para aquella vasta Region , provocando con la mies de una Gentilidad inculta ; yà como retirandolos de la ardua empresa de las Misiones ; proponiendo razones llenas de no sè què suave terror , que al mismo retraer , avivan los deseos de emplearse en el cultivo de aquellas gentes ciegas , disminuyendo à los zelosos con reglas practicas los miedos , que en estas empresas se ofrecen à los tibios.

Figuròseme en este particular la pluma de nuestro Autor aquella espada de fuego , con que defendia el Cherubin la entrada del Paraíso , que sì bien con sus rayos retiraba à los delinquentes , y ponía temor à los cobardes ; alhagaba con sus luces à los Justos , y combidaba con su resplandor à los zelosos , para que entrassen à buscar , y gozar del fruto del Arbol de la Vida , segun discurre San Basilio.

En fin , es tan apreciable , en mi estimacion , esta Historia , que concluyo , en elogio suyo , con las palabras de San Geronymo , dichas en alabanza de un Libro , que le embió Theophilo , Obispo Alexandrino , para que lo censurasse : *In his laudare te vereor , ne assentandi crimen incurram : Optimus liber : unde obsecro ignosce tarditati mee.* Temo alabar tu libro , ò Theophilo ! decia el Doctor Maximo , no sea que incurra en el delito de lisongero : Solo te digo , que es optimo Libro , y te suplico perdones mis cortas alabanzas. Esto dixo Geronymo , y esto digo yo ahora. Temo alabar el Libro , que mas que de mi censura ha sido objeto de mi admiracion , *In his laudare te vereor* , no solo por el capitulo de lisongjas , *ne assentandi crimen incurram* ; sino principalissimamente , porque entre hermanos hablan mas los corazones en afectos , que las lenguas en alabanzas. El Libro es optimo en las noticias , en la disposicion , en el objeto , no conteniendo cosa opuesta à
nues-

nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; por lo qual soy de parecer, que es digno de que se dè la licencia de darlo à la estampa; *salvo meliori*. De este Colegio Imperial Madrid y Mayo 15. de 1741.

Thomàs Nieto Polo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Joachin de Anchorena, Pro-
to-Notario Apostolico, Juez in Curia del Numero
del Tribunal de la Nunciatura de su Santidad en estos Reyn-
os de España, y Theniente Vicario de esta Villa de Ma-
drid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à
Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è
imprima el libro, intitulado: *El Orinoco Ilustrado, Historia
Natural, Civil, y Geographica de dicho Rio, y sus vertientes*,
su Autor el Padre Joseph Gumilla, de la Compañia de Je-
sus, Procurador General de la Provincia del Nuevo Rey-
no, Superior, y Misionero, que ha sido de sus Misiones
Atento, que de nuestra orden, y comission ha sido visto,
y reconocido, y parece no contiene cosa, que se oponga
à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada
en Madrid à diez y siete de Mayo de mil setecientos y qua-
renta y uno.

Lic. Anchorena;

Por su mandado;

Matheo Fernandez Moreno;

DICTA;

DICTAMEN DE D. DIONYSIO DE ALSEDO

y Herrera, Governador, y Capitan General, que fue de la Provincia de Quito, y Presidente de la Real Audiencia de dicha Ciudad, y actual de la de Panamá, en orden al contenido de esta Historia.

Rmo. PADRE.

ME hace el favor de V. R. la estimable confianza de comunicarme la Historia, que ha compuesto, del origen, curso, caudal, climas, y poblaciones del Rio del Orinoco, uno de los quatro famosos, que derraman en el Oceano, por las Costas de la Vanda del Norte, las vastas Montañas de la America Meridional; y despues de ponderar el singular exemplo, de que el Magisterio de V. R. en todas facultades, le busque reparos à una obra, que por qualquier lado que la vean los eruditos, y los inteligentes, la han de calificar de acierto: la empecè à leer con cuidado, la proseguì con deleyte, y la acabè con admiracion, por la felicidad con que V. R. logra desempeñar en ella los tres preceptos de la Historia, en la energia del estilo, en la pureza de la verdad, y en la claridad del orden, sacando de estos dos libros aquellos cinco utilissimos efectos, que queria el gran Maestro de la eloquencia Ciceron, en los tres que dedicaba à Lentulo, y escribiò de los sucessos de su Consulado: *Testis temporum, lux veritatis, vita memoria, magistra vite, & nuntia vetustatis.*

El año de 1560. determinò la Magestad del señor Phelipe Segundo las Ordenanzas 32. y 33. que despues se recopilaron como estatutos en el Derecho Municipal de las Indias, para que cessassen las conquistas, hasta la reduccion, y poblacion de lo descubierto, y se acabassen las operacio-

nes de la guerra , y los desordenes de la licencia Militar ; y desde entonces el catholico zelo de aquel prudente Monarca (seguido despues de la imitacion de sus successores) hizo arbolár el Estandarte de la Redempcion , en todos los parages descubiertos de aquel nuevo Mundo , poblandolos de Predicadores , y Sacerdotes , que los reduxessen à Policia Civil , y enseñanza Christiana ; en cuya disposicion patsò la Compañia de Jesus à establecerse en el Perú el año de 1567. y en el Nuevo Reyno de Granada el de 1598. y al mismo tiempo , que fuè fundando los Colegios , que son Escuelas de su enseñanza , instrucciones de la juventud Christiana , y Seminarios para el aumento de la Republica Literaria , penetrò por las incultas asperezas de los montes , donde estaba como escondida la infidelidad de sus propios terrenos , y remontada de lo descubierto al estrepito de las armas , y à costa de las fatigas de sus Operarios , y de la sangre de tantos , que fueron víctimas sacrificadas de la impiedad , por la conversion de sus almas : *Ad maiorem Dei Gloriam* , se fueron formando aquellos numerosos Pueblos Christianos , que cuenta singularmente la Religion en las Misiones del Perú , Chile , Paraguay , Tucumàn , Quito , y el Nuevo Reyno , repitiendose à expensas del Patrimonio de nuestros Catholicos Reyes , y à costosa impenha de las mismas Provincias , las conducciones de Misioneros Apostolicos , para la propagacion de aquella nueva Christiandad , en cuya providencia llevò à V. R. el destino el año de 1706. para ser en las Regiones del Orinoco diligente explorador , y Operario , por espacio de 22. años , como refiere la infatigable pluma , è inacabable eloquencia del R. P. M. Joseph Cassani , en la Historia de aquella Provincia , que acaba de dar à la estampa , con cuya calidad es V. R. testigo de lo que refiere en la suya del Orinoco : *Testis temporum* , y por V. R. y por ella se puede decir con propiedad:

262 100VS *Quae tetigit manibus talamo dedit ille secundo.*

Quaeque oculis viderat protulit egregi

Dignum Authore opus, hac opere est quoque dignior Author;

Nec Thesis Authori prior ulla foret.

En la Historia, discurriendo por las tres classes en que la dividen los Autores, de las acciones de los Heroes, de las narraciones de los sucesos, y de las descripciones de los Países, notan el mayor peligro en la verdad; porque en la primera tienen por muy difícil, que se pueda separar la pluma de las pasiones de la inclinacion, ò del desafecto. En la segunda consideran muy ardua la concordancia de los tiempos, y de las personas, y mas si se toman las noticias por informes distantes, y relaciones antiquadas, que ordinariamente suelen tener viciada la tradicion desde su origen. Y en la tercera, y ultima contemplan igual el peligro, si se escribe por el informe de los oídos, y por el documento de memorias, y apuntamientos ajenos, porque son permanentes los assumptos con el tiempo, y es facil examinar la verdad por la comunicacion, y remitir al examen de los ojos las dificultades del entendimiento, de cuyas contingencias està essempra esta del Orinoco, porque qualquiera que la leyere, va seguro de la verdad de lo que es aquel gran Rio, de las riberas que bañan sus corrientes, de las diferencias de sus climas, de la fertilidad de sus tierras, de la variedad de sus Naciones, de las condiciones, y costumbres de sus Naturales, y de todo lo demàs, que produce singular la naturaleza, en peces, aves, fieras, brutos, insectos, arboles, y plantas, referido todo por un testigo de vista tan fidedigno como V. R. con expressions ajenas del amor Patrio, desnudas de los afectos del odio, ò de la inclinacion, y solamente apasionada por la conversion de aquella Gentilidad, cuyos requisitos califican relevantemente, con indefectible certidumbre, la indubitable seguridad de la verdad:

Lux veritatis.

Vive la Historia en la memoria de las edades, porque en el siglo que se escribe retrata los passados, y revoca los presentes à la posteridad de los futuros, por cuya razon se llamó Leccion de los Principes, Instruccion de los Politicos, y Escuela universal de los Hombres; de cuya condicion es esta, que hace patente à nuestro siglo, y à los demàs que se le siguieren, lo que fuè, y lo que es actualmente el Orinoco; lo que se ha obrado en sus Países, desde el primitivo tiempo de su descubrimiento; lo que hicieron sus Conquistadores, vindicandolos de las calumnias, que levantò la emulacion de la envidia estrangera; lo que son las condiciones, y genios de los Indios, reintegrandolos en el concepto de la decencia, y fee (experimentadas en su trato) de que los despojaron, suponiendolos incapaces algunos de nuestros Historiadores, que quizàs escribieron por noticias de oídas, ò por relaciones mal expresas, y equivocamente entendidas, que desfiguraron la realidad con la distancia, y con los defectos de la inteligencia, ò de la explicacion. Y principalmente lo que han obrado, y adelantado las Misiones en aquella parte de la America, olvidada desde su primer descubrimiento, por la distancia, por el extravío, y por la inutilidad de los riesgos, en que no podia corresponder la conveniencia à los afanes de la ambicion, no encontrando otras riquezas que las Poblaciones de los Infieles, esparcidas en las quebradas de los montes, y margenes de los Rios, sin otro trato desde entonces, que el que les han participado las peregrinaciones, y solicitudes de los RR. PP. Misioneros, para domesticarlos, reducirlos à Pueblos, y instruirlos en Christianidad, y policia, los quales son los que unicamente pueden dar luz de los secretos que encierran los senos de aquellos montes; de las señas de lo que obraron sus primeros Conquistadores: de la verdadera condicion de los Indios, y de lo que trabajaron, y trabajan los Misioneros en su conversion, revocando las acciones gloriosas de los

los unos , y de los otros , de la sepultura del tiempo à la vida de la memoria : *Vita memoria.*

Con los exemplos persuade à la imitacion , y con la verdadera puntualidad de las noticias averiguadas : con la experiencia desata dudas , y desengaña errores , como lo son los dos en que se estaba hasta ahora : *El uno* , de que el Orinoco se comunicaba por el imaginado brazo del Rio Negro , que suponian las Cartas Geographicas antiguas , siendo tan distinto , como lo tienen averiguado los Prácticos modernos , que han reconocido impracticable la comunicacion del un Rio con el otro , por el impedimento de las inaccesibles montañas que los dividen , como lo manifiesta V.R. en esta Historia del Orinoco , y lo tiene comprobado la del Marañon ; y las observaciones Mathematicas del Padre Samuel Fritz , explicadas con específica puntualidad , que confirman esto mismo por la Religiosa pluma moderna del R. Padre M. Fr. Martin Sarmiento , en la demonstracion del Theatro Critico , que escribió en defensa de la verdadera , y admirable erudicion de su Maestro el M. R. P. M. Fr. Benito Feyjoò , en la grande Obra , que tiene dada à la luz publica , para desengano de errores comunes. *Y el otro* , de que en las Provincias Equinociales tiene el tiempo las mismas mutaciones , que en las Zonas templadas , solo con la diferencia , de que el apartamiento , ò la immediacion del Sol entre uno , y otro Trópico , formaban el Invierno , y el Verano ; siendo esto tambien tan distinto , como lo tiene executoriado la experiencia , con reconocimiento , de que el tiempo en aquellas Regiones se succede , y no se altera , porque el temperamento de sus clymas corre con la situacion de las Tierras , à proporcion de su altura , continuadamente frio en los Paramos , y parages circunvecinos , y sucesivamente càlido en los Valles , y Lugares inferiores , como lo tengo visto en la frecuencia , y demoras de mis viajes ; y ultimamente con los Cientificos de la Academia Real de

de las Ciencias de París , que passaron à Quito , con licencia de su Magestad , el año de 1736. y observaron , y notaron esta constante igualdad , como la refiere V. R. cuya noticia puede ponerse entre las addiciones del Theatro Critico citado , y en el Magisterio de esta Historia , con los demás sucessos , y casos singulares acaecidos à V. R. y à los RR. PP. Misioneros , que han reducido , y formado las Poblaciones , que demuestra el Mapa , haciendo presente el estado de las Misiones , y el mayor numero de Operarios que necesitan , para que se reduzca la muchedumbre de Infieles , que viven , y mueren sin la luz de la Fè , en las ceguedades de la idolatría , instruyendo à los que dirige la Providencia à la conversion de aquella Gentilidad , en todas las dificultades , y ocasiones , que se les pueden ofrecer en el exercicio de su Apostolico ministerio , y en todas las reflexiones Morales , y Politicas , que son necessarias para su desempeño , y describe la practica experiencia de V. R. constituyendo propriamente su Historia con estos desengaños , instrucciones , y advertencias , maestra de la vida : *Magistra vite.*

A la sombra del olvido , que forma el vulto del tiempo , se obscurecen las cosas singulares , de que no hay noticia , por el defecto de la Historia , y de esta especie era la del Orinoco ; porque habiendo tenido todo lo demás general , y especifico de las Indias , y de los otros tres caudalosos Rios , que dan nombre à las Provincias , y de la plantificacion , y progressos de las Misiones , solo teniamos algunas memorias , que andaban sueltas , muy concisas , y diminutas : omision muy notable en tanta copia de Sugetos insignes en todas letras , que han florecido en la Provincia del Nuevo Reyno , de que se ignoraba , no solo la reputacion de las virtudes , sino aun los nombres de las personas , como lo clama la fervorosa , y zelosa discrecion del Padre Joseph Cafani en la Historia citada , con el fin de darles lugar en la serie de su admirable Obra de Varones Ilustres de la Religion,

gion , y yo repito por las demàs ; pero todo se recompensa con esta Historia del Orinoco , que V. R. saca à luz , con la ocasion de hallarse con la practica de Misionero de tantos años , y actualmente de Procurador General en esta Corte , despues de los actos positivos de Rector , y Provincial de su Provincia , haciendola presente para luz de nuestros tiempos , y noticia à los futuros : *Nuntia vetustatis.*

Por todo lo qual , y lo demàs del assunto , en las materias que trata , en las reflexiones que contiene , en las doctrinas en que se apoya , en las dudas que resuelve , y en todo lo demàs universal que comprehende , siento , que puedo repetir , con mas proprio motivo , que el que tuvo la elegancia de Boecio , para decir por el Libro de Theforo Geographo de Ortelio:

Noscere qui mores hominum, Peregrinus, & Urbes,

Quique remota , gravi , rara, labore petis:

Huc ades , hic animo , licet spectare quieto,

Lector in extrema , quod tibi queris humo:

Hac isther est ; alius tibi , quâ patet , advena Mundus,

Hoc , latet Artifici , machina tanta Libro.

Y por esto , no como dictamen , sino como instancia , me parece que debo pedir à V.R. se sirva hacer que passe , quanto antes , de la oficina de su Aposento , al molde de la Prensa , para que salga à la noticia del Publico à ser demonstracion del Orinoco , inteligencia de sus partes , conocimiento de sus Naciones , comprehension de sus Naturales , defengano de errores , instruccion de Politicos , direccion de Misioneros , representacion de las Misiones , aplauso de la Compania , y utilissima consecuencia de la Procuracion de V.R. à esta Corte , donde pido à Nuestro Señor , que guarde à V.R. los muchos años que deseo. Madrid , y Abril primero de 1741.

Muy Reverendo Padre

Amigo de V.R. su mas afecto , y obligado servidor

D. Dionysio de Alsedo y Herrera.

FEE DE ERRATAS.

HE visto este Libro, intitulado : *El Orinoco ilustrado, Historia Natural, Civil, y Geographica de dicho Rio, y sus vertientes*, su Autor el Padre Joseph Gumilla, de la Compañia de Jesus, Procurador General de la Provincia del Nuevo Reyno, y Misionero que ha sido de sus Misiones, y corresponde con su original. Madrid, y Noviembre 13. de 1745.

Lic. D. Manuel Licardo
de Rivera.

Corrector General por su Maga

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla este Libro, intitulado : *El Orinoco ilustrado, Historia Natural, Civil, y Geographica de dicho Rio, y sus vertientes*, su Autor el Padre Joseph Gumilla, de la Compañia de Jesus, Procurador General de la Provincia del Nuevo Reyno, Superior, y Misionero que ha sido de sus Misiones, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Don Miguel Fernandez Munilla, à que me remito.

APROBACION DEL DOCT. D. JOSEPH MATHEO
Moreno, Presbytero, Doct. Theologo, Abogado de los Rea-
les Consejos, Capellan de Honor de su Mag. Consultor, y
Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, y Exami-
nador Synodal del Obispado de Badajoz.

M. P. S.

EN el honroso precepto de V. A. encontrò el mas
noble complemento de su gusto mi voluntad ren-
dida: Mandame generoso, que vea atentamente reflexi-
vo los nueve Quadernos, que aora nuevamente añade à
su Orinoco el erudito P. M. Joseph Gumilla, de la Com-
pañia de Jesus, con las demàs Notas, Addiciones, y De-
fensas, que corroboran, è ilustran sus materias Histo-
ricas, Civiles, y Geograficas, en la celebre descripcion
de aquel Rio grande, y de sus caudalosas corrientes, cu-
yo primer Tomo se diò à la estampa el año de 1741. y
haviendo leído uno, y otro con reflexion muy particu-
lar, (mas para instruirme, que para censurarle) no ha-
llo en todo su contexto cosa que impida su impresion,
antes sì muchas, y muy utiles noticias relativas à la Geo-
grafia, Philosophia, y Natural Historia, con cuya pro-
funda erudicion solidamente satisface, indemniza, y de-
fiende esta bella pluma à su fecunda primordial obra,
vindicandola de ciertas objeciones, al parecer dificulta-
des, en que le havian reconvenido algunos sabios juicio-
sos con el justo deseo de enterarse mas, en quanto inge-
niosamente incluye obra de tanto primor.

Y hablando con la ingenuidad que merece este pre-
cioso assunto, no solo afirmarè, que esta sabia pluma
(es de la Compania de Jesus, y basta) logra felizmente
su noble intento, sino que assimismo me dexa persuadi-
do à que en todas partes parecerà muy bien, y que de
imprimirse logrará el publico no pequeña utilidad. Ex-
pone con dulce energia, enerva con juiciosa erudita
veracissima elegancia, exemplos, y exémples practi-
cos, con que desengaña à todos de muchos errores, fal-

sedades, è imposturas, que hasta ahora se havian creído, y aun en serios Escritos afirmado de aquellas partes incultas, que baña el Orinoco con sus aguas; por lo que al P. Maestro le viene propriissimo el Elogio, con que recomendò Ciceron los Comentarios del Cesar: (1) *Sunt Recti, Venusti, omni ornatu Orationis.*

(1)

Suet. in Cesar.
cap. 5.

Tan verídado en todas las célebres maximas de la Historia se manifiesta en esta Obra Civil, y Geographica el R.P. Gumilla, que le es bellamente adaptable aquel concepto del Nacianceno, que dice debe ser la Historia pecho floridamente hermoso, tan lleno de espíritus vigorosos, como de documentos eruditos: (2) *Historia plenum pectus pulcherrima res est, namque ea multorum mens est, & magnus acerbus sopia;* pues el mas lince no hallará clausula desnuda de elegancia, ni elegancia sin la erudicion de alguna moral sentencia. Tiene su penetracion sabia presentes las observaciones de los antiguos, y modernos Mapas, las Geograficas reglas, y practicas noticias de todos aquellos, que intentaron examinar las formidables vertientes de este Rio grande, y esto no para copiarlos, como Solino à Plinio el mas anciano; si para disfrutarlos, corregirlos, ilustrarlos, y excederlos, como à Macrobio el célebre Vives; pues aunque disfruta, y se vale nuestro Author de las noticias, maximas, y observaciones de los Historiadores modernos, y de los Conquistadores antiguos, maneja esta utilidad con novedad tan energica, claridad elegante, distincion tan methodica, y dulce, que merece aquel aprecio distinguido, con que recomendò Seneca à los Escritores de merito tan elevado: (3) *Sed etiam si à Veteribus inventa sunt, hoc semper novum erit usus, & inventorum, ab alijs scientia, & dispositio.*

(2)

D. Greg. Nac.
Carm. 49. ad
Nicobol.

(3)

Senec. Epist. 64

De modo, que sin defraudar de su merito proprio à los Autores, y Geograficos, que le han antecedido en la descripcion de este Rio, emulo sobervio del Oceano, de cuyas espumosas bocas derriba preciosos materiales, se puede gloriarse con Lipsio de una Obra, en que resalta su destreza en la configuracion de consumados primores: (4) *Edificij constructio tota nostra: materiam va-*

(4)

Just. Lips. in
Not. ad Polli-
bro 1. cap. 1.

rite conduxi; por lo que se representa dignísimo acre-
 hedor al reconocimiento del Publico, como persuade el
 Doctísimo Cano: (5) *Debemus certè ijs multum, qui ratio-
 ne, atque arte res inventas ad communem usum accomoda-
 runt.* Y si esto es así, qué diria este Critico incompara-
 ble, si huviera alcanzado al R. P. Gumilla? Que bebiendo
 en las Fuentes originales del Orinoco, recoge el
 crystal mas copioso, y puro, sacando à luz un nuevo
 plan, que cause no menos admiracion al mundo, de la
 que ocasionaron los Conquistadores primeros, hasta descu-
 brir las minas mas ocultas, sacando à los montes sus
 entrañas, de suerte, que passe à ser hermosa claridad,
 lo que antes era nublada confusion.

Celebran los Criticos à Polibio en la elegante veraci-
 dad juiciosa; y sin embargo padeció este Escritor insig-
 ne la nota de disminucion confusa; (6) pero de este de-
 fecto notable se indemniza la pluma de este Escritor
 celebre, en cuyos rasgos, sentenciosamente concisos, se
 mira ilustrado el Orinoco; y manifiesto su recto animo,
 sublime, y generoso genio, con que desterrando toda
 historica desconfianza de su civil geografica Obra, la
 dignifica con exactísima veracidad, sin la menor som-
 bra de confusion, y la ennoblece con los atributos apre-
 ciables, que Cicerón previno: (7) *Historia Testis est tem-
 porum, lux veritatis, vita memoria, magistra vita, nun-
 tia veritatis*; pues el critico mas severo reconocerà que
 es esta Obra testigo fiel de los tiempos, computo cierto
 de descubrimientos peregrinos, luz de historicas Geo-
 graficas verdades, compendio de christianas instruccio-
 nes, vida de la memoria, y puntual maestra de la vida. Es
 el P. M. Gumilla uno de los pocos Nobilísimos Historia-
 dores Geograficos, de quienes dixo Plinio el mayor, que
 (8) *Utilitatem juvandi prætulērunt gratiæ placendi*; lleva-
 le toda la atencion la verdad de lo que escribe; argu-
 mento de la generosa elevacion de su genio, en ilacion
 terminante de Augustino: (9) *Bonorum ingeniorum insig-
 nis est indoles in verbis verum amare.*

Dirige su pluma con oportunidad tan exacta, que
 crece desayre de su elegante estilo la repeticion de ex-
 pres-

(5)
 Can. de Loc.
 Theolog. in Pro-
 log. ad lib. 1.

(6)
 Cicer. l. 3. de
 Offic. Bodin. de
 Hist. meth. c. 4.
 Calaub. in De-
 dicator. Polib.
 ad Reg. Gall.

(7)
 Cic. lib. 2. de
 Orator.

(8)
 Plin. in Prolog.
 Hist. Natur.

(9)
 D. Aug. lib. 4.
 de Doct. Christ.
 cap. 111.

(10)
Notoman. in
Cesar.

preffiones, sentencias, ó periodos, observando muy puntual aquella recomendacion de Otomano : (10) *In quonibil à proposito alienum, nihil non ordine, ac loco nihil non magna serie necessarium admittit.* El ornato de apoyos, sales, y sentencias, es tan natural, oportuno, y proprio, que se ajusta, sin repugnancia, à la expresion de Ovidio. (11)

(11)
Ovid. 4. Trist.

Sponte sua Carmen numeros veniebat ad aptos:

Et quod tentabam dicere versus erat.

De modo, que parece anteveia Horacio la amenidad; ornato, erudicion, y afluencia de esta Historia, quando cantaba. (12) *Hinc tibi copia.*

Manebit ad plenum benigno

Ruris honorum opulenta cornu.

(12)
Horat. libr. 1.
odif. 17.

Y respecto, que con zelo tan noble exacta experimental diligencia, è ingeniosa traza, trabaja incansable por el bien de su Nacion esta noble pluma, y que en todo el contexto de su Obra no se encuentra proposicion censurable, ni opuesta à la purezade la Fè, buenas costumbres, y Reales Pragmaticas, tengo por acertado, y conveniente se le conceda la licencia que pide. Asì lo siento, salvo meliori, &c. Madrid, y Septiembre 28. de 1745.

*Dez. D. Joseph Matheo
Moreno.*

LICENCIA DEL REAL, Y SUPREMO CONSEJO
de Indias, que incluye la Censura del señor Don Joseph Borrul, Fiscal de su Magestad en el dicho Real Consejo, por lo que mira à la Nueva-España, &c.

DON Miguèl Gutierrez de Lara, de el Consejo de su Magestad, su Secretario, y de la Superintendencia General de Azògues, y Oficial Mayor de la Secretaria del Consejo, y Camara de Indias, por lo respectivo à la Negociacion del Perú: Certifico, que haviendo representado en el mismo Consejo el Padre Pedro Altamirano, Procurador General de la Compañia de Jesus en los Reynos de Indias, que el Padre Joseph Gumilla, tambien de su Religion, tenia escrito, corregido, y añadido un Libro, intitulado, *El Orinoco ilustrado, y defendido, Historia Natural, Civil, y Geographica de aquel gran Rio, y sus vertientes*, suplicando se le concediesse licencia para imprimirle en dos Tomos, con las adicciones, remitiendole para su Censura à la persona, que fuesse del agrado del Consejo: se acordò, que para este efecto passasse al señor Don Joseph Borrul, Fiscal en el, quien en su consequencia diò el parecer siguiente:

PARECER DEL SEÑOR FISCAL.

Dando debido cumplimiento al superior orden del Real, y Supremo Consejo de las Indias, he visto, y reconocido de espacio, y muy por menor las doctas, y eruditas Adicciones hechas por el M. R. P. Joseph Gumilla, de la Compañia de Jesus, natural de la Ciudad de Gandia en el Reyno de Valencia, à la Historia Civil, Geographica, y Mòral, que compuso este Autor, y publicò, con las licencias necessarias, el año de 1741. las que desea dàr à luz en la segunda impressiòn, que ahora dispone de dicha Historia, con el titulo del *Orinoco ilustrado, y defendido*, revisto, aumentado, y dividido en dos Partes, o Tomos. Y si de primer golpe, ò mano salió esta Obra tan acabada,azonada, y con tan universal aceptacion, y tan apetecida de los curiosos, que haviendose publicado en el referido año de 41. se ha hecho tan rara, y singular, que al presente casi no se puede

de conseguir un exemplar, que es su mayor elogio, bien se dexa reconocer al estado de perfeccion que havrà llegado con el nuevo retoque, pulimiento, y ultima mano de tan sabio Autor; y bien era menester su vasta erudicion, y universalidad en todas Ciencias para comprehender Obra de tal calidad; pues para ilustrarla, concurren à ella, à porfia, todas las Ciencias, asì la Moral, como la Phÿsica, y Mathematica, de donde podrà sacar mucho fruto el Professor de Medicina con la noticia de tanta variedad de venenos, de tantas plantas, balsamos, piedras, y animales, y lo mas precioso de los tres Reynos, Mineral, Vejetable, y Animal. El Philosopho natural encontrará muchos Phenomenos de la naturaleza, explicados con nueva claridad, y comprobables razones, que es lo unico que se puede conseguir en esta obscura indagacion de la naturaleza. El Politico tendrá mucho que advertir en la variedad de costumbres, y genios de aquellas remotas gentes. Y finalmente (que es lo principal, y que se lleva la primera atencion) el que tocado de inspiracion Divina, quisiere emplear su vida en el noble, y loable exercicio Apostolico de la conversion de los Gentiles, tiene una cabal instruccion, que le sirva de norte fixo para conseguir el deseado fin à que aspira, sin incurrir en los innumerables peligros, y tropiezos de esta carrera. Siendo, pues esta Obra de tanto provecho al publico, y en nada opuesta à los dogmas de nuestra Santa Fè, y Regalias de su Magestad, es del todo digna se le dè la licencia que solicita. Asì lo siento. Madrid, y Julio cinco de mil setecientos y quarenta y cinco. Doct. Don Joseph Borrul.

Y visto en el referido Consejo de las Indias, aprobò el enunciado Libro, y diò licencia para que se imprimiesse; en cuya consecuencia, y à fin de que pueda usar de ella por lo tocante à Indias, y conste donde convenga, en virtud de acuerdo del mismo Consejo de oy dia de la fecha, doy la presente en Madrid à seis de Julio de mil setecientos quarenta y cinco.

Don Miguel Gutierrez.

PROLOGO

PARA INTELIGENCIA DE LA OBRA.



PRÁCTICA es corriente la de aquellos ricos Mineros, que en la America Meridional, con el beneficio del agua, examinan las entrañas de la tierra, entresacando de ella las preciosidades del oro, seguir cuidadosos la vena, y veta mas fecunda, y rica, apartando à un lado la tierra, que, ò estorva, ò impide la consecucion del tesoro

que se busca; mas yà conseguido este, no desprecian, ni echan en olvido aquella tierra, al parecer abandonada, antes bien la benefician con mucho cuidado, y no poca utilidad. No de otra manera la sutil pluma, y caudalosa eloquencia del Padre Joseph Casani formò nuevamente la Historia General, asì de la Provincia, como de las Misiones antiguas, y modernas, que la Compañia de Jesus tiene en el Nuevo Reyno de Granada, Tierra Firme de la America Meridional, entresacando, con destreza las mas preciosas noticias de los manuscritos originales, y apartando todas aquellas, que pudieran ocasionar digresion molesta, ò interrumpir el precioso hilo de su Historia: Este material, ò terreno (digamoslo asì) abandonado, he determinado cultivar suave, y fuertemente compelido de los ruegos de muchas personas, à quienes no puedo disgustar, y cuya insinuacion sola bastaba para darme por obligado; cuyo dictamen es, *que en su linea, será el*
fru-

fruto de este mi corto trabajo no menor , que el de la Historia General. Dicen *en su linea* , y con mucha razon , porque la pluma , que describe dicha Historia , como de Aguila Real , vuela , y se remonta ; descifrando las fundaciones de los Colegios , y las de aquellas arduas Misiones , y poniendo à nuestra vista heroycas empressas , singulares exemplos , y virtudes de Varones muy Ilustres , que florecieron en aquella mi Apostolica Provincia , para modelo , y exemplar nuestro.

Pero mi pluma apenas se levantará del suelo , ni perderà de vista el terreno à que se aplica , para dàr noticia de algunas cosas de inferior tamaño , solo harè algunas reflexiones , que dèn luz , y prevengan los animos de los Operarios , que Dios nuestro Señor llamàre al cultivo espiritual de aquella mies , fin à que mirò el V. P. Antonio Ruiz de Montoya , para dàr à luz la *Conquista Espiritual* de las gloriosas Misiones del Paraguay , y el Padre Andrès Perez de Ribas *los Triunfos de la Fè* , conseguidos en la Nueva España por los Misioneros de Cinalò , Topia , y otros Partidos , los Padres Combes , Collin , y Rodriguez , en sus Historias de *Philipinas* , *Mindanao* , y *Marañon* , el Padre Nicolàs Trigault , Misionero , è Historiador del Nobilissimo Imperio de la China , y otros muchos Jesuitas , que al estudiar lo Natural , Civil , y Geographico de sus respectivas Misiones , nos dexaron de passo mucha ensenanza , y mucha luz. Verdad es , que ni puedo , ni pretendo compararme con tan insignes Varones , y eruditos Escritores ; pero procurarè (aunque à lo lexos) seguir sus huellas : apuntarè lo que ocurriere , y lo que ofreciere el contexto de la Historia : apartarè como tierra inutil , lo que hallare no ser conforme con la realidad de lo que tengo visto , y experimentado , sea porque se han variado las cosas , ò alguna circunstancia de ellas , ò sea porque se han extinguido unas , è introducido otras en su lugar , como acontece en los usos , y

costumbres, Guerras, ò Paces, que se varían, y dan buelta con el tiempo, à cuyo compàs se mueven, y de cuya inconstancia participan.

Y porque las tarèas de los Padres Misioneros (con quienes principalmente hablo) no solo miran por la salud eterna de las almas, sino tambien por la temporal de los cuerpos, como mandò el Apostol San Pablo : (a) notarè las enfermedades proprias de aquellos Países, y los remedios, que la necesidad, y la industria han descubierto en aquellos retiros : ni omitirè los antidotos, que se han hallado eficaces contra las vivoras, y otros animales ponzoñosos, de que abunda todo aquel vasto terreno : parte de lo qual, y de otras noticias curiosas, apunta de passo la citada Historia General, por ser mas alto, y mas noble su principal assumpto. No obstante, no repetirè en esta Historia lo que yà està escrito en aquella, sino en tal qual materia, en que el tiempo ha introducido alguna novedad, ò algunas noticias dignas de comunicarse, las quales deben mirarse unicamente como migajas caídas de aquella abundante Mesa, y como fragmentos menudos, que rēcogì en los desiertos del Orinoco, (b) para que no perezcan en la soledad del olvido, en lo qual sigo la sollicitud officiosa con que Ruth recogia las espigas, que yà naturalmente, (c) yà de industria, (d) caian de las manos de los Operarios de Boòz. De modo, que la cosecha abundante de copioso grano, en muchas, y muy selectas noticias, hallarà el curioso en dicha Historia General; y en esta, solo el residuo de algunas espigas, fragmentos, y migajas, con quienes concatenarè las cosas singulares, que

¶ 6

ob-

(a) Actor. cap. 20. v. 25. *Quoniam sic laborantes oportet suscipere infimos.*

(b) Joann. cap. 6. v. 12. *Colligite, quæ superaverunt fragmenta, ne pereant.*

(c) Ruth cap. 2. v. 3. *Colligebat spicas, &c.*

(d) Et v. 16. *De vestris quoque manipulis, projicite de industria;*

observè , y notè acerca de las aves , animales , insectos , arboles , resinas , yervas , ojas , y raíces : demarcarè tambien la situacion del Orinoco , y de sus vertientes : apuntarè el caudal de sus aguas , la abundante variedad de sus peces , la fertilidad de sus vegas , y el modo rustico de cultivarlas : hablarè (con alguna novedad) del temperamento de aquellos climas , de los usos , y costumbres de aquellas Naciones : darè mi parecer en algunas curiosas , y utiles disertaciones ; y por ultimo insinuarè de passo algo de lo que fructifica en aquellas almas la luz del Cielo por medio de los Operarios ; no solo de la Compania de Jesus , sino tambien de otras esclarecidas Religiones , en cuya confirmacion referirè no pocos casos singulares : todo el qual conjunto , y agregado de noticias dara motivo para que el gran Rio *Orinoco* , hasta ahora casi desconocido , renazca en este Libro con el renombre de *ilustrado* , no por el lustre , que de nuevo adquiere , sino por el caos del olvido , de que sale à la luz publica .

En el estilo solo tirarè à darme à entender , con la mayor claridad que pueda , y no serà poca dicha si lo consigo ; porque acostumbrado largos años à la pronunciacion barbara , à la colocacion , y clausulas de los lenguages asperos de aquellos Indios , serà casualidad , si corrière mi narracion sin tropiezo , yà en la frasse , yà en la propiedad de las palabras : no obstante procurarè , que mi pluma unas veces ande , y otras veces corra al passo del Rio *Orinoco* , cuyas vertientes sigue : estas forman un fluido , y dilatado cuerpo con la insensible , y pausada agregacion de inmensas aguas , hijas de muy diversos , y distantes manantiales , que naturalmente corren à su centro , sin otro impulso , que el de su peso proprio : Yà aplica sus caudales à enriquecer , y fecundar sus deliciosas Vegas : yà los esplaya en anchurosos lagos ; y yà con furia los aparta destrozados del duro choque de incontrastables rocas : Variedad natural , que si hermosea el fluxo natural del caudaloso *Orinoco* , debe dár el ser , y la her-

mo-

mosura à la Historia Natural, que el mismo Rio nos ofrece con amena variedad, para evitar el fastidio, y con novedad para conciliar la atencion.

Por lo que mira à la solidèz de la verdad, basa principal, y fundamento de la Historia, protesto, que lo que no fuere recogido aqui de las dos Historias manuscritas por los Padres Mercado, y Ribero, ambos Varones de heroyca virtud, y venerables, en toda mi Provincia; seràn noticias hijas de mi experiencia, y de aquello mismo, que ha pasado por mis manos, y he visto por mis ojos, no sin cuidadosa observacion. Quando ocurra referir alguna cosa havida por relacion agena, no serà sino de personas fidedignas, que citarè à su tiempo, con los demàs Autores, que apoyaren aquellas, ò semejantes materias. No obstante todo lo dicho, debo manifestar la notable repugnancia, con que emprendo esta Obra, que vâ à manos de doctos, y indoctos; los peritos, como versados en Historias de este, y del Nuevo Mundo, no me retraen; pero la critica de los que por no tener mas, que aquella cortà luz, que en sus Paìses les dà en los ojos, miden, por sola ella, lo restante del Orbe Terraqueo, reputando por Parabola todo lo que excede à sus diminutas especies, aunque por vulgar debe ser despreciable; por el mismo caso se debe temer: quando vemos, que lo mas vulgar suele ser lo mas plausible. Debo entre tanto prevenir à los que miran como fabulas las realidades del Mundo Nuevo, con la noticia cierta de que està nmuy bien correspondidos, por otro gran numero de Americanos, que con otra tanta impericia, y ceguedad, miden con la misma vara torcida, las noticias de la Europa, con que acà miden estos deslumbra-dos las que vienen de las Americas. Es cierto, que la notable distancia, no solo desfigura lo verdadero, sino tambien suele dàr visos de verdad à lo que es falso; (a) pero la prudencia dicta, que antes de formar juicio decisivo, se haga ma-

(a) Fr. Pedro Simon *Notic. 1. cap. 4. per tot.*

dura reflexion sobre la persona , que dà la tal noticia. Entre tanto quisièra hallar algun colirio , para aquellos , que apenas ven , por mas que abran los ojos ; y se me ofrece , que para los tales no hay otro , sino ensancharles la pintura , añadir mas vivezas à los colores , y dàr al pincèl toda la valentia factible : De modo , que vista con claridad la existencia innegable del Nuevo Mundo Americano , vean , que siendo nuevo aquel todo , han de ser tambien nuevas las partes de que se compone ; porque no solo se llama *Mundo Nuevo* , por su nuevo descubrimiento ; sino tambien porque comparado con este Mundo antiguo , aquel es del todo nuevo , y en todo diverso. De aqui es , que para su cabal comprehension , son precisas tambien idèas nuevas , nacidas de nuevas especies para el todo nuevo , y para cada parte de por sî. Aquel terreno , fecundo de muchos , y riquièsimos minerales de Plata , Oro , y Esmeraldas , à los Europeos pareciò , y realmente es nuevo : Las Costas de aquellos Mares , por la frequente pesqueria de Perlas , y de nunca vistas Margaritas , por el impetu de sus corrientes , por lo incontestable de sus hileros , y canales , todo es nuevo : Los Rios formidables , por el inmenso caudal de sus aguas , por las diversas , y jamàs vistas especies de peces , por las arenas , yà de plata , yà de oro , que desperdician por sus playas , son , y siempre parecen nuevos. Ni causa menor novedad ver hermosegados los bosques , y las selvas con arboles de muy diversas ojas , flores , y frutos , poblados de fieras , y animales de estrañas figuras , y de inauditas propiedades , y hermosegados , y animatizados de aves singularièsimas en sî , en la variedad de sus vivièsimos colores , y en la gallardia de sus rizados plumages : Y aun crece la novedad , en cada passo de los que se dàn en las campañas , cuyos naturales frutos , y frutas en la figura , fragancia , y suavidad al gusto , se diferencian tanto de los nuestros , quanto aquellos climas distan de estos. A vista , pues , de tantas cosas nuevas , es preciso , que no cause novedad

dad el que los hombres , que la Divina Providencia destinò para que desfrutén tierras , mares , rios , bosques , prados , y selvas nuevas , parezcan tambien hombres nuevos , y nos causen tanta menor novedad , quanto menos se reconoce en ellos de racional.

Asi es , y asentando el pie sobre esta firme basa , notemos , que aquella novedad de hombres Americanos , que por estraña se admira , y por irregular no se cree , fuè muy antigua , y peynò muchas canas en nuestro Mundo Antiquo. (a) Què hombres se hallaron , y cada dia nuevamente se descubren en las Americas ? Hombres sin Dios , sin ley , sin cultivo , toscos , agrestes , con un bosquejo craso de racionalidad. Pero què mas tuvieron ? què otras señas dieron , por tan largos siglos , *casi* todas las Naciones de nuestro Mundo Antiquo ? Digo *casi* , para exceptuar unicamente al Pueblo escogido de Dios ; pero recorranse las Divinas Letras , y apenas se hallarà barbaridad entre los Indios mas silvestres , que no executassen primero los Hebreos : y si tal fuè el porte del Pueblo escogido , cultivado , y enseñado por el mismo Dios , qual serìa el desbarato del resto de los hombres entregados à la idolatria?

Es cierto , que en las Misiones de la America cada dia descubrimos hombres , que parecen fieras , y tal barbaridad en ellos , que pudiera reputarse por naturaleza , à no ser fruto necessario , y maleza , hija de una total falta de cultivo. Pero què otro porte ? què otro estilo registramos , con horror , en los Archivos de la Antigüedad , no solo entre los *Scitas* , sino tambien entre los *Egyptios* , *Athenienses* , y *Romanos* , aun quando blasonaban , que sola Minerva dirigia sus aciertos?

Pero para què es recurrir à las sombras de la Antigüedad , si en nuestros dias vemos tantas lastimas , que llorar ? Tanto mas disonantes , quanto mas indignas de gentes , à quienes rayò , y aun ilustrò de asiento la luz santa del Evangelio? Pre-

fu.

(a) Fr. Pedro Simon *ubi sup.*

furosa buela , con el pensamiento , la pluma sobre las infelices regiones de la Africa , y de la Asia , por no contaminarse con las feas necesidades de Mahoma , seguidas à ojos cerrados de innumerables Pueblos , y Naciones ; y falta valor al pulso para insinuar los delirios de las barbaras Naciones , que oy viven en aquellas dos principales partes de este Mundo Antiguo : si bien no le faltan al Divino Pastor de nuestras almas Apriscos muy apreciables , que en medio de tanta maleza están al cuidado de los Misioneros, así de la Compañia de Jesus , como de otras Sagradas Religiones ; pero prevalecen las tinieblas tan palpables , como las que antiguamente confundieron à Egypto. Nuestra Europa , rierra de Jesén , ilustrada por el Divino Sol de Justicia , es feliz ; y fuera enteramente dichosa , si tantas nubes negras , y preñadas de malicia , impelidas del pestifero , y siempre maligno Aquilòn , no infestassen tanta parte de muchas nobles Provincias , con tempestades de nuevos , y antiguos errores , para ruina eterna de innumerables almas. Y en fin , si en nuestro escogido Pueblo , dichofo termino de la Iglesia Santa , y delicioso Jardin del Señor , vemos con lastima quantas espinas de vicios , y quantos abrojos de escandalos retoñan , à pesar del continuo cultivo de tantos , y tan incansables Operarios : Si lloramos la perdicion de innumerables ovejas , que voluntariamente se despeñan à la vista , y con intimo dolor de sus vigilantes Pastores : quien havrà , que estrañe , à quien no causaràn novedad los errores , delyrios , ceguedad , y barbaras costumbres , que voy à referir de las incultas , y ciegas Naciones del *Oriente* , y de sus vertientes?

Nadie por cierto , antes bien me persuado , que piadosamente enternecidas nuestras almas , por la ciega ignorancia de aquellas , levantaràn sus clamores al Soberano Dueño de aquella mies , para que quanto antes embie muchos , y muy esforzados Operarios que la recojan , disponiendola para que reciba las Celestiales influencias , y aquella misma luz de
gra-

gracia , que tantas , y tan dilatadas Provincias de las dos Americas han recibido yà , para tanta gloria de su Santo Nombre , y salvacion de un numero sin numero de Indios ; y para que aquella verdadera Fè , culto , y adoracion à Dios, desterrada de tantas Provincias de este Mundo Antiguo (à violencias de la malicia, y del error) que por la Bondad Divina han puesto su trono en tan vastas , y numerosas Regiones de las dos Americas , enfanchen su dominio hasta los ultimos terminos del Nuevo Mundo : y la Celestial luz , que como Aurora raya nuevamente sobre nuevas , è incultas Naciones , pàsse quanto antes al claro , y perfecto dia de aquella gracia , que sola puedè convertirlas en Soles, que resplandezcan en perpetuas eternidades.

PROTESTA DEL AUTOR

Conforme à los Decretos de los Sumos Pontifices, protesto, que en los elogios, narracion de virtudes, sucesos milagrosos, personas Venerables, Varones Apostolicos, que murieron à manos de Barbaros Gentiles, y en las demás cosas que refiero en este Libro, no es mi intencion que se les dè mas fé, ni mas calificacion, que la de un humano, piadoso, y prudente credito: ni pretendo en cosa alguna prevenir el juicio de la Santa Madre Iglesia Catholica, Apostolica Romana, à quien siempre, y en todo venero, y à cuya correccion rendidamente me sujeto.



EL ORINOCO

ILUSTRADO,

Y DEFENDIDO.

HISTORIA NATURAL,

CIVIL, Y GEOGRAPHICA.

INTRODUCCION

A LA PRIMERA PARTE.

LA Historia, no solo es abonado testigo de los tiempos; es, y debe ser tambien luz para todas las edades, y generaciones. Y al modo, que (si falta la luz) en la mas curiosa galeria, todo aquel archivo de la mas apreciable antigüedad, passa à un caos de confusion, pareciendo ordinarias las piedras mas selectas, y borron toso la mas sutil miniatura;

no de otra manera la mas curiosa Historia , si le faltare la luz , claridad , distincion , y metodo , serà toda confusion , y origen de muchas dudas , contra el fin primario de la Historia, que tira à dissiparlas.

La que voy à emprender, Natural , Civil, y Geographica del Rio *Orinoco*, comprehenderà Países , Naciones , Animales , y Plantas incognitas , casi enteramente hasta nuestros días : para cuya cabal inteligencia , se requiere especial claridad , y metodo. Lo uno , y lo otro procurarè , en quanto pueda : para lo qual no saldè un passo fuera de los limites , que me he propuesto , si no fuere para comprobar la materia que lo requiere , ò para refutar lo que no dice con la verdad de lo que tratàre. Y para que con mas suavidad corra el hilo de la narracion, quiero allanar de antemano el tropiezo , que en casi todos los Capítulos de esta Historia (por la novedad de las materias) veo , que precisamente se ha de ofrecer : prevencion , à mi entender , necessaria , por lo que he experimentado , y observado en Italia , Francia , y España, endonde tratando de estas mismas materias con personas de notoria , y calificada erudicion, me han molestado con redarguiciones , que no hicieran , si reflexionàran , que al passo que se varian los climas , se deben variar los frutos de la tierra , que les corresponden ; y que aqui , ni vale , ni tiene fuerza la paridad. „ Còmo es possible (me han replicado muchas veces) que „ en el Orinoco no haya trigo , ni vino , ni ove- „ jas , quando las Historias , y los Prácticos de „ las

5, las Americas nos dicen , que en Chile , Paraguay , Lima , y Mexico , hai abundancia de ,, ello ? Respondo , que si al mismo tiempo effos declarantes huvieran dicho , ò escrito las excessivas distancias , que los Países nombrados tienen entre si , y la notable variedad de climas , que median entre unos , y otros extremos , no huvieran dexado lugar à esta , ni à semejantes réplicas : es necesario hacerse cargo , que la vasta extension de una , y otra America , excede mucho al concepto ordinario , que se hace de ella ; porque all  las leguas se cuentan à millares , y los viages de 500. y de 600. leguas , se reputan por ordinarios : de modo , que el Arzobispado de Santa Fé del Nuevo Reyno (sin hablar de sus tres Sufraganeos) comprehende un tanto mas de terreno del que ocupa toda la España. Midase desde *Varinas* à los *Remedios*, *Leste Oeste* ; y desde *Merida* à *San Juan de los Llanos*, *Norte Sur*, terminos de dicho Arzobispado , y se hallar n en la primera linea mas de 400. y en la segunda mas de 500. leguas , si no por elevacion , si por lo arduo , y fragoso de los caminos. Esta es una corta parte : qu  será el todo ? Quién havr  , pues , que en tales distancias , y en tan diferentes climas , pueda inferir los frutos del uno , por los que produce el otro ? Y mas quando aqui en un palmo de tierra (que no es mas , comparado con aquella inmensidad de Pa ses) se halla la misma razon de dudar ; v. g. Por qué en los Reynos de Murcia , y Valencia abunda la seda , arroz , y otros frutos , y no en las Castillas ? Por qué las tierras Australes

de España, y Francia carecen de aceyte, y otros frutos, de que abunda la Andalucía en España, y en Francia, la Lengüadoc, y la Provenza? Y si la corta variedad de cinco, ò seis grados de altura Polar, basta aqui para esta notable variedad de frutos, de unas, respecto de otras Provincias: què dirèmos de los Reynos de las Americas, que distan unas de otras yà 30. yà 40. y aun passan, si careamos la Meridional, y Septentrional, de setenta grados arriba de distancia?

El que estrañen muchos, que en *Lima*, *Quito*, *Santa Fè de Bogotà*, y otros temperamentos semejantes, se hallè siempre flor en muchos arboles, frutos verdes, y maduros, nace de no haver reparado, que en los algarrobos, limoneros, y naranjos en los Reynos de Valencia, y Murcia succede lo mismo: y los madroños en dichos Reynos, en el de Cataluña, y en la Provenza, se dexan vèr por Septiembre, y Octubre, coronados de flores, y recargados de frutas verdes, y maduras.

Por lo que mira à frutas, frutos, y animales extraordinarios, y de inauditas proprièdades, vengo, en que debe causar novedad, y harmonia su noticia; pero negarlos, ò por que no los hemos visto, ò porque no haya Autor, que escriya de ellos, fuera (à mi vèr) vulgaridad exorbitante. En aquellos efectos, que por salir fuera del ordinario curso de los otros, llamamos milagro, yà de la Gracia, yà de la Naturaleza, como son recomendacion viva del Supremo Criador de todo, quando en ellos no se hallàre contradiccion, repugnancia,

ni contrariedad , no hai razon para poner tassa , ni limites à la Divina Omnipotencia , para que no los pueda producir : ni una vez zanjadas , y comprehendidas las señales de racional , y prudente credibilidad en orden à su existencia , puede caber el negarla ; porque de otro modo , se bolvieran totalmente inútiles las Historias.

Esta , à que aplico mi atencion , tengo el consuelo de que no será inútil ; porque sea lo que se fuere del dictamen , que otros formaràn de ella : por lo que toca à los Operarios , que Dios Nuestro Señor llama , y con el tiempo llamarà al cultivo de aquella su Viña Americana , que si abunda en frutos , le resta mucha maleza que desmontar , no dudo que la recibiràn con gusto , y que les servirá mucho tener de antemano estas noticias , muchas de las quales , en la práctica , no se adquieren , sino à fuerza de congoxas , y amargas pesadumbres , que podrán evitar , una vez impuestos en la especulativa.

No obstante esta anticipada prevencion , como esta Historia ha corrido por todas manos , ha sido examinada por tanta variedad de genios , y revista por muchos ojos , unos linceos , y otros Argos ; no es de estrañar haya sido registrada por otros ojos , semejantes à los de aquellas Aves Nocturnas , que abominando la luz , buscan , y hallan su gusto , y consuelo entre las sombras de la noche. Buho funesto , que aficionado à los me-

lancolicos sombríos , cierran los ojos , porque , ò no gustan , ò no pueden ver la hermosa Aurora , que les combida con la belleza de los Prados , y Jardines. Esto mismo di por supuesto en mi Prologo ; y afsi no me causa novedad lo acaecido. Algunas personas han dificultado , con animo de averiguar mas la verdad : y otras , afsi Españolas , como Estrangeras , de la mas sobrefaliente Literatura , y de la mas ilustre Nobleza , cultivadas en las bellas letras , se han dignado reconvenirme sobre lo laconico de algunas noticias , que indican mas fondo del que ligeramente apunto : por lo qual en esta impresion procurarè dár à todos satisfaccion , sin detrimento de la brevedad que deseo.

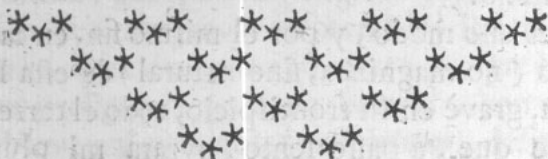
Y porque no solo he de responder à las dudas de las personas , que dificultan con fundamento , sino tambien à otra : serà preciso , que mis respuestas sean correlativas , no solo à las dificultades , sino tambien al modo de dificultar , y que de passo hagan algun eco al modo con que se propusieron : de donde nacerà la variedad de frasses , con que me introducirè en las Addiciones que prometo : y afsi digo , que en las primeras clausulas de cada Addicion se verà propuesta la duda , y el modo de dudar ; y en el contexto se hallarà la respuesta , pretendida , roborada , y autorizada : por lo qual al titulo del *Orinoco Ilustrado* , añadi : *Roborado , y defendido.*

Y por ahora solo pido , que se lea esta obra

con

con aquella reflexion , con que la eſcrivì : y es , que eſte Libro , no ſolo ſe dirigia à los Scientificos , y Curioſos de la Europa , ſino tambien para los de la America , y para aquellos miſmos , que moran en los Paìſes , ſitios , y Miſſiones , donde recogì las noticias que refiero , y en donde no cauſan novedad , por ſer notorias ; y por ſerlo , advierto mas , que la Mano marginal moſtrará el punto , ò noticia , que nuevamente ſe robòra , aclara , y confirma , con exemplares autorizados , y con experiencias , que ſe pueden llevar nuevamente al criſol , recurriendo à los Autores , que cito à los márgenes , ſegun la materia que ocurre. La Eſtrella dà à entender , que allí ſe ha mudado , ò aclarado alguna coſa , ò que el texto de la primera impreſſion ſe ha compendiado , à fin de no dàr mucho bulto à la Hiſtoria. Eſta ſe viera ſer muy diſuſa , por la multitud de eſpecies , que ofrece la materia de que trata : mas procurarè concatenarlas de modo , que no cauſe tédio lo diſuſo , ni obſte à ſu claridad lo laconico. Y aſi comienzo à deſembolver el lienzo , y à tirar en èl las primeras lineas , abriendo paſſo franco al dilatado , y ameno campo , que para hiſtoriar ſus grandezas , ofrece el ſobervio

Rio Orinoco.



CAPITULO PRIMERO.

DA A CONOCER LA UNA, Y OTRA COSTA Maritima , por donde se abrió passo el Rio Orinoco: y resumen de las primeras noticias , que de el buvo: sus descubridores: intentos , y diligencias de los Estrangeros para possceerle ; y la fundacion de su unica Ciudad Santo Thomè de la Guayana.

§. PRIMERO.

P R E A M B U L O .

Introduccion,
y simil.

LA primera diligencia de un perito Arquitecto , à quien un gran Señor encarga la fabrica de un magnifico Palacio , es formar en su mente la idèa, y despues, mediante las proporciones del compàs , y la regla , hacer visibiles en un Plàn las singulares maniobras , que dibuxò en su fantasia : diligencia precisa , pero no suficiente para todos ; porque si bien el diestro en la facultad , à la primera vista de aquel ceñido pitipiè , formará cabal concepto de la sobervia maquina , que representa ; al contrario , para el no versado en ella , es precisa larga explicacion , para que comprehenda el diseño.

A esse modo , y por el mismo fin , en la fabrica (no magnifica, sino natural) de esta Historia, gravè en su frontispicio, todo el terreno, sobre que , à passo lento , gyrará mi pluma,

in-

Individuando variedad de curiosas noticias: para que los que están en los terminos de la Geometria, comprehendan la situacion, y altura Polar, asì del *Orinoco*, como de sus vertientes, y terrenos, que fecundan, basta la primera ojeada del Plàn propuesto; pero como no escribo para solos los doctos, havré de acompañar al *Orinoco* desde las vertientes, que oy están descubiertas, hasta que con inmenso caudal rinde al Oceano su tributo, endulzando por muchas leguas sus amargas espumas: lo que diò motivo, à que en aquellos antiguos Mapas, gravados (à expensas de continuos peligros) de los primeros Conquistadores, en las bocas del *Orinoco* se pudiesse este letrado: *Rio dulce*; el qual (à mi vèr) no fuè error de la pluma, sino del buril, gravando *Rio dulce*, donde, para decir algo, debia haver escrito *Mar dulce*: ni tiene otras señas un Rio tan formidable, que despues de destrozado en mas de cinquenta bocas, ocupa ochenta leguas de costa, rechazando al Mar de sus linderos, para introducirse soberbio al tiempo mismo, que corre presuroso à rendirse; à cuyo orgulloso impetu opuso el fabio Autor de la Naturaleza la Isla de la Trinidad de Barlovento, si yà no es, que la furia de dichas corrientes rompiò aquellas quatro bocas, que por su peligrosa rapidèz, se llaman *de los Dragos*, y desprendiò à la Isla de la tierra firme de *Paria*: lo cierto es, que hasta oy prosigue la porfiada bateria, con que los *hileros*, y corrientes del *Orinoco*, despues

Costa de los
Blancos.

Golfo Triste,
Isla de la Trinidad.

de consumida la tierra , tiran à consumir los duros peñascos , que sirven de antemural à la Isla , sin mas ventaja , que el blanquearlos con el perpetuo choque de olas , y de espumas : y aun por esso se llama aquella Costa, *la de los Blanquizales*. Pero descendamos yà à individuar.

Costa de los
Blanquizales.

§. II.

DE LA COSTA , POR DONDE SE ABRIÓ
passo el Rio Orinoco , para desahogar en el
Golfo sus corrientes.



POR dos motivos omiti , en la primera im-
prension , la breve descripcion , que voy
à formar de la Costa de Paria , Guayana , y
Cayana (que en contraposición de la del
Perù , que es la del *Sur* , se llama del *Norte*)

Motivo de ha-
ver omitido
este §. en la
primera im-
prension.

porque lo *primero* me pareció no ser conve-
niente entretener , registrando las Costas , los
animos deseosos de entrar desde luego à ver,
y reconocer el grande caudal , y las demás
cosas , que singularizan al Rio Orinoco. Lo
segundo , y principal , porque temí dár disgus-
to à los curiosos , poniendoles en la misma
fachada de este Libro las noticias de una
Costa , que como para mí son , en gran par-
te , melancolicas , creí lo havian de ser tam-
bien à los Lectores ; pero supuesto , que no
me puedo negar à las personas , cuya sola
insinuacion fuera para mí de mucho peso , de
tal modo correrà mi pluma , que al delinear
una , y otra Costa , gravarà lo Geographico.

y natural de ellas, sin hacer pie en lo Civil, Metodo de este capitulo.
y Economico; siguiendo la ingeniosa practica de aquellos diestros Pintores, que desperdician, con cuidado, algunos colores, entre confusas pinceladas, para que aquellos lexos, mal expreßados al uno, y otro lado, hagan resaltar, y dèn hermosura al País ameno, que pretenden dibuxar, y matizar en el centro. Simil.

El *Golfo Triste*, nombre que le diò el Almirante Colòn; (a) ò *Mar Dulce*, (b) como quieren otros, es campo muy corto para recibir las inmensas corrientes del Rio Orinoco: porque siendo asì, que la boca grande, que llaman *Boca de Navios*, desagua à notable distancia del *Golfo Triste*, àcia la parte Oriental de la Costa, donde rechaza todo el golpe del Oceano, con tanto impetu, que su corriente domina palpablemente Mar adentro, entre las Islas del *Tabaco*, y de la *Trinidad*, con todo, las restantes bocas, que rompen por el *Golfo Triste*, atropellan con tal furia los embates del Mar, por mas de 40. leguas de Golfo, que los violenta à salir por las bocas de los *Dragos*; y el choque furioso de unos montes de agua con otros, protesta Colòn, que le pusieron en la mayor confusion, espanto, y peligro de quantos havia experimentado en todas sus largas, y peligrosas navegaciones. Furioso desemboque del Orinoco.

B 2 La

(a) En su Diario, cap. 67. fol. 77.

(b) *Herrer. tom. 1. Descripc. cap. 8. fol. 14.*

E alibi.

Isla de la Trinidad de Barlovento.

La Isla de la Trinidad de Barlovento puso la Providencia Divina, como antemural de peña viva, para quebrantar, en parte, la soberbia de los raudales del Rio Orinoco, enfrente de la mayor parte de sus bocas. De 9. grados de latitud para arriba corre la Isla de la Trinidad àcia el Norte, y en el 316. y 17. de longitud; y à la verdad, si Colòn descubriò, (a) viendo tal amenidad en las Costas de Orinoco, en el mes de Agosto, que havia encontrado el Paraíso Terrenal; por los mismos motivos le darìa el mismo elogio à esta fertil, y amena Isla, à quien ninguna de las de Barlovento le hace ventaja en lo fecundo: toda ella es un continuado bosque de maderas exquisitas, como son: *Cedros, Nogales, Guayaçanes, Pardillos*, y otras muchas maderas apreciables para construir Embarcaciones: Hai copia de *Palmares de Cocos*, que sin sembrarlos, dà de suyo la Isla: el terreno, y el temperamento son muy proporcionados para la *Caña* de azucar, y lo muestra la experiencia. En las orillas de los caminos, y en los rastrojos, nace de suyo el *Añil*, con tanta abundancia, como en otras partes nacen los abrojos, y otras malezas: crecen las parras, llegan à fazòn las uvas: hai abundancia de *Naranjas* agrias, y de la *China*: de las *Cidras*, y *Limonas*, por la abundancia, no se hace caso. Las cosechas de *Maíz* son tan abundantes, que se lleva à vender à la Isla Margarita, y à otras partes.

Situacion, y descripcion de dicha Isla.

Madera para un grande Astillero.

Frutos apreciables.

Las frutas abundan.

Pero
(a) *Herrer. tom. 1. en la Descripcion, cap. 1.*

Pero lo que mas se apreció en esta Isla, fuè el grano del *Cacao* : cogíase en abundancia, excedia en lo exquisito del sabor al de Caracas, y al de las otras Costas : era tan apetecido, y buscado, que de ordinario prevenian à los dueños con la paga antes de llegar la cosecha, para mayor seguridad de conseguirle : y veis aqui la raíz mal advertida en los principios, de que se originò, con el tiempo, primero el atrasso de la paga à los acreedores, y despues la tardanza en pagar los Diezmos : y en fin, el que lo paguen ahora todo junto, no sin lagrimas, desde el año de 1727. en que Dios les quitò por entero las cosechas del *Cacao* à todos los de la Isla, menos à uno de los vecinos de ella, que pagaba el Diezmo con la debida puntualidad, como es cierto, y notorio, no solo en dicha Isla, sino en las otras, y en la Costa de Tierra-Firme. En su Capital de San Joseph de Oruña oí de ellos mismos el caso repetidas veces, y en los quince días de Misión, que les hice, me empenè en persuadirles los medios mas oportunos, para que Dios aplaque su justo enojo, y les vuelva à dar aquel precioso fruto de su tierra.

Y para escarmiento de los que fueren omisos en dár à Dios lo que es de Dios, y tan corto tributo al Dueño Soberano, que lo dà todo liberalmente, resumirè aqui el caso con brevedad; para lo qual advierto, que entre los Arboles, que Dios ha criado para la utilidad de los mortales, no sé que en este

Perdióse la arboleda del *Cacao*.

Un solo vecino logra cosechas.

Pintura, y excelencias de la arboleda del Cacao.

Su fertilidad, y abundancia.

Raro modo de brotar flores, y frutos.

este mundo antiguo se halle alguno, que pueda compararse en la copia de fruto, que dà à sus dueños, con el Arbol del Cacao. Los Olivos, y las Viñas dàn su cosecha annual, y descansan lo restante del año, para reforzarse, y dàr la del siguiente año: no así el Cacao; dà su abundante cosecha por el mes de *Junio*, que llaman la de San Juan; y al mismo tiempo estàn nevados de flores los arboles para la cosecha abundante, que dàn por el mes de *Diciembre*: no lo he dicho aun todo; porque este es arbol tan agradecido al que le cultiva, que todos los meses le paga al Labrador su trabajo con singular puntualidad; porque de aquellas flores, que se adelantan, y de otras, que se atrasan, resultan las cosechas intermedias en las mazorcas, que todos los meses vãn madurando. Ni se contenta este bello arbol con recargarse tanto de frutas, que es necesario el apuntalar sus ramas, para que no se desgagen con la carga; sino que tambien arroja flores, y mazorcas por toda la corpulencia de su tronco; y si acaso el tiempo, y las lluvias han descarnado, y descubierto algunas raices, por ellas arroja sus frutas à borbotones: digolo con esta frasse, porque este fecundo arbol, así como arroja sus flores, no de una en una, sino à modo de ramilletes; así retiene las mazorcas de dos en dos, de tres en tres, y muchas mas: esto así supuesto, y que los marchantes forasteros anticipaban la paga.

Se llegó el tiempo, en que los dueños

ños de el Cacao recibian mas de lo que podian pagar en esta cosecha , daban palabra de pagar en la siguiente : y no pudiendo cumplir enteramente con ella , pasaron à valerse del Diezmero , ofreciendole pagar , yà de la siguiente cosecha , yà de las intermedias : esta palabra no la podian cumplir enteramente , porque tambien los mercaderes urgian ; y asì de cosecha en cosecha se recargaron de modo los que debian al Diezmero , que este quebrò , y se perdiò con los adeudados ; porque en fin vino la flor de la cosecha , en que pensaban pagarlo todo ; pero por disposicion del Altisimo , al llegar las mazorcas al tamaño como de una almendra , todas se cayeron (y aun se caen) de los arboles , con el desconuelo , que se dexa entender , de los Amos.

No convengo , en que luego luego , y à ojos cerrados se llame castigo de Dios aquello , que tal vez con serio , y diligente examen , se hallará proviene de causas naturales : los enemigos del Cacao , en flor , y tierno , son los yelos , y los vientos Nortes : yelos no los permite el temple , perpetuamente calido de aquella Isla : contra los Nortes , que en ella rara vez corren , hai el resguardo de otras arboledas inmediatas , y bosques espesos : los arboles del Cacao , aunque yà abandonados , y cerrados de maleza , se mantienen lozanos , florecen , y se les cae la fruta tierna ; y asì es aqui preciso buscar superior causa , y confessar con toda humildad ,

El no pagar el Diezmo , fuè la causa de perder los frutos.

Formase crisis sobre el hecho.

(como lo confieſſan aquellos Isleños) que eſte fuè caſtigo de Dios, por la culpable omiſſion en pagar los Diezmos. Y à la verdad, en eſte caſo atò ſu Mageſtad las manos à la critica; porque como dixe, quitò el *Cacao* à todos, ménos à N. *Rabelo*, oriundo de Tenerife, una de las Iſlas Canarias, que era el unico, que pagaba, y proſigue pagando, con toda puntualidad, ſu Diezmo, no ſolo de los arboles, que por aquel tiempo tenia fructiferos, ſino de los que ha ido añadiendo, y vãn fructificando: ſi ſe quiere replicar, que la hacienda de *Rabelo* tal vez eſtà fundada en mejor migajòn de tierra, y en ſitio mas abrigado; reſponden los miſmos vecinos de la Iſla, que no: y que Dios ha premiado à eſte ſu puntualidad; y que todavia reprehende con eſte exemplar, ſu mal conſiderada omiſſion.

Otras excellencias de eſta Iſla.

Aunque no nos haviamos apartado mucho de ella, bolvamos à mirar, con mayor cuidado, la miſma Iſla: toda ella com-bida, y provoca à ſu cultivo, con la abundancia de otros frutos. (yà que por ahora eſtà privada del mas principal) Ella tiene ſuficiente gentio para defenderſe de los enemigos, como ſe ha viſto ſiempre, que ha ſido acometida; porque ella miſma es ſu mayor deſenſa, con la continuada eſpeſura de boſques impenetrables: la practica ha ſi po retirar ſus haberes, mugeres, y chuſma: ponerſe en emboſcadas, y dexar entrar al enemigo por los dos unicos cami-

Ella miſma, por ſu naturaleza, es ſu deſenſa.

nos, que han abierto por el bosque: uno del *Puerto de España*, y otro del de *Caroni*: viendo la Isla sin una alma, y sin bienes que saquear, tratan de retirarse los enemigos, y aqui es quando oyen los tiros de las escopetas, ven caer muertos à sus compañeros, unos llenos de flechas, otros al golpe de las balas, sin ver à los que las disparan, y sin atreverse à penetrar el bosque donde ven, que hai mayor peligro; y así han padecido grandes pérdidas, y les han servido de escarmiento. Lo mas singular, que tiene esta Isla, son los minerales, ò manantiales de *Brea*: manantial llamo un lago de *Brea* liquida, que està no lexos de la punta, ò cabo del *Cedro*: en la mediania del camino, que hai desde la Capital à uno de aquellos Pueblos de Indios, poco antes que yo fuesse à la Isla, se hundió una mancha de tierra por donde estaba el camino, y luego en su lugar remaneciò otro estanque de *Brea*, con espanto, y temor de los vecinos, rezelosos de que quando menos piesen, suceda lo mismo dentro de sus Poblaciones. Poco mas al Oriente del cabo del *Cedro*, en el mismo batidero del Mar, hai un mineral de *Brea*, endurecida à modo de *pizarra*, ò de *greda* seca: èl es inagotable, porque todos los pasajeros dan fondo alli, y cargan mucha cantidad de ella: (y yo tambien llevè para el calafate de las Embarcaciones, de que usamos en Orinoco) à poco tiempo crece, ò renace otra tanta, y llena los

Minerales de
Brea solida, y
liquida.

Por mucha
Brea que sa-
quen, siempre
hai mas.

huecos de la que se han llevado , al modo de lo que sucede en las minas de Sal de *piedra*, que tambien crece , y llena el hueco de la que se sacò. Los praticos de la Isla , que iban conmigo , me asseguraron dos cosas : La una, que por està cerca el Lago de Brea liquida, està todos persuadidos, que aquella, que alli se endurece , es la que del Lago se transmina, lo que no es dificil de creer. La otra cosa que asseguraban , es , que algunos Navios estrangeros vãn à cargar de Brea : que la solida echan por lastre , y la liquida llevan en pipas , y barriles. Valga esta noticia segun el dicho de los tales , y no mas , porque despues no se me ofreciò oportunidad para averiguarla mas ; si bien por ser hijos de aquella Isla , no es despreciable su Relacion.

Los Estrangeros logran la Brea.

Añadiendo gente à la Isla, darà un grande Comercio.

Tiene aún Indios barbaros.

Si esta Isla se puebla con la gente , que requiere el cultivo de toda ella , lo primero los frutos , que llevo insinuados (especialmente el *Añil*) fundaràn un grande Comercio, con notable util de la Real Corona. Lo segundo , y principal , las Naciones barbaras, y los Indios , que despues de haver quitado las vidas à cinco Venerables Padres Capuchinos , se hicieron à monte , se podràn domesticar , y reducir à nuestra Santa Fè : y en fin, se lograràn las utilidades , que de lo que llevo referido facilmente se deducen. Pero yà es tiempo de que , sin salir de esta Isla , demos una ligera ojeada à una , y otra Costa de la *Tierra-Firme*.

Desde el promontorio , ò cabo , que se

levanta en la parte Occidental àcia las bocas de los *Dragos*, se descubren las altas Serranías de la Costa de *Paria*: muros, en que el Oceano rompe sus olages con estrépito furioso, y es terreno, que pertenece al Gobierno de *Cumanà*, aunque no està del todo sujeto; por que por mas que se han esforzado, y trabajado los Reverendos Padres Capuchinos de la Provincia de Aragon, en su ministerio Apostolico: todavia hai Naciones de Gentiles en aquellas Costas, que gustan mas de la amistad, y trato con los Estrangeros: punto digno de la atencion, y reparo, que requiere.

Digo, pues, que desde este cabo abanzado de los *Dragos*, en que nos consideramos hasta *Cumanà*, hai 50. leguas de Costa: hasta la Guayra, Puerto de Caracas, se computan 200. leguas: hasta la boca de la Laguna de *Moraybo*, 260. y hasta Cartagena, poco mas de 300. leguas. No me detengo en apuntar la fertilidad de estas Costas, por ser notorias: ni quiero decir la pena, y lastima, que me acongoja, viendo, que aunque en ellas hai gran numero de Indios reducidos à nuestra Santa Fè: con todo, en *Cabo de Vela*, en la Provincia de *Maracaybo*, en la de *Santa Marta*, y en la de *Cartagena* àcia el Darièl, y desde este hasta *Portovelo*, y *Panamà*, hai tanta multitud de Gentiles por domesticar, y tantos los daños, que hacen à los Christianos, asì Españoles, como Indios, que rehúsa la memoria trasladarlos à la pluma: Por lo qual,

Costa Occidental de *Paria*.

Hai Indios Gentiles.

Píntase la Costa hasta *Cartagena*.

Multitud lastimosa de Indios Gentiles.

Costa Orien-
tal desta Tier-
ra-Firme.

Colonias de
los Olandeses.

No se cuida
de la ley, sino
del Comercio.

Frutos de di-
chas Colonias

Pintase la Ca-
yana.

Su Comercio.

Passemos à la parte Oriental de la Isla , y puestos en la punta , ò cabo de la *Galera* , observarèmos la Costa Oriental de la Tierra-Firme ; y aunque es preciso vèr en ella mayores lastimas , por mas que procurèmos cerrar los ojos : con todo passemos de largo por las Colonias de *Esquivo* , *Borbis-Corentin* , y no hagamos pie en la Ciudad de *Surinàma* , Costa de que se apoderaron los Olandeses, despues de largos debates con los Indios *Carives* , y *Aruacas* , cuya amistad ganaron finalmente, sin otra mira , que la del Comercio , y del interès ; pues sus Ministros , y Predicantes no han dado muestras de compadecerse, viendo morir sin enseñanza , y sin bautismo, tantos Indios ; pero todos cuidan de plantages de *Achate* , de *Cafè* , y de grandes ingenios de labrar *Azucar* , lo qual me consta de varios de ellos , que me buscaron , unos para abjurar sus hieregias , y otros Catholicos ocultos , para confessarse ; que à todas partes se estien- de la paternal piedad de Dios para los que la imploran , y desean salvar sus almas.

Siguiendo la Costa , debemos consolarnos al llegar à la *Cayana* , Ciudad , y fuerza regular , con Governador , y Capitan General , y la Guarnicion necessaria , Provincia sujeta al Christianismo Rey de Francia : (los menos inteligentes confunden la *Cayana* con la *Gua- yana* , que està en Orinoco à 60. leguas de las bocas) los frutos del terreno de la *Cayana* son los mismos , que infinuè arriba darse en la Costa de *Surinama* : digo los frutos de la tier-
ra,

ra, porque en la *Cayana* se cogen à manos llenas otros mas apreciables para el Cielo en muchas, y muy floridas Misiones, que los Padres de la Compañia de Jesus han fundado, cultivan, y aumentan cada dia à expensas de la Magestad Christianissima. Desde la Isla *Trinidad*, hasta la *Cayana*, se computan 140. y 160. desde la *Cayana*, al Rio *Marañon*.

Misiones de los Jesuitas de la *Cayana*.

De modo, que miradas en comun, y como à lo lexos, esta Costa, y la Occidental, hallarèmos, que el Rio Orinoco ocupa, y desemboca en la mediania, y centro de los dos: vease el Mapa de M. *Blaeu*, (a) y otros, y se hallarà, que desde la boca grande de *Orinoco*, hasta el cabo de *Norte*, donde empieza el Golfo Dulce, que resulta del Rio *Marañon*, hai 300. leguas de distancia: y otras 300. desde la boca ultima del *Orinoco*, llamada *Manabo*, hasta la Ciudad de Cartagena. Si algun brazo del *Marañon* entra en *Orinoco*, ò si entra al Mar por la Costa de la *Cayana*, es question curiosa, que tratarè en el Capitulo segundo de esta primera Parte.

Resumen de las distancias de ambas Costas.

Orinoco ocupa el centro, ò mediania de ambas Costas.

El primer descubrimiento de la Isla *Trinidad* del Rio *Orinoco*, y de *Paria*, fuè fruto de los afanes, y de la constancia invencible del Almirante Colòn (b) en su viage tercero, año 1498. y fuè la primera parte de *Tierra-Firme*, que vieron los Españoles de todo quanto es el vasto continente de ambas Americas: gloria

Descubre Colòn esta Costa.

(a) *Atlas Nuevo America*, fol. 15. y 16.

(b) *Diario de Colòn*, cap. 67. fol. 77.

ria, que han mirado con ceño las Naciones de la Europa: blason, y honra, que con cautelosa industria, procurò apropiarse Americo Vespucio; pero en vano, como prueba muy bien nuestro Herrera, (*) y con muchas hojas el R. P. Fr. Pedro Simon en su Historia. (a) El descubrimiento reducido à Compendio, pasó así:

Dia 31. de Julio se dexa ver la Isla, y el Orinoco.

No pensò Colòn, que fuesse Tierra-Firme.

Oprimido Colòn de los calores de la linea equinocial, havia buuelto yà la Proa àcia las Islas Antillas, que tenia conocidas, y demarcadas en sus dos primeros viages: quando Martes, dia 31. de Julio del citado año, à la hora del medio dia, divisaron los tres picachos de las bocas de los *Dragos*, *Costa de Paria*, y de la Isla, à quien llamó Colòn de la *Trinidad*; y por consiguiente vieron luego, ò poco despues la *Tierra-Firme*; y aunque en esse dia, y en el siguiente, que fuè el primero de Agosto, navegaron entre la *Trinidad*, y algunas bocas del *Orinoco*, no pensò Colòn en que fuesse *Tierra-Firme*; porque aquellas bocas le parecian otros tantos brazos de Mar; y por lo tanto, admirado de la lozanía de las arboledas de las Islas del *Orinoco*, (b) las llamó Islas de *Gracia*; y à la *Costa de Paria*, que en forma de semicirculo,

(*) En su Historia. Noticia 1. cap.6. numero, y cap.7. latamente en tres numeros seguidos.

(a) Fray Pedro Simon, Historia de Nuevo Reyno, cap.

(b) Colòn ut supra, y Herrera Dec. 3. lib. 3. cap. 11. pag. 84.

lo, ciñe al Golfo, llamó el día siguiente *Isla Santa*; no acabando de creer (aunque lo deseaba mucho) que ella fuese Tierra-Firme; (a) pero el día 10. del dicho mes, reconocieron las Lanchas (b) quatro bocas solas, de las muchas que tiene el Orinoco, à quien los Indios llamaban *Ruyapari*: y con la noticia de solas aquellas quatro bocas, se maravillò mucho Colòn de que huviesse en el Mundo Rio de tan sobervio caudal, que llenasse de agua dulce un tan dilatado Golfo, (c) è hizo otros discursos, que refiere Herrera, entre los quales sacò por firme consecuencia, que tan copioso caudal de agua dulce no podia originarse, ni recogerse, sino de muy bastos, y dilatados terrenos, y de muy remotas Provincias; lo que es tan cierto, que hasta oy solo conocemos la mitad de las que baña, y fecunda el grande *Orinoco*, cuya descripcion (aunque diminuta, por lo mucho que resta por descubrir) es el objeto de esta Historia, para la qual ofrece mucho, y apreciable material.

Quatro bocas solas del Orinoco, dieron mucho què pensar à Colòn.

Ilacionevidente de Colòn.

Pero seame licito hacer aquí una breve reflexion sobre el día, y circunstancias de su descubrimiento, en honor, y obsequio de mi grande Patriarcha San Ignacio de Loyola. Día 31. de Julio, día feliz para el Almirante Colòn, feliz para la Monarquía Española, feliz, y dichoso para tan innumerables almas de

Reflexion sobre el día del descubrimiento de aquella Costa.

(a) *Herrer. 3. lib. 3. cap. 10. pag. 80. y 81.*

(b) *Diario ubi supra.*

(c) *Herrer. ut supra, pag. 83. y 84.*

de Indios , que se han salvado , y salvaràn ; y dia muy especialmente feliz , porque le tenia yà destinado la eterna , y sabia Providencia del Altìssimo , para que à su tiempo celebrasse en èl (como lo executa) nuestra Santa Madre Igiesia todos los años , la memoria de las heroycas virtudes , zelo Apostolico , y las demàs glorias del Admirable Patriarca San Ignacio , à quien la Rota dà el nombre de Apostol , (a) no solo por los ministerios en que se empleò , sino tambien por los Varones Apostolicos , que repartiò por la Europa ; y por el grande Apostol San Xavièr , que embiò à las Indias.

(b) Y es digno de reparo , que en el año 1491. en que el Almirante Colòn , despues de concebida aquella alta idèa , y dictamen , de que àcia el Occidente podia descubrir un nuevo Mundo : y al tiempo que en Santa Fè , Vega de Granada , trataba vivamente del descubrimiento con los Reyes Catholicos Don Fernando , y Doña Isabèl , à esse tiempo nació San Ignacio en Guypuzcoa , en su Casa Solariega de Loyola : y que despues descubriò Colòn la primera parte de la *Tierra Firme* de las Americas , y el grande *Orinoco* en ella , año (c) 1498. al entrar San Ignacio en los siete años de su edad. De modo , que al mismo tiempo , que à aquella grande alma se le aclaraba el uso de la razon , rayò , y amaneciò

Elogio en honor de mi Patriarca S. Ignacio de Loyola.

Segunda reflexion al mismo intento.

(a) *La Sagrada Rota, Proceßo de Beatificacion.*

(b) *Diario de Colòn , cap. 13.*

(c) *Diario , cap. 67. pag. 77.*

ciò la noticia cierta del Nuevo Mundo Americano campo vasto, en donde con tanto sudor, y sangre de sus venas, han sembrado, y siembran los Hijos de Ignacio el grano del Evangelio, con tan abundantes cosechas de almas, como publican aun los enemigos de nuestra Santa Fè.

De aqui es lícito inferir, que como à la Sabia, y Suprema Providencia del Altísimo està patente toda la série de lo que ha de venir, sin la menor sombra de aquellas, que para nosotros son, y llamamos contingencias; diò su Magestad à Ignacio, y le previno con aquella grandeza de animo, en atencion à la alteza del espiritu, y zelo Apostolico, à que havia de subir: y al mismo tiempo, que su Magestad formaba los senos de aquel grande corazon, descubria nuevos Mundos, Reynos, y Provincias incognitas, para dilatadas Palestras del ardiente espiritu de Ignacio, que havian de heredar sus Hijos. Es verdad, que los Operarios de la Minima Compañia de Jesus llegaron mas tarde à las Indias, que los de algunas otras Esclarecidas Religiones; porque nacieron estas mas temprano, que la nuestra. Tambien es cierto, que (exceptuando al Glorioso Apostol San Francisco Xavier, y sus Apostolicos Compañeros) el resto de aquellos primeros Jesuitas, especialmente en las dos Americas, entraron en aquella inmensa Mies como Ruth, (a) recogiendo las espigas, à que no podia alcanzar el afán de tan

Ilacion, y piadosa conjetura en honor de mi P. S. Ignacio.

Salva honorífica, y debida à los Misioneros de las otras Sagradas Religiones.

Part. I.

D

fer-

(a) Ruth, cap. 2. v. 3. & infra

fervorosos, y atareados Segadores ; pero como el campo era, y aun es, tan sumamente dilatado, dispuso luego el Supremo Padre de Familias, y Dueño de la Heredad, que los Hijos del Grande Ignacio se incorporassen, como Ruth, con los demás Segadores Evangelicos, y à hoz tendida recogiesen las almas de los Infieles, copioso fruto, y tambien premio de su fervor, y espiritu.

Epylogo de
este breve elo-
gio.

Por todo lo qual me persuado, que con altissimo acuerdo diò su Magestad al Mundo antiguo las primeras noticias del Mundo Nuevo, quando en Ignacio tiraba aquellas primeras lineas tan singulares, que cada una pudo ser diseño de un gigante de fantidad : y que por la misma causa dispuso, y acordò, que el dia 31. de Julio fuesse el señalado en el secreto de su eterna Sabiduria, para descubrir à España las Americas ; y para que despues en ellas, en España, y en ambos Mundos, antiguo, y Nuevo, se celebren todos los años, en el mismo dia, los meritos, y gloria singular de San Ignacio, con elogios tan permanentes, que con la Santa Madre Iglesia, que los aprobò, è intimò à sus fieles Hijos, perseveràran hasta la consumacion de los siglos, para *mayor gloria Divina*, que fuè el blason de las acciones de mi Santissimo Patriarca.

En fin, ruego al benevolo, y piadoso Lector, prepare su animo, y con la mas profunda reverencia, adore, y venere conmigo los reconditos juicios del Altissimo, y la oculta,

pero

pero siempre sabia , y acertada Providencia del todo Poderoso ; al ver , y considerar , que siendo *Orinoco* , y sus Costas las Provincias de todo aquel vasto Mundo , que se fuè descubriendo poco à poco ; se ve tantos años hà florecer la Religion Catholica en los dilatados Reynos de la Nueva *Espana* , del *Peru* , y en muchas de sus mas reconditas Provincias: reducidos à policia , vida racional sus Indios: edificadas Ciudades populosas con los adelantamientos , que son notorios ; y al contrario, vemos las Costas internas, y las Maritimas del *Orinoco* todavia llenas de barbaros , sepultados en las sombras de su ignorancia , y baltallando la luz del Santo Evangelio , para abrirse passo por entre el horror de aquellas tinieblas : es verdad , que ilustra yà la luz de la Santa Doctrina à muchas de aquellas Naciones ; pero son muchas mas las que cierran sus ojos , por no ver su claridad , y se tapan los oidos , para no oirla , ni entenderla , frustrando el anhelo , y afan de los Operarios, que insisten en procurar su salvacion eterna. O, quiera la Divina Piedad logren estas Naciones el bien , que tanto hà logran otras muchas de las Americas ! Y aunque entren tarde, y casi con los ultimos , sean contados entre los primeros ; y yà que fueron los primeros en dár buenas esperanzas à los Argonautas Españoles , se cumpla en ellos el vaticinio de nuestro Redemptor , (a) agregandose quanto antes estas ovejas perdidas al Rebaño de la Santa Iglesia.

D 2

A

Reflexió considerable sobre las Naciones barbaras del Orinoco.

(a) *Joann. cap. 10. vers. 16.*

A este nobilissimo fin , como à centro unico , corren todas las lineas de esta breve Historia , el qual , à la verdad , serà mas assequible , sabiendo los Operarios , de antemano , las calidades de los terrenos , los genios de las Naciones , sus estilos , sus errores , y el methodo mas facil de domesticar , y enseñar aquellas gentes : para lo qual registrèmos primero el terreno que ocupan.

§. III.

NOTICIAS PREVIAS DEL GRAN

Ria Orinoco.

EL primer Europeo , que viò al Orinoco , y tolerò la rapidèz de los *bileros* , que son canales de agua del mismo Río , que rompiendo camino por el Golfo , arrebatan las embarcaciones , aunque sean de alto bordo , fuè (como yà dixe) el cèlebre Almirante Colòn , en el año de 1498. en cuyo Diario apuntò , que atravesando el *Golfo Triste* , desembocò por los *Dragos* , y passò por la Isla de la Margarita ; y como consta del Plàn , no pudo atravesar dicho Golfo , sin costear , à vista de las bocas de *Orinoco* , dexando al Golfo el nombre de *Triste* , porque desde su centro no ofrece resquicio para hallar salida ; y à la unica , y estrecha que tiene , llamò *Bocas de los Dragos* , ò *Dragones* , por el mal passage que le dieron , y dãn todavia à los navegantes , que

Dà Colòn los nombres de Golfo Triste , y de los Dragos ; y por què causar.

Vease el Diario del Almirante Colòn.

en cada nuevo monte de agua temen un naufragio.

Despues de treinta y siete años de este primer descubrimiento, fuè Diego de Ordàz el primer Español, que se atreviò à tantear las bocas del Orinoco, año de 1535. pero todo su afán parò en desgracias, pèrdidas de gente, y de embarcaciones. No por effo perdiò el animo Alfonso de Herrera, el qual, excediendo los brios de Ordàz, venciò las bocas, penetrò, y superò los raudales furiosos de *Camiseta*, y *Carichana*, que en cada escollo amenazan muchos naufragios: diò fondo en la boca del Rio *Meta*, y pèrdida casi toda su gente, yà en los combates con los Indios, yà por falta de bastimentos, como latamente se vè en Herrera, (a) y M. Laet, se retirò tan perdido, como Ordàz.

Poco (b) despues, en el año de 1536. creciendo la voz, y fama del *Dorado*; esto es, de cierta Provincia de *Enaguas*, ò de *Omaguas*, que en los Mapas se apunta con nombre de *Manà*, y que se ideaba (y aun hai fundamento para ello) llena de grandes tesoros, se arrestaron à descubrirlos, Pizarro desde el *Perù*, Pedro de Ordàz desde *Quito*, y Gonzalo Ximenez de *Quesada* desde el Nuevo Reyno despachò à Don Antonio Berriò: este llegó al *Orinoco*, perdiò casi toda su

Ordàz lo intenta: y Herrera entra en el Orinoco.

Otros tres Españoles tiran à descubrir los tesoros de Orinoco, y del Dorado.

Vease al Padre Fray Pedro Simòn.

Vease à Juan Laet.

(a) Herrera. Laet, lib. 10.

(b) M. Laet, lib. 10.

su gente, y murió en la demanda. No fuè mas feliz el exito de los embiados, asì de *Quito*, como del *Perù*, porque muy pocos de ellos salieron con vida. Ciega los ojos el amor à las riquezas, para que no se vean los peligros.

(a) Despues, en el año de 1541. haviendo el Adelantado Pizarro dado la Presidencia de *Quito* à su hermano Gonzalo Pizarro, hizo este reclutas para descubrir el *Dorado*, cuya fama crecia como espuma: el mismo, con parte de las Tropas, tomò su rumbo por los *Andes*, y *Pàramos*, que dàn passo muy arduo para la Provincia de los Mojos: con el resto de la gente destinò en Gefe à Don Francisco de Orellana: el Presidente Pizarro, perdida su gente, rico de trabajos, y miserias, saliò à *Quito*: Orellana se llevó la *Piragua*; y sin acordarse mas de Pizarro, se dexò llevar de las corrientes del Rio *Marañòn*, con grandes fatigas, y trabajos; con las mismas costè la *Cayana*, hasta que se encontrò con las bocas del *Orinoco*, y *Golfo Triste*, en el mismo año de 1541. sin mas utilidad de tan arduo viage, que haver demarcado (como mejor pudo) el Rio *Marañòn*.

Entre tanto, yà Diego de Ordàz, que como dixe, fuè el primero que recejó, y venció las corrientes del *Orinoco*, havia vuelto de España, con poderes del Señor Emperador Carlos Quinto, para que solo *Ordàz*, y no otro, corriessè con el descubrimiento del *Dorado*,

rado, y de todo el Orinoco : el qual magnifico aparato parò en la desgraciada fundacion de Santo Thomè de la *Guayana*, fabricada de casas pagizas en la boca del Rio *Caronì*, enfrente de la Isla, que se le diò à Faxardo, que hasta oy retiene el nombre de su Amo : en su mayor auge tuvo dicha Ciudad ciento y cinquenta casas : las abundantes cosechas de tabaco, y el ganado mayor, que multiplicò mucho, daban bastante util à los Fundadores; pero sonò en Inglaterra el eco de *Orinoco*, y del *Dorado*, y luego partiò en su busca Monfieur *Ralego*, (a) y entrò en dicho Rio con mano armada año de 1545. para ser testigo de sus pèrdidas, y desgracias, y no mas. El año siguiente de 1546. otro Inglès, llamado *Keymisco*, embidiando los tesoros, que suponìa en manos de *Ralego*, se armò, navegò, y se assomò à la *Guayana* : temió, y se retirò sin honra, y sin dinero.

Tratan los Ingleses de poseer el Orinoco.

Pero *Ralego*, encaprichado con su *Dorado*, armò al Capitan *Mathamo* año de 1547. con tal desventura de vientos, y borrascas, que ni aun llegó à ver las bocas del Orinoco. (b) Entre tanto, *Ralego* estuvo catorce años preso en Londres; y por salir de su prision, hizo tan factible à su Rey, en varios memoriales, la conquista del *Dorado*, que consiguió libertad, y poderes para aviarse, como lo hizo, armando cinco Naos à costa de sus amigos, esperanzados con una rica re-

Nuevas diligencias de los Ingleses.

com-

(a) Vide à *M. Laet*.

(b) *Apud M. Laet.*

Resiste la Guayana, y pierde-se Ralego.

compensa: llegó al Golfo Triste, llevando consigo à Keymisco, por practico, à quien Ralego embió bien armado à la Guayana, y con él à un hijo unico, para mas assegurar el lance. Era yà Governador de la Guayana Don Diego Palomeque, quien, à causa de los ataques passados, havia agenciado, y consiguiendo del nuevo Reyno ciento y cinquenta hombres de socorro, à tan buen tiempo, que Keymisco fuè vigorosamente rechazado, con pérdida de mucha gente, y muerte del hijo del General Ralego, el qual gastò el resto de su vida llorando sus infortunios, la muerte de su hijo, y el parto infeliz de sus mal concebidas idèas; cuyo fatàl exito, fuè causa de que los Ingleses no pensassen mas en Guayana, ni en el *Dorado*, del qual tratarè en el Capitulo ultimo de esta primera Parte.

Destruye un Olandès la Guayana.

(a) No asì los Olandeses, porque estos entablaron en Guayana el trato del tabaco, con tanto calor, que havia año, que subian, y baxaban nueve, ù diez Fragatas cargadas. Pero como poco despues se huviesse publicado la Real Cedula, en que su Magestad prohibiò todo genero de tratos con los Estrangeros, el Capitan Janfón, año de 1579. fò color de cobrar las deudas atrassadas, se puso à vista de la Guayana con una Fragata armada en guerra, ocultos los Soldados baxo de la escotilla, para que los vecinos no los vies- sen; y al anochecer assaltò, saqueò, y pegò fue-

(a) *M. Laet. lib. 10. y Herrera ubi sup. lib. 8. cap. 6.*

fuégo al Lugar. De los fundadores , y vecinos , unos se refugiaron à *Cumanà* , otros se esforzaron à reedificar la Guayana , en el lugar que tiene oy , diez leguas mas abaxo de *Garonè* ; para cuyo resguardo se fundò el Castillo , que despues fuè saqueado por los Franceses , juntamente con el Lugar , con tan poco util del Corsario , que à costa de varios mercantes de la Martinica se havia armado , que èl , y ellos quedaron destruidos ; porque en la nueva Guayana no havia otra cosa que saquear , sino desdichas ; y asì , su misma pobreza fuè su mayor resguardo , y defensa. Es verdad , que despues se animaron los vecinos , y gentes de la Guayana ; y de los Llanos de *Cumanà* , y *Barcelona* , traxeron ganados , y yeguas , de que han resultado crías , que dàn jugo , y utilidad : fuera de esto , se restableciò la siembra del tabaco , y otros frutos , lo qual junto con el camino real , que se abrió , y se tragina à los Llanos de *Cumanà* , se ha hecho habitable , y llevadero el fumo retiro , ò destierro de la Guayana.

Por aquel mismo tiempo , los Padres Ignacio Llauri , y Julian de Vergara , despues de haver hecho mucho fruto en San Joseph de Oruña , Isla de la Trinidad , domesticaron , y reduxeron à vida civil à la Nacion Guayana ; fundaron cinco Iglesias , y pusieron todo esfuerzo en doctrinar aquellas gentes , como consta de los mismos libros de Bautismos , que oy tienen en dichos Pueblos los RR. PP. Capuchinos , y yo los he visto,

Segunda fundacion de la Guayana.

Primeros Misioneros de la Guayana.

y leído; pero como con la invasión del dicho Corsario quedó todo saqueado, y destruido, murieron muchos al rigor de la hambre; y entre ellos el Venerable Padre Llauri, Varon de abanzada edad, y de conocida virtud, de quien hace mencion la Historia General de mi Provincia. El Padre Julian de Vergara tuvo orden de restituírse à las Misiones de *Casanare*, como lo executò, despues de haver entregado los Pueblos Guayanos à un Religioso del Gran Patriarca Santo Domingo, y à un Padre Recoleta del Doctor de la Iglesia San Agustin. Poco despues tomaron possession los RR. PP. Capuchinos, que hasta oy cultivan aquella Nacion, sin que jamàs hayan pensado los Misioneros Jesuitas volver à dichos Pueblos, y mas estando en manos de tan fervorosos, y Apostolicos Operarios. La verdad cierta es esta; y todo lo que se ha dicho en contrario, son palabras, que se lleva el viento. Y mas quando media un compromiso hecho por los Superiores de las Misiones de Piritu de Padres Observantes de San Francisco, por el Prefecto de los Padres Misioneros Capuchinos, y por el Superior de las Misiones de la Compañia de Jesus, con autoridad de su Padre Provincial Francisco Antonio Gonzalez, el qual compromiso autorizaron los señores Gobernadores Don Carlos de Sucre, que entraba, y Don Agustin de Arredondo, que salia de aquel Gobierno año de 1734. el qual aprobò la Magestad del Rey nuestro Señor,

Compromisso,
y division de
los partidos de
Misiones.

como muy conveniente al servicio de ambas Magestades ; porque en dicho compromiso se señalan los terrenos , y terminos , à que cada uno de los tres Cuerpos de Mision se debe , y puede estender en el cultivo , y bien de aquellos Gentiles. Vàn dichas divisiones demarcadas , y rotuladas en el Plàn , que puse al principio ; y ojalà (como dixo allà Moyfès) (a) todos fueran Prophetas , para que todas aquellas Naciones entrassen , quanto antes , por la puerta de la Santa Iglesia.

Al tiempo que el Venerable Padre Llauri , y su Compañero , doctrinaban la nueva Guayàna , trabajaba Apostolicamente al Poniente del Orinoco aquel gran Siervo de Dios , y Venerable Padre Caravantes , Religioso Capuchino , con los prodigios , y fruto espiritual , que se vè en su Vida , que anda impresa , con general edificacion ; pero debemos venerar los ocultos juicios de Dios : porque como gran parte de aquellas gentes , que convirtió , y bautizó San Luis Beltràn , gloria de la Esclarecida Religion de Predicadores , en la Provincia de Santa Marta , se volvieron despues à su barbara gentilidad , en que oy persisten rebeldes à Dios , y al Rey nuestro Señor : afsi en Orinoco , apenas quedó rastro , ni memoria del fruto , afares , y sudores del Venerable Padre Caravantes. Prevaleció la cizaña.

Mencion del
V. P. Caravantes,
Misionero
Capuchino.

Pero yà es hora de dàr à conocer el gran Rio Orinoco , sus caudalosas corrientes , las

E 2

ver-

(a) Numer. cap. 11. vers. 29.

36 EL ORINOCO ILUSTRADO,
vertientes que recoge , su altura Polar , y
grados de longitud.

CAPITULO II.

SITUACION DEL RIO ORINOCO, y caudal de aguas , que recoge.

COMO quiera que cada Rio es una cade-
na dilatada de muchas aguas , enlazadas
unas con otras , que se vãn deslizando por
varios terrenos , segun la longitud de sus
corrientes ; siendo la del Rio Orinoco de tan-
tos centenares de leguas , quantas por el
ayre corresponden à 25. grados , y algo mas
de longitud , que corren sus raudales , su-
man 500. leguas ; y otras tantas mas , que
dando bueltas , y rebueltas , se arrastra por
tierra buscando passo franco : No basta (pa-
ra la claridad que deseo) demarcar sola-
mente la altura al Norte de sus bocas , pa-
ra que todos entiendan la variedad del ter-
reno , que fecunda , y baña el Oricono ; y
así darè señas mas individuales. Su bo-
ca grande , que llaman *Boca de Navios* , està
en 8. grados , y 5. minutos de latitud , y
en 318. grados de longitud. Dixe la *Boca
grande* , que cae al Barlovento de la Costa ;
porque de esta , hasta la ultima , que entra
en el *Golfo Triste* , hai notable diversidad ; y
es , hallarse esta ultima boca , llamada *Ma-
nabo pequeño* , en 314. grados de longitud ;
esto es , quatro grados distante la primera

boca de la ultima. Tan dilatadas como esto son las fauces , por donde el Orinoco se desagua ! Es verdad , que forman tal laberinto de Islas , que despues de exquisitas diligencias para averiguar el numero puntual de las bocas de Orinoco ; que con ellas se forman , di por inasequible el empeño. La ultima diligencia que hice , fuè congratular à un vecino de la Guayana , que havia vivido quince años en dichas Islas con los Indios Guaraunos , sus habitantes , por lo qual era tenido por el mas noticioso , y practico en las dichas bocas : fui formando el borrador , segun lo que yo tenia yà demarcado , y lo que el tal practico añadìa , hasta que apuntadas yà casi treinta bocas por sus nombres , protestò , que no sabìa mas. Por esta causa , ni mi Plàn , ni el de Mapista alguno , es , ni puede ser puntual en la individuación de dichas bocas , que aun en la voz comun no hallan certidumbre : unos afirman , que son quarenta bocas : otros , que son cinquenta y cinco ; y muchos dicen , que son sesenta. Yo digo , que todo es adivinar ; porque se , que los mismos *Guaraunos* , dueños de las Islas , y de las bocas , no solo no saben el numero de ellas , sino que muchas veces se pierden en el laberinto de caños , y se ven obligados à salir al golfo , para tomar el rumbo que perdieron. Lo mismo ha sucedido , y sucede à los pasajeros , si no llevan Piloto diestro , tanto al ir al Mar , como al bolver ; y han pe-

Laberinto de
bocas de Ori-
noco, y de Is-
las.

El numero de
bocas, y de Is-
las, es incierto.

recido muchos de hambre , sin saberse en donde , sino por las señas de la Piragua, que se encuentra abandonada : ni vale aqui el dexarse llevar de la corriente (esto solo es bueno en las bocas , y brazos caudalosos) en los demàs entretextidos unos con otros, suben , y baxan las mareas con mas fuerza; por lo qual , lo que el Barco anda en seis horas , lo defanda en otras seis ; y lo peor es , que ni al andar , ni al defandar , saben los passageros si suben , ò baxan , sino es los que llevan abuja , y quien la entienda.

Arriba , donde el Rio *Meta* entra en Orinoco , se halla yà este en solos dos grados de latitud , y en 306. de longitud. Despues, en todo lo que tenemos registrado hasta el Rio *Guabiaré* , y sus contornos , camina *Orinoco* à veces un grado , y à veces medio, apartado de la linea Equinocial , si bien sus mas retiradas cabeceras , conocidas por tales en Timanà , y Pasto , se apartan hasta grado , y medio del Equinocio.

Ahora es bien , que tomando el Orinoco contra su corriente , registrèmos de passo las bocas de los caudalosos Rios , que recibe. Digo *caudalosos* , porque como en el Plàn no puse de industria los Rios pequeños , caños , ni arroyos innumerables que recibe, para evitar la confusion ; por la misma causa aqui no harè mencion , sino de los Rios de primera magnitud. Sea el primero de estos , como vamos Rio arriba , el que realmente es ultimo , si miramos à Orinoco agua
aba-

abaxo. Llamase *Caronì*, distante de la *Boca grande* 76. leguas: es Rio caudaloso, y sus cabeceras todas estàn, como indica el Mapa, de este lado de la gran Cordillera, que acompaña al Orinoco por la vanda del Sur, desde que nace en los Pàramos de *Pasto*, y *Timaná*, hasta que se descarga en el Océano. Baxa *Caronì* precipitado continuamente entre peñascos; y una legua antes de entrar en Orinoco, se desgaja con un formidable salto, con tal estrépito, que se dexa oír de muy lexos, de donde sale tan ràpido, que al entrar rechaza las corrientes del Orinoco un largo tiro de fusil, con la evidente señal, que distingue por largo espacio de Rio abaxo las unas de las otras aguas, las del Orinoco siempre turbias, en tiempo de lluvias por las crecientes, y en tiempo sereno por los vientos, que levantan olage, como en el golfo, y este derriba barrancas, levanta arenas, y enturbia el agua: La del Rio *Caronì* corre con aspecto negro, por el fondo de arena negra que trae, y sobre que corre, pero cogida en un vaso el agua, que parecia negra, se vè clara, como un cristal: es delgada, y sana. Y es voz comun de los Naturales, que aquella arena negra (que se aprecia mucho para las salvaderas) la extrae el Rio *Caronì* de los minerales de plata, por donde dicen que passa.

Rio de Caronì

Corre el Rio
Caronì sobre
arena negra.

A ochenta leguas de *Caronì* (medidas por elevacion, porque atendiendo à las bueltas del *Orinoco*, hai mucho mas de cien leguas)
da-

Rio famoso,
llamado Cau-
ra.

damos en la boca del Rio *Caura*, que al primer aspecto parece tan caudaloso como el mismo Orinoco, entra tambien por el lado del *Sur*, de cuyas altas Serranias recoge su caudal: sus cabeceras son conocidas, y son como van expresas en el Plàn: està su boca en cinco grados y medio de latitud, y en 312. de longitud; y esta es puntualmente la altura, en la qual, la carta ultima sobre las observaciones de los Científicos de la Real Academia de las Ciencias de Paris, pone comunicacion mutua entre *Marañon*, y *Orinoco*, por un brazo, ò Rio llamado *Negro*; y si bien en la longitud convienen, le ponen en un solo grado de latitud.

Monsieur Sanfon Fer, Geographo particular de la Magestad Christianissima, en la Carta moderna de 1713. pone la misma comunicacion de aguas por el dicho Rio *Negro*, en los mismos dichos grados, uno de latitud, y 312. de longitud. Bien sé, que aquellos Señores, sutiles argos de las Ciencias, y lincees para averiguar, y establecer lo mas cierto, no solo no llevaràn à mal, sino que apreciaràn el que yo afirme, que despues de costeadas una, y muchas veces la dicha altura, y las demás de latitud, y longitud, que baxa Orinoco, bañando por la vanda del *Sur*, desde mas arriba del raudal de *Tabaje*, situado en 306. grados y medio de longitud, y un grado, y quatro minutos de latitud: ni yo, ni Misionero

No hai union
entre Marañon
y Orinoco.

alguno de los que continuamente navegan costeando el Orinoco , hemos visto entrar, ni salir al tal Rio Negro. Digo , ni *entrar* , ni *salir* , porque supuesta la dicha union de Rios , restaba por averiguar de los dos , quien daba de beber à quien ? Pero la grande , y dilatada cordillera , que media entre *Marañon* , y *Orinoco* , escusa à los Rios de este cumplimiento , y à nosotros de esta duda. Fuera que , aunque la cuidadosa observacion del Padre Samuël Fritz , en su Plàn del grande Rio *Marañon* , demarca la cabecera del Rio Negro casi en cinco grados de latitud , no se atreve à unirlo con el Rio Orinoco ; ni pudiera , sin romper una elevada Serania para dár passo al *Orinoco* àcia *Marañon* ; ò al *Marañon* àcia el *Orinoco*. Finalmente , Guillermo , y Juan *Bleau* , (a) en la Parte segunda de su Theatro , ò Atlas nuevo ; y Monsieur *Laet* en la decima Parte de sus Recopilaciones , no ponen al tal Rio Negro unido con *Orinoco* ; antes bien demarcan las cordilleras , que sepàran à uno de otro Rio. Verdad es , que como estos Autores puramente recopilan variedad de noticias ; mas me atengo à lo que viò el Padre Fritz en *Marañon* , y à lo que yo tengo visto , con cuidado , en *Orinoco*.

* Ni obsta à lo dicho , el que el Regio Historiador Herrera , el Reverendísimo Padre Fray Pedro Simòn , y uno , ò otro moderno ,

Part. I.

F

fe

(a) P. Sam. Fritz , Guillermo ; y Juan Bleau ;
part. 2. de su Atlas.

El Rio Negro
no une à Mara-
ñon con el Ori-
noco.



Roborase fuer-
temente, que
el Rio Negro
no entra en el
Orinoco.

se aleguen en contrario ; porque aunque aquellos , por mas antiguos , y estos por otros debidos respetos , se deben apreciar , y atender ; con todo , haviendose registrado muy de proposito por sugetos inteligentes , y fidedignos los Rios de *Marañon* , y *Orinoco* , y escrito lo que hai , como testigos oculares , es necesario dexar la opinion dudosa , y seguir la mas averiguada , fin que esto seafayrar à los de la opinion antigua , como se vè à cada passo , entre los Autores , en todas las materias controvertidas de Geographia.

Y descendiendo al punto de la nuestra : vease à Herrera , (a) y se hallará , que realmente confunde , no solamente las bocas del Rio *Marañon* con las del *Orinoco* , sino tambien el origen , y cabeceras de uno , y de otro Rio : de aquí es , que el Reverendo Padre Fray Pedro Simon en su Historia del Nuevo Reyno , (b) siguiendo al mismo Herrera , (à quien allí cita) roborá , y confirma la misma confusion , que hallò escrita , y dice : *Que el Capitan Ordáz entrò en el Marañon por la boca del Drago* , que es lo mismo , que si nos dixera : que el insigne Navio la *Victoria* , despues que diò buelta à todo el mundo , entrò en *Guadalquivir* , no por la Barra de *San Lucar* , sino por la de *Vilbao* ; porque tanto como estas *Barras* , distan tambien entre sí la boca de los *Dragos* , que es una (ò por me-

(a) *Descripcion* , cap. 8. pag. 14.

(b) *Noticia* 2. cap. 17.

jor decir las unas) del *Orinoco*, de la boca del *Pbelipe*, que es una de las del Río *Marañón*; de modo, que, como yà dixe, (a) las bocas del *Orinoco*, distan de las de *Marañón* trecientas leguas.

Fuera de que el mismo Fray Pedro Simón (b) se hace cargo de que otros juzgaban, que el *Marañón* entraba en el Mar mas al *Este*, como realmente sucede; y sin dár prueba alguna, añade una noticia curiosa, diciendo: *Que ni este, ni el otro Río se llamaron Marañón, hasta que el Tyrano Lope Aguirre les puso el nombre, con sus Marañas.* Y concluye su Capitulo, dexandolo todo en la misma duda, en que lo hallò, diciendo: *Que sea, ò no sea Marañón el Río Orinoco, assi lo llamará quando ocurra hablar de él.* De esta confusion nació despues el afirmar, contra lo que despues ha mostrado la experiencia, que el Río Negro iba, ò venia (venciendo impossibles) y unia à los dos famosos Rios; con lo qual quedò como puesto (pero no averiguado), que el Tyrano Aguirre navegò parte del Río *Marañón*; y despues, por el ideado passo del Río Negro, se traspasò al Río del *Orinoco*, por cuyas bocas salìò al Mar del Norte.

Y Però oygamos yà lo que el Padre Acuña, de la Compañia de Jesvs, nos certifica en el Memorial, que presentò al Rey nuestro Señor, de todo lo que exactamente observò en la exploración del *Marañón*, por orden

(a) *Supra noticia previa.*

(b) *Ubi supra noticia 2. cap. 17.*

de la Real Audiencia de Quito : habla del *Rio Negro*, que en el margen le llama el *Phelipe Rio* 35. y dice : „ Que un brazo del *Rio Negro* se vâ , y entra en el *Rio*, que llaman *Mar dulce*, que segun su parecer, es la boca grande de *Marañon*, llamada *Rio de Phelipe*. Y luego añade el Padre Acuña : Y lo que puedo assegurar es, que el tal *Rio de Phelipe*, en ninguna manera es *Orinoco*, cuya boca principal cae en frente de la *Isla de la Trinidad*, cien leguas (diga trecientas) mas abaxo del *Rio de Phelipe*; (nota) por el qual saliò al *Mar del Norte Lope de Aguirre*. Palabras son estas, que à fuer de clarissima luz, no dâ lugar à la menor sombra de duda en esta controversia.

Y si alguno replicare, que el tal *brazo del Rio Negro* entra en el *Rio*, que llaman *Mar dulce*, segun el Padre Acuña : como quiera, que el Almirante Colòn, y Herrera (a) (b) llamen *Mar dulce* al *Golfo Triste*, que se forma de *Orinoco*, y desemboca furiosamente por los *Dragos*, se infiere, que Aguirre saliò por el *Orinoco* al *Mar*; pero à la verdad, no se infiere tal cosa : Lo primero, porque yà ànades allí el Padre Acuña, que no es sino la boca grande del *Marañon*, llamada *Rio de Phelipe*. Y yo añado lo segundo con Herrera, y otros, que como *Orinoco* forma el *Mar dulce*, que Colòn llamò *Golfo Triste*; tambien el *Marañon*, que es mayor, que *Orinoco*, forma otro

(a) En su Diario, cap. 67. pag. 77. (E)

(b) Descripcion, cap. 8. O alibi. (D)

otro *Mar dulce*, que desde que se dobla el *Cabo de Norte*, ocupa una grande ensenada, en cuyo centro entra la boca grande del *Marañon*, llamada *Rio de Phelipe*.

Y así quede fixo, que ni del *Rio Marañon*, *Orellana*, *Amazonas*, *Apurimac*, (a) que es un solo *Rio* con muchos nombres: ni del *Rio Negro* entra, ni hai passo por donde pueda entrar parte de sus raudales en el *Rio Orinoco*; y à no ser constante, lo huviera visto, y notado el Padre Samuel Frits en su exactissimo Plàn del *Marañon*: y yo, que de hecho busqué, y averigué sus corrientes, con deseo de hallar la verdad, si huviera hallado tal union de uno con otro *Rio*, la huviera expressado en mi Plàn del *Orinoco*, y la defendiera en este Capitulo.

Siguiendo *Rio* arriba, omitiendo varios *Rios* medianos, que por una, y otra *Costa* entran en *Orinoco*, hallamos al lado del Poniente las bocas del sobervio *Rio Apure* en cinco grados, y quince minutos de latitud, y en 310. grados de longitud. Este *Rio*, humilde tributario del *Orinoco*, mirado su caudal, se puede contar entre los *Rios* mas sobresalientes de la *Europa* (de este, mejor que de ningun otro *Rio* de todo el Plàn, puedo hablar, por haver gastado nueve años continuos en sus vegas, visto todas sus cabecezas, navegado sus medianías, y bocas repetidas veces) su principal origen està en lo mas alto, y áspero de las *Serranías* del

Rio Apure, y caudal grande de sus aguas.

Cabecezas del *Rio Apure*.

(a) *Padre Manuel Rodriguez lib. I. cap. I. pag. 24*

Nuevo Reyno , con tal copia de aguas , que desde sus principios niega el vado à los pasajeros en *Chitagà* , no lejos de la Ciudad de Pamplona , donde casi al nacer necesita , y tiene grande , y costosa Puente : de allí corre , y se precipita por dilatados valles , hasta despedazarse al caer à los Llanos , y Selvas de Casanare , campo de las segundas Misiones de la Compañia de Jesus : en dichos Llanos , casi à cada passo , recibe aumento ; porque entran los Rios de *Sididi* , *Casidi* , *Calajau* , *Ubocà* , y el de *Urù* , que descien- de desde la Villa de San Christoval , situada en lo mas alto del Nuevo Reyno , entre las Ciudades de *Pamplona* , y de la *Grita* , luego recibe al Rio *Caperù* , que toma sus corrientes de las nevadas , que se elevan al Oriente de la Ciudad de *Merida* : entran luego en el mismo *Apure* los Rios considerables de *Santo Domingo* , que recoge las aguas de la Provincia de Varinas , à *Masparro* , y à la *Portuguesa* , despues que han fecundado la jurisdiccion de *Guanare* ; y en fin , es tal el golpe de aguas que recibe en espacio de 300 leguas , que fatigado de su mismo peso , veinte leguas antes de Orinoco , rompe una selva , y se desagua tanto en el Rio *Guarico* , que baxa tan pobre de la rica Provincia de *Caracas* , que solo es navegable , despues que recibe este abundante socorro , segun se demarca en el Plàn : assi sangrado , y desahogado yà *Apure* , corre sobervio à entregarse al dominante Orinoco ; pero antes , (como se

Multitud de
Rios , que re-
cibe.

se vè en el Plàn) se abre en tres bocas tan caudalosas , y de corriente tan arrebatada , que parece no tira tanto à entregarse , quanto à tragarse al Orinoco : no lo consigue , por el inmenso contrapeso de aguas , que encuentra en este ; pero es tal el choque de unas contra otras , que de una legua casi de ancho , que alli tiene el Orinoco , pierde el cauce de mas de un quarto de legua , à violencias de sola una de las tres bocas de Apure , hasta que turbada su furia entre espantosos remolinos (de que con suma cautela huyen los Navegantes) corre hobreandose con el Orinoco por espacio de tres leguas , distinguiendose de èl con lo claro , y crystalino de sus aguas , hasta que violentado de los peñascos del raudal del *Guarico* , se confunden con las turbias olas del Orinoco. Dirè , para util advertencia de aquellos Navegantes , que en los dichos remolinos , que al chocar *Apure* , y *Orinoco* se forman , han fucedido muchos naufragios; y yo me he dado por ahogado varias veces en ellos: porque por mas que vire , y ahorse el Piloto , llaman , y atraen de gran distancia los remolinos à las Embarcaciones , con tal violencia , que con subir en mi ultimo viage en un Barco bueno , con mayor , y trinque à viento recio , no obstante la gran fuerza de vela , atraxo para si un remolino al Barco , y le hizo dàr dos bueltas en recondo , con riesgo proximo de naufragar las dos veces , que recibì el viento por proa : Dios nos favoreciò en este aprie-

Remolinos de
gran riesgo.

to ; y el haver añadido fuerza de remo , al coger tercera vez el viento : nos librò del remolino.

Rio Sinarùco,
y su origen.

Prosiguiendo Rio arriba , à la vanda del Sur , entran *Pararuma* , y despues *Paruasi* , ambos Rios de poca monta. En la vanda del Poniente entra el Rio *Sinarùco* , el qual viene con mucha agua del pie del Paramo nevado de *Chisgas* : en el centro de los Bosques se llama *Canaguata* : afuera , en el llano , se llama *Ravanal* : y despues se entra en un brazo , que el Rio *Apure* arroja de sì en el centro de las selvas , que al separarse se llama *Masibuli* ; y afuera , en el llano , se llama *Arauca* : y desde que se juntan èl , y *Canaguata* , toman el nombre de *Sinarùco* , y con este nombre entra en Orinoco , en la mediania que hai entre *Apure* , y *Meta*. Desde las bocas de *Apure* , hasta *Meta* , hace el Cauce de Orinoco un semicirculo , variado en bueltas , y rebueltas ; pero via recta al Sur : por lo qual està Orinoco en la boca del Rio *Meta* solos dos grados , apartado de la línea Equinocial , y en 306. grados de longitud.

Rio Meta , y
sus cabeceras.

El Rio *Meta* compite en caudal de aguas , y distancia de cabeceras , con el Rio *Apure* : y porque en sus vertientes tenemos gran numero de Misiones , baxarèmos desde su primer origen viendo los Rios que recoge , y las Naciones que mantiene. En la altura mayor del Nuevo Reyno de Granada , tiene el famoso Rio *Meta* su primera cuna , entre las Ciudades de Santa Fè de Bogotà , y Tunja ,
en

en un Paramo frio, llamado de *Albarracín*, por una Venta, y haciendas, que hai à su falda de este nombre. Dixe, que es el terreno mas alto del Nuevo Reyno, porque de dicho Paramo nace, y tira àcia el Poniente el Rio *Bogotá*, que dà su nombre à la Capital del Reyno: y despues de fecundar aquel espacioso llano, se precipita de un salto por un formidable despeñadero, llamado de *Tequendama*, y luego entra en el Rio de la Magdalena. Desde el mismo Paramo, àcia el Norte, descendiendo el primer arroyo, que en *Tunja* se llama Rio de *Gallinazos*, despues se llama *Sogamoso*, y despues *Chicamocha*, y baxa por varias Provincias, hasta incorporarse en el Rio grande de la Magdalena, que entra en el Mar, entre Cartagena, y Santa Marta. Y como dixe, del mismo Paramo baxa àcia el Oriente el Rio Meta, que al caer al Valle de *Turmequé* toma este nombre; y despues de recogidas quantiosas aguas en varios Valles de aquella fragosa Serrania, sale caudaloso à los llanos de San Juan con el nombre de *Upia*. Yà en el llano toma la vuelta al *Noroeste*: y recibidos varios Rios de poca monta, entra en el *Cusiana*, Rio que trae su origen de los Páramos de *Toquilla*, no muy distantes de *Tunja*. Poco despues recibe al Rio *Cravo*, en cuya boca està la Colonia de la Concepcion, de Nacion *Achagua*. Despues entra el Rio *Guirripa*, no lejos de la Mision de San Miguel, Nacion *Saliva*. Mas abaxo entra el Rio *Guanápalo*, don-

de està la Mifsion de San Juan Francisco Regis, Nación *Achagua*. A quatro leguas entra el Rio *Pauto*, que baxa del riguroso Paramo de *Ogontà*, recibe al Rio *Tocaria*, *Curama*, y otros, y cae en *Meta*.

Rio Casanare,
y otros, que
en èl entran.

Fuera de estos Rios, recibe despues al Rio *Casanare* de primera magnitud, cuyo origen son los Paramos nevados de *Chita*. Este, antes de entrar en *Meta*, recibe à los Rios *Purare*, y *Tacoragua*. Al Poniente de estos està la Mifsion de *Pautos*, y à su Norte la de *Patute*. Al Oriente (yà en el llano) està la Mifsion de San Salvador, que sirve de Puerto en *Casanare*, para baxar à *Meta*, y *Orinoco*: entra despues en *Casanare* el Rio *Tame*, que baxa caudaloso de las nevadas de *Chita*, y tiene à sus riberas las dos numerosas Mifsiones de *Giraras*, y de *Betoyes*. Mas abaxo entra en *Meta* el Rio *Ele*, junto con el Rio *Cravo*: en cuya mediania, antes de unirse, està la Mifsion de San Xaxièr de *Macaguane*.

Rio Ele, y sus
crecientes.

Dicho Rio *Ele*, tantas crecientes tiene quando llueve, como quando hace el dia claro, y sereno. Parece cosa increible, pero ello es así; y consiste, en que quanto mas claro està el dia, y mas recio el Sol, tanta mas nieve se derrite en los Paramos, y nevadas de los Picachos de *Chisgas*, y *Guacamayas*, de donde *Ele* baxa. Y no es esto lo singular, sino el que con las crecientes embuelve tanto cieno, y de tan mal olor, que aturde, y embriaga gran copia de peces chicos, y grandes, que se ven obligados (como los he visto)

à recurrir à las orillas del Río , y sacar sus cabezas fuera del agua. Passa la creciente , y como ellos están aturdidos , se quedan en seco : y cada creciente de estas , es para los Indios de *Macaguana* una festiva , y util pesquería.

En fin , recargado *Meta* de estos , y otros Ríos , que omito , despues de trecientas leguas de fluxo , se acerca al grande Orinoco : y parece , segun su caudaloso golpe de aguas , que havia de ser con la misma furia , y estrepito , que diximos del Río *Apure* ; mas no es así , porque algunas leguas antes de llegar , toma el cauce de *Meta* tal equilibrio con el de Orinoco , que apenas se percibe su corriente , y especialmente en tiempo de crecientes : y así entra con tanto disimulo , y tan pacífico , que no dà la menor muestra de su caudal sobervio , dando hermosa vista à la Mision de Santa Teresa , Nacion *Saliva* , que està cerca de su boca.

Y siguiendo (como hasta aqui) al Río Orinoco contra su corriente , despues de seis dias de navegacion , damos en la boca del Río *Bichada* , que baxa lleno de innumerables aguas , que recoge de aquellos llanos dilatados , que hai entre *Meta* , y *Orinoco*. En *Bichada* se entrablaron primera , y segunda vez las Misiones antiguas , que fueron destruidas à manos de los Indios Caribes , con las gloriosas muertes , que por amor de Dios , y de la salvacion de aquellas almas , recibieron los Venerables Padres *Ignacio Fiol* , *Gaspar Bec* , y *Ignacio*

Como entra el Río *Meta* en Orinoco muy pacífico.

Muerte de varios Padres Misioneros.

Theobast ; habiendo antes muerto , à violencia de trabajos , y de hambre , los Padres Francisco Figueroa , y Francisco Castàn : y ahogándose los Padres Christoval Riadèl , y su Compañero el Padre Martin Bolea. Despues quitaron la vida los mismos Caribes al Padre Vicente Loberzo , al Capitan Lorenzo de Medina , y à otros dos Soldados : de todo lo qual se hace mencion en la Historia General.

Rio Guabiare,
ò Guabiari.

El ultimo Rio de los que entran en Orinoco , que tenemos navegado , y conocido , es el *Guabiari* , que tiene varios nombres , segun las varias Provincias por donde passa. Su primario origen està en los encumbrados picachos de Páramos frios , à cuyas faldas de la vanda Occidental , logra la Ciudad de Santa Fè de Bogotà de una bella Primavera , y perpetua amenidad , con un temperamento tan benigno , que se inclina mas al fresco , que al calor. De la parte Oriental de dichas alturas baxa el *Ariari* , recogiendo Rios , y arroyos , hasta los planos de San Juan ; y acaudalando siempre mas agua , atravieffa al *Ayricò* (quiere decir *Selva muy grande*) y entra , finalmente , en el Orinoco , apostando grandezas , y soberbia con èl , à medio grado de latitud , y trecientos y tres grados de longitud.

Rios, que aun
no se han tra-
ginado.

Los restantes Rios , de que se forma el Orinoco , todavia no se han registrado ; y solo los demarco en el Plàn , por las noticias adquiridas de los habitantes de *Timaná* , y *Pasto* , de donde el principal , y los Rios accessorios descienden : y por la Relacion , que recibí de

mano del Reverendo Padre Fray Sylvestre Hidalgo, Religioso del Gran Padre de la Iglesia San Agustín, del Diario que formò quando fuè de Capellan con las Milicias, que entraron por *Timaná* à reprimir la ofensiva, con que salian à robar, y saquear las haciendas de campo aquellas Naciones, solo conocidas por su barbara inhumanidad.

Y por quanto este viage, desde el Mar, hasta el Rio *Ariari*, ha sido tan de prisa, que apenas hemos podido observar las bocas de los Rios tributarios del Orinoco, baxèmos otra vez à la Costa, y sin apartar los ojos de el, subamos observando solo el caudal, y raro modo de correr de este sobervio Rio.

CAPITULO III.

FONDO DEL GRAN RIO ORINOCO:

Sus raudales, y derrames: Singular, y uniforme modo de crecer, y menguar.

IMporta mucho, que nos hagamos cargo del vasto terreno, cuyas vertientes, como à su céntró, corren al Orinoco: para lo qual fixèmos la vista en aquella cordillera de cumbres altísimas, que desde el mismo, que en *Panamá* divide las jurisdicciones del Mar del Norte, de las del Mar del Sur, corre por las Provincias del Darién, y del Chocò; y cruzando la Línea Equinocial por Quito, atraviesa el Perú: y dividiendo al *Chile* del *Paraguay*, no para hasta el fin de toda la tierra Magallánica. Bolvamos à la Provincia

Campo por donde passa recogiendo Rios el Orinoco.

de

de *Quito*, y verèmos como al passar aquella espantosa Serrania, estiende (digamoslo asì) sus dos brazos en dos iguales cordilleras de picachos inaccesibles, abarcando con el izquierdo todo el *Quito*, y *Popayàn*, todo el Nuevo Reyno, y las Provincias de *Maracaybo*, y *Caracas*: sirve de antemural en toda aquella Costa, contra la furia de los Nortes, que impelen, y agitan aquellos Mares. El brazo derecho de aquella Serrania le estendiò el Sabio Autor de la Naturaleza desde *Quito*, hasta las Costas de la *Guayana*, y *Cayana*, dividiendo de alto à baxo las Provincias, hasta ahora incognitas, y las aguas, que corren al Maraòn, de las que pertenecen al Orinoco: de modo, que dichas dos cordilleras de Paramos, en muchas partes coronados de nieve, forman una pyramide imperfecta (porque la linea del Poniente casi es semicircular) en cuyo medio abarca los inmensos llanos de *San Juan*, de *Casanare*, de *Barinas*, de *Guanare*, de *Piritu*, y otros hasta oy incognitos, cuyo ancho se reputa de trecientas leguas, y cuyo largo, desde el *Ayrìco*, hasta el Mar, à lo menos passa de quinientas: campo espacioso, por donde corren mansamente los Rios hasta Orinoco, despues de haverse precipitado de las cumbres del Nuevo Reyno. No asì los que descìenden de la vanda del Sur; porque como Orinoco corre siempre al pie de aquella dilatada Serrania, recibe los Rios de ella, al tiempo mismo, que se descuelgan precipitados en busca de su centro.

Las dos Serranías , que imaginamos à modo de dos brazos , contemplo yo ahora à la manera de dos inmensos texados , de los quales, el de la parte de Poniente baxa desde *Quito* à *Caracas* , formando de sus aguas Occidentales los Rios de *Cauca* , *Magdalena* , y los otros , que forman un Mar dulce en la gran Laguna de *Maracaybo* ; y al contrario, todas las vertientes , que aquella altura arroja à la parte Oriental , y del *Sùr* , todas (como vimos en el Capítulo passado) corren en busca del *Orinoco* : la otra Serranía , que como texado natural , baxa desde *Quito* à la *Guayana* , y *Cayana* por la vanda del *Sùr* , passa repartiendo sus vertientes entre los Rios *Orinoco* , y *Marañon* ; à este las Orientales, y al otro las del Occidente.

Pero à vista de lo dicho , quien hará cabal concepto del abyfmo de aguas , que en su anchuroso cauce incluye el *Orinoco* ? Los Geographos convienen , en que en nuestro mundo antiguo no hai Rio alguno , que pueda compararse con el de *San Lorenzo* en la *Virginea* ; en la *America Septentrional* , con el de la *Plata* en *Paraguay* , ni con el *Marañon* en los confines del *Brasil*. Ahora sale à luz publica el gran Rio *Orinoco*, no quiere quitar su grandeza à los tres nombradissimos Rios ; pero pide (y con razon) que se tomen nuevas medidas , que se atienda à su fondo , y caudal , para entrar à competir con todos quantos Rios famosos hasta oy se han descubierto en los dos Mundos antiguo , y nuevo. El

Rios de la parte Occidental.

Cotejo de el *Orinoco* con otros Rios maximos.

Ilustrísimo Señor Piedrahita, cap. 1. fol. 4. de su Historia, afirma, que el Orinoco solo cede, y reconoce por mayor al Rio Marañon. Del mismo sentir es el Padre Mathias de Tapia, en el Memorial, que presentó al Rey nuestro Señor año 1715. en pag. 21. y à la verdad no desdican de este parecer las fiestas, que voy à dár.

Año de 1734. por mandado del Coronel Don Carlos de Sucre, Governador, y Capitán General de las Provincias de *Cumana*, y la *Guayana*, por su Magestad, tomó fondo al Orinoco Don Pablo Díaz Faxardo, Ingeniero Real, ancorando el Barco en la mediania que hai entre la Real fuerza de San Francisco de Afsis de la Guayana, y la Isla del Caño del Limon de enfrente, en donde se estrechan las aguas à quarto y medio de legua, con poca diferencia, en el mes de Marzo, que es quando mas baxo està el Rio. Puesto en dicho sitio, echò la sondaleza con la bolide de plomo, correspondiente al remor, que tenia de que se le arrebatasse la corriente, y con ella la noticia fixa del fondo de Orinoco, que se buscaba; y hecha la diligencia con toda exaccion, se hallaron 65. brazas de fondo. Pocos años antes havia hecho el Governador Guzmàn la misma diligencia en la angostura, donde se estrecha el Orinoco algo mas, que en la Guayana, y nos dexò autenticado dicho Governador, que hallò ochenta brazadas de fondo en dicha angostura; y como luego dirè, crece alli veinte bra-

Orinoco en.
frente de la
Guayana, tiene
de fondo 65.
brazas.

Notanse sus
crecientes ma-
yores.

brazadas por Agosto , y Septiembre , que con las ochenta fuman cien brazadas de agua. Bien puede hombrearse el Orinoco , sin temor alguno , con los dichos tres Rios , que hasta oy se han llevado la primacia.

Pero deseo , que el curioso note con reflexion en Orinoco una singularidad tan rara , que me persuado no se vè en Rio alguno de quantos se hallan sobre la tierra ; y es , que gasta cinco meses en crecer , subiendo por sus passos contados , que dexa gravados en los peñascos , y arboles de sus Costas ; se mantiene un mes en su ultima altura , y creciente ; y despues de gastar otros cinco meses en menguar por sus pausados escalones , se mantiene otro mes entero en su ultima menguante , con lo qual llena el circulo del año en una acorde , y harmoniosa mutacion continua , y perpetua ; y esto llueva , ò no llueva en las Provincias comarcanas , porque su caudaloso fluxo no depende de ellas. Otra cosa , aun mas singular , està observada por los vecinos ancianos de la Guayana , y por los Indios de todo aquel Rio ; y es , que cada veinte y cinco años sube la creciente ultima de Orinoco una vara mas sobre el termino , que dexa demarcado en los otros veinte y quatro años. La causa de esta exorbitante , è irregular creciente no la hallò ; pero creo , que (despues de bien observado el Rio) hallè la raiz de su pausado modo de subir , y baxar en diez meses ; y es , que al empezar las aguas en Abril , en

Modo raro, y singularissimo con que crece, y mengua el Orinoco.

Causas de este modo de subir, y baxar las crecientes.

tantas, y tan remotas cabeceras, y Provincias, como vimos, viene la primera creciente, de la qual, ni se dà por entendidas las bocas de Orinoco, ni llega, segun las señas, una gota al Mar de dicha creciente, quedando toda embebida en las sedientas, y dilatadas playas del Orinoco. La segunda creciente, como yà las coge humedadas, se dexa percibir, y prosigue creciendo en este, y los quatro meses, *Mayo, Junio, Julio, y Agosto*, manteniendose con todo su auge durante el mes de Septiembre; y creo, que la pausa de crecer depende de ir al mismo tiempo llenando, no solamente las lagunas, que demarquè en el Plàn, sino tambien otras muchas, y muy dilatadas, que omiti de proposito, para evitar confusion. Y como al empezar à baxar por Octubre và recogiendo las aguas, que dexò estancadas en dichas lagunas, y anegadizos, ocupa su menguante tantos meses, quantos ocupò en su creciente, y son *Octubre, Noviembre, Diciembre, Enero, y Febrero*, quedando todo el mes de *Marzo* en su ultima menguante, dexando sus playas, para que las Tortugas innumerables empollen sus nidadas al calor de las arenas, como despues diremos: oportunidad, que logran tambien los Caymanes para sus crias.

No se puede dàr noticia fixa de las varas, que crece, y mengua el Orinoco, porque estas medidas son correlativas à lo ancho, ò angosto del cauce, y à la mayor, ò menor

corriente , que dà el terreno. En medio de la angostura se levanta un promontorio de piedra viva de quarenta varas en alto , sobre el qual hai un solo arbol , cuyas raíces , por *Marzo* , se ven por entre las hendiduras del peñasco , llegan à lamer el agua ; y parte de *Julio* , y todo el mes de *Agosto* , no se ve del tremendo risco parte alguna , y solo por la seña del arbol , que tiene encima , huyen del peligro los Navegantes ; de que se infiere , que en la angostura crece quarenta varas. En la otra angostura de *Marimarota* , por donde passa Orinoco , como un rayo veloz , mediyo , desde la seña de la creciente ordinaria , hasta el agua , catorce varas , y una mas arriba està la seña de la creciente magna de cada veinte y cinco años. En frente de *Uyapi* , en donde se ensancha Orinoco quatro leguas , antes de las bocas de Apure , donde se estienda à mas de veinte ; y en otros semejantes terrenos baxos , es mucho menor la altura de dichas crecientes , por el equilibrio de las aguas que derrama.

Dàse señas
de sus crecien-
tes.

El fluxo , y refluxo del Mar , se dexa ver palpablemente hasta el pie del raudal de *Camisetá* , que dista 160. leguas del *Golfo Triste* , y bocas de Orinoco : no passa mas arriba , à causa de caer aqui el Rio precipitado entre dos canales de peñascos , passo siempre formidable para los Navegantes. Antes de la boca del Rio *Meta* , està el raudal de *Carichana* , formado de varias Islas de piedra viva , rodeadas de peñascos , yà ocultos , yà paten-

Hasta 160. le-
guas sube la
marcà.

Raudales furiosos de el Orinoco.

tes , que hacen muy difícil , y peligroso el passage. A doce leguas de este , està el raudal de *Tabaje* , no menos formidable ; y treinta y cinco leguas de Rio arriba se despeña el Orinoco , tres veces seguidas , negando totalmente el passo à las Embarcaciones. En los raudales antecedentes se passa con notable peligro , tirando con sogas muy fuertes las Embarcaciones desde la orilla ; pero en estos tres raudales de los *Atùres* , no hai otro arbitrio para passar , que llevar las Embarcaciones por tierra , con increible trabajo.

CAPITULO IV.

CLIMA , Y TEMPERAMENTO

del Orinoco , y alguna noticia de sus frutos.

SUpuesto yà , que el Orinoco toma su primer origen en la jurisdiccion de Quito , en poco mas de un grado de altura al Norte , y que acercandose al Equador , corre despues , retirandose de èl , hasta que en ocho grados , y pocos minutos de latitud , entra en el Oceano : queda yà dicho , que el Orinoco està en el primer clyma de la *Zona Torrida* , y por consiguiente , que estàn aquellos Países hasta la altura de nueve grados , y el clyma inmediato hasta los diez y siete grados , sujetos à gravissimo , y perpetuo calor. Asises , y asì sucede , y dicho calor es el temperamento proprio de aquel clyma , y de aquel

aquel terreno , y afsi lo pide la altura , en que alli anda el Sol , cuyos rayos dos veces al año defcenden perpendiculares , y directos desde el Cielo al suelo , y à las gentes , que sobre èl pifan ; y en lo restante del año , por la poca decadencia , respectiva al terreno del Planeta Maximo , embia sus rayos desde el ceñid tan levemente transversales , que ni se percibe , ni es sensible la corta diminucion de su calor ; y afsi quedamos en un perpetuo Estio , tanto mas fogoso , quanto mas apartado de las cumbres nevadas , que allà se explican con el nombre de *Paramos* , del qual usarè en adelante ; aunque es verdad , que no todo Paramo mantiene nieve ; pero frio todos.

Estos *Paramos* fundò la AltissimaProvidencia del Criador sobre elevadissimas cumbres , para que fuesfen habitables los Païses de aquellos dos clymas inmediatos al Equador , ò Linea Equinocial ; aunque los mismos *Paramos* fôn en si totalmente inhabitables , nocivos , y mortales , aun para los viandantes , que los atravieffan , fi no paffan muy refguardados , y prevenidos contra un frio muy diverso , del que se experimenta en las Provincias mas frias del Norte ; porque dicho frio es poco sensible à las partes exteriores del cuerpo , (aunque es verdad , que raxa los labios , y la punta de la nariz del passagero) en comparacion del frio , que penetra , y se siente en los huesfos , y en las medulas ; tanto , que se encuentran passageros muertos en los *Paramos*

De su naturaleza es calido el primero , y segundo clyma à uno , y otro lado de la linea equinocial

Què cosa sean *Paramos*.

Frio irregular,
y nocivo.

mos à violencia del frio , y siempre incorruptos, porque aquella frialdad impide la corrupcion ; y se hallan enteros tambien , porque el rigor del Paramo no es tolerable à las aves , ni à las fieras , que pudieran cebarse en los cadaveres , por lo qual no se acercan si bien, à distancia competente, se hallan ossos, y venados , y estos mayores , que los que se crían en tierras templadas. En fin , los hombres , que se encuentran *Emparamados*, tienen difuntos el aspecto de quien se rie , retirados los labios , y descubiertos los dientes , à causa de que el rigor del frio pasma , y encoge los musculos , y con ellos ambos labios. Quien quisiere ver lata , y curiosamente la causa filosofica de estos Paramos , sus efectos , y otras cosas curiosas , vea al Padre Joseph de Acoſta , de la Compañia de Jesus , al Ilustrissimo Piedrahita , y otros.

Mueren muchos en dichos Paramos.

En què consista
el frio tã raro?

Yo solo digo , que la altura eminente à que se elevan aquellos picachos , los levanta sobre este ayre crasso , que llamamos *Atmosfera* ; y bañadas asì las nubes , como las cumbres de aquel viento sutil , y frio , por su altura , resultan , asì las nieves , como la permanencia de ellas , en lo mas elevado de los Paramos. De aqui es , que las tierras inmediatas à ellos son dominadas del frio todo el año , y por esso se han levantado con el nombre , y realidad de *tierra fria* : las tierras algo mas apartadas del Paramo , como menos ventiladas de aquel ayre frio , por el uso comun de hablar , se llaman *tierras tem-*

pladas ; y las que , por la distancia , no participan de aquellos vientos , ò aunque gocen de ellos , llegan yà perdida la qualidad fria , por la violencia de los rayos del Sol , estas se llaman , y son siempre *tierras calientes*. De modo , que en cada uno de todos los dias del año se hallan las quatro Estaciones de èl en los dos clymas immediatos al *Equador*; pero no en uno , sino en diferentes terrenos , con este orden : Al pie de los Paramos todo el año es *frio* , como el Enero de Guadarrama en tierra de Madrid , y en los tales parages no se dà fruto alguno de tierra caliente. A distancia proporcionada del Paramo , los Países son *templados* todo el año , y los arboles frutales siempre estàn floridos , con fruto verde , y maduro siempre , y en esto equivale à la *Primavera* , y en el fresco moderado al *Otoño*. Los restantes territorios remotos de los Paramos , por mas que sople el Levante , que allà se llama *Briza* , domina el calor del *Verano* , mayor que el que en Julio , y Agosto se sufre en Sevilla.

Y asì , cada uno tiene en su mano vivir toda su vida en la Primavera perpetua de tierra templada , ò en el sudor perpetuo de tierra caliente , ò en el frio incessante de tierra fria. Elija , porque esta variedad no es de vocablos , sino real , y verdadera : como lo es tambien la total variedad de frutos , sin que en tierra fria se dè , ni arroz , ni tabaco , ni algodòn , ni caña dulce , ni cacao , azucar , ni platanos , papayas , piñas , na-

Què cosa sea tierra templada.

Las quatro Estaciones de el año se ven siempre jùtas allà; pero no un mismo sitio.

Lo mismo; pero dicho cõ mas claridad.

ranjas , limones , nísperos , zapotes , ni otras muchas , y muy ricas frutas de *tierra caliente* ; y al contrario , en esta no nace el trigo , ni se dà manzanas , ni fruto alguno de tierra fria , ni aquel calor permite cabañas de ovejas , que se sofocan , y mueren luego ; y asì , la misma diversidad de frutos , es prueba evidente de la diversidad de temperamentos , existentes à un mismo tiempo , però en distintos terrenos : de modo , que toda la variedad de flores , frutas , y frutos , que produce España en todo el círculo regular de las quatro Estaciones del año , se halla à un mismo tiempo entre los trópicos de la America Meridional en diferentes sitios , segun la perpetua diferencia de los temperamentos , v. g. en tierra *fria* , el trigo , y hortalizas del Invierno : en tierra *caliente* , el arròz , maiz , ò panizo , ubas , y lo demàs , que en Verano se dà en Murcia , Valencia , y Granada : y en fin , en las tierras *templadas* se dà de todo , y se vèn siempre en los campos flores , frutas verdès , y maduras ; y lo que mas es , flores , y frutas se vèn juntas en un mismo arbol , como de los Limoneros de Valencia , y de Murcia dixe en la Introduccion de esta Obra. (a) Vease à Herrera.

Esto es cierto , è innegable : y para explicarme mas , digo , que todos los dias del año sucede en dichos dos clymas lo mismo , que

(a) Tom. I. Descripc. cap. 19. fol. 41. y Dec. I. capit. 4. fol. 6.

que todos los dias de Enero sucede aqui en Madrid , donde estoy escribiendo esto en Enero. Sucede , pues , que en dia de escarcha hace notable *frio* en el *patio* , menos *frio* en la *antefala* : en la *recamara* hai buen *temple* , ni *frio* , ni *calor* ; y muy cerca de la *chimenea* es demasiado el *calor* ; todo à un mismo tiempo ? Si , pero en diferentes puestos. Ahora pido se me oyga lo que passa en Santa Fè de Bogotà , Capital del Nuevo Reyno , en solas nueve leguas de distancia , ò à lo mas doce leguas. En los dos Santuarios de Nuestra Señora de Monserrate , y de Guadalupe , cuyas fabricas estàn elevadas sobre la Ciudad en dos picachos , despues de los quales se elevan las cumbres del Paramo : en dichos Santuarios hai perpetuo *frio* , y recio. En la Ciudad , que està à la raiz de dichas Seranias , hace *fresco* , el qual se estiende à todo el llano hermoso de Bogotà , hasta su parte Occidental , en donde , desde una gran mesa de piedra viva , se despeña el Rio , que dà su nombre al llano , el qual cae à tierra *caliente* ; y quanta serà su caída à plomo , y perpendicular ? No se sabe à punto fixo ; pero sean dos leguas , sea una , ò sea menos , en la dicha distancia se hallan todo el año , y todos los dias , los quatro Tiempos , ò las quatro Estaciones , que en espacio de doce meses causa la variedad regular del Sol en nuestra Europa. Estas son las quatro Estaciones del año , recopiladas en cada uno de sus dias , pero repartidas en diferentes terrenos.

Explicase mas
lo yà dicho.

Las quatro Es-
taciones de el
año en la Ciu-
dad de Merida,
se experimen-
ta en cada dia
del año.

Ahora verèmos las mismas quatro Esta-
ciones del año en solo uno , y en cada uno
de los dias del año , y en solo un lugar,
y doy por testigos à quantos viven en la
Ciudad de *Merida* , Jurisdiccion del Nuevo
Reyno , y à quantos han estado en ella,
aunque haya sido solo un dia. Està dicha
Ciudad situada en seis grados , y quarenta
minutos de latitud , y en 306. grados y me-
dio de longitud , y en ella hai cada dia
natural *trece* horas de frio , *cinco* horas tem-
pladas de Primavera , y de Otoño , y *seis*
horas de calor. De este modo : desde las
seis de la tarde , hasta las siete de la ma-
ñana siguiente , que allà es una hora des-
pues de salido el Sol , corren *trece* horas de
frio , originado de quatro dilatadas cumbres
de nieve , que tiene la Ciudad à la vista,
àcia su parte Oriental : desde las siete de
la mañana , hasta las diez dadas ; y desde
las quatro de la tarde , hasta las seis , que
es al ponerse el Sol todo el año , son *cinco*
horas de templada Primavera ; porque el Sol
no domina sobre el frio hasta dadas las diez
de la mañana , y à las quatro de la tarde
la caída del Sol , y el fresco de la nevada,
forman un temple benigno , hasta que buel-
ve la noche fria : dura el calor seis horas,
que son desde las diez de la mañana , hasta
las quatro de la tarde , sobrepujando fuer-
temente los rayos del Sol en dichas seis ho-
ras , y amortiguando totalmente al ambien-
te fresco de las nevadas. Esto es tan cierto
en el Nuevo Reyno , quanto lo es en España ,
que

que hai en ella Madrid, y que en Francia hai París.

De aqui es, que à la verdad venero, como debo, à los Autores, que dicen, que los que habitan baxo la Equinocial, tienen dos Veranos, dos Inviernos, dos Primavera, y dos Otoños, à causa de las dos idas, y venidas, que respecto de ellos hace el Sol desde el *Equador* à los dos Tròpicos. Concedo, por innegable, esta regular mutacion, y carrera, con que el Sol mide el año entero; pero debo assegurar, y protestar à los que desean saber la verdad, que donde no hai paramo baxo de la linea, ò en sus primeros grados adjacentes àcia uno, u otro Polo; y aun en los dos primeros climas, asì de la parte del Norte, como de la del Sur, en aquellas tierras no se siente, ni percibe la mutacion de grados, que el Sol và midiendo en el Cielo, porque solo subsiste, y domina todo el año un recto calor continuado; y la razon es, porque estè el Sol en el Tròpico de *Càncer*, ò estè en el de *Capricornio*, jamás embia sus rayos tan obliquos al primer clima de este, y del otro lado del *Equador*, que se reconozca alguna sensible decadencia en el calor, con que hieren: si se hallare algun fresco, ò frio, seña es infalible, de que cerca, ò mas lexos, hai algun *Paramo* de donde dimana; y asì, la de los dos Inviernos, dos Veranos, &c. es una locucion meramente especulativa, que se verifica, respecto de los movimientos del Sol,

Es cierto, que entre los Tròpicos, si no hai Paramo, ò cumbre nevada, ò algun viento Norte casual, no se siente, no digo frio, pero ni fresco.

en su eclýptica; y no hai seña alguna sensible por donde se verifique sobre la tierra de que vamos tratando.

Por todo lo dicho añado, que tampoco se halla seña alguna de Invierno para los moradores de los Países situados entre el *Equador*, y los Tròpicos; porque la maxima distancia del Sol, que es quando èl està en el Tròpico de Capricornio, que en sentir del Padre Doctor Tosca, es el unico Invierno en aquellos terrenos, que es, v. gr. en Orinoco (à 22. de Diciembre) de 25. grados: en Santa Fè de Bogotà de 27. en Cartagena de 34. y 11. minutos: esta no es distancia, que disminuya con diminuciou sensible la actividad de los rayos del Sol, como à fuerza de sudar noche, y dia lo protestan los moradores de aquellos Países: menos los que (como dixe) reciben el ambiente mas, ò menos fresco de los Paramos, segun la mayor, ò menor distancia de ellos. Monsieur Laet, yà citado, (a) despues de pintar sus dos Inviernos, y sus dos Veranos, &c. concluye, dexando à los dos Inviernos sin mas actividad, que la que tienen las pinturas. Sus palabras son estas: *No digo esto, porque estas Estaciones se distinguan entre si con la mutua alternativa de frio, y de calor.* Pregunto yo ahora: Y con què se distinguen? Dirà, que con la especulacion de la maxima distancia del

(a) Laet, lib. 9. cap. 4. *Non quod ha tempestates, aestus, aut frigoris vicistudine distinguantur, &c.*

No hai ni un
Invierno, y la
razon.

del Sol ; pero no es esso lo que cuestionamos.

Lo mismo que dixé arriba afirmo , por las mismas razones de los que viven baxo de los Tròpicos ; y no solo debo negarles , con el Padre Doctor Tosca , con Monsieur Bion , y el Espejo Geographico de Hurtado , los dos Inviernos ; pero , à mi vèr , ni concederles uno. La *Habana* , ò *Cuba* està en 23. grados y medio ; tanto , que su Costa del Norte està debaxo del Tròpico de Cancer ; y en dicha Isla se siente perpetuamente continuo calor , y dà los mismos frutos propios de tierra caliente , que producen las tierras mas cercanas al Equador , que son azucar , tabaco , yuca , y cazabe , y los demàs , que jamás produce la tierra fria. Es verdad , que desde Octubre hasta Marzo , llaman en la *Habana* tiempo de Invierno ; pero què quieren decir en esto ? Es decir , que el dia que corre Norte , tienen frio ; y si no corre el Norte , prosiguen sudando como antes. Este , ni es , ni puede llamarse Invierno , sino un frio accidental , y mas casual , que el que en Tierra-Firme arrojan los Paramos ; porque el de los Paramos es frio permanente , y fijo ; pero el de los Nortes de la *Habana* , unas veces viene , otras no.

Estas noticias causan novedad , y admiracion , porque se reciben como traídas del otro mundo : y no por otra cosa , sino porque no se hace pausada reflexion en otras muy semejantes , y domesticas ; explicome

Ni los que vè
vé debaxo los
Tròpicos , se
sienten.

Locuciones
impropias de
Verano , y de
Invierno , que
introduxo el
abuso.

(con

con lo que sucede en el temperamento de esta Corte , donde en el rigor de Julio , y Agosto arden las calles , y las casas menos acomodadas : mas luego que sopla el viento Cierzo, todo se refresca , y se convierte en una Primavera ; y al contrario , el mayor frio de Diciembre , y Enero queda sin vigor, quando casualmente sopla el viento Solano. Esto es notorio , y muchos celebran todavia la practica de un famoso Medico de esta Villa , el qual tenia à mano todo el año ropa de Verano , y ropa de Invierno , y se vestia por la mañana segun el viento que corria : de modo , que si en el Estio le decia el criado : *Señor , corre el Cierzo* , se ponía la ropa de Invierno ; y si en el rigor del Invierno corria el *Solano* , echaba mano , y se ponía la ropa de Verano : Y asì , no hai por què reparar tanto en lo que digo de la Habana , y de otros Países.

Y bolviendo à ellos , digo , que en Tierra-Firme se ha introducido llamar *Invierno*, quando llueve ; y *Verano* , quando no llueve ; y esto con tanta impropriedad , que aun la gente no vulgar , si llueve por la mañana , dice : *Terrible Invierno hace !* Y quando à la tarde està despejado el Sol , dice : *Fiero Verano tenemos !* Què cosa mas impropria se puede ver , ni oir ? De mi sentir son el Ilustrissimo Piedrahita , (a) y el R. P. Fr. Pedro Simon , (b) aunque no se detienen , ni dan

(a) Cap. 1. Conquist. Novi Regni.

(b) Notic. 1. cap. 2. de su Histor. Nov. Regn.

mas prueba, que la experiencia, la qual, à mi
vèr, es la mas fuerte. Del mismo parecer es
el P. Andrès Perez de Roxas, (a) en su Historia
de Cinalòà, tratando de las Serranias de Topia,
que, segun las señas, son Paramos muy frios.

Quiero concluir diciendo, que estoy tan le-
jos de consentir, ni dos Inviernos, uno, ni
medio, en las Regiones, que estàn baxo de la
Eclyptica, que antes afirmo, que al tiempo
mismo que se idean allà los tales Inviernos,
es mas recio el Verano, y mas intenso el calor
(prescindiendo del frio accidental, sea de
Paramos, ò sea de Nortes) la razon es, por-
que el tal Invierno, ò Inviernos se idean en
la distancia *maxima* del Sol, respecto del *Genith*
de aquellos terrenos, que es à los ultimos de
Diciembre, en el qual tiempo està el Sol en
su *Perigeo*, ò *Abisfminima*; esto es, està un
millon de leguas mas cerca de la tierra, to-
mada esta en general. Y nadie niega, que
no se aumente el calor por aquel tiempo
en la tierra tomada en general. Dicen los
Autores, que dicho aumento de calor, no
es sensible, ni perceptible à los habitantes
de nuestra Europa: Lo primero, porque co-
mo por Diciembre està el Sol en la mayor
distancia, respecto de nuestro *Cenith*, llegan
acà sus rayos tan notablemente obliquos, in-
directos, y tan de *foslayo*, que no puede
percibirse aquel aumento de calor, (poco,
ò mucho) que naturalmente añade el *Peri-
geo*, ò mayor cercania del Sol al Orbe terra-
queo.

Quàdo se ideà
el Invierno en
la Zona-Tor-
rida, es quan-
do allì haimas
calor.

Se dà la razon
de ello, que
es fuerte.

(a) Lib. 8. cap. 1. fol. 462.

queco, tomado en comun : Lo segundo, porque lo corto , ò breve de los dias en Europa, por Diciembre , y Enero , casi no dà lugar à que el Sol caliente la tierra , y mas hallando en ella tanto frio que superar , y expeler para poder introducir su calor : razones fuertes à la verdad , para que en la Europa no se pueda percibir el aumento del calor, que el *Perigeo* del Sol precisamente causa en dichos meses ; pero ni una , ni otra razon militan , ni se hallan en las tierras situadas baxo de la *Ecliptica* , ni se pueden alegar para probar, que en dichos Países no sea sensible el auge del calor , originado de la mayor cercania del Sol : no la primera , porque allà los rayos del Sol no hieren de soslayo, casi no están indirectos , y es poca su obliquidad : por lo qual , la cercania del *Perigeo* , ò baxada del Sol , junta con la mayor cercania de aquel Cenith al Sol (mayor, digo, respecto de nuestra Europa , aunque menor, respecto de aquel terreno) ambas cercanias se unen à probar , que en Diciembre , y Enero, es allà mas intenso el calor ; y esto mismo robor , y confirma con mas fuerza la segunda razon dicha ; porque el ser tan cortos , y de tan pocas horas los dias de Diciembre , y de Enero en Europa , y el hallarse el terreno tan poseído de yelos , y frios , es fuerte , y firme obstaculo , para que no se perciba aquel mayor calor , no solo el añadido por el *Perigeo* , pero ni aun el que el Sol diera desde allà , prescindiendo de su mayor cercania.

Las dos razones , que se dàn para el rigor del Invierno en la Europa, prueban el fumo calor entre los Tròpicos.

Afsi

Afsi es ; pero como en aquellas Provincias de la *Ecliptica* , los dias fon de doce horas , y à lo mas à los diez y siete grados de altura , al fin del segundo clyma decrece una hora. Y por otra parte (exceptuando los Paramos) no halla el calor del Sol frio que vencer ; antes bien , quando sale à las seis de la mañana , todavia halla calientes las piedras , y el fuelo (cosa que tenemos muy experimentada en el Orinoco) logra el Sol , sin obstaculo , toda la eficacia de sus rayos , por doce horas , junto al Equador , y once horas en el segundo clyma ; y afsi el no hallar obstaculo , como lo largo de el dia , convencen , que ha de ser sensible el mayor calor del Perigeo del Sol , al tiempo mismo , que se imaginan uno , ò dos Inviernos.

No obstante todo lo dicho , cedo alegre , y voluntariamente mi parecer à los doctísimos Autores citados , y doy por especulativamente probables sus Inviernos , fundados en la màxima distancia del Sol , respecto de aquel Cenith ; pero tambien les he de merecer el favor , de que no nieguen los experimentos expreffados , y mas quando , sin professarla , los hice con toda la reflexa que pude , à favor de su noble , y apreciable ciencia. Y pues yà vimos el temperamento ,

veamos còmo se avienen con el los

Indios del Orinoco.

Especulativamente se puede decir , que entre los Tròpicos hai dos Inviernos , y dos Veranos.

CAPITULO V.

DE LOS INDIOS EN GENERAL,

*y de los que habitan en los terrenos de Orinoco;**y de sus vertientes en particular.*

§. PRIMERO.

PREAMBULO PARA LA IDEA,

que se forma.

Tres estados,
en que se de-
ben mirar los
Indios de las
Americas.

PARA que nos entendamos con toda claridad en esta materia , es bien que con una ligera ojeada , imaginèmos à los Indios Americanos , en general , en tres estados, muy diversos entre si. En el primero veamos como estaban , antes que en el Perú , ni en Mexico dominassen los Ingas , ni los Montezumas : què horror ! Cierranse de fuyo los ojos, por no vèr tan fea barbaridad. En el segundo estado registrèmos los dilatados Países del Perú , y de Mexico , sujetos en gran parte, unos à los Ingas , otros à los Montezumas, rayando yà la disciplina Militar , y entabla-da à su modo la vida civil en las Provin-cias , y Naciones agrestes , que iban sujetan-do aquellos dos Emperadores. El tercer es-tado , feliz para tantos millones de Indios, como yà , por la Bondad de Dios , se han salvado , y salvan (aunque infeliz para los que aùn estàn en su ciega ignorancia , ò cie-gamente resisten à la luz Evangelica) empezó des-

desde que las Armas Catholicas tomaron posesion de las principales Provincias de aquellos dos vastos Imperios , y prosigue hasta ahora , creciendo siempre en todos aquellos remotos angulos del Nuevo Mundo la luz de la Santa Fè , para eterna dicha de aquellos infelices hijos de Adàn.

El primer estado de aquellas gentes, hace, à mi vèr, un confuso eco, con las tinieblas en que estaba embuelto el mundo en aquellos tiempos antecedentes à la dignacion inefable, con que Dios se manifestó al Patriarca Abrahàn, tiempos de barbaridad, y de error. El segundo estado de las Americas hace una proporcionada consonancia con la Era de aquellos tiempos, en que yà en el Oriente los Medos, y Persas, yà los Egypcios, yà los Griegos, yà en fin los Romanos, con la disciplina Militar, reduxeron à vida civil gran parte de las Naciones incultas de nuestro mundo antiguo. El tercer estado en que vimos aquel nuevo Mundo en su primer descubrimiento, hace eco, y consonancia al feliz Imperio de Tyberio Cesar, à quien, con humilde silencio, estaban rendidas las mas nobles Provincias de este nuestro Mundo antiguo: y asì como esta union, y sujecion del Mundo al Romano Imperio, fuè disposicion del Altìsimo, para que la Ley Evangelica, con mas facilidad, desde Roma su Cabeza, se difundiesse por todos los miembros del Imperio, y fuera de èl: asì la sujecion de la mayor parte del Perú

Tres estados de las gentes del Mundo viejo, que hacen eco à los tres de el Mundo nuevo.

Las conquistas
de los Ingas,
y Montezumas
facilitaron el
campo para el
Evangelio.

al Inga , y el vassallage de las principales
Regiones de Mexico al Montezuma , fuè pia-
dosa disposicion del Altissimo , para que su-
jetadas aquellas dos Cabezas , se abrièsse
puerta franca al Santo Evangelio , en aque-
llas tan dilatadas , como remotas Provincias.
Y afsi como en todas aquellas gentes menos
politicas , ò mas barbaras , por no haverse
sujetado al yugo , y disciplina de la Politi-
ca Romana , rayò mas tarde la luz de nue-
stra Santa Fè , y en muchas aùn dominan las
erroneas sombras del Gentilismo : del mismo
modo ha sucedido , y sucede en ambas Ame-
ricas , en orden à las Naciones no sujetas an-
tiguamente , ni al Inga , ni al Montezuma ;
en las quales , quanto mas adentro penetran
los Misioneros Apostolicos , tanto mayor es
la maleza , y barbaridad , con que hallan
preocupadas las Naciones. Passa todavia ade-
lante mi calculo en la contraposicion , y di-
go en fin , que afsi como acà sembrò cizaña
el enemigo comun en tantos , y tan floridos
Reynos , como lloramos sumergidos en sus
mismos errores , resistiendo , y hacien-
do guerra à la misma benigna Luz , que los
busca : De la misma manera , por la in-
dustria de el mismo mortal enemigo , no
faltan Provincias en el Nuevo Mundo , es-
pecialmente en la parte Meridional , que
rebeldes à la Fè , que recibieron , la re-
sisten , y persiguen à sangre , y fuego ; y
con el mismo esfuerso impiden , estorvan,
y niegan el passo , para que otras Naciones,
dò-

Las Naciones
à que no lle-
garon las di-
chas conquis-
tas , son mas
barbaras , y
gran parte de
ellas aùn re-
sisten oy al
Evangelio.

dòciles , y tratables , reciban la Doctrina del Cielo. Es afsi , y yà se vino la pluma , casi de su proprio peso , à las riberas del Rio Orinoco ; pero no entrèmos todavia en èl , veamos , y mirèmos primero , como desde una alta atalaya , qué cosa sean , no solo estos , sino todos los Indios de las dos Americas en comun , para que desde aqui quede yà dicho , lo que fuera preciso repetir de cada Nacion de Orinoco , en particular , y aun de todas las restantes , à que no se estiende mi assumpto.

§. II.

ESTATURA , FACCIONES ,

y color de los Indios.

NO es razon entrar en una noble , y curiosa fabrica , sin fixar algo la vista en su frontispicio , y fachada , que es de ordinario indice de la interior arquitectura ; y afsi , antes de poner à la vista la capacidad , propiedades , è inclinaciones , usos , y costumbres de los Indios Americanos , darèmos un bosquejo del talle , ayre , aspecto , y color de aquellas gentes de Orinoco , y sus vertientes.

En su estatura , y corpulencia sucede entre aquellas Naciones lo mismo , que en las de este Mundo antiguo ; y es , que en una misma Nacion unos son altos , otros pequeños , y no faltan muchos de mediana estatura.

Variedad her-
mosa de los
Indios.

tura : algunos son gruesos , y corpulentos , otros flacos , y adustos : por una parte se ven Indios de bello arte , y de talle ayroso : y por otra , al contrario , se dexan ver otros imperfectos , y mal formados : muestran algunos notable viveza en los ojos , y en sus acciones ; y no pocos , apenas dan la menor seña de vivacidad : variedad hermosa , que es reparable espectáculo para los ojos , y noble origen de aquellos pensamientos , que de las criaturas deben passar à quedarle absortos , y anegados en el golfo inmenso de la Omnipotencia del Criador de todas las cosas.

Variedad de
sus talles.

No obstante lo dicho , sucede tambien entre los Indios , lo que se ha reparado entre las Naciones de los blancos ; y es , que unas abundan mas de Indios altos , y corpulentos , quales son los *Otomacos* : las Naciones *Gyrara* , *Ayrica* , *Saliva* , y la de los *Caribes* , abundan mucho de Indios altos , de gentil talle , y bien proporcionados. No asi en las Naciones *Achagua* , *Maypure-Abane* , y otras , que abundan mas de individuos de mediana estatura , menos que mediana ; y comunmente unos , y otros gruesos , y fornidos de carnes.

El cabello en todos , sin excepcion alguna , es negro , grueso , lafo , y largo , con el apreciable privilegio , que necesita de largo peso de años para ponerse canos : argumento nuevo , que roborla la opinion antigua , (a) de que las canas son parto mas le-

legítimo de las pesadumbres , y cuidados, Los Indios en-
que de los muchos años. Ello es así, que canecen tarde.
no creo se hallen gentes , que disimulen
tanto la edad , y la demuestren menos , que
los Indios , cuyas canas apenas comienzan à
pintar à los sesenta años.

Les negò naturaleza enteramente las bar- No tienen bar-
bas ; y ellos , al gusto de no tenerlas , aña- ba , ni perm-
den la diligencia de arrancar luego al pun- iten pelo en
to el desventurado pelo , que se atreve à las cejas.
sobresalir en su cara , à excepcion de la Na-
cion Otomaca. En las Naciones de *Orinoco* , y
del *Ayrico* , se estiende la persecucion hasta las
cejas , sin permitir jamás en ellas ni un pe-
lo. Es empero verdad , que algunos de los
Indios , yà cultivados , y Christianos , que à
imitacion de los blancos , dãn en frequentar
la rasura , consiguen , despues de largo cul-
tivo , vigote , pera , y algunos pelos en lo
inferior de la barba.

La physonomìa del rostro , contrapuesta 7. 2014. 22
con la de los *Europeos* , *Africanos* , *Chinos* , y Descripcion
Tartaros , hace coro à parte , aunque sin disso- de los ojos de
nancia. Quisiera dãn algunas señas individua- los Indios.
les , y no sè si acertaré. Tienen , por lo co-
mun , bellísimos ojos , no muy grandes , pe-
ro ni muy pequeños ; negros en el centro
de un blanco bien apacible , à que lès aña-
den no poca gracia las pestañas negras , y muy
pobladas ; lo qual , no obstante , tienen su
señal certísima , y propia ; y es , que el par-
pado superior , al llegar al lagrimal , no for-
ma cuspide al unirse con el inferior , sino que
al

al finalizarse , cae sobre este formando un segmento de circulo. Mas claro. Digo , que los Indios no tienen lagrimal abierto , como los Europeos ; pero esta faccion peculiarmen- te suya , no afea , ni desdice de la simetría de sus rostros.

Singular for-
ma de narices.

Las narices son ciertamente las que sobre- salen , por su especial modelo , y sostenidas de uno , y otro juanete , ambos rollizos , y hueffudos mas de lo ordinario : de ellas , y de ellos resulta el distintivo maximo de la total physonomía de aquel especial modelo de rostros ; porque el arranque superior de las narices , es chato en casi todos : y aun debo decir , que es notablemente chato ; y , al contrario , la parte inferior de ellas es car- nosa , espaciosa , y dà campo suficiente para ambas ventanas , que son anchas , y con- cabas.

Sus labios , y
apreciable dé-
ntadura.

Los labios , en ellos , son comunmente proporcionados , y se inclinan mas à grues- sos , que à delgados. No se hallará en los In- dios cosa , que mas debamos embidiarles , que aquella su dentadura de marfil purísimo , cu- ya firmeza compite con su candor intacto , y firme , en casi todos , hasta la edad mas aban- zada , y hasta la sepultura : ni tengo es- pecie alguna de haver visto en los Indios dolor de dientes , ni de muelas : tal vez será , porque , aunque es verdad , que traba- jan poco con el cuerpo , trabajan mucho me- nos , y aun nada , con la cabeza , de don- de baxan las fluxiones:

Del referido conjunto de facciones resulta la phisonomía extraordinaria de rostro, que yà apuntè, la que, ni fuera fea, ni desagradable, si los Gentiles de que trato, no pusieran su mayor estudio en asearse notablemente con diaria huntura de varios colores: especie tan extravagante, que ocupará adelante un largo, y curioso Capitulo. Baste por ahora asegurar, que el que jamás los ha visto, à la primera vista se aturde, pensando, que se le aparece una tropa de diablos en figura, y apariencia de hombres.

Epylogo de
las facciones
de los Indios.

Por lo que mira al color de algunas de aquellas gentes, no me atrevo à decir cosa fixa, y cierta, porque es mucha la variedad de sus colores: los Indios, que hallamos escondidos en los bosques, por lo general son casi blancos: los que andan por los campos descubiertos, si no usan de untura, son trigueños: los *Otomacos*, que navegan los Rios, y andan en las playas, son prietos, y morenos, porque no usan el defensivo de la untura: y en fin, las Naciones, que indispensablemente se untan, muestran un color casi blanco, al tiempo que se lavan para untarse de nuevo: de modo, que no es facil de decidir qual sea à punto fixo el color de estas mencionadas Naciones: si bien, hablando de los Indios en general, es cierto, que son de color trigueño, yà mas, yà menos pardo, al modo que los Europeos son blancos, yà mas, yà menos,

Colores varios
de Naciones
particulares.

Pero en general son trigueños.

fin que falten trigueños, y mas en la gente del campo.

Los parvulos
de los Indios
nacen blácos,
con una cierta
mancha.

Al nacer aquellos niños son blancos por algunos días, lo que sucede tambien à los negrillos; y es digno de saberse, que así como los hijos de los Negros nacen con su pinta negra en las extremidades de las uñas, (a) como muestra de lo que luego serán. Así tambien nacen los Indiecillos con una mancha àcia la parte posterior de la cintura, de color obscuro, con visos de entre morado, y pardo, la qual se va desvaneciendo, al passo que la criatura va perdiendo el color blanco, y adquiriendo el suyo natural. Esta seña, ò mancha es cierta, y cosa, que tengo vista, y examinada repetidas veces: su tamaño es poco mas, ò menos del espacio, que ocupa un peso duro de nueva fabrica.

Brevedad con
que blanquean
los Indios.

Y à la verdad es notable la brevedad con que blanquea el color de los Indios: tanto, que la India, que se casó con un Europeo, con tal, que la hija, nieta, viznieta, y la chosna se casen con Europeos: la quarta nieta ya sale puramente blanca, y tanto, quanto lo es la Francesa, que nació, y creció en París. En caso que sean dichos casamientos con Europeos, las dichas quatro Generaciones son así:

I. De

(a) *Academia Real de las Ciencias*, año 1702.

I. De Europeo, è India,	
fale <i>Mestiza</i>	<i>Dos quartos de cada parte.</i>
II. De Europeo, y Mestiza,	
fale <i>Quarterona</i>	<i>Quarta parte de India.</i>
III. De Europeo, y Quarterona,	
fale <i>Ochavona</i>	<i>Oitava parte de India.</i>
IV. De Europeo, y Ochavona,	
fale <i>Puchuela</i>	<i>Enteramente blanca.</i>

Notese empero, que esta graduacion vâ segun el rigor antiguo, y à que se atendia, asì para la igualdad de los casamientos, como para saber hasta qual de aquellos grados llegaba à incluirse en la voz *Neophito*, (esto es nuevamente convertido) para que segun sus privilegios, pudiesen dispensar los Padres Misioneros en ciertos grados de consanguinidad, y de afinidad, para poder casarlos licita, y vâlidamente; pero por nueva Bula de el Señor Clemente XI. consta, y declarò, que por *Neophitos* yâ no se entienden sino los *Indios*, y *Mestizos*: de modo, que los *Quarterones*, y *Ochavones* se reputan, y se deben tener por *Blancos*.

Pero aqui es de saber, que si la *Mestiza* se casò con *Mestizo*, la prole es *mestiza*, y se llama vulgarmente *tente en el ayre*, porque ni es mas, ni es menos, que sus padres, y queda en el grado de ellos.

Si la *Mestiza* se casò con Indio, la prole se llama *salta atràs*; porque en lugar de adelantar algo, se atrassâ, ò buelue atràs, de grado superior, à inferior.

Aqui entra yâ la luz para desterrar de la

Noticia Curiosa

Noticia digna
de laberfe.

Europa un error muy comun ; porque de lo dicho se vè con evidencia , que *Indio* , è *Indiana* , no es lo mismo , que *Indiano* , è *Indiana* por mas que en Europa , y principalmente en España , parezcan synonimos. *Indio* , es el *natural Americano* : *Indiano* , es el *Americano* , que trae su origen de otra parte diversa de la America. Este es el sentido con que en Indias se usan estas voces , las que en España aplican tambien à los que buelven de sus gobiernos , y de tratar , y contratar. Mas ; A los que de Europa passan à las *Americas* , en la parte del Perú , llaman *Chapetones* , y en la *Nueva-España* llaman *Cachupines* : nombres ; que impusieron los Indios à los primeros Conquistadores , y permanecen hasta oy ; y en fin , à los descendientes de los Europeos , que se casan allà , llaman promiscuamente , yà *Blancos* , yà *Españoles* ; y à los Indios llaman *Naturales*.

Notable diferencia entre *Indio* , è *Indiana*.

Sabido yà esto , que es cierto , y fixo , dexen de llorar las señoras Españolas , y no se oyga mas aquel *ay de mi* , que *mi hijo se casò con una India* ! Debe primero averiguar , si es el casamiento con *India* , ò con *Indiana* ? Si es con *Indiana* , sepa , que las hai muy blancas , y muy señoras en muchas , y muy populosas Ciudades , Villas , y Lugares , hijas de muy nobles familias de España , que han passado , y no dexan de passar à las Americas. Si casò con *India* , no es el primero , ni es materia digna de tantas lagrimas , principalmete si casò con hija de algun Casique.

No es razon desterrar de este antiguo Mundo el error precedente , y dexar las Americas en otro error mas perjudicial, que ha tomado possession de todo el vulgo , con notable desdoro de una classe dilatadissima de gente ; y à la verdad , no sin atrassos en el camino del Cielo : todo lo qual nace de la falsa opinion , de que la especie de Mulatos *no sale* : esto es , no llegan los descendientes à la classe de *Blancos* , como sucede en los *Mestizos* , y los *Indios*.

Otro error en las Americas.

Digo , que esto es falso , y que el no salir , ò ser muy contados los que *salen* , depende de esta misma falsa persuasion , por la qual repugnan el casarse con *Mulatas* : de modo , que si las *Mestizas* no se casassen sino con *Mestizos* , jamàs *saliera* la prole , y quedaria perpetuamente en el grado de *Mestiza* , sin adelantar un passo ; y en tal caso , si huviera tal qual exemplar en contra de casamientos de *Mestizas* , y *Quarteronas* con *Blancos* , luego se desengañarian , viendo la mejora en la prole yà blanca. Como , pues ; no se abandona , y destierra el otro error , viendo (como realmente sucede) la prole blanca de tal qual *Mulata* , que se ha casado con Blanco?

Es fixo, que à la quarta generacion sale prole blanca.

En fin , quede por fixo , que por los mismos grados por donde blanquèa la *Mestiza* , blanquèa tambien la *Mulata* à la quarta generacion , en la forma siguiente de casamientos.

- | | |
|---|---------------------------------|
| I. De Europeo, y Negra, | Dos quartos de cada parte. |
| fale <i>Mulata</i> | |
| II. De Europeo, y <i>Mulata</i> , | Quarta parte de <i>Mulata</i> . |
| fale <i>Quarterona</i> | |
| III. De Europeo, y <i>Quarterona</i> , fale <i>Ochavona</i> . . | Oitava parte de <i>Mulata</i> . |
| IV. De Europeo, y <i>Ochavona</i> , fale <i>Puchuela</i> . . | |
| | Blanca totalmente. |

Yà se vè , que si esta *Puchuela* se casa con *Mulato* proprio , la prole buelve à retroceder ; y si se casa con un *Negro* , se atrassará mucho mas ; y de estos atrassos depende , el que pocos de ellos lleguen à puros blancos ; pero algunos realmente llegan.

Y supuesto , que el material se vino à la pluma de su proprio peso , conviene salir de otra duda por una parte grave , y por otra de no pequeña curiosidad : La duda es acerca del origen del color negro en los *Etyopes* , si pueden mudarse , ò no ; y la raiz de la tal mutacion.

§. III.

DEL ORIGEN DEL COLOR NEGRO

de los *Etyopes* : si puede mudarse , ò no :
y la raiz de tal mutacion.

Sentido en
que procede
la question.

NO questionamos en què consista el color atezado de los *Negros* ; v. gr. si en algun succo ; si en la contestura del cutis, ò de la tela segunda , ò membrana reticular ? Si en la tercera tela , que està entrete-

xida de glandulas de varias formas , y figuras ; ò en fin , si abandonados todos estos modos de pensar , consista solamente en la mayor , ò menor actividad , con que las dichas glandulas rechazan la luz tinturada de la refraccion sola , que en ellas padece ? Sea lo que se fuere del constitutivo del color: buscamos solamente el origen de la tintura de los Negros ; y si puede descaecer (sea perdiendo , ò sea ganando) tomando otra tintura.

Buscando este origen mas arriba de lo que se puede, erraron algunos: y otros, apropiandoles raiz poco conforme à la Sagrada Escritura : unos , y otros estàn yà bien refutados con sólidas razones , y por plumas muy sutiles ; en cuya confirmacion solo añado, que aunque despues Juan Ludovico Hanne-
màn escudriñò (à su parecer) curiosamente el origen de los Negros , no se conformò muy bien con la Divina Escritura. Dice , que la maldicion , que Noè echò à Càn , fuè como marca , ò divisa de aquella pena el color negro. Pero con què lo prueba ? Dirà , que porque los Negros , extraídos fuera de su Patria , son vendidos por Esclavos , que es lo substancial de la maldicion : *Servus servorum erit fratribus suis* ; sin advertir , que las Naciones , y gentes blancas de la Europa , y Afsia , extraídas, y cautivadas , se venden , y son Esclavos , sin ser Negros ; y asì es cierto , que el color prieto , ni es castigo , ni es efecto de la dicha maldicion ; y si no , res-

Errores antiguos.

Impugnase à Monsieur Hanne-
màn.

ponda Hannemàn à lo que le dirè , en nombre de un Negro de Angola.

Argumento
jocoso ; pero
fuerte.

Es verdad (dice) que por la culpa de Càn , y por la maldicion , que cayò en nuestro Padre , y Progenitor Canahan , somos reputados como verdaderos esclavos ; pero mira , que compadecido Dios de nuestra desdicha , nos consolò , prefiriò , y condecorò con este bellissimo color negro : gala , con la qual estamos contentissimos. Dirà Hannemàn , que esto no consta de la Escritura : y replica el Negro , que tampoco consta lo que dice este Autor ; y que si Hannemàn tiene por feo el color negro , y lo aplica à lutos , à tiempos , y cosas tristes : ellos tienen todo su gusto en èl , y tienen por melancolico , y triste al color blanco.

Mas : Si dicho Autor huviera discurrido con mayor reflexion , huviera hallado en la Divina Escritura , (a) que de Canahan nació *Sydon* , y de este los *Sydonios* : despues nació *Hethæo* , y los *Hethæos* : despues nació el Padre de los *Jebuseos* , y otros hijos , que poblaron primero la *Palestina* , y despues se fueron estendiendo àcia el *Africa* (y à mi sentir) de las Costas de esta à las *Americas* , todo à fuerza de mucho tiempo , y de muchas generaciones ; sin que haya con que probar , que fuesen Negros , ni los *Cananeos* , ni los *Sydonios* , *Hethæos* , *Jebuseos* , &c. ni despues del Diluvio , y de la dispercion de Babel , ni hasta oy en dia ; luego de estas gentes

De gentes blancas salierò los Negros , y los Trigueños.

(a) *Genes. cap. 10. vers. 6. 15. 16. y 17.*

tes blancas, descendientes de *Càn*, y de *Cannaham*, se originaron despues las gentes Negras; y de estas, finalmente, los Indios trigueños de las Americas, como adelante veremos. (a) Pero para què es detenernos en lo que no es la question? Ahora buscamos la raiz de esta mutacion de color; para cuya declaracion debemos suponer, que si los hombres Negros salieron de padres blancos, tambien los blancos, y trigueños pudieron, y podrán originarse de padres negros.

Fuera de esto, en esta question hemos de mirar los colores, sin calificarlos, ni darles entre si preferencia; porque esta será siempre incierta, hija de la voluntad, y no de la razon; al modo que cada qual prefiere el lenguaje materno, en que se criò, al extranjero, que no entiende, ò se le hace duro, aunque le sepa: el amor natural es ciego, è incapaz de voto desapasionado en negocio proprio. Por otra parte es cierto, que la hermosura no consiste solo en el color blanco: de este color hai caras muy feas: y del color negro, las hubo muy hermosas: y en lo literal consta, que la Esposa, que se arrebatò la Corona, y los cariños del Rey, (b) fuè Negra, y muy hermosa: y aun el Mantuano, instruyendo à un Joven mal informado en este punto de apre-

Cautela con
que se ha de
tratar de los
colores.

No hai por
què despreciar
el color negro

Part. I.

M

ciar

(a) Part. 2. cap. 6.

(b) *Nigra sum, sed formosa :: ideo dilexit me*

Rev. Ex Cantic. Salomon. cap. I.

ciar colores, (a) le puso à la vista, quanto mas apreciamos las violetas, en contraposicion de otras muchas flores blancas: de modo, que en esta materia, el aprecio nace, no del color, ni de la cosa, ò persona que le tiene, sino del afecto con que se mira: por lo qual dixo el adagio:

Quisquis amat ranam, ranam putat esse Dianam.

Sin que guarde consecuencia el afecto humano: pues aun las señoras, que mas aprecian su blancura, engañan en ella lunares negros por mucha gala: y el amor à los ojos negros en las Provincias del Norte, ha dexado à muchas Damas tuertas, (b) y à otras ciegas, à fuerza de acres faumerios, que para dicho fin han inventado.

Casamientos:
no ordinarios.

Los hombres blancos han dado mayores muestras de dicha inclinacion, y amor al color negro: y oy en dia, en Cartagena de Indias, en Mompox, y en otras partes se hallan Españoles honrados casados (por su eleccion libre) con Negras, muy contentos, y concordes con sus mugeres: y al contrario vi en la Guayana una *Mulata* blanca casada con un Negro atezado, y en los Llanos de Santiago de las Atalayas, una *Mestiza* blanca casada con otro Negro: este la desechò muchas veces, diciendola, que reparasse bien en su denegrido rostro, que tal vez seria despues ori-

(c) *Virgil. Georg. O! formosè puer, nimium ne crede colori, alba ligustra cadunt; baccinia nigra leguntur.*

(b) *Hernest Steygmill.*

origen de disgustos: la respuesta de la Mestiza fuè irse à su casa, y untarse con el zumo de *jagua*, tinte tan tenaz, qual ninguna otro; y puesta à vista del Negro, le dixo: *Yà estamos iguales, ni tienes escusa para no quererme*: casaronse, y Dios les ha dado una muy larga descendencia. En fin el amor es ciego; y el ciego, en punto de colores, ni distingue, ni tiene voto; y caso que le tuviera, es nulo. Mirèmos, pues, los colores con la indiferencia que yà dixe, y pasemos adelante, buscando el origen de lo negro.

Caso muy singular en la materia.

Nadie ha dudado, que los ardientes rayos del Sol tiznan, y ponen denegrido el color: bien claro se vè en los trabajadores del campo de todas las Naciones: escusa con que la yà nombrada Esposa de los Cantares disculpò lo denegrido de su bello rostro: (a) *Decoloravit me Sol*. Ni esto es de admirar, quando aun en las frutas; y lo que mas es, en los mismos arboles hallamos diverso color en la parte en que reciben el Sol de lleno; de aquella adonde no alcanzan sus rayos; pero este influxo del Sol no basta para causar el color negro en los hombres.

El Sol muda el color.

La razon es demostrable, y se hará evidente al que con el Globo Terraqueo en una mano, y la Histeria General en la otra, puesto v. gr. à diez grados de la Linea Equinocial, diere buelta à la Esphèra, sin salir del dicho

El calor de el Sol no es causa de el color de los Negros.

M 2

cir-

(a) *Cantic. cap. 1. Nolite considerare, quod fusca sim, quia decoloravit me Sol.*

circulo paralelo , verà en sus terrenos , cõn la luz de la Historia Geographica , gentes negras , prietas , trigueñas , y blancas ; siendo asfi, que todo el clima correlativo al dicho circulo, en toda la tierra es uniforme , en quanto à la eficacia del Sol , y modo de herir en todo el sus rayos : luego solo el calor , è influxos del Sol , no causan el color negro de que hablamos , aunque puedan disminuir , y tostar el color blanco de los hombres , como yà dixe.

Observacion
acerca de los
colores en ge-
neral.

Bien sè, y no debo omitir aqui lo que han notado yà los Historiadores Geographos; y es , que quanto los Países de las Naciones estàn mas cerca de la Linea Equinocial , tanto mas prieto es el color de las dichas gentes : y al contrario , quanto mas se vàn acercando las Provincias al Norte , và creciendo la blancura de los habitantes de ellas ; y lo que mas es , (a) blanquea en las aves la pluma , en los lobos , osos , y liebres el pelo , y solo en aquellas Regiones se halla el mejor armiño : todo lo qual creo yò verificado en los hombres naturales , y patrios de dichos clymas, desde su primera poblacion , hasta oy , (por la razon , que darè al exponer mi sentencia) y no en otros advenidizos , ni en sus descendientes , aun despues de largas generaciones , y de muchos años , como se evidencia en las Colonias

(a) Schefer. Diario de los Sabios. Enero 24. de 1667. pag. 22. y Mr. se dà assimismo por testigo. Biblioth. Phylosoph. tom. 2. pag. 226.

nias Portuguesas, establecidas entre los Negros de Africa, Costas, è Islas de Afsia, en las populosas Ciudades de Españoles, fundadas yà cerca, yà no lexos de la Equinocial, entre los Indios; y en fin, en las muchas Fatorias fundadas en Africa, y Afsia por los Franceses, Ingleses, (a) y Olandeses, en todos los quales Sitios, Fortalezas, y Ciudades, hai, casi dos siglos hà, Familias Europeas, que de generacion en generacion prosiguen heredando el color blanco de sus padres, y progenitores: no obstante el Sol, y calor ardiente de la Equinocial.

Supuesto todo lo dicho, para estrecharme à la mayor brevedad, pongo la mira únicamente en dos Sentencias, sobre el color de los Negros: escoja el erudito la que mas le gustasse. La primera (para que nos entendamos) llamarè *Moderna*: à la segunda llama el Autor de la Moderna, *Comunissima*, y *apadrinada* de innumerables Historias, Libros, y Autores, à favor de la posibilidad de el hecho, que defiende, y en què se funda, con casos especificos à su intento; esto es, de niños, que salieron negros, por tener la madre fixa la imaginacion, al tiempo de el concepto, v. g. en la figura de un Etyope; pero la desgracia de esta *Comunissima Sentencia* està, en que los argumentos de los Philosophos, que la protegen, estàn muy lexos de satisfacer al Autor de la primera, y dà

Otra reflexion mas importante para el caso.

A folas dos Sentencias reduzgo la disputa.

Sumario de las tachas, que la Sentencia Moderna impone à la Antigua, y Comunissima.

(a) *Histor. Lo estato presente di tutti, i Populà del Mondo; per totam; maximè tom.3. 4. y 5.*

por inciertos los fuessos que alega , y faltos de prueba legitima ; porque solo se prueban con testigos singulares , v. g. cinquenta Autores , que refieren un mismo hecho , que se fundan en la unica authoridad de la madre , que sola declaró (porque ella sola lo sabe) que al tiempo *tal* , y *tal* , tuvo fixa la imaginacion en el objeto negro , peludo , ò lanudo , ò cosa semejante : declaracion , que es sospechosa , y capaz de viciarse , por *imprudencia* , por *interès* , por *adquirir nombre* , y por *otros motivos* ; y assi solamente concede la posibilidad de los tales efectos de la imaginativa , y niega el hecho.

Rumbo , por el qual tiro à vindicar la Sentencia Antigua , y Comunissima.

Hagome cargo de todos estos reparos , como muy bien hechos ; y no obstante ellos , me veo obligado à dexar esta Sentencia *Moderna* , y à seguir la antigua , y Comunissima ; y por quanto los argumentos antiguos se dàn por ineficaces ; y de los casos especificos , que se alegan , se dice , que no tienen la certidumbre necessaria , procurarè dàr fuerza , y eficacia à los argumentos , y alegar casos de hecho innegables , y especificos , roborados con testigos muchos , y abonados , que oy viven , sin que la declaracion de las madres sea necessaria ; y todo quedará llano , si acierto à dàr solucion à los argumentos contrarios.

* * *

§. IV.

CONTRAPOSICION DE LAS OPINIONES

Moderna, y Antigua, acerca del origen
del color Etyopico.

LA Sentencia Moderna duda, y no decides; pero tampoco asiente à la Sentencia Antigua; y afirma, que la causa verdadera, y unica del color de los Etyopes, es el *influxo del clyma*, ò País que habitan; con la advertencia, que esta voz *influxo del clyma*, no es cosa desnuda, sino que se debe mirar la altura del Sol, y todas las demás propiedades, y qualidades del tal País. Y añade: Que por *influxo del País*, se debe entender, que la causa *influyente* es alguna cosa general à todo el País; y es juntamente primitivo origen de las particularidades, que se experimentan en él, sin que el tal *influxo del País* deba atribuirse, ni à las aguas, ni à los frutos, ni à otras qualesquiera producciones de la tierra.

Conclusion de
la Sentencia
Moderna.

Ahora meditèmos el *influxo del clyma*, ò del País: la causa influyente, que es una cosa general à todo el País, y que es primitivo origen de las particularidades, que se experimentan en él; y despues de bien aquilatado todo, hallaremos en limpio, que aquella verdadera, y unica causa del color de los Etyopes, solamente es una cosa general à todo el País; y esta es la cosa, que buscamos, para saber por lo claro, què cosa sea esta; y así esta cosa dexa la

Reflexion so-
bre la tal con-
clusion.

cau-

causa, que se busca en el caos, en que se estaba antes.

Refutase la
conclusion.

Pero sea esta *cosa* lo que se fuere, arguyo así: No obstante el *influxo del clyma*, ò País de *Etyopia*: no obstante el *primitivo origen* de las particularidades del tal *clyma*: y no obstante aquella *cosa general à todo el País*, vemos en él, y en *Angola*, y en *Sierra-Leona*, gran cantidad de familias blancas, descendientes de aquellos primeros Argonautas Portugueses, que por espacio de dos siglos han retenido, de generacion en generacion, su color blanco hasta oy; y al contrario en el *Perù*, *Paraguay*, *Quito*, *Caracas*, *Nueva España*, y en todas las *Islas de Barlovento*, no obstante la carencia de aquella *cosa caracteristica*, y general al País de los Negros: es constante, y es notorio, y ageno de toda disputa, que los descendientes de padres Negros salen Negros (à excepcion de los que se casan con *Indias*, ò con *Mestizas*, y à excepcion de los partos irregulares, de que hablaremos despues) Luego aquella *cosa*, aquel *influxo del clyma*, y aquel *primitivo origen*, no es la *verdadera*, y *unica causa* del color de los *Etyopes*; y de serlo, todas las gentes de aquel *clyma* fueran Negras; y los hijos de ellos, nacidos lexos del tal *clyma*, perdieran su color; lo qual no es así.

Y así passo yà à establecer mi conclusion à favor de la Sentencia *Antigua*, y *Comunissima*: Omitidas las pruebas antiguas, no por insuficientes, sino porque à la verdad, ni las

las necesito todas , ni este breve apunte las puede abarcar ; y en atencion à que la experiencia es madre de la mejor , y mas cierta Philosophia , de un solo caso de hecho , cierto , y notorio , deducirè la razon de dudar , darè mi parecer , le roborarè con razones Philosophicas , (desatando de passo los argumentos contrarios) y concluirè , confirmando la opinion , con otro caso de hecho , cierto , y notorio ; y ambos de tal prerogativa , que con ser partos irregulares , tienen toda la certidumbre necesaria , sin recurrir al voto declaratorio de las madres , que dieron à luz los tales hijos. El hecho primero es como se sigue.

Exes, en que
se funda mi
Sentencia.

En Cartagena de Indias , en la Hacienda de *Majates* , una Negra casada con un Negro , ambos Esclavos de dicha Hacienda , hasta el año de 1738. llevaba yà de siete à ocho partos , pariendo interpoladamente , yà negros , yà blancos , de una blancura algo fastidiosa , por ser excesiva , de pelo asortijado , y tan amarillo como el mismo azafràn. Quatro son los que ha parido de este color , y los otros son tan negros como sus padres. No quise preguntàr à la Negra , por no ser aqui necesaria su declaracion. El hecho es notorio à toda la Ciudad de Cartagena , y à toda la comarca , y mas adelante , porque el señor Marquès de Villahermosa , al bolver de su Gobierno de Cartagena , traxo al mayor de los dichos Negros blancos à esta Corte ; y el señor Presidente de Quito , y ahora de

Quatro partos
muy notables

Responso de
la Academia
de Medicina

Panamà , Don Dionysio de Alcedo y Herrera, traxo la hermana para criada de la señora Presidenta Doña María Bejarano ; y afsi estos , como los otros dos hermanos , son conocidos en dicha Ciudad , y su contorno, sin que cause yà harmonia ; porque de tiempo antiguo consta de semejantes partos , y actualmente , fuera de estos quatro hermanos , hai en aquel País otros Negros *Albinos*, que este es el nombre , que les han impuesto. Fuera de esto , Negros de Angola , que yo examinè sobre ello en Cartagena , me aseguraron, que allà en su Patria nacen tambien algunos de dichos *Albinos* , sin que cause novedad à los Negros.

De este hecho , y hechos infiero esta consecuencia : luego despues de la dispersion de las gentes , pudieron nacer de padres blancos hijos negros , y casados estos entre sì , ir poblando los Países , que hasta oy poseen , y llenarlos de Negros à fuerza de tiempo , como ha sucedido en otras gentes , y Provincias.

No niega la Sentencia Moderna esta consecuencia : antes bien la tiene por posible; pero añade : „ Que este es un posible de „ muy extraordinaria contingencia , tal , que „ en rarissimo caso se reduce à acto, „ quando para la multitud de millones de „ Negros , se requiere una continuada multitud de generaciones de ellos , suficientes „ à poblar tan vastos Países, como ocupan.

Este es un reparo , que mas merece el

Respuesta de
la Sentencia
Moderna.

nombre de escrupulo , que el de r  plica; y poniendo la consideracion en *Adán* , y *Eva*, en *No  * , y su corta familia , es igual , y aun mayor la dificultad , respecto de la primera , y segunda poblacion de todo un mundo , como de solos aquellos dos se originaron tantos millones de hombres , y mugeres, quantos perecieron en el Diluvio universal. Es posible , que de *Sem-Cham* , y *Japhet* se han originado todas las Naciones , que oy pueblan la faz de la tierra ? S   , porque este no   s negocio de tres , ni de quatro siglos, sino de muchos millares de años , y de generaciones.

De modo , que como primero de *Adán* , y *Eva* , y despues de solas tres Familias , poco á poco creci   el gentío , y pobl   la faz de la tierra : as  i de pocas familias Negras (y aun de sola una familia pudo) resultaron los millones de Negros , que pueblan sus *Pa  ses* : color , que fue muy del caso para la hermosa variedad del Universo , aunque en sí parezca feo , como lo not   San Agustín : (a) fuera de que as  i como la admirable variedad de Lenguas (b) apresur   la dispersión de los hombres , que y   ellos tenian premeditada , y la poblacion del Mundo , como despues ver  mos : (c) as  i tambien la

N 2

va-

(a) *Qui totum inspicere non potest; tanquam deformitate partis offenditur, lib. 16. de Civit. Dei, cap. 8.*

(b) *Genes. cap. 11. Celebremus nomen nostrum antequam dividamur, &c.*

(c) *Cap. 4. de la 2. parte.*

Instancia fuerte contra la respuesta.

Confir  mase la especie.

Roborase mas

variedad de los colores concurrió despues à la mayor separacion de unos , y otros entre si; y si oy los *Albinos* referidos se separasen , y casassen entre si en Region sola para ellos , no hai duda , que con el tiempo creciera su Gremio , como crecieron las Familias de *Adán* , y de *Noè*.

Pongo mi conclusión, que es la Sentencia Antigua.

Digo , hablando de los colores de las gentes en comun : *Que las madres imprimen en el feto el color à que tienen mas propension , y el que por el tal afecto tienen mas impresso en la imaginativa* : y veis aqui , que como la variedad de Lenguas fuè causa impulsiva para la separacion de las gentes , que abandonaron la fabrica de la Torre de Babel: asì tambien , despues de pobladas algunas Regiones , la variedad de los colores fuè segunda causa impulsiva para la mayor dispersion , y poblacion de otras Regiones , que àun estaban desiertas , sin que para esto se requiera un numero grande de progenitores Negros , sino una grande cantidad de figlos para ir naturalmente creciendo , y multiplicandose las Familias. Y asì como cada Nacion ama su language materno , mas que al extraño , y forastero : asì cada Nacion ama , y aprecia mas su color nativo , (sea el que se fuere) que el color ageno ; à excepcion de ciertos excessos exorbitantes , que extrahen al amante del modo , y terminos ordinarios , como el que se enamorò de una estatua de jaspe , (a) y otros , que se pren-

da

daron de objetos mas despreciables, que este. (a)

Pruebo la conclusion propuesta con un noble pensamiento del Gran Padre de la Iglesia San Agustín; (b) dice, pues: *Que assi como de los cuerpos passan las imagenes al espiritu, assi se podrán embiar, è imprimir en el feto. Que es decir, que assi como no hai proporcion entre el objeto corporeo: v. gr. negro, que mira la muger, ni con la especie impressa en la fantasia, ni con la inteleccion espiritual que resulta: assi esta especie impressa, ni la inteleccion, y voliciones, que de ella, y por ella produce el alma, no tienen proporcion alguna con el feto: con que si no obstante la notable improporcion, que media entre el objeto, y la potencia, esta, mediante las organizaciones proporcionadas, atrahe, è imprime en su fantasia la imagen del objeto negro, y toma entera noticia de el: assi tambien podrá embiar, è imprimir en el feto, mediante el influxo, y commotion que causan, yà la parte apetitiva (ò yà la averfiva) el color, y figura à que se inclina; (ò à que tiene notable averfion) y esto, sin que ni la physica, ni la animastica se puedan querellar.*

Pruebafè yà la conclusion.

Esto mismo dice, con otros terminos; el

(a) *De bestialitate intellige: maximum dedecus generis humani.*

(b) *Apud Ven. P. Eusebio, tom. 3. lib. 13 caput. 8.*

el Angelico Doctor Santo Thomàs (a) en el mismo Articulo , que cita à su favor la Sentencia Moderna, sus palabras son estas : „ Por „ lo que mira à la alteracion , yà del calor, „ yà del frio , y otras commociones , que „ à estas son anexas , porque se originan, „ y nacen de la imaginacion , todas siguen „ el movimiento de las pafsiones , al passo „ mismo con que estas agitan el corazon ; y „ de aqui es , que por la commocion de „ los espiritus se altera todo el cuerpo; „ pero las otras disposiciones , que no tie- „ nen orden , ò dependencia natural de la „ imaginacion , esta no las immuta , por mas „ fuerte que sea la imaginativa , y afsi no „ puede immutar la figura de la mano , ò „ del pie.

Y notese , que el Santo Doctor , ni nombra , ni excluye al color. Esto , que altamente especularon San Agustin , Santo Thomàs , y otros Santos , y Doctores , que luego alegarè , voy à individuar , insinuando la mecanica natural, con que la fantasia commueve

Aclarase mas
la prueba.

(a) 3. part. q. 13. art. 3. ad 3. *Quantum ad alterationem , que est secundum calorem , & frigus , & alia consequentia ; eo quod ex imaginatione consequenter nata sunt , consequi anime pafsiones , secundum quas movetur cor ; & sic per commotionem spirituum totum corpus alteratur. Alia verò dispositiones , que non habent naturalem ordinem ad imaginationem non transmutantur ab imaginatione , quantumque sit fortis : puta , figura manus , vel pedis , vel aliquid simile.*

las facultades , por medio de las quales imprime en el feto la idèa , ò el color , que en si tiene impresso ; y es el caso , que ocupada , y embebida el alma de la madre con aquella vehemente imaginacion , se inclina , y aun se dexa llevar suavemente àcia el color , de que està impresionada la fantasia. A esta parte apetitiva sigue luego la judicativa , calificando por buena la propension al tal objeto. De aqui cria mas vigor la aprehensiva , è impelida de las dos afecciones dichas , aviva , y pone en accion los humores , y las facultades de los spiritus animales , que concurren à delinear en la prole , ò feto el color de aquel exemplar , que retiene la imaginativa de la madre.

Con mas brevedad , y mayor claridad dixo esto mismo San Isidoro (*lib. 11. Etymolog.*) (a) dice : „ Que el alma es de tal condition , ò actividad , quando se halla constituida en la accion propagativa , ò generacion , que atrae para si las formas , ò figuras , ò imagenes que viò , y las imprime en el feto : opinion , que sigue , y defiende el Tostado , con gravissimo peso de erudicion , (b) y el Padre Delrio (c) con otros Doctores. Fuera de que consta en el Sagrado Texto , el experimento del Patriarca Jacob ,

(a) *Apud Tostatum in cap. 30. Gen.*

(b) *Anima hujusmodi conditionis est , quod in extremo fervore libidinis posita , formas visas attrahat , & foetui imprimat , &c.*

(c) *Delrio lib. 1. Disquis. Magic. cap. 3. quest. 2.*

repetido hasta diez veces, por sus mismas manos, para variar el color de las crias, al passo que la codicia de Labàn le variaba la paga: (a) de modo, que puestas las varas, parte con corteza, y parte sin ella, en las pilas donde bebían las ovejas, veían su imagen de color vario al tiempo de concebir las crias, que despues salían de color vario, blanco, y negro.

Quando Labàn decia à Jacob, que las crias, que salieffen negras, serian fuyas, ponía varas sin descortezar en el fondo de las pilas donde bebían, y viendo las ovejas su imagen negra, las crias nacían negras; y quando ponía varas totalmente descortezadas, entonces nacían blancas; con lo qual queda evidenciada la fuerza de la imaginativa en las madres para imprimir color, y tambien varios colores en la prole concebida.

Però, à la verdad, no traygo este argumento para probar mi conclusion, sino para desvanecer los efugios, con que la opinion Moderna procura evadir su fuerza.

Dice lo primero, que dicha variedad de colores en dichas crias, no fuè obra puramente natural, sino que intervino un Angel, como el mismo Jacob afirma, *cap. 31. vers. 11.* por lo qual este exemplar no es del caso, por ser efecto milagroso, y no natural, qual se requiere. Esta respuesta roboran con la autoridad del Chrysostomo, de San Isidoro, y

(a) *Genes. cap. 31. vers. 7. :: y vers. 21. Immutasti quoque mercedem meam decem vicibus.*

añaden la de San Isidoro ; pero no se como, porque el parecer de este glorioso Doctor, dexè poco hà expressado à favor de la Sentencia *Antigua* , y trasladadas sus palabras al pie de la letra ; y vengo en que algunos Santos Padres llevaron esta Sentencia.

Mas tambien es cierto , que la contraria se halla patrocinada por el Doctor Maximo San Geronymo , (a) por el Sol de la Iglesia San Agustin , (b) por San Isidoro en el lugar ya citado , por el Abulense con otros Doctores , y por el Padre Delrio , y otros de copiosa erudicion ; pero bastarà poner aqui lo que dice el Abulense , (c) y es : „ Que el „ efecto, en la dicha variedad de colores, fuè „ natural , porque su causa eficiente no ex- „ cediò los terminos de la naturaleza : lo uni- „ co especial que hubo fuè , que Jacob no „ tenia antes noticia de dicha Arte , ò mani- „ obra , la que le revelò el Angel : esto es „ decir , que la fuerza de la imaginativa la „ descubriò el Angel ; y que llegado el caso, „ la imaginativa obrò naturalmente , segun „ su actividad.

Dice la Sentencia *Moderna* lo segundo, que no se puede negar , que las passiones de la madre , excitadas con violencia , pueden

Part. I.

O

al-

(a) *Loco supra citato in Hebr.*

(b) *De Civit. Dei , lib. 18. cap. 5.*

(c) *In cap. 30. Genes. Fuit factum naturalitèr , quia causa ad hoc sufficientèr efficiendum in ipsa natura est : sed ars ista non fuit cognita naturalitèr à Jacob , sed Angelus docuit eum , &c.*

alterar, y à veces alteran el feto considerablemente, hasta ocasionarle la muerte, por los humores excitados, que vician el licor, ò succo, de que el feto se sustenta.

Y es por cierto grande maravilla, vèr como se concede lo mas, y al mismo tiempo se niega lo que es menos. Si la imaginativa impresionada de un susto, de una pesadumbre, (y aun sin tanto impulso) si solo con fixarse en el deseo de una fruta, ò de una vagatela leve, aquel antojo fixo en la imaginativa de la madre, si no se halla à tiempo lo que desea, de tal modo mueve los humores, y facultades internas de la madre, que quita la vida de la criatura, desvarata, y destruye aquel todo sustancial, como lo confiesa la Sentencia *Moderna*: (ni puede negarlo, por ser casos de hecho frequentes, y notorios) còmo dicha Sentencia puede negar, el que la fuerza excitante de la phantasia imprima el color à que se inclina, y propende la apetitiva, que solo es un accidente?

Bien sè, que à esta rèplica responden, que la imaginativa de la madre concurre (à su modo) en todo aquello, que en el feto dice orden, y tiene connexion con la madre, y que el color no tiene la tal connexion, ni dependencia. Yo quisiera, que aqui me añadieran la razon, y causa de esta independencia, porque esto es lo que buscamos. Dènnos à entender, còmo dependiendo *todo el feto* de la natural operacion de

de la madre , solo el *color del mismo feto* se exime de esta dependencia?

Tal vez diràn , (y no falta quien lo afirma) que la imaginativa de la madre no puede executar en el feto aquella operacion , que no puede en la misma madre ; y como por mas viva que sea la imaginativa materna (aunque llegue à ser mania) no puede mudar el color de la madre , tampoco puede influir en el color del feto : la consecuencia que se seguia no es asì , sino esta otra : *luego no puede mudar el color del feto*. Es cierto , que no puede *mudar el color* , que una vez le diò ; pero puede influir , al tiempo de la formacion , en el tal color , è imprimièrselo al feto.

Fuera de esto , las facultades phýsicas de la madre tienen muy diverso fin , è influxo natural en orden à la misma madre , del que tienen para con el feto : atienden , è influyen todo lo necesario para la conservacion de aquella , como que es yà un todo completo , y perfecto ; (*in facto esse*) pero no asì en orden al feto , en cuya formacion , y organizacion està ocupada , y sòlicita la matriz , y todas las facultades naturales de la madre , como que tienen (digamoslo asì) la massa entre las manos. (*in ipso fieri*) Mas : la materia del feto es tierna , delicada , y muy dispuesta à recibir las impresiones , que en ella quisiere delinear la fantasia de la madre ; v. gr. este , ò aquel color à que se inclina : circunstancias,

que totalmente no se hallan en la madre, respecto de si misma : por lo qual no se puede admitir aquella proposicion , poco hà propuesta à favor de la Sentencia Moderna; es à saber , que *la imaginativa de la madre no puede executar en el feto aquella operacion , que no puede executar en la misma madre* : antes bien consta lo contrario , quando el espanto , pesar , ò el susto de la madre causan la muerte , y aborto de la prole , sin que la misma madre muera.

En fin , el ultimo efugio de que se valen para evadir la fuerza del experimento mencionado , que usò Jacob con las ovejas de Labàn , (a) es decir , que hay mucha desproporcion entre la imaginativa de las ovejas toscas , hija de una alma tan material, como ellas mismas , que facilmente puede impresionarse de tal , ò tal color , y mantenerse la *imaginativa* fixa en èl , sin que otras especies facilmente la borren : lo qual , ni se halla , ni cabe en la viva mutabilidad de la imaginativa de las mugeres , ni en aquella variedad tumultuosa de especies , que les ocurren , atropellandose unas à otras , sin hacer intermision , ni dexar huella.

Singularissimo rumbo , y modo de filosofar es este ! Solo con aplicar los mismos terminos à la nobleza , y excelencia , que

(a) Genes. cap. 30. v. 39. *Factumque est , ut in ipso calore coitus oves intuerentur virgas , & parerent maculosa , & varia , & diverso colore conspersa.*

resplandece en el alma racional , superior à la de los animales perfectos , se evidencia lo contrario , en esta forma : La imaginativa , en las mugeres , es verdaderamente mas robusta , mas activa , y eficaz , que la de las ovejas , por ser de alma de superior gerarquía , y espiritual , por formarse en phantasia mas habil , despejada , y por los condutos organizados con mas perfecta proporcion , por los quales corren las especies de los objetos defecadas , sutiles , y mas aptas para imprimir la imagen del objeto ; y fin que unas especies atropellen , ni impellan à otras la alma de toda la valentia à los espíritus , que concurren à la recepcion , y retencion de las especies , que embia el objeto à la *imaginativa* , para que esta , en linea de causa exemplar , impelida de la parte apetitiva , traslade al feto aquel color , que imprimiò en si misma : por lo qual se vè , que el acertado modo de inferir es este : Si la fuerza de una imaginativa tosca , y de unas facultades tales como ella , trasladò los colores , que concebía à los tiernos cordelillos , con mayores ventajas los trasladará al feto la vivissima , y eficaz imaginativa de la muger , como se evidencia con el caso de hecho , con que ofreci concluir esta corta disertacion , y es como se sigue , sin quitar , ni añadir un ápice de lo que vi , observè , y reflexionè.

Año 1738. estando à mi cargo el Colegio de la Compañia de Jesus, que la Provincia del

110 EL ORINOCO ILUSTRADO,
del nuevo Reyno de Granada tiene en Cartagena de Indias , salí à una Enfermeria , solo pared de por medio separada de dicho Colegio , à visitar à los sirvientes enfermos , que se traen de la hacienda para recobrar la salud , hallè , entre otros , una Negra casada , y al contesto de su enfermedad añadiò , que no consiguió la mejoría , que le havia pronosticado el Medico en la resulta de su parto. Con esta noticia , quise ver la criatura , por si acaso estaba enferma : levantò la Negra la mantilla , y vi (mas no sè si vi , hasta que salí de la suspension con que me embargò la novedad) vi en fin una criatura , qual creo , que jamàs han visto los siglos. Doy las señas de ellas , para no incurrir en la nota de ponderativo : mas temo , que no configa la pluma , lo que no pudieron con cabal perfeccion los mejores pincèles empeñados , à instancias de muchos curiosos , que solicitaron la copia de original tan peregrino , y singularissimo juguete de la naturaleza.

Toda la niña (que tendria como unos seis meses , y oy ha entrado yà en los cinco años de su edad) desde la coronilla de la cabeza , hasta los pies , està jaspeada de blanco , y negro , con tan arreglada proporcion en la varia mixtura de entrambos colores , como si el arte huviera governado el compàs para la simetria , y el pincel para el dibuxo , y colorido.

La mayor parte de la cabeza poblada de pelo.

pelo negro , y afortijado , se vè adornada con una pyramide de pelo crespo , tan blanco como la misma nieve : la cuspide pyramidal remata en la misma coronilla , de donde baxa ensanchando sus dos lineas colaterales , hasta la mitad de una , y otra ceja ; con tanta puntualidad en la division de los colores , que las dos medias cejas , que sirven de bazas à los dos angulos de la pyramide , son de pelo blanco , y afortijado ; y las otras dos partes , que miran àcia las orejas , son de pelo negro , y crespo ; y para mayor realce de aquel campo blanco , que la pyramide forma en medio de la frente , le puso naturaleza un lunar negro , y proporcionado , que sobrefale notablemente , y le dà mucha hermosura.

Lo restante del rostro es de un negro claro , salpicado con algunos lunares mas atezados ; pero lo que sobre lo apacible , risueño , y bien proporcionado del rostro , y vivacidad de sus ojos , dà el mayor ayre à su hermosura , es otra pyramide blanca , que estrivando en la parte inferior del cuello , sube con proporcion ; y despues de ocupar la mediania de la barba , r mata su cuspide al pie del labio inferior , entre una sombra muy sutil.

Las manos , hasta mas arriba de las muñecas , y desde los pies , hasta la mitad de las piernas , (como si naturaleza le huviera puesto guantes , y calzado botines de color entre negro , claro , y ceniciento) arrebatan

la admiracion de todos ; y en elpecial , por estår aquellas extremidades tachonadas con grande numero de lunares , de un fondo tan negro , como el azavache.

Desde el circuito del arranque de la garganta , se estiende una como esclavina totalmente negra sobre pecho , y hombros , que remata formando tres puntas , dos en los largatos de los brazos , y la otra mayor sobre la tabla del pecho : la espalda es de aquel negro claro , y manchado , uniforme con el que tiene en los pies , y las manos.

Y en fin , lo mas singular es lo restante del cuerpo , varia , y peregrinamente jaspeado de blanco , y negro , con notable correspondencia en la misma variedad , en la qual sobrefalen dos manchas negras , que ocupan entrambas rodillas de la criatura. Encarguè mucho à la Negra , que recatasse la criatura de la curiosidad , y la resguardasse , porque hai ojos tan malignos (le dixè) que le pueden causar algun daño notable , como à la verdad sucediò algunos dias despues.

Bolvì repetidas veces , con otros Padres de aquel Colegio , à contemplar , y admirar esta maravilla : à pocos dias empezò el concurso de la principal Nobleza de la Ciudad , y de los Galeonistas , recien llegados al Puerto ; todos se bolvian atonitos , y alabando al Criador , que siendo siempre admirable en sus obras , suele tambien jugar en la tierra con las hechuras de sus poderosas manos. Impacientes las señoras mas principales , no
veían

veían la hora de que convaleciesse la Negra , para que llevasse à sus estrados aquel peregrino fruto de su vientre : llegó en fin el tiempo deseado , en que quedaron bien satisfechas , hallando que admirar mucho mas de lo que havian pensado , explicando su gusto con largas dádivas , así para la madre , como para la hija : no sabian dexar à esta de entre sus brazos sin adornarla de zarcillos , sartas de perlas , manillas preciosas , y otras alhajas , propias de su aprecio , y de su gusto. Los que con ansia , y con sobradas instancias , querian comprarla , sin reparar en costo , fueron muchos ; y passando los deseos à ser yà empeños , à nadie se dió gusto , por no desayrar à los otros , y por no ocasionar pena à los pobres padres de la niña , la que , como apuntè , fuè herida de no sè què malos ojos , y amaneciò triste , desmejorada , y con assomos de calentura ; por lo qual , logrando el silencio de la noche , la remitiò con su madre à la Hacienda donde havia nacido : si bien su copia corriò por todo el Nuevo Reyno , y Provincia de Caracas ; y aun me asseguraron , que los Cònsules de la Fatoria Inglesa havian embiado à Londres una copia muy individual de ella.

Desde el principio de esta novedad se excitò entre los curiosos la controversia del origen de los colores , y apenas se trataba de otro assunto : (como sucede en todas partes) cada qual discurría , segun la opinion

à que se inclinaba : y entonces fuè quando yo tuve , finalmente (para mì) por indubitable la conclusion , que aqui he propuesto de la *eficacia natural de la imaginativa* ; y es el caso , que en uno de aquellos dias , en que yà la Negra iba convaleciendo , tomè la criatura en mis brazos , para observar mas , y mas la variedad dicha de sus colores ; y reparè , que al mismo tiempo saltò à las faldas de la Negra una perrilla de color blanco , y negro : empecè à cotejar en general aquellas pintas con las de la criatura , y hallando notable correspondencia de unas con otras , las fuì cotejando , parte por parte , unas con otras : y en fin , hallè una total uniformidad entrè unas , y otras , no solo en la forma , figura , y color , sino en lo respectivo al lugar en que estaban colocados los colores. Y aqui advièrto , que no quise preguntar à la Negra , si havia pensando , ò no ? Ni para el dictamen , que yo havia yà formado , era necessaria tal pregunta : solamente averiguè , quanto tiempo havia , que tenia aquella perrilla ? A que respondió : *Que ella la havia criado desde que la quitaron de su madre para darsela*. Preguntèla , si la perra iba al campo con su marido ? No, Padre (dixo) *esta es siempre mi compañera* ; y así creì , y creo , que la continua vísta , el afecto con que la miraba , y los muchos ratos , que jugaba con ella , fuè causa suficiente para dibuxar toda aquella variedad de colores de la perrilla en su fantasía , è im-

primirlos despues en la configuracion natural de su hija en la matriz. Este pensamiento comunicò à solos dos sugetos del dicho Colegio de Cartagena, y ambos hicieron el mismo calculo, y cotejo de colores, y manchas de la perra, y de la niña, y la total correspondencia, y uniformidad. Los convencio totalmente, y obligò à creer executada alli la fuerza de la imaginacion en las madres.

No hai aqui que añadir cosa alguna para la certidumbre, seguridad, y notoriedad del hecho referido, del qual hai actualmente en esta Corte testigos de mayor excepcion, afsi Eclesiasticos, como Seculares, y en la Ciudad de Cadiz viven oy muchas personas de distincion, que son testigos abonados.

Y porque este basta, no añado otro parte de nuestro tiempo, digno de saberse, no por ser raro, ni inaudito, sino por ser moderno. Hallaràle el curioso en el Tomo ultimo de las Obras del Rmo. P. M. Feyjoò, que es el primero de sus *Cartas Eruditas*, Carta 4. pag. 73.

Bolvamos yà la proa à nuestro *Rio Orinoco*, cuyos Indios nos esperan, para darnos señas de sus propiedades, è inclinaciones naturales: nuevo golfo, en donde apenas la mayor curiosidad hallarà fondo.

)(S)

)(X)(

)(S)

DESCRIPCION GENUINA DE LOS INDIOS
en general , y de sus genios.

EL Indio en general (hablo de los que habitan las selvas , y de los que empiezan à domesticarse) es ciertamente hombre ; pero su falta de cultivo le ha desfigurado tanto lo racional , que en el sentido moral me atrevo à decir : „ Que el Indio barbaro , y silvestre , *es un monstruo* nunca visto , que tiene „ cabeza de ignorancia , corazon de ingratitud ; „ pecho de inconstancia , espaldas de pereza , „ pies de miedo , su vientre para beber , y „ su inclinacion à embriagarse : son dos abismos sin fin. Toda esta tosquedad se ha de ir desvastando à fuerza de tiempo , paciencia , y doctrina : y al modo que un perito Estatuario , entre la misma dificultad , y dureza de un peñasco , descubre idealmente las perfecciones , que tendrá la hermosa estatua , que pretende formar : no de otra manera , entre la monstruosidad de tan fieras costumbres , como he dicho en los Indios silvestres se descubren las preciosas margaritas de aquellas almas , que à tan caro precio comprò nuestro Redemptor , y se animan los Misioneros , con especial favor de Dios , à cooperar à la salud eterna de ellas ; y al ver logrados sus afanes , no solo en los parvulos , que recien bautizados vuelan à la Gloria , sino

Simil muy
proprio.

tambien en los adultos, que se vãn mejorando insensiblemente, como buenos Mercaderes Evangelicos, tanto mas se animan, quanto mas crece la ganancia espiritual de aquellas pobres almas: la diferencia grande està, en que el diestro Estatuario, despues que diò la ultima mano, y lustre al duro marmol, yà no tiene mas que hacer; pero no afsi el Ministro Evangelico, siempre ha de lidiar con la *ignorancia*, *ingratitude*, *inconstancia*, *pereza*, *miedo*, y *borrachera* de su Grey; y aunque en la juventud, que se vãn criando con esmero, corresponde el fruto al cultivo en gran parte: no afsi (ni es moralmente posible que sea) en los adultos, criados, y envejecidos en una mera barbaridad: toda su ciencia, y toda su prudencia ha menester el Operario entre ellos, para no perderlo todo, con la ansia de ganarlo todo; y es el caso, que su ruda *ignorancia* les hace proceder (aunque viejos) con las modales proprias de niños, y con tan leve motivo, como un niño se huye de la Escuela, se huye un Cacique con todos sus vassallos de un Pueblo, y queda solo el Misionero: tal es su *inconstancia*! No valen los beneficios passados, no favores presentes: salen con la suya, se esconden en los bosques, y es preciso renovar todo el trabajo passado, y añadir mucho mas, para recogerlos segunda vez, tercera, y quarta, como sucede con frecuencia: tal como esta es su *ingratitude*! Y què dirè de su *pereza* nativa, hija de la suma ociosidad, con que viven

Ignorancia, inconstancia, è ingratitude de los Indios.

Pereza de los
Indios.

allà en sus bosques? Todo el cultivo del campo, y tarèas de la casa, recarga sobre sus pobres mugeres: en flechando el marido dos, ò tres peces, ò algun animal del monte, yà cumplió con sus obligaciones; y despues de beber *chicha* (es su cèrbeza) hasta no poder mas, duerme à todo su gusto.

Para la Europa esta es novedad, que causará harmonia: mas no afsi en la America Meridional, en donde otras Naciones, especialmente en Chile, figuen este entable tan irregular.

Lo que à mì me causa admiracion, es, que en la Isla *HERMOSA*, ò *FORMOSA*, poco distante del Imperio de la China, y sujeta à su Gobierno, en el qual las gentes son sumamente laboriosas, y económicas: con todo, aquellos Chinos Isleños, entregados al ocio, y al divertimiento de la caza, han recargado sobre las pobres mugeres todas las tarèas, que trae consigo el cultivo de sus campos, y heredades: (a) ellas cavan, aran, siembran, y en fin, hacen todo lo que debian hacer los varones, si no fueran afeminados.

Y bolviendo à nuestros Indios, digo, que cuesta mucho tiempo, y se requiere mucha industria para irlos inclinando à la labor de aquello mismo, que ellos han menester; y quando se halla de nuevo alguna Nacion algo dada al cultivo de los campos,

(a) *Histór. de Mr. Salmon, tom. I. de la China, cap. II. pag. mihi 240.*

como lo es la *Saliva*, y la *Achagua*) se reputa por una gran fortuna, y se dà yà aquella gente por nuestra; y la razon es, porque en quanto han sembrado, y entablado yà su labor, tal qual le cobran amor, se estàn quietos, y hai tiempo para doctrinarlos.

Su *miedo*, sin què, ni para què, es la raíz de su inconstancia, y de todas las congojas de los Operarios: mas delicados son, què un vidrio, si le dà la aprehension, de que el Padre le mirò con atencion, si oyò alguna palabrita menòs dulce, &c. seguramente se huye, y à lo menòs se lleva tràs sî toda su familia. Este miedo, y temòr, tan proprio de los Indios, es la causa de que sean tan maliciosos, en todo sospechan de que hai daño, ò engaño, y por esso rehusan muchos decir la verdad, y tienen especialissima habilidad para mentir: tan seriamente, y con tales circunstancias adornan sus mentiras, que parecen verdad. No creo, que haya gentes en el mundo, que asì guarden su secreto: ha sucedido estàr dos, ò tres meses convocado, unido, y prompto todo un Pueblo, y tambien muchos Pueblos, y ni hombre, ni muger, ni chico, ni mayor, daràn la menor noticia, aunque los maten. En Provincias enteras ha estado secreta la rebellion, y conjuracion general, al modo de la de *Cinabola*, y Mexico, la de Chile, y del Chaco, sin rastrearfe hasta verla executada: esto se hace increible, y mas en tales genios agrestes, yoltarios, y de tan poco alcance.

Su miedo, sin què, ni para què.

Su secreto para lo malo.

Esstratagemas,
que usan para
assegurar la su-
ga.

Añadese à lo dicho la sutileza, con que han inventado arbitrios para huirse, de modo, que no sean, ni puedan ser seguidos, caminando àcia atràs en las tierras humedas, y en las salidas de los Rios, para fingir que vienen, al mismo tiempo que se vãn; y en las tierras anegadizas, donde por fuerza han de dexar señal, y huella, dexan tantas: entran, y salen tantas veces, que dexan confusos, y aturridos à los que los siguen; y es punto yà averiguado, que si quando se vâ en busca de los que se han huïdo, no vâ guiando un Indio fiel de la misma Nacion, no hai esperanza de hallarlos. Dixe *fiel*, y aqui està la mayor dificultad, porque muchos tenidos por tales, en lugar de guiar, han tirado à perder, y à despeñar, y se han metido en lagunas de quatro, y de cinco dias de atravesia, para que los pobres Misioneros mueran al rigor de los peligros, de los trabajos, y de hambre, antes de hallar las descarriadas ovejas, que buscan: este es negocio de hecho, y de que pudiera referir casos muchos, y muy lastimosos.

No obstante lo dicho, dos reglas ciertas, que me enseñò la experiencia, apuntarè aqui, para que dèn luz à los Misioneros. La primera es, que quando el Indio està yà resuelto à huirse, es mas puntual à la Misa, y à las horas de la Doctrina: frequenta mas ir à ver al Misionero, ponderando su pobreza, &c. y al fin pide algo al Padre.

La segunda cosa es , que yà huído el Indio con otros muchos , ò pocos , no tome el Misionero guías para buscarlos , que sean parientes , ni amigos de los fugitivos , porque si ellos guían , de cierto perderà su trabajo : debe investigar con quien tuvo riña el principal fugitivo , (que estas fugas siempre nacen de una riña) y tome por guia al que pleyteó con el huído , y à los que él buscare para compañeros , y crea , que yà seguro , y con mucha probabilidad , de que hallará los desertores : esta seguridad se funda en el genio vengativo de los Indios.

Pues quien conocerà perfectamente el genio de estas gentes ? Tan rudas , y agresivas para todo , menos para su negocio : tan ágiles para el mal , y tan pesadas , y perzozas para el bien : tan inconstantes para su salud eterna , y tan firmes , y constantes para su perdicion ? Es preciso creer , que el Demonio , rabioso porque se le escapan aquellas almas , los instiga , persigue , y engaña.

No obstante las dichas propiedades , que son comunes à todos los Indios (en unas Naciones mas , en otras menos) prevalece finalmente Dios ; y como yà dixe , à fuerza de tiempo , de paciencia , y de doctrina , se forman bellísimas Poblaciones , se entablan Iglesias con musica de canto figurado para los Divinos Oficios , se entabla la frecuencia de Sacramentos ; y entonces los mismos Indios dicen à gritos , que antes havian vivido como brutos. El afán , y fatigas con que

Comode estas
piedras se for-
man finalmen-
te hijos de Ha-
brahàm.

se buscan las familias de Gentiles por las selvas, y bosques, el trabajo para unirlos entre sí, y que formen Pueblo regular, el método, paciencia, y prudencia, que se requiere para irlos desvastando, y reduciendo à vida civil, para poderles enseñar la Doctrina, no es materia de días, ni de meses, sino de años. A los principios solo se dà el Bautismo en articulo de muerte, ni cabe otra cosa en su mutable veleidad. Yà que se reconoce, que havrà en ellos perseverancia, se trata con mas eficacia de su enseñanza: ni se convierten todos, unos por rudos, otros por tercios, quedan Gentiles, y se toleran, por no perderlo todo: y al fin, por la bondad de Dios, todos entran en el Gremio de la Santa Iglesia. De esta materia trato en el Capitulo 23. de esta Parte: quien desde luego quisiere tener estas noticias, vea el tal Capitulo.

CAPITULO VI.

DE EL ORIGEN DESATINADO,
*que se fingen algunas Naciones del Orinoco; y
 se apunta algo de su verdadero origen,
 y descendencia.*

NO baxemos aún de la atalaya, desde donde hemos visto algunas propiedades de los Indios en común. Recojamos ahora la vista, y fixèmosla solamente en Orinoco, y sus vertientes, para ver què origen,

y profapia se apropiarian aquellas Naciones, que disfrutan sus fertiles, y fecundas Vegas.

Yà apuntè en el Capitulo antecedente, como se reconoce especial barbaridad, y rudeza en todas las Naciones, à que no llegaron las conquistas del Inga; y de hecho al Rio Orinoco no llegaron sus armas, y gobierno civil, ni se acercò jamàs; porque dista lo que hasta oy se ha descubierto del Orinoco, muchos centenares de leguas de la jurisdiccion de Quito, termino Occidental de las conquistas de los Ingas: (aunque es verdad, que los terrenos, y Rios incognitos del resto del Orinoco, descenden de la dicha jurisdiccion de Quito) por lo qual son singularmente incultas, y agrestes las Naciones de que vamos tratando, ni leer, ni escribir, ni pinturas, ni geroglificos, como usaban los Mexicanos, ni columnas, ni anales, por las señas de los cordoncillos de varios colores, en que guardaban las memorias de sus antigüedades los Ingas, ni seña alguna para refrescar la memoria de lo pasado, se ha encontrado hasta oy en estas Naciones; y asì causa risa, y compasion al mismo tiempo los desatinos, que dicen de su Genesis, y origen las Naciones, que entre las demás se precian de entendidas: (que aun entre barbaros hai de esto) la mayor parte de aquellas gentes no tienen que responder quando les preguntamos por sus atepassados: no se levantan sus pensamien-

Las conquistas del Inga, no llegaron al Orinoco.

Naciones totalmente barbaras las del Orinoco.

No es otra vida la de estos barbaros, que la de las fieras de los bosques.

Los Caribes son mas sobervios, y altivos.

tos un dedo arriba de la tierra : no tienen otra idea, que la de las bestias, que es comer, beber, multiplicar, y resguardarse de lo que aprenden como dañoso, y perjudicial. Esta, y no otra, es la vida de aquellos hombres silvestres.

Y con todo, entre ellos se hallan Naciones, que se precian de muy entendidas; y cierto, que en el ayre del cuerpo, en el desembarazo, y modo de hablar, en la mayor suavidad del language, y en otras señales, hai Naciones, que hacen manifestas ventajas à otras. La sobrefaliente, y dominante en Orinoco, es la Nacion *Cariba*, que se estiende por la Costa Oriental hasta la Cayana, y aun oy vive mucha gente de ellos en la Trinidad de Barlovento, y en las tres Islas de Colorados, que estàn junto à la Martinica : ni se que haya en aquellos Países Nacion, que le iguale en extension, y gentio; si yà no es, que despues de descubierta enteramente la de los *Caberres*, la iguale, ò exceda. Lo cierto es, que como despues veremos, en valor se tiene, y à veces vence à los Caribes, quando suben armados Orinoco arriba, y llegan, ò procuran abordar à los *Caberres*.

Son los *Caribes* de buen arte, altos de cuerpo, y bien hechos : hablan desde la primera vez con qualquiera, con tanto desembarazo, y satisfaccion, como si fuera muy amigo, y conocido. En materia de ardides, y trayciones, son maestros aventajados, por lo

lo mismo que de fuyo son muy temerosos, y cobardes. Preguntados estos, de donde salieron sus mayores? No saben dár otra respuesta, que esta: *Ana carinà nòte*. Esto es: *Nosotros solamente somos gente*. Y esta respuesta nace de la soberbia, con que miran al resto de aquellas Naciones, como esclavos suyos; y con la misma lisura se lo dicen en su cara, con estas formales palabras: *Amucòn paporòro itòto nantò*: *Todas las demás gentes son esclavos nuestros*. Esta es la altivèz barbara de esta Nacion *Cariba*; y realmente trata con desprecio, y con tyrania à todas aquellas gentes, rendidas unas, y otras temerosas de su yugo.

Pero yà que ellos no saben de su origen, la Nacion *Saliva*, y *Achagua* se le ha buscado, y averiguado à su necio modo, y no sin propiedad. Dicen los *Salivas*, que el *Puru* (de quien despues hablaremos) embiò à su hijo desde el Cielo à matar una Serpiente horrible, que destruía, y deboraba las gentes del *Orinoco*, y que realmente el hijo del *Puru* venció, y matò à la Serpiente, con gran jubilo, y alegría de todas aquellas Naciones, y que entonces *Puru* dixo al demonio: *Vete al Infierno, maldito, que no entrarás en mi casa jamás*. (Note el curioso, en esta tradición, una confusa idèa de la redempcion del Genero Humano.) Y añaden, que aquel consuelo les durò poco, porque luego que se pudriò la Serpiente, se formaron en sus entrañas unos gusanos tremendos, y que de cada gusano salió, finalmente, un *Indio Caribe* con su

Los Caribes no saben su origen. Dicen, que solo ellos son gente.

sup. negro 13
augurio A sol
del à nih
nido 13, 2007
obavovni

Los Salivas dan un origen curioso à los Caribes.

Una como sombra del pecado, y de la Redempcion.

Y como una

que 13
sol 13
sol 13
sol 13

su muger ; y que como la Culebra , ò Serpiente , fuè tan sangrienta enemiga de todas aquellas Naciones ; por esso los Caribes , hijos de ella , eran bravos , inhumanos , y crueles. Este favor , y honra hace la Nacion *Saliva* à la altivèz de los Caribes. No discrepa mucho de esta , la erudicion de la Nacion *Achagua* , esta protesta que los Caribes son descendientes legitimos de los Tygres , y que por esso se portan con la crueldad de sus padres. Por esta causa del nombre *Chavi* , que en su lengua significa *Tygre* , deducen la palabra *Chavinavi* , que para ellos significa lo mismo , que *Caribe* , oriundo de Tygre. Otros *Achaguas* de otras Parcialidades , ò Tribus , explican mas la especie , y le dãn mas alma de este modo : *Chavi* , es el Tygre en su lengua ; y *Chavina* , es la Lanza ; y de las dos palabras *Tygre* , y *Lanza* , sacan el nombre de los Caribes , llamandolos *Chavinavi* , que es lo mismo , que *hijos de Tygres con Lanzas* : alusion ; ò semejanza muy propia para la crueldad sangrienta de los Caribes.

La Nacion *Othomaca* , que es el abstracto , y la quinta essencia de la misma barbaridad , barbarissimos entre todos los barbaros de Orinoco , lleva una opinion muy conforme à su tosquissima bronquedad , y dice : Que una piedra formada de tres , unas sobre otras , que levantan uno como chapitel , sobre un picacho llamado *Barraguan* , dicen , y afirman , que aquella es su *primera Abuela* ; y que otro peñasco horrendo , que

fir-

El origen, que los Achaguas dãn à los Caribes, esta bien inventado.

La Nació Othomaca es entre las barbaras la mas tosca , y agreste.

Dicen , que dos peñascos son sus abuelos.

firve de remate à otro picacho, distante dos leguas, fuè su *primer Abuelo*; y guardando su dura consecuencia, creen, que todas las peñas, y piedras de que se forma dicho *Barraguan*, (alto promontorio de peñascos, casi sin migaja de tierra) dicen, que cada piedra de aquellas es uno de sus antepasados; y à esta causa, aunque entierran sus difuntos, y con ellos *pan*, y *chicha* para el viage de sus almas: con todo, pasado un año, facan las calaveras, y las llevan à la sombra de su Abuela, metiendolas en las concavidades, que entre si forman las peñas del dicho *Barraguan*, en las quales se encuentran gran numero de calaveras, sin que se buelvan piedra, como ellos piensan.

Los Indios de la Nacion *Mapoya* llaman à la tal piedra, en que remata, y que firve como de chapitel al picacho del *Barraguan*, *Uruana*; y dicen, que aquella es la raiz de toda la gente de su Nacion, y por esso gustan mucho de que los llamen *Uruanayes*, y enfatan esta raiz con una larga cadena de quimeras, y desatinos.

No se han ideado mejor origen los Indios *Salivas*, aunque à la verdad ellos, y los *Achaguas* son las Naciones mas capaces, y de mejor indole, que hasta ahora hemos hallado. Una de sus parcialidades, dice, que son hijos de la tierra: es verdad, y dicen bien; pero no es asì como ellos piensan, porque las almas tienen origen muy superior; y ellos dicen, que la tierra brotò antigua-

men-

Los Mapoyes se idean, que tambien descienden de las dichas dos peñas.

O
origen
del
nacimiento
de
los
Indios
Mapoyes

Los Salivas yerran, como todos los otros Gentiles, en dár su origen.

mente hombres , y mugeres , al modo que ahora brota espinas , y abrojos. Otras Parcialidades llevan otra sentencia , y afirman , que ciertos arboles dieron por fruto antiguamente hombres , y mugeres de su Nacion , que fueron sus antepassados ; y preguntandoles donde estàn los tales arboles , y por què ahora no dàn esse fruto ? Se remiten à la sabia erudicion de los *Achaguas* , sus vecinos , amigos , y maestros. Otras Parcialidades de estos Salivas tienen los pensamientos mas altos , y blasonan de que ellos son hijos del Sol. (gloriosa prerogativa , que las Naciones del *Perù* daban unicamente à sus Ingas soberanos) Preguntamos un dia à estos hijos del Sol : Como pudo ser , que al parir el Sol à los dos Salivas primeros , cayendo de tan alto , no se mataron ? Quedòse muy confuso el *Saliva* , y dixo : Quien sabe como sucederia? asì nos lo cuentan los *Achaguas*.

Origen , que neciamente se fingen los Indios *Achaguas*

Los dichos *Achaguas* , con todo su magisterio , no se han ideado mejor origen : unos se fingen hijos de los Troncos , y se llaman con essa alusion *Aycubaverrenais* : otros idean su Estyrpe de los Rios , y por esso se llaman *Univerrenais* ; y à este tono otros desatinos , en los quales confiesa ciertamente aquella gente barbara , que dependen de otra Primera Causa superior à ellos ; y no dando lugar su antigua ceguedad à dàr con ella , se han fingido unas causas tan viles , y bajas , como vimos , y otras que omito , por que se pueden inferir de las yà dichas.

Y como no conocen otro terreno , que el que pisan , ni tienen noticia alguna , no solo del mundo nuestro , pero ni aun del fuyo Americano , nadie piensa que hai mas gentes , que aquellas comarcas ; y afsi oyen con gusto , y con espanto las cosas de Europa. Y el vinculo mas fuerte , con que se dan por obligados , es quando el Misionero , en su lengua de ellos , les dà à entender : „ Como solo por librarlos de las garras del „ Demonio , ha dexado à su tierra , y pa- „ rientes , y ha venido desde tan lexos à mi- „ rarlos como hijos.

Hai repetidas experiencias , de que en las mayores perturbaciones , que el Demonio siembra en los Pueblos nuevos , no hai medio mas eficàz , que decir à los mas ancianos : *Y para esto dexè yo à mis parientes , y vine à buscarlos?*

Teniendo , como apuntè , aquellas gentes tan cortas , y limitadas noticias , nadie ha pensado , que sus mayores hayan pasado de remotas Provincias à fundar , y hacer pie en aquellas , y por esso recurren à las Piedras , Rios , Arboles , &c. como à fundadores de sus linages.

Y afsi yo , en su nombre , apuntarè aqui lo mismo , que largamente medité entre ellos , al vèr su modo , su estylo , y su desdicha , digna de toda compasion. Digo lo primero , que los Indios son hijos de *Chàm* , segundo hijo de *Noè* , y que descienden de el , al modo que nosotros descendemos de *Japhet* ,

Pienfan , que no hai mas tierras , que las fuyas , ni mas hombres , &c.

Reflexa , que generalmente hace fuerza à dichos Indios.

Digo yo , que los Indios descienden de *Chàm* segundo hijo de *Noè*.

por medio de Tubàl , Fundador , ò Poblador de España , que fuè su hijo , y nieto de Noè , y vino à España año 131. despues del Diluvio Universal. (a) (1788. de la Creacion del Mundo.) A este modo à Chàm , y à sus hijos le cupo la Arabia , el Egypto , y el resto de la Africa ; y algunos de sus nietos , ò vizenietos , arrebatados sus Barcos de la furia de los vientos , como en su lugar dirè : ù de otro modo , desde *Cabo Verde* , passaron al *Cabo* mas abanzado de toda la America Meridional , que està en el Brasil , y se llama *Fernambuco*. Pruebo esta conclusion con el infeliz , y misero porte de los Indios Americanos , los quales llevan tacita , y pacificamente el vassallage , que deben , y es razondèn à nuestros Catholicos Monarcas. Fuera de esto , es tan apocado su animo , que sirven à los Negros , esclavos de los Europeos. No pàro en esto : lo que me ha dado mucho que pensar , es haver visto , observado , y experimentado , que sirven de mejor ayre , con mas gusto , y muestras de alegria , à un Negro , esclavo de Angola , ò Mina , que à un Europeo , sea Secular , ò sea Eclesiastico. Todavia he observado mas , y es , que trata un Europeo bien à un Indio en vestido , comida , y quanto ha menester ; y al fin desampàra el Indio à su Amo , se huye , y và à servir à un Negro , que lo maltrata , y cuida muy mal ; y con todo , no se huye el Indio , antes bien sirve gustosamente al Es-

Primera prueba de mi conclusion.

Llevan con gusto ser siervos de los esclavos Negros.

clavo. Què myfterio es este ? Pues lo dicho no es obfervacion efpeculativa, es muy practica ; y no es reparo folamente mio , es reflexion hecha yà por otros muchos : y qual ferà la raiz de un tan raro modo de proceder de los Indios ? Refpondo , que proceden afi , para que fe verifique al pie de la letra la maldicion , que quando Noè despertò de fu fueño , echò à fu hijo Chàm , diciendole : (a) *Que havia de fer fiervo , y criado de los efclavos de fus hermanos.* No dixo fiervo , ò criado de fus hermanos , fino *fiervo de los efclavos de fus hermanos.* Y eftos fon puntualmente los Indios , no por fuerza , fino de fu propia inclinacion , verificando la maldicion , que Noè echò à Chàm.

Añado mas : Todos los Europeos , que han eftado , y eftàn en ambas Americas , faben , que el vicio mas embebido en las medulas de los Indios , es la embriaguez : es el tropiezo mas fatàl , y comun de aquellos Naturales ; y tambien echo yo à Chàm la culpa de esta universal flaqueza de los Indios , como la defnudez , que de fu proprio genio han gaffado , y aùn gaffan los Gentiles Americanos. Hizo Chàm burla de fu padre Noè , por verle defnudo : (afi encontramos las Naciones filveftres del Nuevo Mundo) hizo donayre de la cafualidad , por la qual dormia ; y en virtud , y fuerza de la maldicion , lo que fuè una cafualidad en Noè , pafò , cafì à naturaleza en

La embriaguez , y la defnudez de que Chàm incautamente hizo burla , recayò fobre los Indios , como maldicion.

R 2. los

(a) *Genef. cap. 9. verf. 25.*

los Indios , hijos de Chàm , segun el hypo, y ansia con que beben ? y aquella breve desnudèz de Noè , passò à moda de los mismos, y à trage ordinario el no vestirse. Ahora vean los curiosos , si se hallarà gente alguna en lo descubierto , à quien tan de lleno toque , y se verifique la maldicion , que su padre echò à Chàm ? El Regio Historiador Herrera (a) cita varios Indios ancianos , que contaron à los Españoles en los principios de sus conquistas , que por tradicion de sus mayores, tenian noticia de Noè , y del Diluvio , y que ellos eran hijos del segundo hijo de Noè, el qual havia hecho burla de ver à su padre desnudo , y que por esso ellos vivian desnudos , por la maldicion , que cayò sobre su padre. Y si dice alguno , que tambien viven desnudos los Negros , respondo , que tambien desiendo , que los Negros descenden de Chàm , que no son de animo tan apocado , como consta de la experiencià yà dicha , (b) en que vemos , que los Indios sirven de buena gana à los Negros ; y al contrario , no hai Negro , que se digne , y humille à servir à los Indios : la qual altivèz puede ser efecto del diverso temperamento, y diversos bastimentos , con que se crian en el Africa ; y de otras causas , hasta ahora incognitas , de que se origina tambien lo encrespado del pelo , y aquel color negro.

Digo

(a) *Decada 1. lib. 9. cap. 4.*

(b) *Eris servus servorum fratrum tuorum. Genesis cap. 2. v. 25.*

Noticias , que se han hallado entre los Indios, que confirman mi asumpto.

Digo lo segundo, que las Naciones del Orinoco, y de sus vertientes, observan muchas ceremonias de los Hebreos, durante su gentilidad, las quales siguen material, y ciegame, sin saber por què, ni por què no, llevados de la tradicion, que vâ pasando de padres à hijos, sin saber dâr razon de lo mismo que executan. Del qual uso, y estylo se infiere, que despues de poblada la America por los descendientes de Chàm, se transportò tambien algun numero de Hebreos, despues de la dispersion de aquel ingrato Pueblo, de los quales redundaron à los primeros pobladores las ceremonias, que irè apuntando de passo, porque de este punto tratarè despues mas de proposito. (a)

La circuncission, señal, y divisa dada por el mismo Dios à su escogido Pueblo, (aunque con la variedad, que el largo curso de los tiempos introduce en todos los usos, y costumbres) se halla entre aquellas Naciones Gentiles. Los *Salivas*, quando lo eran, y los que restan en los bosques, al octavo dia circuncidaban sus parvulos, sin exceptuar à las niñas, no cortando, sino lastimandolos con una sangrienta transficion, de que solian morir algunos de uno, y otro sexo.

Las varias Naciones de *Cuiloto*, *Uritu*, y otros Rios, que entran en *Apure*, antes de reducirse à la Santa Fè, eran mas crueles en dicho uso, y mas inhumanas en esta ceremonia, añadiendo heridas considerables por

Los Indios del Orinoco judaizan, aunque ignorantemente.

Varias señas de la circuncission, que oviè entre los Indios.

Otras señas de la circuncission

todo el cuerpo , y brazos , cuyas cicatrices se ven en los que viven oy , de los que nacieron en aquellas selvas : no hacian esta carniceria hasta los diez , ò doce años de edad , para que tuviesen fuerza para la evacuacion tan notable de sangre , como se seguia , de mas de docientas heridas , que daban à las inocentes víctimas de su ignorancia. Yo encontrè el año de 1721. un chico moribundo en dichos bosques , cuyas heridas se havian enconado , y tenia el cuerpo lleno de asquerosas materias. Para que no sintiesen la punta afilada , con que atravesaban las carnes , embriagaban de antemano à los pacientes de ambos sexos , porque nadie se escapaba de esta sangrienta ceremonia. Entre los Indios *Guaunos* , y *Othomacos* , son igualmente crueles las señas de la circuncision.

La Poligamia.

Horror, que tienen al tocino.

La Poligamia , permitida antiguamente à los Hebreos , y el Repudio , està entre aquellos Gentiles tan en su vigor , que la mas observante Synagoga , de las que oy mantienen los Judios , puede tomar exemplo de aquellos barbaros.

No se hallarà Judio , que tenga tanto horror à la carne de lechon , ò cebon casero , como tienen los dichos Gentiles ; pero despues de instruidos , y bautizados , se desatinan por comerla.

Las unturas de olios , y aròmas , tan propias del Judaismo , que hasta el mismo Christo le diò en cara al Phariseo , por haver faltado en esta señal de cortesia , y amor , en

que

que se (a) estaba esmerando la Magdalena, están con todo su vigor en Orinoco; tanto, que para su inteligencia es preciso poner Capítulo à parte.

Fuera de esto, à vista de la tarèa indispensable de lavarse el cuerpo tres veces cada dia, ò à lo menos dos, quien havrà, que no diga, que los Indios judaizan? Otras señas del Judaïsimo irè notando, como fueren ocurriendo, en su proprio lugar. Y por no alargarme ahora, concluyo protestando, que si el espiritu de codicia, y de interès, que domina en el Judaïsimo, se perdiera, todo le pudieran hallar vigoroso entre las Naciones de Orinoco, y sus vertientes; cuyo estylo, en puntos de parentela, es heredado de los Judios, llamando unos, y otros hermanos, y hermanas à los parientes, y parientas de segundo, y tercer grado. (b) La *inconstancia*, *ingratitude*, *deslealtad*, *timidez*, y otras proprièdades, que individua la Sagrada Escritura de aquel Pueblo Judayco, todas, una à una, las tengo observadas en los Indios dichos, en unos mas, en otros menos; y asì, à mi corto entender, unos descienden, otros tomaron los usos, y ceremonias de los Judios de la dispersion de Salmanazar, como mas adelante verèmos. Ahora dèmos otra ojeada en comun, sin fixar mucho los ojos en la desnudèz de los Indios.

CA-

(a) *Oleo caput meum non unxisti.* Luc. c.7.v.46.

(b) *Fray Gregorio Garcia con otros, lib. 3. cap.1. y en los Capitulos siguientes.*

El uso, y frecuencia de lavarle.

La codicia, è interès, y otras proprièdades de Indios, y Judios.

CAPITULO VII.

DESNUDEZ GENERAL DE AQUELLAS

gentes: olios, y unturas, que casi general-

mente usan.

NO supieron nuestros primeros Padres Adàn, y Eva, (a) que estaban desnudos, hasta que su pecado les abrió los ojos, y echaron luego mano de algunas hojas, obligados del empacho, y del rubor natural. Esto bien se percibe, y los Interpretes de la Sagrada Escritura hermanan muy bien aquella ignorancia, con la primera inocencia, con que Dios criò à nuestros primeros Padres. Pero què Doctor havrà oy, que componga, y hermane, no la inocencia, que no la tienen, sino la dissolucion, y brutalidad de aquellos Gentiles, con la ignorancia, que realmente tienen de que estàn desnudos?

Aquellos Gentiles huyen à la primera vista de hombres vestidos.

La primera noticia, que las Naciones retiradas tienen de que los hombres se visten, es quando un Misionero entra la primera vez en sus tierras, acompañado de algunos Indios yà Christianos, y vestidos al uso, que requieren aquellos excessivos calores. Entonces, si el Misionero no ha embiado antes Mensageros, toda la chusma de hijos, y mugeres, atònitos de ver gente vestida, huyen à los bosques, dando gritos, y alha-

ridos, (refiero lo que he visto muchas veces) hasta que despues los vãn trayendo, y poco à poco vãn perdiendo el miedo: no les causa rubor su desnudèz total, porque, ò no ha llegado à su noticia, que estàn desnudos, ò porque estàn desnudos de todo rubor, y empacho. Uno, y otro verifican con aquel desembarazo, con que passan, entran, salen, y travan conversaciones, sin el menor indicio de verguenza. Y passa mas adelante el desahogo, porque muchos Misioneros, antes de estår practicos en el ministerio, han llevado, y repartido algun lienzo, especialmente à las mugeres, para alguna decencia; pero en vano, porque lo arrojan al Rio, ò lo esconden, por no taparse; y reconvenidas para que se cubran, responden: *Durrabà ajaducà*: No nos tapamos, porque *nos dà verguenza*. Y veis aqui otra especie inaudita, conocen la verguenza, y rubor, *durrabà, ojaducà*; pero mudada la significacion de las voces; porque al vestirse sienten rubor, y se corren, y estàn fofsegadas, y contentas con su acostumbrada desnudèz: hasta aqui puede llegar la fuerza de la costumbre! Pero esta repugnancia à vestirse, en breve tiempo passa à ser gran molestia para los Padres, porque al passo que vãn oyendo, y percibiendo los Mysterios de nuestra Santa Fè, se les vãn aclarando los ojos interiores: caen en la cuenta de su desnudèz, reciben todo quanto lienzo el Misionero les puede dàr, y porfian por mas, y mas, con mucha molestia, assi hombres, como mugeres.

Ignoran su misma desnudèz.

Arrojan la ropa, que se les dà à los principios.

Què cosa sea
Guayaco ? y
como le usan.

En las Naciones de Gentiles , que , ò no distan mucho de los Españoles , ò que tienen correspondencia con Indios yà Christianos , usan los hombres , aunque no todos , de un retazo de lienzo , que llaman unos *guayaco* , otros *guarruma* ; y las mugeres unos *delantalillos* , matizados con cuentas de vidrio ; otras se cubren con un mazo de hebras de *muriche* , que es à modo de una libra de cañamo suelto , tanto , quanto basta para la infima decencia , y nada mas.

Unto ordinario de todos.

Todas las Naciones de aquellos Países , à excepcion de muy pocas , se untan desde la coronilla de la cabeza , hasta las puntas de los pies , con aceyte , y achote : y las madres , al tiempo de untarse à sì mismas , untan à todos los chicos , hasta los que tienen à sus pechos , à lo menos dos veces al dia , por la mañana , y al anochecer : despues untan à sus maridos con gran prolixidad ; y los dias clasicos para ellos , và sobre la untura mucha variedad de dibuxos de varios colores ; y cada vez , que el marido viene de pescar , ò de hacer alguna diligencia , le quita su muger , ò alguna hija , la untura empolvada , y le unta de nuevo los pies ; y lo mismo hacen con los huespedes que llegan , aunque sean muchos. Cosa rara es lo que voy à decir : Sea el que se fuere , chico , ò grande , sale con suma repugnancia de su casa , si no està untado de pies à cabeza ; y esto , aun despues de domesticados , y puestos yà à la tarèa de asisistir à la Doctrina Christiana mañana , y tarde : de

Unto de los dias clasicos.

Si no està untados , juzgan , que están des-
audos.

modo, que reconoce el Padre, que faltan de aquellas filas, en que los forma el Fiscàl, quatro, ò seis muchachos, và luego el Fiscàl à buscarlos, y vuelve sin ellos, diciendole: *Padre, no pueden venir, porque están desnudos.* Como es esso, replica el Padre, *todos estos no están desnudos tambien?* Si, Padre, responde; *pero están untados*: que para ellos equivale à estàr bien vestidos. Para ir à la guerra los adultos, se pintan fea, y horriblemente, como despues dirè.

Sobre las unturas entran sus galas, y son en los varones algunos plumages, de colores escogidos; y en las piernas, à la raiz de las rodillas, y arriba de los tobillos, atan quatro borlas, muy esponjadas de gran numero de hebras de algodòn: estas sirven de gala, y de remedio contra infinitas garrapatas menudas, que hai en todos los campos: tropiezan con una nidada de ellas, que es una pelota, que tendrà casi un millon de aquellos insectos, y se les enredan en las quatro borlas, sin passar à molestar lo restante del cuerpo: fuera de esto, adornan los hombres tambien sus narices, y orejas, con varias alhajas ridiculas; y los que pueden, con planchitas de plata, ò de oro, que ellos mismos se labran à su modo.

Galas, que añaden à la untura.

Los Caberres, y muchos Caribes, usan por gala muchas sartas de dientes, y muelas de gente, para dàr à entender, que son muy valientes, por los despojos que alli ostentan ser de sus enemigos, que mataron: con estos

Gala para dias ordinarios.

adornos, y su *macana* en una mano, y la flauta, llamada *fututo*, en la otra, una, y otra alhaja con sus borlas, salen los Indios engalanados, à todo costo, para los dias ordinarios: pero los dias clasicos para ellos, que son quando hai borrachera general en sus casamientos, cabos de año de sus Caciques, y Capitanes, y siempre que vuelven de viage largo, en tales dias salen desnudos, como siempre, con las libreas mas exquisitas de sus botes, unturas, y colores, que guardan como un gran tesoro. Primero se untan al uso ordinario, luego untan con una resina, llamada *caraña*, amasada con varios colores, unas pleytas fútiles, curiosamente variadas con dibuxos no despreciables, y vãn apretando aquellas pleytas coloridas à los brazos, piernas, muslos, y à todo el cuerpo, con arte, y proporcion: tanto, que puestos aquellos Indios à distancia competente, se engañará el forastero, que no supiere la inventiva, y creerá de cierto, que todos aquellos pintados estàn vestidos de angaripola muy lucida: no es vestido este para solo un dia, han de andar engalanados tantos dias, quantos dura la tenacidad de la resina *caraña*, que no son pocos. Los Musicos de flautas, *fututos*, y tamboriles, y todos los que estàn señalados para formar las danzas, salen mucho mas lucidos, porque sobre los dibuxos, que dexa en sus cuerpos la *caraña* pegajosa, vãn pegando variedad de plumas exquisitas en filas regulares, blancas, encarnadas, y de otros

Galas extraor-
dinarias.

Galas de los
Musicos, y
Danzantes.

Lib. enq. 162
20111070

otros colores, que à la verdad hacen juego curioso, y espectáculo vistoso, en especial al tiempo de danzar, quando hacen sus circulos, y mudanzas, forman una hermosa variedad, sobrefaliendo muchos con pelucas, hechas de plumas singulares, y de muy finos colores, las quales suelen llevar tambien quando trabajan sus sementeras, y quando salen à navegar, porque no solo son adorno muy lucido, sino que defienden mucho del Sol, y de los aguaceros à los que las llevan puestas; pero es espectáculo ridiculo ver à un Indio en pelota, con una peluca muy rica en la cabeza, y sudando al remo, ò con el hazadon entre manos, y muy formalizado con su peluca.

Las mugeres, fuera de los adornos de narices, y de orejas, uniformes con los que dixe de los hombres, adornan sus brazos, cuello, cintura, y piernas, con gran numero de fartas de *Quiripa*; esto es, fartas de cuentas muy menudas, que labran de cascaras de caracol con gran primor. Iten, con fartas de dientes de monos, y de otros animales; las que pueden conseguir fartas de vidrio, se cargan de ellas hasta mas no poder: y por gala muy sobrefaliente se encajan en cada oreja un tremendo colmillo de Cayman, para lo qual hacen un agujero grande en cada oreja. Fuera de esto, desde que nace la hembrita, en algunas Naciones, le ajusta su madre, debaxo de cada rodilla, y en las gargantas de los pies, arriba de los

Galas de mugeres.

Moda riguro-
sa.

tobillos , quatro faxas anchas , y fuertes , à modo de sevillanetas , hechas de torzal de *pita* , tan durables , que con ellas vãn à la sepultura : es cosa feïssima vèr aquellas pan-torrillas , porque oprimida la carne arriba , y abaxo con aquellas pretinas inquitables , no crece alli , y todo el nutrimento queda entre las ataduras de arriba , y de abaxo , con lo qual crecen descompassadamente las pan-torrillas , y essa es para ellas notable gala ; y à la verdad , *moda rigurosa* , que tambien han hallado tormento , para andar desnudas , à la moda. Otra penitencia grave se han impuesto las mugeres *Abanes* : ellas hacen à sus hijitas tiernas un agujero en la carnosidad inferior de las orejas , el qual vãn agrandando con moldes , al passo que vãn creciendo la criatura ; à la qual , quando yà està casadera , le cuelga de cada oreja un circulo de carne , que cabe por èl anchamente una bola de truco ; y la gala de la moda consiste , en que aquellas dos claraboyas de carne estèn siempre sin arruga alguna.

Otra moda
mas cruel.

Confirmasè
mas el uso de
las Indias en
el taladro , y
claraboya de
las orejas.

* La industria , que han hallado para este fin , es muy al proposito ; y es , entrete-ner en aquel circulo de carne otro circulo cu-riofamente labrado del vastago tierno de la hoja de Palma : y este ovalo interior , ò cir-culo , sirve como de forro , y modelo , para que aquel circulo de carne , que de fuyo es-tuviera arrugado , y sin ayre , se abra , en-sanche , y dè notable hermosura al rostro , allà , segun su modo de aprender. Ni hai que
ad-

admirarse de esto ; porque lo que se sigue ha de dár mas golpe.

El año 1723. encontrè una quadrilla de Indios *Guamos* en las juntas de los Rios *Sarare* , y *Apure* : estaban desnudos , como los de las demàs Naciones de aquel País , pero mas indecentes. (si acaso en lo fumo cabe mas) Dexemos esto , y vamos à sus orejas , que ellas solas vienen al caso , por la necia Anatomia , que hacen de ellas ; porque no solo desprenden , y separan la carnosidad inferior de la ternilla , (como los *Abanes* dichos) fino que prosiguen futilmente cortando , y separando la corta carnosidad , que hay en todo el circuito de las orejas , dexando prendida aquella carne de la parte superior , y de la inferior. Esta es su moda , y esta reputan por gala peculiar : y yo , viendo que una carta , que di al Capitan de ellos , para llevar à un Padre Misionero , se la encaxò entre aquel circulo de carne , y la oreja ; y que las vagatelas que les di , y los trozos de tabaco de hoja , todos los iban ajustando en las orejas , al modo dicho , pensè que aquella , no solo servia de gala , sino tambien de faltriquera , ù de pequeña alforja.

El Regio Historiador Herrera (a) afirma , que los primeros Españoles , que hicieron pie en la Costa del Golfo de Honduras , hallaron las mugeres con las orejas à la moda , que llevo referida , y vi yo en la Nacion de los *Abanes* : y añade el mismo Autor , que por

la singular armonia, que les causaron à los Conquistadores aquellas claraboyas de las orejas, por las quales, dice, que cabia un huevo de gallina, llamaron al dicho territorio : *Costa de Oreja* : y asì se halla demarcada en los Mapas antiguos.

Que aquella corta carne inferior de la oreja, amoldada desde la niñez con circulos, que vãn agrandando al passo que crece la criatura, crezca tambien, y se fortifique, no puede causar novedad à los Phisicos ; porque estos saben el empeño, liberalidad, y oportunidad, con que la naturaleza socorre, fomenta, y nutre, con especial influxo, la parte lesa, sea la que se fuere, de todo el cuerpo.

Tampoco havrà quien lleve à mal, que tengan por gala aquellas mugeres, lo que realmente es contra la voluntad de la naturaleza humana ; pues aunque esta reviente acá entre la mayor Politica, ha de llevar (ò por bien, ò por mal) que el pie, y la cintura de las que vãn à la moda, se estrechen, achiquen, y ajusten à los rigurosos terminos de lo que se usa, y no mas. Pero bolvamos à la America, para concluir esta materia con otros usos extraordinarios ; mejor dirè agenos de lo racional.

No tengo por tal la de los Indios *cabe- lludos* de las Misiones de la Provincia de Quito : nombre, à que diò motivo lo desmedido de sus melenas, que bien peynadas, visten la mayor parte de su desnudèz ; lo que

mé dà golpe es la Nacion de los *Calvos* en *Paraguay*, cuya gala es, no permitir un solo cabello en sus cabezas. Los *Entablillados*, Nacion poco distante de los *Mojos del Quito*, lo mismo es nacer la criatura, que ponerle la cabeza en prensa, entre dos tablas, la una sobre la frente para arriba, y la otra en la parte opuesta, y están atadas, hasta que resulta una cabeza de figura de Mitra Episcopal. Vaya en hora buena, que al fin la hechura es ayrosa, y de respeto; pero qué gracia havrán hallado los inhumanos, indomitos Indios *Bocones*, Nacion montaraz, en Buenos Ayres, para rajar à las criaturas ambos lados de la boca, hasta junto à las orejas? Afsi lo hacen, y quizá será para remedar la boca de los perros, abriendo mayor puerta al hypo infaciable, que tienen de hartarse de carne humana.

Mayor desatino cometen, y mayor tormento daban las *Achaguas* à sus pobres hijas: (y aun dàn los Gentiles, que restan de la tal Nacion.) En primer lugar doy por supuesto, que à excepcion de los *Guamos*, que se precian de barba larga, y tal qual *Otomaco*, el resto de todos aquellos Gentilismos, no permiten un pelo en su cara, ni hombres, ni mugeres, hasta las cejas se arrancan de raíz, afsi ellos, como ellas: lo qual supuesto, entra el desatino de las *Achaguas*, cuya divisa, seña, y gala, es tener todas unos vigotes negros tan reflados, que ocupado todo el espacio, donde debe nacer el vigote, van cogiendo gran parte de ambos carrillos, y

Moda ridicula, y cruel.

Desabilite
uno la ob
sintiendo

146. EL ORINOCO ILUSTRADO,

en forma de semicirculo , baxan de mayor à menor , hasta que casi juntan sus extremidades en el centro de la barba : vigotes , que desde la cuna no tienen necesidad de renovarse hasta la sepultura , cuya fabrica es la siguiente : Con un colmillo del Pez *Payara* , que es tan agudo como una lanceta , van gravando en la carne viva las rayas necesarias , para que los vigotes queden bien dibujados , de buen ayre , y garvo : (lllore , y reviente la criatura , no la tienen lastima) concluido el dibuxo , enjugan , y limpian toda la sangre , y con tinta sacada de una fruta , que llaman *Jagua* , llenan aquellas cisuras , que despues de sanas , retienen fresco el vigote , de por vida.

Y volviendo à la untura ordinaria de todos los dias , digo , que resulta de aceyte , y de *Anoto* , que es el que llamamos *Achote* : con este , molido , y amassado con aceyte de *Cunama* , ò de *Vesirri* , ò de huevo de Tortuga , se dan lustre à todo el cuerpo , mañana , y tarde ; y no solo les sirve de vestido , sino de arnés seguro contra los mosquitos , que abundan en tanto numero de especies , como despues dirè. No solo no les pueden picar los mosquitos , sino que mueren , sin poderse despegar de la tal untura. Fuera de esto , como el *Achote* es muy frio de suyo , aquella untura los alivia mucho contra los rayos del Sol , y calor casi intolerable ; y aunque despues de bautizados se visten pobremente , ayudandoles para ello los Misioneros , no pue-

Dos utilidades
de la tal untura
ordinaria.

de ser, fino à fuerza de tiempo; y entònces, para trabajar, ò bogar, piden licencia para untarse, por las dos utilidades, que llevo referidas.

CAPITULO VIII.

DE SU DESGOBIERNO CIVIL, Y DOMESTICO;

y de la ninguna educacion, que dãn à sus hijos.

AQUI me es preciso hacer una advertencia, que aunque no es necessaria para los que se hacen cargo, y comprehenden bien las cosas; para otros es muy precisa: y es, que en lo tratado hasta aqui, y en lo que se ha de tratar de los Indios, cuyo asunto he tomado, hablo siempre de los que son Gentiles, y de sus ciegos modos de proceder; y quando digo alguna cosa extravagante, notable, y disonante de los Indios, y à bautizados, me refiero à los tiempos de su gentilidad, por estos terminos: *Decian, hacian, &c.* Esta prevencion es necessaria: lo primero, para que nadie piense, que despues de enseñados, y bautizados, se quedan, y proceden como antes: y lo segundo, porque como advertì en el Prologo, las tarèas espirituales de los Operarios, y el fruto de sus sudores, se hallaràn en la Historia General de la Provincia, y Misiones del Nuevo Reyno; y aqui solo pongo tal qual menudencia, de las que necessariamente omite el sabio, y perito Historiador, por no ser muy del caso

Advertencia
muy importante.

para su intento ; y lo son del mio , y de la Historia Natural , y Civil , que tengo entre manos. De modo, que como apuntè en el Capitulo V. y dirè latamente en el Capitulo XXII. de la primera Parte , no es lo mismo agregar los Gentiles à un Pueblo, que ser luego Chriftianos : se gasta mucho tiempo en domesticarlos , desvaftarlos , y quitarles de la cabeza la malicia , y sobresalto , en que estàn embebi-dos ; y entre tanto se coge el fruto , que pruden-temente se puede, que no es poco, en mu-chos parvulos , y adultos.

Carecen de le-
yes, y de go-
vierno.

Resulta el Gobierno Civil de las leyes, que los Reynos, y Republicas se imponen , en or-den à su union, paz, conservacion, y aumento. Nada de esto , ni aun sombra de ello , he no-tado en las Naciones de que trato , ni en ge-neral , ni en alguna en particular. Qualquier hormiguero , de los que en aquellos territo-rios he observado , y de que harè despues una curiosa mencion , (a) se gobierna con me-jor regularidad , y règimen , que cada una de las muchas Naciones , que he tratado. Parece ponderacion ; pero puede el curioso calcular lo que digo en este Capitulo , con lo que di-rè de las hormigas. Solo se dexan vèr entre aquellas sombras de ignorancia (b) algunos indicios, y vislumbres de la Ley Natural, con que Dios sellò la humana Naturaleza : en cu-ya fuerza , el barbaro de aquellos , que hace

Se trasluce al-
guna luz de la
Ley Natural.

(a) 2. Parte, al fin del cap. 22.

(b) *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine.* Psalm. 4. vers. 7.

algun homicidio, de quien no es de los enemigos declarados de su Nacion, conoce su maldad; ò sea por su mala conciencia, como en Cain; ò sea por temor de que otro le quite su vida, como sospechò Lamec: luego se recata, se esconde, y ultimamente se ausenta el matador. Todas aquellas gentes aborrecen à los ladrones; y con todo tienen todos una gran propension à hurtar, y lo saben hacer con maña; pero son muy cortas, y rateras las cosas à que se estiende su animo, y su mano.

Todos sienten notablemente el adulterio, quando le cometen sus mugeres; pero sola la Nacion *Cariba* tiene castigo señalado para los adulteros, à quienes toda la gente del Pueblo quita las vidas en la Plaza publica; y esta ley, con los demás usos Judaycos, que arriba dexè notados, me confirma en la opinion, de que muchas de estas gentes descienden de los Judios. (a) En otras Naciones, el marido ofendido depone su querella, y no se acuerda mas de ella, cohabitando tantas veces con la muger del adultero, quantas el tal cometìò este delito con la suya: necesidad tan entablada entre ellos, que no hai adultero que chiste, ni se dè por entendido con el que toma satisfaccion de su injuria. Otros hai mas barbaros, que por via de contrato mutuo, truecan de mugeres por meses determinados; y passado el plazo, cada muger vuelve à la casa de su marido, sin

Necia satisfaccion, y trato detestable.

tener vista para reconocer la natural disonancia de un contrato, tan opuesto à la razon natural ; pero vamos à lo propuesto.

Como viven
los Indios dis-
persos en las
selvas.

Aquellas Naciones no son mas, que unos agregados de gentes , à quienes divide , y une entre si la uniformidad , ò diversidad de los lenguages ; y tomando el agua de su fuente , mejor dirè , que cada Nacion se origina de una familia , que descarriada de otras , se escondiò en aquellos bosques ; y al passo que se aumentò dicha familia , es mas , ò menos numerosa la Nacion , tomando su origen las Capitanias, Parcialidades , ò Tribus de que se compone , de los primeros hijos , que como se fueron aumentando , se fueron tambien retirando con sus familias : modo con que se poblò el Mundo en sus principios , y despues de la division , y confusion de la Torre de Babel ; y à esta causa , todos los Indios de un mismo language , se llaman hermanos : frasse muy propria de los Judios, como se vè en los Libros Canonicos de la Sagrada Escritura. Esta hermandad , y mutua relacion , no està fomentada con leyes , que miren à la mutua conservacion , y aumento : solo subsiste un tacito decreto , en virtud del qual , estàn promptos à tomar las armas para defenderse , ò ofender à otros , quando idèan que asì les conviene , y entonces basta el ecco del tambor de guerra , de que despues tratarè ; ò el aviso ligero de los veredarios , que dãn la noticia aun callando , porque basta dexar de passo una flecha clavada en

lugar publico, para tomar todos las armas. Este aviso se llama *correr la flecha*, que es tanto, como publicar guerra. En ella, aunque reconocen à su Cacique, y Capitanes, no hai disciplina militar, ni subordinacion alguna; y assi no es su guerra mas, que un estrepito tumultuario, que repentinamente passa, porque cada qual se retira quando quiere; y en este negocio militar, lo mas se reduce à emboscadas, y ardidés: efectos, è inventivas proprias de su cortissimo animo, y ningun valor para acometer cara à cara.

Esto es en comun, y por lo que mira à su gobierno en general, ù desgobierno, proprio de su incapacidad; pero si entramos à reconocer lo economico de sus casas, y familias, hallarèmos otro desbarato, y vehe- tria peor; y mayor en las familias de los Gefes sobresalientes, que suelen tener (mas por via de fausto, y gravedad, que por otra cosa) diez, ù doce mugeres, y à veces mas: tanto, que en estos años passados el Capitan *Yaguaria*, Gefe en la Nacion *Caribe*, tuvo, para ostentacion de su grandeza, treinta mugeres, cada una de diferente Nacion. No hai gobierno: no hai orden, ni concierto en aquellas casas: no hai sujecion de los hijos à los padres: no les dan la menor enseñanza, porque ni saben, ni tienen que enseñarles: crianse aquellos chicos del mismo modo, con que se criaron sus padres; esto es, al modo que se crían, y crecen, saltando, y brincando los cabritillos en las manadas

Modo de intimar guerra, y su ninguna forma en ella.

Su ningun gobierno domestico.

Aman demasiado à sus hijos, y su mala crianza.

das de cabras : mientras son pequeños , los miran sus padres con exorbitante , y desatinado amor ; y el medio mas proporcionado , que han hallado los Misioneros para superar , y modificar la dura tosquedad de los barbaros , es agasajar mucho , regalar , y tomar en brazos à sus hijuelos , que es gran lisonja para sus padres ; y quando , despues de reducidas aquellas familias , esparcidas en muchas leguas de selvas , à poblacion regular , escoge el Padre Misionero los chicos para la escuela ; y los que dan muestras de mas habiles , para la musica. Este es un favor , que ata ultimamente à sus padres , y estiman , aprecian , y hacen gala de que su hijo sea cantor , como si se le hubiera dado la mayor dignidad del mundo. Pero volvamos à sus estylos gentilicos , por no salir de mi assumpto.

Pierdenles aquel amor luego que crecen.

Todo aquel descompassado amor , que gastan con sus hijos mientras son tiernos , y parvulos , passa à dureza , y despego , quando empiezan à ser juvenes , y adultos : assi los miran , como si jamàs los huvieran conocido : no les mandan cosa alguna , si ellos de su bella gracia no la hacen : no chistan en sus travessuras : no les van à la mano en cosa alguna ; y lo que peor es , ni se atreven à ello : cosa parece increible , pero con solos dos casos quedará bien confirmada esta verdad , ò conjunto de verdades. Un Español honrado , vecino de la Guayana , me contó el primero , y fué assi : Que estando el tal

en una Poblacion de *Caribes*, comprando aquel precioso balfamo, que en lengua *Cariba* se llama *Curucay*, y en Español *Canime*, un mozuelo, hijo de un *Caribe*, sobre una vagatela le diò un fiero bofetòn à su padre, y se fuè muy enojado: irritado el Español, que se hallaba presente, reprehendiò al *Caribe*, que havia quedado muy fresco, y le exhortaba à que castigasse aquel atrevimiento de su hijo, instando mucho en ello: à todo callò el Indio, y despues de rato respondió al Español estas palabras: „ Què pien-
„ fas, Camarada, juzgas que estos nuestros
„ hijos son como los vuestros? pues no son
„ así, porque si ahora le pego, y castigo à
„ este, en quanto crezca un poco mas, me
„ quitarà la vida. A este modo crian sus hijos, y este fruto sacan de su ninguna educacion: digno castigo de su barbaro estylo es, que de tales vivoras salgan tales escorpiones, y de tan mortiferos arboles, tales frutos!

Para el segundo caso que prometi, en confirmacion de lo que llevo referido, soy yo mismo testigo: me cito à mi mismo, porque passò delante de mis ojos en el año de 1716. y es caso digno de moralizarse en los Pulpitos. Estaba toda la gente, poco antes sacada de los bosques, fervorosa, levantando maderos para formar su Iglesia: todos los parvulos, y muchachos estaban yà bautizados, los adultos deseaban el Santo Bautismo, y muchos le havian yà recibido. (porque no se concede este beneficio, sin espe-

Respuesta facta de un Indio Caribe.

Caso segundo
Solo el Indio
Indio costoso
Indio costoso
Indio costoso

Modo unico, para que los Indios cooperen à obras publicas, y del comun.

ciales señas , y pruebas de que han de perseverar) En estas faenas publicas , es cosa singular , que ningun Indio ayuda al otro , aunque sea su padre , ò su hermano : cada qual hace puramente , y cumple aquella tarea , que por medio de su Capitàn le señala el Padre Misionero. (que la autoridad de solos los Capitanes , ni basta , ni se cumple) Estaba , pues , trabajando la parte que le pertenecia un buen viejo , yà bautizado , llamado Longinos : llegó un hijo suyo adulto , y Christiano tambien , llamado Pablo , y dixo este à su padre : *Essa parte que trabajas , es la que me toca à mi , y en ella trabajè esta mañana. Te engañas , y trabajaste de valde , porque me tocò à mi , respondiò el viejo.* Al oir el hijo esta respuesta tan mansa , è incapaz de dár enojo , se hizo una furia , y diò à su padre tal bofetada , que la oyeron muchos , que alli estaban trabajando : los muchachos de la Doctrina , y Escuela levantan el grito : concurre la gente alborotada. Llenème de susto , y sobresalto , temiendo , que algun madero mal puesto huviesse caido , y muerto algunos trabajadores. El buen viejo venia àcia mi , trayendo à su hijo de los cabellos , y llorando. El resto de la gente (como yà mediò doctrinados , unos , y otros enseñados en nuestra Santa Ley) acusaban reciamente al Pablo. El se defendia , diciendo , que todos mentian , que èl era yà Christiano , y que no havia de cometer aquel exceso contra su padre. El buen viejo no

Caso escandaloso ! Diò un Indio dos bofetadas à su padre.

cessaba de llorar , ni yo sabia què medio tomar , porque en los Pueblos nuevos , un castigo , aunque sea con sobrada causa , suele ser motivo de su total ruina. Reparé en el rostro del viejo , y no solo tenia el carrillo hinchado , sino tambien muy señalado el bofetòn ; y dixe al Pablo : *Cómo tu niegas , si està aqui clara la señal de tu atrevimiento , y pecado ?* Entonces , animado el anciano , dixo : *Si , Padre , èl me pegò.* No lo havia bien dicho , quando enfurecido nuevamente el mal hijo , le diò otro bofetòn peor. Entonces si no me acordè de inconvenientes , ni temì daños del Pueblo. Luego al punto mandè à quatro Indios robustos , que cargassen al desvergonzado , y cruel hijo : puse en las manos de su padre unas buenas disciplinas , y le mandè , que castigasse aquella maldad , explicando à todos los presentes , que asì lo mandaba Dios , y que si los padres no castigan à sus hijos , Dios toma la mano , y castiga mucho mas à los padres , y à los hijos , &c. Entre tanto el viejo descargò tres tandas de recios azotes sobre las desnudas espaldas de su hijo , haviendo tomado refuello , y fuerzas dos veces ; y viendo yo el gran silencio de toda la gente , y que el penitenciado sufria sin hablar una palabra , me interpuse , y roguè al viejo , que le perdonasse : asì lo hizo , y su hijo Pablo le besò de rodillas los pies , y despues la mano , pidiendole perdon , dando este buen exemplo al Pueblo , el que le havia dado tan

Ríndese à su padre, y Dios le dà una larga enfermedad.

pésimo. Quedò satisfecho el buen anciano; pero Dios no, segùn las señas, porque à breves días diò una grave enfermedad al dicho Pablo, la qual padeciò por espacio de seis, ò siete años, reducido à la figura de un esqueleto: sola tenia la piel sobre los huesos, conociendo èl, y el resto de aquellos Neophitos, que era justo castigo de Dios, por las dos bofetadas, que diò à su padre; y para mì fuè una gran prueba, de que padecía por essa causa, el que luego que su padre murió à los seis, ò siete años despues, Pablo recobrò su antigua salud, y oy vive, y dà muy buen exemplo à todo el Pueblo.

En fin, una de las principales cosas, que domestica mucho à los Indios silvestres (fuera de la enseñanza de la Ley de Dios, que es la principal) la causa accessoria mas eficaz, es, ver la buena crianza, que los Ministros del Evangelio dàn à sus hijos; y como ellos se han criado sin educacion alguna, les cae muy en gracia ver à sus hijos humildes, y rendidos à sus mandados; y sobre todo, se admiran al ver, que quando buelven sus hijos de la Doctrina, ò de la Escuela, alaban à Dios antes de entrar por las puertas, y luego besan la mano, con reverencia, à sus padrés, y à sus madres: todo esto les và abriendo los ojos, para que vean quanto mejor es la vida civil, que aquella suya tosca, y silvestre; y vàn cobrando amor à la nueva Poblacion, y à la Religion Christiana, que tan buena enseñanza trae consigo.

Los Neophitos se alegran de ver la buena educacion de sus hijos.

Los chicos por otra parte (sin saber lo que se hacen) ayudan grandemente à los Misioneros, porque ellos les avisan à sus padres las horas señaladas, para que asistan à la Santa Doctrina: ellos les explican lo que los viejos no han entendido: ellos avisan quando hai algun enfermo, y quando ha nacido alguna criatura, para que logre el Bautismo; y por ultimo, si hai pleyto, riña, ò otra cosa que remediar, por medio de los chicos tiene noticia el Misionero, para prevenir los remedios, y atajar los daños.

Pero còmo puedo dexar de insinuar aqui algo del amor grande, que los Misioneros cobran à los doctineritos chicos inocentes, reengendrados en Christo, buscados por aquellas selvas con tantos sudores, hambres, y afanes? Mucha razon tenia el Apostol de las Gentes, quando protestaba, (a) que eran sus hijos todos aquellos à quienes havia reengendrado por el Santo Evangelio, en tantas, y tan populosas Ciudades de la Grecia. Pues què razon no tendràn aquellos Operarios para amar (en el Señor) y estimar aquella tierna Grey dòcil, humilde, y rendida, en que, como en blanca cera, se và imprimiendo la Ley Evangelica? No se reciba por ponderacion, porque yo sè, que aman mas à aquella inocente Grey, que las mismas madres, que los parieron; y quando muere alguno de ellos, he visto llorar à los Misioneros mas tiernamente, que los mis-

Los chicos cooperan mucho à la enseñanza de los viejos.

(a) 1. *Corinth. cap. 4. vers. 5.*

Amor, que se cobra a los chicos de la Doctrina, y los motivos.

mismos padres del chico difunto; y con razon, porque cada parvulo de aquellos bien instruido, sirve despues de columna firme para mantener nuestra Santa Fè en aquel Pueblo; y de ordinario no para aqui el fruto, porque aquellos parvulos bien criados, son despues instrumento de que Dios se sirve para ir agregando nuevas gentes al suave yugo de su Santa Ley. Este es el imàn, veis aqui (puesto con toda ingenuidad) el atractivo: estos son los vinculos indisolubles, con que suavemente ata Dios nuestro Señor los Operarios de aquella su inculta Viña; porque por mas que se cultive, siempre hai de nuevo mas, y mas que cultivar. Estos, buelvo à decir, son los inestimables tesoros, (a) escondidos en aquellos dificiles, è intrincados bosques: estas las preciosas margaritas, (b) que despues de haverle costado à nuestro Amante Jesvs toda su Sangre, todavia andan perdidas en aquellas espesas selvas: en estas riquezas negocian los Operarios Evangelicos: aqui emplean aquellos talentos, (c) que el Señor benignamente les diò grande numero de Hijos de la Compañia de Jesus mi Madre, alegres, y contentos en las selvas, y campos, no solo del Orinoco, sino tambien de ambas Americas: Varones capaces de lucir, regentando las Cathedras mas honorificas, y los Pulpitos del mayor aplauso: sì, pero tan

Gusto, y consuelo con que trabajan los Operarios.

(a) *Matth. 13. vers. 44.*

(b) *Matth. 13. vers. 45.*

(c) *Matth. 25. vers. 15.*

gustosos en su ministerio, que tuvieran grande pena, si huvieran de trocar lo humilde, y rustico de su empleo, con el especioso (aunque al mismo tiempo tan util, y necesario) del Magisterio, y Pulpito. Esto es cierto, y es notorio à todos los que no quieren ser ciegos voluntarios; pero basta de digresion, que si acaso lo es, confieso, que ha sido casi involuntaria.

CAPITULO IX.

GENIOS, Y VIDA RARA DE LA NACION
Guarauna. Palma singular de que se visten, comen, beben, y tienen todo quanto han menester.

HEmos contemplado, desde la atalaya à que subimos, algunas curiosidades en general de los Gentiles del Orinoco, y de sus vertientes: baxèmos ahora à dár un gustoso passeio, viendo, y reparando el raro, y extraño modo de vidas, y arbitrios inauditos para mantenerse, que han entablado algunas Naciones en particular: Verèmos tambien de passo su variedad de genios, y estylos particulares: leccion, que al mismo passo que recreará nuestros animos, nos mostrarà con evidencia, de quan poco trèn necessita la vida humana para vivir, y passar alegremente; y tambien verèmos, que no està la felicidad de una vida gustosa en poseer, y tener mucho, sino en no desear mucho, y contentarse

con

Corto menage, y suma pobreza de los Indios.

con poco. No se viò Monge , ni Anachoreta en las Tebaydas de Egypto , con tan corto menage de casa , ni en chozas mas pobres , que las que usan los Indios del Orinoco : ni havrà havido en las Cortes jamàs Aulico tan favorecido de sus Soberanos , que en el espacioso circulo de un año haya logro tanto gusto, consuelo, y alegria, quanto logran aquellos Indios en solo un día de sus acostumbrados recreos ; y la razon es, porque aquel placer , que logran los Indios, es entero, y total , libre de sustos , zozobras , y sobtesaltos , lexos de etiquetas , ceremonias , y otras circunstancias , que llenan de acibar el paladar de los Cortesanos, con la urgente precision de dissimular , que suele ser la carga mas pesada, y acibar en el mayor placer.

Puestos yà en una buena lancha en las bocas del Rio Orinoco , entrèmos por entre aquella multitud de Islas , y por aquel laberinto de caños, Patria de la Nacion *Guarauna*, y vamos con cuidado , que hasta los mismos *Guaraunos* navegantes se pierden à veces , con riesgo de sus vidas ; porque asi como nadie sabe el numero cierto de las bocas de Orinoco, nadie sabe quanto es el numero de Islas , que forman aquellos brazos , y encrucijadas de sus defagues. En estas Islas , como lo notè en el Plan, vive la Nacion *Guaraú*, ò *Guaraúna*, y es cosa maravillosa , que puedan vivir en ellas, por estàr anegadas durante los seis meses de creciente

A lo humano
no hai vida tã
alegre , como
la de los In-
dios : dase la
razon.

Multitud de
bocas de Ori-
noco.

Corte mena
-eq amul y
del ab axer
Indios.

de Orinoco, y en los otros restantes se anegnan dos veces cada día, con el flujo, y reflujo de las marèas.

Acerquemonos à solo uno de aquellos Pueblos, dèmos fondo à nuestra lancha (que no hai otro modo de ir) junto à la Plaza; y reconocido este, hagamos cuenta, que yà hemos visto todos los Pueblos de esta Nacion, cuyo language, aunque son muy veloces en su pronunciacion, es suave, y le aprenden casi todos los vecinos Españoles de la Guayana, porque les tiene cuenta, por el amor, y buena ley, que los Guaraùnos tienen para con los Españoles, y porque los Españoles necesitan de la singular destreza con que pescan los Guaraùnos: Lo mismo es acercarse una lancha, ò pyragua de Españoles à uno de sus Pueblos, que salir toda aquella gente, chicos, y grandes, dando saltos, y brincos de placer à su Plaza; y de ordinario los hallamos en ella baylando, y cantando, que es su ordinaria ocupacion. No se ha descubierto hasta ahora gente mas festiva, y alegre, que la *Guaraùna*: la lastima es, que con tener à un lado las Misiones de los Reverendos Padres Capuchinos de la Guayana, y al otro las de los Reverendos Padres Capuchinos de Cumanà, como se vè en el Plàn, ni son, ni pueden ser doctrinados estos Indios (que se computan por cinco, ò seis mil cabezas) porque ni ellos quieren apartarse de sus Islas, ni sus Islas son habitables por Europeo alguno, por la multitud

Sus Pueblos
estàn sobre el
agua.

Los Guaraù-
nos son man-
fos.

Son festivos,
y muy alegres.

Porque aun
no son Chris-
tianos.

intolerable de mosquitos de todos los caños, y brazos de el Rio, que brotan à millones aquellos anegadizos; y lo peor, y lo que mas obsta, es el no haver terreno donde sembrar frutos para mantener la vida, y ser aquella humedad continua muy perjudicial à todos: menos à los *Guaraunos*, nacidos, y criados en ella; pero Dios dispondrà camino, y darà algun arbitrio, para que aquellos fervorosos Operarios algun dia logren en esta Nacion sus buenos deseos de salvar aquellas almas: entre tanto, como siempre hai en la Guayana buen numero de estos Indios, se salvan muchos; porque de los que estàn alli, y de los que con frecuencia vienen con pescado, *yuruma*, redes para dormir, que llaman *chinchorros*, y otras mercancías, nadie muere de ellos, ni parvulo, ni adulto, sin el agua del Santo Bautismo: y si su tierra fuera habitable, yà fueran todos Christianos.

Plaza, calles,
y casas, todo
en el ayre so-
bre estacas.

Passèmos yà de nuestra lancha à su Plaza, y registrèmos sus casas: Gran maravilla es en Europa vèr la bellísima Ciudad de *Vene-
cia*, y parte de la rica Ciudad de *Liorna*, fundadas en el agua; mas la solidèz de sus fabricas, quita en gran parte el estupor, que causan unas habitaciones tan irregulares; pero aqui en nuestros *Guaraunos*, que sobre estacas, y maderos, sumergidos por entre el cieno, hasta que dàn sus puntas en suelo firme, levantan en el ayre, y sobre el agua sus casas, calles, y la Plaza: quien no se maravillará de una fabrica tan singular, co-

mo dèbil ? Pues ahora voy à decir lo mas raro , y que mayor harmonia me hizo en las dos ocasiones , que estuve en estos Pueblos ; y es , que puestas todas las estacas necessarias tan altas , que ni las marèas del tiempo de las crecientes del Orinoco las cubran , arri-man , y clavan , arrimados à las dichas estacas , los maderos necessarios , con la altura competente para levantar sus casas ; y esto asì prevenido , vàn poniendo atravesafios , y enmaderados , desde unas à otras estacadas , y sobre estos enmaderados forman un tablado general à todo el Pueblo , del duro tronco , ò cascaron de las *Palmas* , que yà han desfrutado : y veis aqui otra cosa irregularissima sobre todo pensamiento ; y es , que (fuera del pescado , que tienen con toda abundancia) todo su *vivir , comer , vestir à su modo , pan , vianda , casas , apero* de ellas , y todos los *menesteres* para sus *pyraguas , y pesquerias* , y varias *mercancias* que venden , todo sale de las *Palmas* , que Dios les ha dado en aquellas Islas , con una abundancia increible de ellas , que llaman en su lengua *Murichi*. Algo de esto se lee en algunos Autores , que han escrito acerca de los Indios ; pero no tanto , como lo que he visto en los *Guaraunos*. Vamos por partes , y poco à poco desembolviendo lo que parece à todos visos increible , y alabarèmos à Dios , cuyo poder aligò à sola una especie de *Palmas* , todo quanto ha menester el hombre para passar alegremente esta vida ; y nos confundirèmos viendo nue-

Modo de dicha fabrica.

Murichi , palma admirable.

Quan poco se requiere para vivir.

tra anchura de corazon , para el qual no basta todo quanto Dios ha criado en este mundo, como se vè en Alexandro Magno , que se acongoxaba , porque no hallò mas mundos que conquistar : prueba cierta , de que el mundo , que havia yà adquirido , le havia dexado muchos huecos por llenar en su corazon. De valde afanamos , dice San Agustín: *Solo para si nos criò Dios , y assi solo Dios puede llenar nuestro corazon.* Vamos al caso , y narracion propuesta.

Casas , calles, plazas, y el techo , todo sale de la dicha Palma.

Del tronco desfrutado de las dichas Palmas , facan tablas para suelo de sus casas , calles , y plaza ; y las paredes de sus casas se fabrican de las mismas tablas. De las rajas de las mismas tablas forman el enmaderado para los texados. Las cubiertas contra los aguaceros , y contra los rigores del Sol , forman , y texen de las hojas yà maduras , y grandes de las mismas Palmas. Las sogas , cordeles , y amarras , con que atan , y traban toda quanta es la fabrica de plaza , calles , y casas , las fabrican , y tuercen de un genero de *cañamo* , que facan de las hojas de la misma Palma. Los *delantalillos* , que usan las mugeres , y los *guayucos* , que usan los hombres para alguna , aunque poca decencia , facan de unas entre telas , que hai , à modo de cordellate , entre uno , y otro pie del vástago ancho , que tienen dichas hojas en el mismo arranque por donde salen del cogollo de las tales Palmas. Las *redes* , ò *chincorros* en que duermen , y gran cantidad de ellos , que texen para ven-

Su corto vestido , y camas tambien.

der (y por mas que hagan , siempre sobran compradores) todo el material es del cañamo, que dixe facan de las hojas tiernas de la dicha Palma. Los *cordeles* , *sogas* , *maromas* , y demàs utensilios para pescar , para navegar, y para quanto se les ofrece ; y mucho de esto que hacen , y compran otras Naciones, todo se fabrica del dicho cañamo de las hojas. Mas : Todos sus *canastos* , y *caxas* de varias hechuras para guardar sus cosas , y los *abanicos* para hacerse ayre , para soplar el fuego ; y para espantar los mosquitos , y tabanos quando salen de sus Pueblos : digo quando salen , porque en sus casas no hai tales plagas , porque las ahuyentan , y destierran con el humo de un *Comejen* , que quemar perpetuamente : el tal *Comejen* es un terron, que à modo de panal de colmena , forman unas ormiguillas , que viven dentro de el , y ni bien es de tierra , ni de cera , ni se sabe de què es. Todas las dichas cosas labran sutil , y curiosamente de la cascara , que extraen del vástago verde de las tales Palmas. Y Quando , ò à què tiempo facan , y logran todos estos materiales ? Yà lo voy à decir: y aqui vuelvo à pedir las atenciones todas del curioso investigador de la naturaleza, para contemplar en un solo arbol muchas mas, y mayores utilidades , que las que dà el famoso *Magney* de la Nueva España à sus Indios, este les dà la bebida, que llaman *pulque* : les dà pita , ò cañamo : les dà armazòn para sus casas en sus troncos , y texado para ellas

Sogas , cordeles , cables , y canastos.

Como destierran los mosquitos.

El Magney dà mucho util.

La Palma mu-
cho mas.

ellas en sus hojas ; pero todo es poco , à vista de lo que yà dixe , y voy ahora à decir de estas admirables Palmas.

Dà pan, vino,
y vianda.

De las quales sacan dichos despojos , despues de haver extraído *vino* , *pan* , y *vianda* : (al modo que acà , despues de aprovechada la rès , se logra la piel , y la lana) derriban , cortando por el pie la Palma : ahora lo hacen con hachas : antiguamente , que no las tenian , à fuerza de fuego les gastaban el pie , y con fuego hacian lo demàs que dirè. Derribada yà , viene à quedar , no sobre el agua , sino sobre una inmensidad de maleza , que brotan las Islas en la menguante de Orinoco , y de las marèas. Tendida yà la Palma , le abren un focabòn en el mismo cogollo tierno , y otro de alli para abaxo , tan largo , quanto es de larga la Palma ; pero sin dexarle resquicio por donde el licor , que và dando todo el interior de ella , se pierda ni una gota. Cada uno sabe quantas Palmas ha de derribar para su gasto , y para lo que quiere vender. Luego que estàn formadas aquellas concabidades , que llaman *Canoas* , empiezan las Palmas à manar , y fluir de su interior un licor albugineo , con notable abundancia. El que fluyò oy , se guarda en vasijas , que tienen prevenidas , al anochecer ; y asì vàn recogiendo aquel mosto todos los dias , hasta que la Palma no tiene mas jugo que dàr de sì. El primero , y segundo dia , despues de recogido el tal mosto , es sabroso , y tira à dulce : de allí en adelante và cobrando punto fuerte,

Modo de sacar
el vino.

El modo de
sacar el vino.

re, y se alegran, y embriagan con èl largamente, hasta que se avinagra, y entonces les sirve de saynete para sus guisados, yà de pescado, yà de lo que voy à decir: y es, que en aquellas concabidades de donde han ido extrayendo el vino, ò mosto, se crían al mismo tiempo, y muchos dias despues, hasta que no le queda à la Palma gota alguna de jugo, gran multitud de gusanos blancos, del tamaño del dedo pulgar, que no son otra cosa, que una manteca viva; y quitado el asco natural, que causa tal potage, es vianda muy sabrosa, y muy substancial. He visto Españoles, que de solo ver el guiso de los tales gusanos, se les descomponia el estomago con violentas ansias; y reducidos, despues de muchos ruegos, à probar uno de aquellos gusanos, todo el plato lleno les parecia poco: al modo de aquellos, que al ver comer el centro de los mejores quesos de Flandes, reducida yà à gusanos toda aquella masa, y substancia del queso, vuelven à un lado la cara, para que la vista de los gusanos no les alborote el estomago: pero si à ruegos de un amigo se refuelven à probar, quedan apasionados por los tales quesos. Lo mas limpio, y curioso es el pan, que ultimamente sacan de las entrañas de la Palma, y su fabrica es de la manera siguiente.

Quando lo interior de las Palmas yà no arroja de sì los gusanos dichos, previenen vasijas de agua, y en ellas vãn echando toda la masa, que tiene el esponjoso corazon de

Como passa à vinagre.

Vianda rara.

Mãjar feo, pero sabroso.

de aquellos troncos : esta sale rebuelta con las venas , à modo de bordones de harpa , con que el arbol atraia el jugo de la tierra : hecho esto , lavan repetidas veces aquella masa , hasta que quedan limpias las venas , con que saliò entretexida , las quales sirven despues para encender el fuego ; y para mayor limpieza , cuelan aquella agua , yà blanca como una leche , à causa de la harina que recibì ; y para esta maniobra tienen cedazos muy finos , texidos de hebras sutiles , facadas de los vastagos de las hojas de dichas Palmas : asì colocado el amasijo , le dexan reposar hasta el otro dia , en que amanece el agua yà clara , y toda la harina extraida asentada en el fondo , como un almidòn muy fino : entonces , con gran tiento , inclinan blandamente las vasijas , cae à fuera toda el agua , y queda el almidòn en el fondo ; y puesto al Sol , à breve rato se seca ; y molido , es una bellissima harina , de que sale pan muy sabroso , pero pesado : tanto , que los que no estàn acostumbrados à èl , se empachan , aunque no coman mucha cantidad : llamase en su language *yurùma* , y cogen tanto , que fuera de mantenerse , venden con mucha abundancia , à trueque de vagatelas , porque no estiman la plata , ni los Guaraùnos , ni los demàs gentiles del Orinoco.

Finalmente , logran por entero la fruta de dichas Palmas , que son unos grandes , y hermosos racimos de datiles redondos , y poco menores , que huevos de gallina : quan-

Còmo forman
pan del cora-
zon de dichas
Palmas.

do están maduros , toman un color amari-
llo , que se propassa à encarnado : por lo
exterior tienen poca carne , pero sabrosa ;
y con ella , extraída , y batida , forman una
bebida muy gustosa , y mucho mas saluda-
ble , por ser la tal fruta de qualidad fria ,
y sirve de refresco contra aquellos recios
calores. Despues de extraída la carne de los
datiles , resta ir quebrando sus pepitas , de
que sacan el meollo , bien semejante al de
las avellanas , pero algo mas duro : y veis
aquí , que logran la palma por entero , sin
desperdiciar un ápice de ella de alto à ba-
xo. Y quien havrá , que à vista de esto , no
exclame , y prorrumpe en alabanzas del Sa-
pientissimo Autor de la Naturaleza , y ben-
diga los arcanos de su altissima Providen-
cia , que supo poner en solo un arbol to-
do quanto ha menester el hombre para pas-
sar su vida ? Alaben os , Señor , todas vues-
tras criaturas por todos los siglos. Amen.

★ Así lo han hecho (y me consta) mu-
chos de los que han leído este Capitulo , loan-
do al Señor , al ver un nuevo Arbol de la
Vida , que así se debe llamar , en cierto
modo , una Palma tal , que dà de sí todo
quanto es menester para passar esta vida.
Otros se han acordado del *Manà* , que les
embìò Dios à los Hebreos en el Desierto.
Maravilla grande ! mas como era simbolo
de otra mayor , que es el Divino Sacramen-
to , epylogo de todas las maravillas del to-
do Poderoso , solo les servia el manà para

Bebida saluda-
ble, que sacan
de la fruta.

pan, y vianda. Pero esta Palma, milagro del Supremo Autor de la Naturaleza, dà pan, vianda, bebida, y vestido: dà à los *Guaraunos* calles, y casas, con todos los menesteres de ellas, y de sus embarcaciones. De esta admiracion ha nacido en muchos el deseo de saber la hechura de la hoja, (que es como la de un quitasol, que se abre sobre su vástago) y otras muchas individualidades que omito, por no ser de importancia.

Por el contrario, no ha faltado quien para no fatigarse en alabar à aquel Señor, que abre su mano, y llena de bendiciones, frutos, y comida, no solo à los hombres, sino tambien à todos los animales, ha reputado por fabula la tal Palma. Perdono la injuria, pero confieso, que aunque en mi cupiera la tentacion de pintarla à mi arbitrio, no halló en mi corta capacidad fuerzas para inventar, y formar una idèa tan peregrina. No estàn los *Guaraunos*, ni su Patria en los espacios imaginarios. En el centro de la pyramide, que forman los Gobiernos de *Cumanà*, y de la *Trinidad* de Barlovento con la *Guayana*, estàn las bocas del *Orinoco*: los *Guaraunos*, y los palmares de que se mantienen, facil es escrivir à qualquiera de los tres terminos dichos, y salir de la duda con la respuesta.

Al empezar à pintar la Palma, para que no dièse demasiado golpe la novedad, la suavicè con la multitud de utilidades, que

el *Magney* dà à los Indios de la Nueva-España; y pareciendome suficiente lenitivo, omiti las muchas conveniencias, que es notorio dà el *Coco* en las Philipinas: las que dà el *Platano*, y el *Panizo*, en las tierras calientes de las dos Americas; y en fin, pude haver traído las utilidades sumas, que la necesidad de las Naciones de las Indias Orientales han buscado, inventado, y hallado en solo el arròz para pan, vianda, y vino, cosa trivial en los Autores; pero para el que niega todo lo que no vè con sus ojos, no hai que hacer pruebas, ni hai para què alegar Autores, porque para los tales son inútiles las Historias.

Con todo (no para llevar la mia adelante) sino para excitar los animos à que todos alabemos mas, y mas al Señor de todo lo criado, doy fin à este Capitulo con otra Palma llamada *Coco*, que fuera de lo que la Palma *Miriche* dà à los Indios *Guaraunos*, dà todavía mas à los Isleños de las *Maldivias*, que algunos Autores juzgan fer *once mil Islas* pequeñas, que desde diez y siete leguas del Promontorio de *Comorin*, entran mar adentro àcia el Oriente, è Islas de *Xàva*, *Borneo*, &c. Son barbaros todavía los moradores de aquella multitud de Isletas infelices, à causa de no tener atractivo para los forasteros, porque en todas ellas no nace otra planta, sino las palmas de los *Cocos*; pero con tanta abundancia, que sus frutas dàn à toda aquella multitud de Gentiles pan, viandas, y be-

bidas regaladas : de las hojas facan con que vestirse à su modo , velas para las embarcaciones , fogas , y los demàs menesteres para navegar : de los troncos , y tablas de los *Cocos* arman sus cascas , y las hojas les sirven de tejas : hasta aqui corren parejas el *Coco* , y el *Muriche* de los Guaraunos. Exceden los *Cocos* , en que de ellos forman sus embarcaciones los *Maldivios* , para lo qual no sirve el *Muriche* ; y añade Mr. Blaevv , (a) que valen las Naves de aquellas Islas à Comorin hechas de *Cocos* , cargadas de *Cocos* , con lastre de *Cocos* , velas , y menesteres para ellas de *Cocos* : la mercancia toda *Cocos* , el pan , y vianda que llevan de *Cocos* , y el agua para el gasto , la misma que crian en su centro los *Cocos*. No hai mas que pedir , ni que añadir , fino las palabras de Blaevv , que por ser de estrangero , tal vez se recibiràn con mas aprecio por algun genio.

(a) *Part. 2. Atlantif. Indiar. fol. 3. Illud notatu dignum , naves hic confici ex solis barum arborum lignis , quæ non clavis , sed funibus , ex hac ipsa arbore factis validè nectant : folia pro velis sunt : pro mercibus , & saburra nuces : pro cibo , & potu eadem : ut tota navis nux sit , & nux navis , ac vectorum suorum , & Insulanorum victus : Nullas hic (in Maldivijs) reperies merces , præter nuces indicas Cocos dictas , &c.*

CAPITULO X.

GENIOS , Y USOS DE OTRAS NACIONES

*de las riberas del Orinoco , hasta las bocas
del Rio Apure.*

Mucho nos ibamos deteniendo en esta visita de los Guaraunos , profigamos nuestro passeio , que el Rio tiene mucho que navegar , y se ofreceràn en èl muchas detenciones , à fin de examinar cosas muy curiosas. Por esta causa , y porque en varias partes de esta Obra se hace mencion de la Nacion *Caribe* , no entrèmos ahora en sus Puertos , que tienen enfrente de los Guaraunos , y en toda la Costa del Mar , àcia la Cayana. Dèmos sì una vista à los Indios *Aruacas* , que despues de largas , y sangrientas guerras con los Caribes , se les han sujetado , y viven entre ellos.

Son los *Aruacas* la Nacion mas amante , y leal à la Nacion Española , de quantas se han descubierto en el Orinoco , y sus Provincias. Luego que tienen luz de alguna rebelion , ù de los Caribes , ù de otra Nacion , maquina contra los Españoles , al punto dàn aviso secreto. Lo que causa gran lastima es , que ni son Christianos , ni dàn esperanzas de serlo , por mas diligencias que se hacen , y se han hecho. Yo quise hacer el ultimo esfuerzo el año de 1731. y despues de todas las diligencias factibles , se cerrò uno de sus

Nacion de Caribes.

Nacion de Aruacas.

Capitanes en esta respuesta : *Yo quiero ser Aruaca , no quiero ser Christiano.* Añadia yo: Me parece bien que seas *Aruaca* ; pero quedandote *Aruaca* , es bueno que seas *Christiano* no , &c. *No Padre* (decía él) *porque los primeros Españoles no dixeron à nuestros padres, que fuesfen Christianos ; solo les dixeron , que fuesfen buenos Aruacas.* Y no fuè posible que diessen oído à los motivos sobrenaturales, que les aleguè , ni à los partidos ventajosos , que en lo temporal les prometia. Estos Indios son los mas diestros , y aun creo , que son los inventores de la *Maràca* , que se ha introducido tambien en otras Naciones ; y se reduce à un embustero , que se introduce à Medico: hace creer à los Indios , que habla con el demonio , y que por su medio sabe si ha de vivir , ò no el enfermo. Para estas consultas tienen sus casitas apartadas , pero à vista de las Poblaciones ; y encerrados en ellas los Medicos , se pasan toda la noche gritando , y sin dexar dormir à nadie , afsi por los gritos , como por la *Maràca* , que es un calabazo con mucho numero de piedrecillas adentro , con que hacen un fiero , è incesfante ruido : grita , y pregunta al demonio el *Pia-che* (afsi llaman à los tales Medicos) y quando se le antoja , muda de voz , y finge las respuestas del demonio : digo que finge , porque yà està averiguado , que todo es una pura mentira , y un engaño , y hurto manifesto , lo que cobra por su trabajo , despues que muere el enfermo , y es todo lo mejor del di-

Terquedad
terca de los
Aruacas.

Enredo de los
MedicosArua-
cas.

Fingen , que
hablan con el
demonio.

disfinto, menos lo que la pobre viuda pudo esconder. No se apura mucho el demonio, ni hace el favor de aparecerse à los que yà tienen por suyos. Así entre estos Indios *Arucas*, como en las demás Naciones del *Orinoco*, y *Rio Meta*, no hallè señal alguna probable, de que se aparezca el demonio à los tales. Es verdad, que à docientas leguas de dichos Rios, en los bosques de *Calajau*, y *Ubocà*, à otra Nación muy diferente de estas, desde una palma exortaba un demonio à los Gentiles, que yà estaban determinados à salir del bosque à ser Christianos; y les decia el maligno, que no saliesen. La voz infernal oía, con fusto, el Capitan Don Domingo Zorrilla, Riojano honrado, y de gran valor, que no tanto como Gefe principal de aquellas Misiones, quanto como Operario insigne de ellas, ha trabajado, y acompañado à varios Misioneros de ellas, por mas de diez y ocho años, en continuados, y arduos viages, à pie, yà por lagunas, yà por montes inaccesibles, librandolos de las afechanzas de los Gentiles, y aun de la muerte, repetidas veces. Este esforzado Capitan preguntò sobresaltado, de quien era aquella voz tan fiera? Y un Cacique Christiano, que le acompañaba, le respondió, que era el demonio. Y dicho Capitan lo creyò, por el horror interior, que sentia en sí: y yo tambien lo creí, por la gran veracidad de dicho Capitan: y por otras señales ciertas, que ví al mismo tiempo, à solas dos leguas de dis-

Solo un caso me consta.

Elogio muy debido al Capitan D. Domingo Zorrilla.

tancia del Rio *Ubocà*, y fuè dia 23. de Febrero del año de 1716. Pero los *Piaches* blasonan de ello, para que la simple gente les dè quanto piden; y si se resisten, los amenazan con su amigo el demonio. No hà muchos años, que un Flamenco, llamado Francisco Eglín, entraba, y salía à la Nacion *Aruaca*, à comprar el balfamo de *Canime*; y un *Aruaca* le dixo à este, que su demonio, con quien hablaba todas las noches, era muy bravo. Pues el mio (dixo el Eglín) es manso: esta noche te le embiarè à tu casa. Venga en hora buena, dixo el Indio, que no tengo yo miedo. Fuesse à su casa el *Piache*, y mandò à la familia, que se mudassen à otra, porque tenia que hablar con el demonio de los Blancos. El Eglín, que solo deseaba enterarse de la mentira del *Piache*, se atò muchos ramos verdes à las piernas, brazos, y cintura; y tapada la cabeza con otra rama, luego que anoche-ciò, se fuè acercando poco à poco à la casa del tal: Luego que este viò el vulto, diò un grito, diciendo: *No tengo valor para hablar con el demonio de los Blancos*: (Blancos llaman à los Españoles) y diciendo, y haciendo, volviò las espaldas corriendo: El Eglín entrò, tomò varias frutas, que tenia el *Piache*, y se volviò à su posada. Fuè por la mañana à visitarle, y le preguntò: còmo le havia ido con su demonio? Y confessò de plàn el Indio su flaqueza, y el embuste con que engañaba à los Indios para ganar de comer. Esto me contó el tal Flamenco muchas veces.

Caso, en que
consta el em-
buste de los
Piaches.

Los Indios de la Nacion Guayana , son de genio duro , y belicoso. A los principios resistieron fuertemente à los Españoles , y tuvieron choques muy porfiados , y sangrientos con ellos : dieron en fin la paz , y se reduxeron (como yà apuntè) à cinco Colonias; pero , ò sea por su genio naturalmente indomito , ò sea (y es à lo que mas me inclino) por la amistad , y trato con la pèssima Nacion Cariba , que reside no lexos de ellos , es cierto que no corresponden al sudor , y fatigas con que los asisten los MM. RR. Padres Capuchinos Cathalanes ; antes bien les dàn con frecuencia sustos considerables ; y todavia , de quando en quando , se alborotan de modo , que à no socorrerlos (como lo hacen quando es menester) los Soldados , y vecinos de la Guayana , se vieran en gravísimos riesgos de sus vidas.

Passémos tambien , sin vèr los Caribes de las cabeceras del Rio *Caronè* , y de otros arroyos : ni aun nos hemos de acercar à la boca del Rio *Caura* , porque de las muchas veces , que he passado por alli (menos la primera , quando fui à visitarlos en sus Pueblos con salvo conducto) en casi todos los demàs viajes , nos han dado muchas cargas cerradas de fusileria desde sus playas , y barrancas : no es gente tratable , ni quieren ser Christianos , ni quieren que otros lo sean en el Orinoco , porque se tienen por Amos del resto de las Naciones ; y en esta mala fé venden à los Estrangeros , à todos quantos pueden cauti-

Indios Guayanos , y su genio.

Indios Caribes , y su genio perverso.

Quiriquiripas. var , menos à los Indios *Quiriquiripas* , que tienen atajados en la Serranía , sin dexarlos salir , por el interès de las hamacas , ò mantas finísimas de algodòn , que texen.

Indios Guayquiries.

Indios Palenques.

Vamos à dár fondo en el Caño de *Uyapi* , que es un brazo muerto , ò cauce antiguo de Orinoco , puesto , y terreno de los Indios *Guayquiries* , y *Palenques*. Estas dos Naciones , como despues dirè , à excepcion de las familias , que años hà estàn en las Misiones de *Piritu* , Provincia de Cumanà , à la enseñanza fervorosa de los RR. PP. Observantes de San Francisco: el resto que queda es muy corto , porque , segun su declaracion , los han ido aniquilando los Caribes : son gente misera , inconstante , y por esso inculta ; sujeta à los Misioneros , por el interès , que les puede sobrevenir , y en quanto los *Caribes* concurren , se hacen de su vando , por el gran miedo que les tienen. El mismo genio gastan los *Mapoyes* de *Uruanay* , y los Indios *Paos* ; tanto , que desde el año de 1731. hasta el de 1739. han sido recogidos estos , y aquellos à Colonias regulares , y à enseñanza tres veces , sin mas logro , que el de los parvulos , y adultos , que recibieron el Santo Bautismo antes de morir.

Indios Mapoyes.

Indios Paos.

Prision, y ayuno de las que se han de casar

Quarenta dias antes de casar los *Guayquiries* à sus hijas , las tienen encerradas , en un continuo , y rigido ayuno. Tres frutas , ò datiles de *Muriche* , y tres onzas de cazabe , con un jarro de agua , es su diaria racion : y assi , el dia de la boda , mas parecen moribun-

bundas , que novias. Por què ufais esta crueldad , le dixe yo al Cacique ? Y èl , con mucha fatisfaccion , respondiò afsi : „ Repara-
 „ ron nueſtros antiguos , que todo quanto
 „ piſaban las mugeres , quando eſtaban en la
 „ coſtumbre ordinaria , ò lunacion , todo ſe
 „ ſecaba ; y ſi algun hombre piſaba donde
 „ ellas havian pueſto los pies , luego ſe le
 „ hinchaban las piernas : y haviendo buſca-
 „ do , y eſtudiado remedio ; mandaron , que
 „ para que ſus cuerpos no tengan veneno ,
 „ las hagamos ayunar quarenta dias , como
 „ vès ; porque afsi ſe ſecan bien , y no ſon
 „ dañoſas ; ò à lo menos no tanto , como lo
 „ eran antiguamente. Afsi engaña el demonio à eſtos ignorantes , y los induce à que uſen de eſtas crueldades , paliadas con ne-
 „ cia erudicion, aparente piedad, y oculta , pe-
 „ ro cruel tyrania.

Motivo necio
del tal ayuno.

De todas quantas Naciones de Gentiles he tratado , ſolo en eſta vi caſamientos con tantas ceremonias , que para eſcrivirlas , fueran neceſſarios muchos pliegos : reſumirè aqui ſolas aquellas principales , que no daràn en-
 fado. La viſpera , y noche antes de la boda , ſe gaſta en untarſe todos , pintarſe , y emplumarſe , ſegun , y como dixe en el Capitulo VII. y en eſpecial à emplumar las novias ſe aplican gran numero de viejas , que yà para ſi no cuidan de plumas : las diez del dia ſon , y todavia eſtàn pegando plumitas en aquellos cuerpos hartos de ayunar : entre tanto el Cacique , que es el Maeftro de

Multitud de
ceremonias, cõ
que los Mapu-
yes celebran
ſus caſamien-
tos.

Danza que sale del bosque.

Ceremonias , desde su asiento , en la plaza, và governando , y diciendo lo que se sigue: Luego que sale el Sol, viene del bosque inmediato una Danza bien concertada, con flautas, y timbales, y dan muchas bueltas, y rebueltas al contorno de la casa , y casas de las novias, de donde , à su tiempo , sale una anciana con un plato de comida , y se la dà à uno de los Danzantes : entonces , todos à carrera abierta , vuelven al dicho bosque , y arrojando el plato , y comida , dice uno de ellos en voz alta : *Toma , perro demonio , essa comida , y no vengas à turbar nuestra fiesta.* Y preguntando yo, por què hacian aquello? Me respondieron: Porque tenemos miedo al demonio.

^{sup} Algo de esto tenian , y aun retienen los Magnates Gentiles de la gran China , quienes antes de sentarse à las mesas del combate , (a) *salian al patio , y haciendo primero una inclinacion àcia el Sur , ofrecian una taza de bebida al Señor del Cielo , la derramaban en el suelo , y hecha otra reverencia , entraban en su banquete.* Esto oy en dia , y desde 500. años à esta parte , tiempo en que entrò la idolatrìa en la China , en los menos cultivados , tiene su peligro , y es idolatrìa ; pero no asì en los doctos , y versados en las leyes , y doctrina , que les dexò su Maestro Confucio: (b) porque este gran Filosofo Moral conociò , predicò , y mandò adorar à un solo , y unico Dios ; Autor, y Criador de todas las cosas : Y aunque

(a) *Historia de la China, lib. 1. cap. 7. pag. 35.*

(b) *Cap. 10. pag. 51.*

que los Letrados retienen esta doctrina, yà entre los restantes (y aun en muchos Mag-nates) ha cinco Siglos , que entrò la idolatrìa.

Pero volvamos à los Mapuyes. Hecha esta ceremonia , como que yà quedan seguros para divertirse , se ponen los Danzantes las coronas de flores , que allitenian prevenidas, un ramillete en la mano izquierda , y en la derecha las sonajas , con que figuen el compàs , ò descompàs de las flautas , y buelven danzando à la puerta de la novia , donde yà estàn en filas otros Danzantes de otra librèa; pero de la misma tela de plumas , y con unas flautas de mas de dos varas de largo, de cierta caña negra , que llaman *Cubarro* , emplumadas à todo costo : y à la verdad , estas flautas estàn en punto , y hacen suave consonancia de dos en dos , no menos que quando fuenan dos violines , uno por tenor , y otro por el contraalto. En medio de esta danza, vàn danzando tambien los novios , con plumas de especial divisa ; y pueden brincar bien , porque no han ayunado como las novias. Al tiempo de marchar , salen estas pobres tales , que es una melancolia verlas : salen en ayunas , despues de quarenta dias de ayunar : no las han dexado dormir en toda la noche las matronas emplumadoras ; y lo que causa mayor mohina es , que cada novia lleva una espantosa vieja à cada lado. A este espectáculo llamo yo ahora à las Señoras mas discretas , para que oygan à aquellas

Danzan coronados de flores.

Sus flautas acordes.

Paseo curioso de los novios.

Desdicha , y gala de las novias.

ancianas , mas cargadas de trabajos , y pesadumbres , que de sus años. Las viejas salen llorando , y cantando coplitas en su lengua alternativamente : no lloran de ceremonia , sino muy de veras ; (y es , que la memoria les renueva sus duelos) dice la una en tono lamentable , y mal pronunciadas las palabras , entre muchos suspiros : *Ay hija mia , y si supieras las pesadumbres , que te ha de dár tu marido , no te casaras !* Calla esta , y entona la otra : *Ay hija mia , y si supieras lo que son los dolores del parto , no te casaras !* Y de este modo los hombres danzando , las viejas llorando , y las novias aturdidadas , dãn buelta espaciosa à todo el Pueblo : y en llegando à casa , empieza la comida prevenida de tortugas , pescado , &c. Entonces entran los muchachos , y tomando las flautas , sonajas , y quanto hai , meten mas bulla , que los adultos , remedando las danzas , y los enredos , que han visto executar.

Defengaños,
que les can-
tan.

Su comida ex-
plendida.

CAPITULO XI.

GENIOS, Y USOS INAUDITOS

de los Indios Otomacos , y de los
Guamos.

DExèmos aprieſſa eſte Puerto de *Uyapi*, antes que nos provoquen à llorar las viejas plañideras , y naveguèmos Rio arriba en busca de Naciones de mejor genio , que las que aqui hemos encontrado. No eſtàn lexos las

las bocas del Rio *Apure*, cerca de las quales està un bello Puerto, y Pueblo de *Guamos*, y poco mas adelante otro numeroso Pueblo de *Otomacos*. Dèmos alli fondo à nuestra lancha, que aunque los adultos no son Christianos todavia, yà estàn casi domesticados, y los parvulos yà han recibido el Santo Bautismo. Aqui ciertamente tendrèmos un buen rato, porque son de humor, y de singularissimo genio, y porque los *Otomacos* son los que nos han de robar toda nuestra atencion, si los vèmos primero. Mirèmos de passò à los *Guamos*, que à la verdad son juglares baylarines, y los mas desnudos de rubor, y verguenza de quantos hemos visto desde las bocas del *Orinoco*, hasta estas de *Apure*. Todos los que hemos visto en lo yà dicho, se cubren, ò mal, ò no muy bien; pero esta gente *Guama* no se cubre, ni bien, ni mal. Toda su gala, y ropa se reduce à un ceñidor ancho, y de algodòn, tan futilmente hilado, que los buscan, y compran los Españoles para corbatas muy finas. Es lastima ver quan en vano hilan, y texen aquellas mugeres, pues pudiendo cubrir con alguna decencia, con tan bellas, y ricas vendas, su total desnudèz, y ningun recato, solo les firven de apretarse neciamente las cinturas. En *Tabernaculos* de ramos recién cortados celebran sus festines, dexando sus casas, para que nos acordèmos segunda, y tercera vez, de que estas gentes conservan algunos Ritos del Pueblo Judayco. En el mayor

Indios Guamos.

Carecen totalmente de rubor.

Demasiada desfaudèz de los Guamos.

Otra ceremonia Judayca.

por de aquellos Tabernaculos se bebe, y se bayla todo à un compàs, y todo al mismo tiempo; porque quando reparten la bebida, cada sirviente và acompañado de dos Fauteros, con las flautas largas, que dixe equivalen à dos violines. Los que tienen algun juicio, baylan al son de otras flautas del mismo tenor: los que están bebidos, duermen ensangrentados de pies à cabeza; porque quando sienten que và subiendo à la cabeza el vapor de la *chicha* fuerte que beben, piensan que es otra cosa; y para prevenir el daño que temen, (sin saber qual será) con dientes agudos de pescado, y con otras puntas de hueso afiladas, se rajan barbaramente las sienes, y parte de la frente; y como en aquellas delicadas partes hai tantas venas, dà horror ver la sangre de que se bañan de cabeza à pies. Al reflexionar yo sobre este barbaro modo de beber hasta mas no poder, en un temple sumamente cálido, conocí, que el uso de aquellas sangrientas sajaduras, es providencia muy especial de Dios, para evitar las notables calenturas, y tabardillos, que la sangre agitada, y elevada del calor de aquel exorbitante beber en tierra tan cálida, precisamente havia de excitar, si faltara la dicha evacuacion de sangre; pero ellos no saben lo que se hacen.

Acompañan
su bebida con
musica.

Barbaro modo
de sangrar-
se en el calor
de la bebida.

Remedio sang-
riento, que
las Guamas
usan con sus
hijos tiernos.

Buelvo aqui à llamar el amor, que las señoras Europeas tienen à los hijos de sus entrañas: ni quiero, que se den por sentidas las señoras Americanas, (que tambien las

las hai , y no son todas Indias , como juzgan muchos en la Europa.) Suplico à todas me dèn atencion à lo que , como testigo de vista , voy à decir de las Indias *Guamas* : las quales , luego que vèn enfermo à algun hijo suyo de pecho , ò algo mayor , pensando ciegamente , que no hai otro remedio para que sane , toman una lanceta de buesso muy amolado , y con ella se traspasan la lengua : con quanto dolor ! yà se vè. Sale la sangre à borbotones, y à bocanadas la vèn echando sobre sus tiernos , y amados hijos , estendiendola con la manò desde la cabecita hasta los pies ; y esta carnicerìa de su necio amor renuevan todas las mañanas , hasta que la criatura sana , ò se muere. Bien pueden avergonzarse todas aquellas señoras , que no por falta de amor , sino por no sè què , se desdenan de alimentar à sus pechos aquellas mismas prendas , tan hijas de su corazon , à quienes , despues de Dios , han dado el sèr que tienen ; y despues , con notoria inconsequencia , niegan el pecho , negandoles el segundo sèr , (que assi se puede llamar la conservacion , y nueva nutricion) de que toma notable tintura , y colorido el genio , è inclinaciones de toda la vida , segun la opinion mas segura de los mejores Phisicos. Este reparo , muy digno de hacerse , urge mucho mas à las señoras Americanas, en donde de su materno regazo arrojan à sus inocentes parvulos al seno de una Negra , de una Mulata , ò de una India. Què sangre ha

Quanto importa , que las madres crien los hijos à sus pechos.

186 EL ORINOCO ILUSTRADO,
de criar tal leche? què inclinaciones? y què
baxeza de animos?

Pension san-
grienta, è in-
tolerable de
los Capitanes
Guamos.

Vamos à la pension, que por juro ali-
gado à su bastòn, tienen los Capitanes de
la Nacion Guama de que vamos hablando.
No se puede negar, que es barbaro el me-
dicamento, que las *Guamas* aplican à sus hi-
jos; pero son hijos, y basta para coho-
nestarfe. Pero mas sangriento, y mas dolo-
roso es el tributo, que los desventurados
Capitanes Guamos pagan, por via de reme-
dio, à todos los enfermos de su Vandera.
Quien lo creerà, fino el que sabe quan amigo
es el Demonio de que se derrame sangre hu-
mana? Pues no cito testigos del otro mun-
do: en este estoy yo, que refiero lo que
he visto; y de no haverlo visto, ni lo cre-
yera, ni lo tomàra en boca. Picò la enfer-
medad entre los *Guamos*, fuè gran cosecha
para el Cielo en gran numero de parvulos,
y adultos, que por el Santo Bautismo vola-
ron à èl. No obstante, me affigia mucho ver
la crueldad, que las *Guamas* usaban consigo
mismas, por el amor de sus hijos. Palsò
adelante mi congoja, y mi affombro con la
casualidad, que voy à decir: Encontrème
con uno de aquellos Capitanes *Guamos*, y vien-
dole descolorido, macilento, y fatàl, pensè
que le havia dado la enfermedad, que cor-
ria por todas las casas, y le roguè, que se
recogiesse à la fuya à mirar por su salud.
Respondiòme: *Que estaba bueno, y sano; pero
que sus enfermos le iban destruyendo.* Yo, ageno

totalmente de lo que podia ser , y mucho mas de que realmente era , puse en confu-
sion con preguntas al pobre Indio , que no se explicaba claramente ; hasta que por ultimo supe , que tiraba de hecho à cumplir con las cargas de su oficio , traspassando todos los dias sus carnes , y agotando la sangre de sus venas para untar el pecho de todos los enfermos sujetos à su bastòn , que no eran pocos. A buen seguro , que con este censo , solo un barbaro puede admitir los honores de Capitan.

Yà que estamos con los Guamos , sepase, antes que passèmos à los *Otomacos* sus vecinos, que esta es la gente de quien tan seriamente se ventilò , no hà muchos años , *si se mantenian de sola tierra , ò no*. Los apasionados à comer tierra son los Indios *Otomacos* : esta herencia passa entre ellos de generacion en generacion ; y porque en fè de la vecindad , y buena correspondencia , los *Guamos* casan sus hijas con los *Otomacos* , y estos dàn las suyas à aquellos , por via de herencia llevan las *Otomacas* el vicio de comer tierra à la Nacion *Guama* , que en esto es mucho mas moderada , que la *Otomaca*. Todo se verà claramente en la ingenua relacion , que voy à dár de los *Otomacos*.

Yà dexè apuntado , que si se pudiera dár barbaridad en abstracto , se hallàra en el celebro de los *Otomacos* , como en su centro: solo aqui temo ser difuso , porque son tales las especies de esta Nacion , que apenas ha-

De estos Guamos se disputò , si se mantienen , ò no de comer tierra.

Relacion ingenua de lo que hai en la materia.

Indios *Otomacos*.

Excesiva curiosidad de estos Indios.

llarè terminos genuinos para evitar circulo-
quios ; y son de rumbo tan inusitado sus ma-
niobras , que no se puede omitir aqui su no-
ticia , sin defraudar en gran parte el fin de la
fatiga de nuestro viage. Ea , saltèmos presto
de la lancha , antes que todos entren en ella,
y nos hundamos : tal como esta es su singu-
lar curiosidad : llegue quien llegare al Puer-
to , todos volando concurren , menos los en-
fermos , que no se pueden tener en pie : y
retirèmonos , porque la vehetria , y ruido,
que siempre meten , no nos dexarà entender
unos à otros.

Y para formar cabal concepto de quanto
se diferencian estos *Otomacos* del resto de to-
dos los Indios de Orinoco , veamos su distri-
bucion , que desde antes de amanecer figuen
uniforme , y regularmente hasta media no-
che , en la qual se dexa ver algun genero de
gobierno politico , à su modo , y despues ve-
rèmos otras cosas particulares , y en especial
su fabrica de pan singularissima.

Distribucion
diaria del tie-
po que usan
los Othoma-
cos.

Luego que menudean su canto los gallos,
como à las tres de la madrugada , rompen el
nombre con un estrepito triste , y confuso de
ayes , y alharidos , mezclados con lagrimas , y
ademanes de mucho dolor : tanto , que qual-
quiera que no sepa lo que es , pensarà , que
ha sucedido alguna gran fatalidad (como lo
crei yo , y salì bien asustado à ver si nos ha-
vian asfaltado de noche los *Caribes* , como lo
acostumbran :) entonces me informaron , co-
mo es uso de la Nacion amanecer llorando

la ausencia de sus difuntos : estos lloran por sus padres , aquellas por sus maridos , los otros por sus madres , y hermanos ; y todos tienen que llorar , y todos lloran , no de ceremonia , sino muy de veras. Buen principio del dia ; y ojalà todos los Christianos gastásemos , no tres horas , como ellos (muy bueno fuera) pero à lo menos gastásemos siquiera la primera hora de la mañana , acordándonos de nuestros parientes difuntos , para encomendarlos à Dios , pensando , que los hemos de seguir ; y considerando , que quando menos pensemos , entraremos en su tenebroso , y tremendo viage. Luego que aclara el dia cessa el llanto , y empieza la alegría , que reyna en ellos hasta media noche , que es la hora , en que yà rendidos de baylar (llueva , ò truene , no le hace) se recogen à dormir tres horas : cosa muy desusada de las demás Naciones , que se echan à dormir al anochecer , y madrugan con la primera luz del dia à lavarse al Rio , ò arroyo , sin que haya en esto falta alguna.

Al mismo salir del Sol , recurren los Otomacos à la puerta de sus respectivos Capitanes , y estos señalan el numero de los que en canoas han de ir à pescar , ò à traer tortugas , ò à matar javalies , segun la estacion , y variedad del tiempo : luego , si lo pide el tiempo , señala otro numero competente de sus peones , para la labor que se ofrece en el campo , porque cada Capitanía siembra , y coge el grano en comunidad , y se reparte

en

Llorá al amanecer.

Buen principio del dia.

Como los Capitanes reparten , y ocupan à sus gentes.

Las sementeras son para el comun de el Pueblo.

Los que restan juegan à la pelota.

La apuesta se deposita.

Raro modo de jugar.

La pelota es también de singular hechura.

entre todos el trabajo , y el fruto ; y lo mismo sucede con el pescado , tortugas , caymanes , y lo demás , que buscan para vianda : Luego que los Pescadores , y los Labradores se van , todo el resto de la gente queda en asueto , y holgueta , con la pensión cierta , de que el dia siguiente se siguen ellos à pescar , y à trabajar , para que descanse los que andan oy en el trabajo , y pesca. Luego concurre toda la gente residua à un hermoso , y muy limpio trinquete de pelota , que tienen en la cercanía de su Pueblo , algo apartado de las casas. Los Otomacos , que forman el partido , son doce de un vando , y doce de otro : ponen en deposito la apuesta , que han de perder , ò ganar ; y concluido aquel juego , se buelve à poner la apuesta para otro : no juegan solo por jugar , sino por el interès , y depositan , quando le hai , canasticos de maiz : à falta de este , depositan sartas de quantas de vidrio , y todo quanto hai en sus casas , si es menester , lo juegan alegremente. Hai sus Jueces viejos señalados , para declarar si hai falta , si ganò , ò perdiò raya ; y para resolver las dudas , y porfias ocurrentes : fuera de los que juegan en los dos partidos , la demás gente , dividida en vandos , apuestan unos à favor de uno , otros à favor del otro partido. Tienen su saque de pelota , y su rechace con tanta formalidad , y destreza , que ni los mas diestros Navarros les haràn ventaja. Lo singular es , asì la pelota , como el modo de jugarla : la pelota es

gran-

grande , como una bola de jugar el Mayo , formada de una resina , que llaman *Gaucho* , que à leve impulso rebota tan alto , como la estatura de un hombre : el saque , y rechazo ha de ser con solo el hombro derecho , y si toca la pelota en qualquiera otra parte del cuerpo , pierde una raya : causa maravilla ver ir , y venir , rechazar , y rebolver la pelota diez , doce , y mas veces , sin dexarla tocar en el suelo. Es otra cosa de mayor admiracion , al venir una pelota arrastrando , ver arrojarfe aquel Indio contra ella con todo el cuerpo : al modo con que suelen arrojarfe al agua para nadar , del mismo modo dan con todo el cuerpo contra el suelo , y con el hombro levantan por essos ayres otra vez la pelota. De este repetido exercicio crian callos durissimos en el hombro derecho , y juntamente una singular destreza en el juego. Jamàs pensé , que entre tales gentes cupiera tal divertimiento , con tanta regularidad : y despues de escrito esto hallo , que en las Misiones de la Nueva-Espana , los Indios Acaxees , de la Serrania de Topia , que estan à cargo de la Compania de Jesus , tenian , y aun usan el mismo juego de pelota. (a)

Durante el juego hasta medio dia , se ocupan las mugeres en hacer ollas de barro muy fino para si , y para vender à las Naciones vecinas , platos , escudillas , &c. pero su mayor ocupacion es texer curiosa , y futilmente esterres , mantos , canastos , talegos , ò sacos del

Destreza singular en el juego.

(a) *P. Roxas Histor. Cinalda, lib. 8. cap. 3. fol. 475*

cañamo , ò *pita* , que facan del *Muriche* (segun , y como diximos yà de la Nacion *Gua- rauna*) tambien forman de lo mismo pavellones para dormir , defendidos à todo seguro de la plaga tremenda de los mosquitos : en lugar de colchòn amontonan arena , traída de la playa , en que , à modo de lechones , se medio entierran marido , muger , y los hijos , cubiertos con un solo pavellon. Las madres tienen à su lado las hijitas , y las vèn enseñando todas las dichas labores ; pero en llegando la hora del medio dia , levantan manò de la obra , coge cada Otomaca su pala , y se và à jugar à la pelota , llevando prevencion para las apuestas. La pala es redonda en su extremidad , de una tercia de ancho de bordo à bordo , con su garrote recio , de tres palmos de largo , con el qual , con ambas manos juntas , rechazan la pelota con tal violencia , que no hai Indio , que se atreva à meter el hombro à repararla : por lo qual , desde que entran las mugeres con sus palas , hai facultad para que las pelotas , rebatidas con pala , se rechacen con toda la espalda ; y raro dia hai , que no salga algun Indio deslomado de los pelotazos furiosos de las *Otomacas* , que celebran con risadas estas habèrias. Desde que llegan las Indias , empiezan à jugar aquellas , cuyos maridos estàn en los partidos , poniendose doce de ellas en cada lado , segun diximos de los hombres , con que yà sobretarde juegan veinte y quatro en cada partido , sin confusion , porque cada qual guar-

**Labores en
que se ocupan
las mugeres.**

Sobretarde jue
gan tambien
las mugeres cõ
palas.

da su puesto, y nadie quita pelota, que vâ à otro; y durante el juego, guardan gran silencio.

En empezando à subir, y à calentar bien el Sol, empieza tambien la carniceria. Tienen sus puntas afiladas, con las quales se sajan los muslos, las piernas, y los brazos, tan bronca, y cruelmente, que causa horror: sin apartar un momento su vista de la pelota, que vâ, y viene, se sajan ciegamente, sin reparar, ni en lo mucho, ni en lo poco. Corre la sangre hasta el suelo, como si fuera sangre agena, sin darse por entendidos de ella; y quando les parece que yâ basta, se arrojan al rio, y se les estanca la sangre; y si porfia en salir, tapan las cisuras con arena. Digo aqui lo yâ dicho de los Indios *Guamos* quando beben; y es, que si estos *Otomacos* no se defangrân tan largamente, la agitacion violenta del juego, y el ardor del Sol, les havian de causar mortales tabardillos; mas con aquel defague de sangre se impiden, segun se reconoce de la salud, robustez, y corpulencia grande de los individuos de esta Nacion; à que me parece concurre mucho el continuo exercicio, en que ocupan todo el dia con el violento juego de pelota, y la mitad de la noche en su incansable mania de baylar. Mientras juegan, echan mano à un puño de aquella tierra, ò polvo, y de un golpe se lo echan en la boca, y esperan la pelota, saboreandose con la tierra, como si fuera un

Con el calor, y el afan de juego, se sajan los *Otomacos* crudamente.

Se regalan con puñados de tierra al tiempo de jugar.

vizcochuelo. Quando entran à lavarse al rio, fuera de la greda de las barrancas, que estàn comiendo mientras se refrescan en el agua, salen saboreandose con un terron en la mano, con gran consuelo. Grande embidia les pueden tener las mugeres aficionadas à comer tierra; que à ellas les hace notable daño, y à la gente Otomaca notable provecho: digo provecho, no por la tierra, sino por la mucha grassa, y manteca de Cayman, y de Tortuga, que no se si diga comen, ò beben. Esta grassa no les dexa parar la tierra en sus estomagos; y asì, à todo seguro, para callar las madres à sus hijos, les dãn un terron, y ellos se le estàn lamiendo, y chupando, hasta que piden otro; y mas si son de los amasados con el saynete, que dirè despues.

El primer muchacho de los que andan travesando junto al rio, que descubre el comboy de Canoas pescadoras, à brincos, y saltos de alegria alborota à toda la gente, y al punto dexan el juego de pelota, que es ordinariamente como à las quatro de la tarde; y bien lavados en el rio, pasan à sus casas: los pescadores dexan las Canoas casi siempre llenas de pescado, y sin tomar ni uno, se vãn à descansar à sus casas: entonces las mugeres, y muchachos, segun la variedad de Capitanias, cargan el pescado, y le amontonan junto à las puertas de sus Capitanes: estos reparten la pesca con proporcion, segun el mayor, ò me-

Causa, por la qual no les hace daño la tierra que comen.

Los Capitanes repartè el pescado.

nor numero de hijos , que tienen los padres de familia. Al tiempo de ponerse el Sol , yà han comido , cenado , y almorzado todo junto , porque solo usan una comida en forma ; y si toman entre dia algo , son frutas , ò las yà apuntadas golosinas : pero es increíble la gran cantidad que comen , y la gana con que le tiran à las ollas. El postre de su comida es ir todos à bañarse , y lavarse otra vez al rio : de alli cada padre de familias toma su hazadòn , ò cosa semejante , y con todos los de su casa toma rumbo à parte , y caba tantos hoyos , quantas son las cabezas de su cargo ; y despues que han hecho su forzosa diligencia , cada uno tapa con gran cuidado su hoyo. Esta es diligencia diaria , y siempre poco antes , ò poco despues de ponerse el Sol ; y aunque debiera haverla omitido , no lo quise hacer , porque es ceremonia Judayca , y he dado palabra de ir apuntando las que fueren ocurriendo : y de los Judios creo yo , que tomaron tambien los Turcos este uso, quando marchan , ò se acuartelan en Tiendas de Campaña , lo qual hacen con puntualidad.

Otra ceremonia Judayca

Despues de todo lo dicho , se sigue baylar hasta media noche , sin flautas , ni sonajas , ni cosa alguna de esas ; porque baylan , cantando en circulos , con toda modestia ; porque formado el primer circulo de hombres , cogidas las manos unos con otros , se sigue à las espaldas el segundo

Su bayle, y orden con que proceden.

circulo , formado de solas mugeres , asidas sus manos unas con otras : despues se sigue el tercer circulo de la chufma menuda , que coge en medio à los otros dos. Hecho esto , entona el Maestro un tono (y fuè cosa para mi muy rara , vèr que ninguno de los muchos tonos que varian , sale de los terminos del mas ajustado compàs , asì en el juego de las voces , como en los golpes de los pies contra el suelo) responden todos al eco del director ; y como en la rueda primera de hombres hai tenores , y baxos escogidos , en la rueda de las mugeres contraaltos con abundancia , y en la de los chicos hai tiples à montones , resulta una musica digna de oirse , especialmente à distancia proporcionada. Prosiguen mudando tonos , hasta que rendidos , se vãn à dormir. Estas danzas se llaman en su lengua *Camo* : y visto el genio de la gente , cantora de fuyo , entablamos la doctrina cantada , al tono que usamos en España en las Procesiones de Doctrina ; con tanta felicidad , que al dâr solo un grito , diciendo : *Camo* , al punto teniamos la gente prompta à cantar la Santa Doctrina por la mañana , y antes de su bayle à la tarde : tanto como esto importa acomodarse al genio de la Nacion.

CAPITULO XII.

PROSIGUE LA MATERIA DEL PASSADO:

*Estylos, y singulares noticias de usos, que
no tiene Nacion alguna del Orinoco,
fino los Otomacos.*

LA Otomaca es la Nacion unica, y singular, en que no hemos hallado hombres con dos, ni con tres mugeres, segun el detestable uso de la Poligamia, tan radicado en todo el resto de las Naciones conocidas, assi en Orinoco, como en sus vertientes; y aunque no huviera otro motivo, fuera de este (que los hai, y muchos) para estimar, y poner especialissimo cuidado en desvastar la tosqueda suma de esta Nacion: este solo motivo, y singular prerrogativa, compele à los Misioneros à esmerarse en su cultivo, y ànima à esperar mucho fruto.

En esta materia figuen otro rumbo, tambien raro; y es, que quando los juvenes llegan à la edad competente para casarse, les dãn por mugeres, mejor dirè los entriegan à las viudas mas ancianas del Lugar, y en enviudando, les dãn muger moza. La razon principal, que sus Capitanes dãn en aprobacion, y utilidad de este uso, no la escribo por la decencia. La segunda razon que alegan, tiene bastante de racional: dicen, que casar un mozo con una moza, es juntar un par de locos, que no saben còmo se han de

No usan la Poligamia.

Los juvenes casan con viudas yà maduras.

Los ancianos
se casan con
las mozas.

governar; y que casando al joven con la anciana, ella le enseña cómo se ha de mantener la casa; cómo se debe trabajar para pasar la vida, y otras enseñanzas, que la vieja le sabe dar, como acostumbrada tantos años à la economía domestica. Por aqui llevan los viejos el agua à su molino; y por las razones dichas, se casan con las mozas quando enviudan, para que salgan mugeres de gobierno con su enseñanza: entretanto los desventurados zagalejos se consuelan, pensando, que algun dia enviudaràn, y que tambien serán viejos andando el tiempo, y gobernaràn à su gusto. Esto, que por ley entablada sucede entre los Otomacos, passa, y sucede en las demás Naciones de Gentiles, por la malicia de los viejos, quienes vãn agregando para sì todas las mozas casaderas, aunque tengan otras mugeres, porque juzgan, que à ellos les tocan, y sin reparo dexan desaviados à los mozos, para raiz de muchos pleytos, y quimeras; porque al passo que los viejos zelan con vigilancia à las mozas, à esse mismo passo ellas los aborrecen; y la diligencia de los mocetones se aviva mas, y todo para en riñas, y disturbios.

Tuvieron largas guerras cõ los Caribes.

Fuè numerosa la Nacion Otomaca, y mantuvo recia, y perpetua guerra con los Caribes, con grandes pérdidas de estos, hasta que en estos ultimos años, con la amistad de los Olandeses, empezaron los Caribes à usar armas de fuego, con susto, y novedad de los Otomacos, los quales horrorizados del

estra-

estrageo, que un Negro de los Caribes causó con sola una descarga de su esmeril, cediéron el campo, y se retiraron à sitios incognitos à los Caribes: son los *Otomacos* de un valor brutal, y temerario: salian à pelear con los Caribes à campaña rafa, y jamás volvieron pie atrás, hasta que los aterraron las armas de fuego. Antes de la batalla se excitaban, y enfurecian cada uno contra sí mismo, hiriendose con puntas de hueso el cuerpo, y diciendose: *Quenta, que si no eres valiente, te han de comer los Caribes, &c.* Las mugeres *Otomacas*, aunque no peleaban, salian al campo de batalla, y ayudaban grandemente à sus maridos, recogiendo las flechas, que disparadas del arco Caribe, passaban sin herir: recogidas estas, las llevaban à sus maridos, y con este socorro mantenian el puesto con valor. El qual han mostrado à nuestra vista, las veces que los Caribes han assaltado nuestras Misiones; porque han salido, como unos leones bravos, à rechazarlos, y à seguir su retirada.

Son, como vimos, aplicados à la labor del campo; y no solo siembran *maiz*, *yuca*, y todos los frutos de la tierra, en la que cultivan, y limpian; sino que tambien logran el terreno, que vãn dexando las lagunas, quando vãn secandose, al passo que vãn menguando el Orinoco; y como aquella es tierra podrida, logran abundantes cosechas; pero las devoran brutalmente, y se les acaban luego, sin reservar otra cosa, que la semilla neces-

Son furiosos
en sus guerras

Cómo las mu-
geres ayudan
en el campo
de batalla.

Son aplicados
al cultivo del
campo.

Cómo devo-
ran las cose-
chas brutal-
mente.

Cómo suplen
el defecto del
grano.

faria para sembrar despues. Ni por esto que-
dan faltos de vastimentos , porque tiene esta
Nacion una singular prerrogativa en esta ma-
teria , sobre todas las otras; y es , que de
todas quantas frutas , y raices hai , de todas
sabe sacar pan , y almidon para sustentarse.
Aquellas frutas , que las otras gentes aborre-
cen , ò por amargas , ò por poco saludables,
de todas sacan pan los *Otomacos*. Veamos su
fabrica , digna de saberse , segun prometì en
el Capitulo passado.

Pan raro de
los *Otomacos*.

Esta facna pertenece à las mugeres *Oto-
macas* , y su destreza es tanta , que gastan
en ella muy poco tiempo : cada una tiene
cerca del Rio los hoyos que ha menester. En
cada hoyo de aquellos hai greda fina , ò bar-
ro escogido , bien amasado , y podrido à
fuerza de continua agua , en que lo tienen,
al modo del barro , que pudren , y preparan
los Alfareros para torneear loza fina. En
el centro de dicho barro entierran el *maiz*,
las frutas , ò los otros granos , cuya sustan-
cia han de sacar , y dentro de dias deter-
minados viene à fazon el tal amasijo ; esto
es , està yà en punto de agrio el grano en-
terrado en el barro ; y como cada qual tie-
ne varios hoyos , la que quiere , todos los
dias tiene pan fresco. Llegada la hora , sa-
can aquel barro yà amasado , y bien incor-
porado con el almidon à unas cazuelas , que
ellas mismas fabrican para la maniobra ; y
amasado alli segunda vez con mas cantidad
de agua , la pasan por un cedazo hecho al

Pintase por
menor la fa-
brica de dicho
pan.

propósito , y cae aquella masa muy líquida à otras cazuelas limpias : en ellas reposa el agua , hasta que caida la tierra , junta con el almidòn del grano , ù de la fruta , al suelo de la vasija , derraman el agua , que quedò clara , sobre toda la masa : entonces echan gran cantidad de manteca de tortuga , ù de caymàn , y con ella rebuelven , è incorporan la masa , y vàn formando sus panes , de hechura de bola bien redonda , para meterlos en sus hornillas. Quando no hai manteca para dàr jugo , y saynete al pan , con el almidòn de que vò tinturado el barro se contentan. Puesto el dicho pan en el horno , la fuerza del calor le quita toda la humedad del agua ; y si llevò el amasijo manteca , sale del horno blando , y tratable ; y si no , sale poco menos duro , que acà los ladrillos. Pero sea como fuere , ellos se regalan grandemente con su pan , y ruegan à los Padres que le coman , y lo alaban mucho , diciendo : *Onòna , chòro , tenùna , Pare : Pan tu come , que està bueno , Padre.* Y es preciso darles gusto , y comer algo ; pero no dexa de crugir la tierra al tiempo de masticarle.

Se amasa con manteca . ò grassa.

De esta relacion veridica , cierta , y genuina , se infiere , que la distancia desfigura las verdades , y que no hai cosa , que tenga todos los visos de falsa , que no se haya originado de alguna verdad. Qualquiera Forastero , que vea comer à los Otomacos , ò à los Guamos el referido pan , dirà , que co-

Si los Otomacos comen tierra , ò no.

Dàse la res-
puesta genui-
na, y verda-
dera.

men tierra amasada , y cocida ; ò dirà , con mas verdad , que comen ladrillos ; porque , aunque la hechura ordinaria es como de una bola , el color que retiene es de ladrillo ; y veis aqui , que el que tal viò , con buena fè protesta , *que los Guamos , y Otomacos se mantienen con tierra* : La qual noticia es preciso que sea durissima al que à gran distancia la oye ; pero el que de espacio vè , y observa la referida fabrica de pan , reconoce , que lleva el barro consigo toda la sustancia del grano , y de ordinario mucho jugo de la manteca con que se mezcla.

Tienen muy
singular destre-
za para pescar.

Fuera de la sustancia de dicho pan , como apuntè , es en gran cantidad la vianda que comen , quando llega la hora : no hai Nacion , que los aventaje en la destreza , y modos artificiosos de pescar , aunque entre à competencia la Nacion *Guarauna* , que en esta mecanica excede à casi todas. Quando llegue su lugar , verèmos la facilidad con que facan del profundo del Rio los caymanes mas formidables : Con la misma facilidad se arrojan al rio en pos de la tortuga , que se estaba romando el Sol , y al sentir ruido se echò al agua , arrojase el Otomaco tambien , y la sigue , hasta que la coge en el fondo : alli se la pone sobre la cabeza , virada la concha del pecho àzia arriba , y afianzandola con una mano , y nadando con otra , y con los pies , sale à la playa con ella : cosa , que parece impracticable , pero realmente asì lo executan. En los dos me-
ses

ses abundantes de huevos de tortuga , no solo comen à mas no poder , sino que tambien assan à fuego manso sobre cañizos gran cantidad de canastos de huevos , que guardan para despues que pàsse la cosecha. En fin, no hai que tenerles lastima , ni hai que lamentarse de los pobres *Guamos* , y *Otomacos*, de que se mantengan de comer tierra.

Pareceme que oygo decir , que à vista del gobierno, union , y economia de los *Otomacos* , y de la sujecion , que de lo referido se vè tienen à sus Capitanes , no es esta Nacion tan barbara , ni silvestre , como las otras de que yà hemos tratado ; y que por tanto es muy rigurosa la censura , con que en materia de tosquedad , y barbaridad les di la primacia entre todas aquellas gentes, que apenas tienen rastro de gobierno , ni de economia. La r plica est  bien fundada ; pero à estas vislumbres , que d n de racionalidad , añaden tantas sombras , que me ratifico en la censura una , y otra vez : Lo primero, porque es gente de dura cerviz , es de genio inflexible , y muy difíciles de salir de aquel su entable : solo el tiempo , y la paciencia constante , y el ir poco à poco doctrinando la juventud , los entrar  en camino. Lo segundo , en sus borracheras , generales à todos los Indios , estos *Otomacos* , como gente aspera , y belicosa , se enfurecen mucho mas , que las otras Naciones. Lo tercero , y peor es , que sobre todas ellas tienen otro modo pésimo de emborracharse por las narices, con

Este modo de vivir le acompañan, con un genio en gran manera barba-
ro.

Se embriagan con los polvos de Yupa,

Explicase, qué
cosa sea Yupa.

Es mixto de
fortaleza in-
creible.

Causa un fu-
zor diabolico.

unos polvos malignos, que llaman *Yupa*, que les quita totalmente el juicio, y furiosos, echan mano de las armas; y si las mugeres no fueran diestras en atajarlos, y atarlos, hicieran estragos crueles cada dia: este es un vicio tremendo. Forman dichos polvos de unas algarrobas de *Yupa*, que les dan el nombre; pero ellos solos puramente tienen el olor del tabaco fuerte: lo que por industria del demonio añaden, es lo que causa la embriaguez, y la furia: despues que se han comido unos caracoles muy grandes, que hallan en los anegadizos, meten aquellas cascarras en el fuego, y las reducen à cal viva, mas blanca que la misma nieve: mixturán esta cal con la *Yupa*, poniendo igual cantidad de uno, y de otro ingrediente; y despues de reducido todo el conjunto à sutilisimo polvo, resulta un mixto de una fortaleza diabolica; tanto, que tocando con la punta del dedo dichos polvos, el mas aficionado à tabaco en polvo, y que yà por el uso no le hace harmonia, con solo acercar à la nariz, sin tocarla, el dedo, que tocò la *Yupa*, se desata el tal en un torbellino de estornudos. Los Indios Salivas, y otras Naciones, de quienes despues tratarè, usan tambien la *Yupa*; pero como son gentes mansas, benignas, y cobardes, no se enfurecen como nuestros Otomacos, que aun por esso han sido, y son formidables à los Caribes; porque antes de la pelèa se enfurecian con la *Yupa*, se herian à si mismos, y llenos de sangre, y de

saña, salian à pelèar como unos tygres rabiosos.

Fuera de esto, aun quando estàn en su juicio, se enojan por levísimos motivos, y se arrojan à las armas por qualquiera friole-
ra; y tomar uno las armas gritando, sin què,
ni para què, y estàr toda la Poblacion en arma, con una griteria intolerable, todo es uno; y la causa es, porque como siempre viven con el sobrefalto de algun abance repentino de la Nacion *Caribe*, al primer grito, sea la hora que se fuere, yà estàn todos en arma: cosa de gran pena para los Misioneros, y raiz de continuas zozobras. En una de estas reboluciones, estaba rezando sus horas uno de los Misioneros en un apartamento retirado, y volviendo casualmente la cabeza, viò à sus espaldas tres Indios, el uno con ademàn de darle con un cuchillo, y los dos con las *macanas* en alto, para descargar el golpe sobre èl: y à no haver buuelto la cara, por especial providencia de Dios, alli huviera quedado muerto, sin motivo alguno, à manos de tres Indios, casi casi borrachos; por lo qual se ha tomado la providencia, y lo que se hace en las demàs Poblaciones, por justo recelo de los Barbaros Caribes, que han protestado, què estando los Misioneros diciendo Missa los han de matar; como lo executaron con el Venerable Padre Fray Lorenzo Lopez, Religioso del Seraphico Padre San Francisco (como yà dixe) por lo qual, en tiempo de Missa hai à la puerta quatro

Libra Dios à un Padre Misionero de tres Indios de estos furiosos.

No puede el Misionero de cir Missa, sin tener Centinelas armadas cerca de la puerta.

Soldados de guardia, con las armas prontas : esto , no tanto por los Caribes estraños, quanto por ellos mismos , se usa en los Otomacos. Fuera de esto , luego que repentinamente se oye su alboroto , recurre el Cabo con sus Soldados , no al puesto de la gritería , sino à la casa del Padre , para defenderse , unidos todos , de lo que de gente tan barbara pudiere resultar. Con esta pension , y sobrefalto se vive entre ellos , à fin de salvar sus almas.

Frutos espirituales, que se cogen de esta gente.

Y entre tanto và el Señor agregando para sì muchos parvulos , y adultos , que del Bautismo vuelan al Cielo , que el es denario diurno de los Operarios Evangelicos , y el prè , que los detiene gustosos , guardando su puesto , à vista de tanta multitud de enemigos , con la confianza firme , de que el Señor , cuya causa hacen , los ha de guardar , como lo hace su Magestad , consolando los al mismo tiempo con conversiones muy frequentes de almas perdidas. Con una de las muchas , que han sucedido entre los Otomacos , de quienes hemos tratado , quiero concluir este Capitulo , por ser muy singular , y de muy tiernas circunstancias ; y fuè , que el año de 1735. llegaron à esta Poblacion tres Venerables ancianos , con sus dilatadas familias ; tanto , que sus hijos yà eran Indios viejos , y sus choznos , muchachones de arco , y flecha : eran los ancianos muy calvos , y el resto del pelo , que les havia quedado , desde su raiz para abaxo , hasta

cosa

cosa de quatro dedos ; era muy cano ; pero lo restante para abaxo era de color de azafrán : no he visto en mi vida cosa semejante! Creo , que la fuerza de los años havia dado al pelo tan singular colorido. Uno de los viejos (tirando yo à averiguar què edad tendria , buscando señas , porque de los Indios Gentiles nadie sabe la edad que tiene) me dijo , que quando los *Canibes* mataron al Capitan Ochagavia , que de la Guayana subia à Santa Fè , èl se hallò cerca de la desgracia , y que yà andaba en la Guerra con los Otomacos sus parientes : la muerte de dicho Ochagavia cien años cumplidos , que havia passado ; y yà el viejo , pues estaba en la Guerra , tendria veinte y cinco años : con que bien se trasluce su abanzadissima edad. Veinte y siete dias havian gastado estas tres familias en venir à este Pueblo , desde lo retirado de sus bosques , sin otro motivo para tan largo viage ; que el haver sabido , que su gente Otomaca tenia yà Padres Missioneros : los tres ancianos traian sus tres mugeres , segun las señas , de la misma edad ; una de las quales , ò por la fatiga del camino , ò porque Dios la traia para darle el Cielo , luego enfermò , y bien catequizada , y enseñada , poco despues del Bautismo (despues de tan largos años de vida barbara , y silvestre) subió , como parvula , al Cielo. Dentro de pocos dias tuvo una calenturilla corta uno de los tres viejos : le expliquè los Articulos principales de nuestra Santa Fè , y

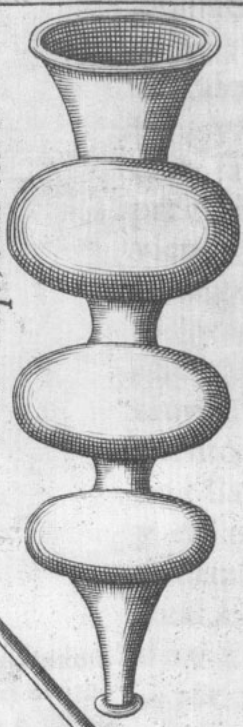
Bautismo de un Otomaco anciano , con muy singulares circunstancias.

yà dispuesto , le bautizè. A poco rato vino affustado un Español , que havia sido su Padrino , y me dixo : Padre , venga , que mi ahijado Joseph està abriendo su sepultura: fui , y supe , que era estylo de aquella Nacion fabricar con sus manos su ultima casa , previniendo esta diligencia con tiempo ; y viendo que el viejo estava fuerte , y sin alguno de peligro , me fui à hacer otras diligencias ; y despues lo sentì mucho , porque el buen anciano Joseph , luego que concluyò su sepultura , y se midiò en ella , se assentò , y arrimadas sus espaldas à un lado , llamò à sus hijos , nietos , viznietos , &c. y delante de su Padrino Don Felix Sardo de Almazàn , de algunos Soldados de aquella Real Escolta , y de otros muchos Otomácos , dixo à su familia estas palabras : „ Yo , hijos míos , yà muero alegre , porque solo vine à morir Christiano : à vosotros os mando , que no os apartéis del lado de los Padres , aprended la Doctrina , y procurad ser buenos Christianos ; y dicho esto , se tendiò en la sepultura , y espirò. Quien dudará de una muerte de tan singulares circunstancias , que entregò su espíritu en manos del Señor , que le havia criado , y traído en tal ancianidad de tan lejas tierras , solo para abrirle de par en par las puertas del Cielo? Sea loada sin fin su altísima providencia , y los profundísimos arcanos de su infinita sabiduría , y bondad.

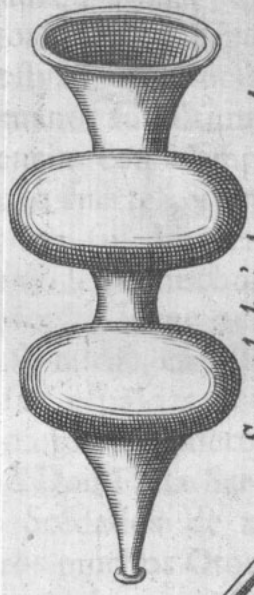
Amen.

Exortacion,
que el anciano
hizo à sus hi-
jos, nietos, viz-
nietos, &c.

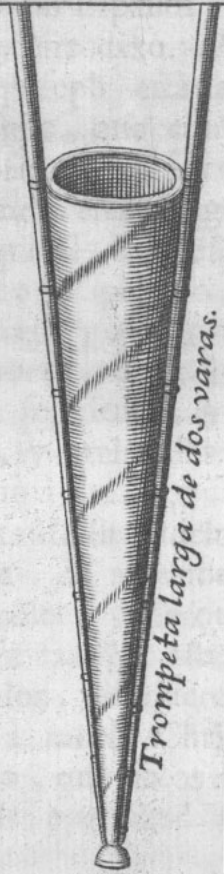
Primer bajo, vna vara.



Segundo bajo, tres quartas.

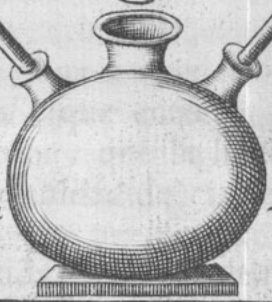


Trompeta larga de dos varas.



Tercero
media

bajo,
vara.



CAPITULO XIII.

*TRATA DE LA NACION SALIVA,
de su genio, usos, y costumbres; y raras bon-
ras, que hacian los Gentiles à sus
difuntos.*

MÁS de lo que yo pensaba nos hemos detenido con los *Guamos*, y *Otomacos*, por lo qual conviene tomar nuestra navegacion, y subir à vela, y remo à consolar-nos, à vista de la Nacion *Saliva*, dòcil, manejable, y amable, gente bastantemente capáz, y que se hace cargo de la razon, mejor que Nacion alguna de las que hemos descubierto, aunque entre à competir la Nacion *Achagua*, que es todo quanto se puede pedir de Indios Gentiles. Este no es parecer solo mio, asì lo afirman todos quantos Misioneros han tratado à esta Nacion, y los que por relaciones de ellos han escrito de los *Salivas*, y ninguno dice demasiado. Han sido, y son los *Salivas* el vinculo de nuestro amor en Christo Jesus: por no desfamparar estas humildes, y mansas ovejas, rindieron sus vidas los primeros, y los segundos Misioneros, que baxaron de mi Provincia, en las manos sangrientas de los Caribes, lobos carniceros, que por apoderarse de toda aquella Grey indefensa, mataron à sus vigilantes Pastores; y la tercera vez, que baxaron otros Misioneros, el año de 1731, acometidos por

Genio suave,
y dòcil de la
Nacion de los
Salivas.

Diligencias,
que han hecho
los Jesuitas:
muertes, y
trabajos, que
han padecido
por la salva-
cion de los
Salivas.

todas partes de dichos Caribes, y no hallando yà la humana prudencia medios para evadir su cruèl furia, la docilidad de los Indios *Salivas* fuè la única rêmora que los detuvo, y hasta oy los detiene, expuestas à manifesto riesgo sus vidas; porque à la verdad esta Nacion es aquella tierra buena, que recibe bien el grano Evangelico, y dà fruto centissimo.

Aunque exceden en bondad natural à todas aquellas Naciones, con todo, dàn en què entender à los Padres.

No por esto pretendo que se entienda, que los Misioneros de esta Nacion se estàn en sus glorias, ocupados unicamente en recoger frutos à manos llenas, sin el afan de desmontar, y arrancar abrojos, y espinas: mucho hai que vencer, y mucho mas que sufrir; porque aunque son notoriamente mejores estos Indios, que los demàs, no dexan de ser Indios, ni dexa de tocarles toda la definicion, que dimos al principio, aunque con alguna moderacion respectiva. Son mas constantes, què las otras Naciones: son mas dados al cultivo de sus fementeras: por maravilla se oye una palabra mas alta, que otra entrè ellos; porque gastan mucha mandsedumbre; pero todo esto no quita el que convengan con el resto de las demàs Naciones, como realmente convienen en ser ignorantes, necios, moledores en gran manera, borrachos, como todos los demàs, aunque se precian mucho de que beben con *juicio*; pero este juicio solo consiste, en que despues de embriagarse, como todo Indio lo hace, no pelean, ni se aporrean unos à otros; y

à la verdad, no es poco alivio para los Misioneros. En la polygamia, y en el uso del repudio, corren iguales con las demás Naciones, y creo, que exceden à todas en el interès, y codicia. Gustan mucho de tener muchas, y muy lucidas armas, pero no tienen animo para usar de ellas. Si alguno los exorta à que miren por sì, y se defiendan, responden: *Que sus Antiguos no pelearon, y así ellos no pueden pelear.* Por lo qual se han dexado sojuzgar de los Caribes; tanto, que siendo esta una Nacion de las mas numerosas del Orinoco, se ha reducido à cinco, ò seis Pueblos, tres de los quales estàn yà en doctrina regular; y lo estuvieran tambien los otros, si huviera Operarios; pero hai mucha mies, y los Operarios son allí pocos, para campo tan dilatado.

Los varones Salivas (como se infiere de lo dicho) son muy afeminados; y al contrario, las mugeres son muy varoniles, hasta en el hablar: ellos son taciturnos, y lo poco que dicen es en voz baxa, y arrojada por las narices: (como despues diremos) ellas, al contrario, hablan en tono perceptible, y con desembarazo; y aunque en todas aquellas Naciones el peso del trabajo, no solo domestico, sino el de las sementeras, recae sobre las pobres mugeres, en esta Nacion es peor; porque fuera de esso, tienen la tarèa intolerable de peynar à sus maridos mañana, y tarde, untarlos, pintarlos, y redondearles el pelo con gran pro-

Gustan de lucidas armas; pero no gustan de la Guerra, ni la han usado.

Son demasadamente prolixos en untarse, peynarse, y pintarse.

lixidad, en que gasta mucho tiempo; y si hai diez, ò veinte forasteros en la casa, debe hacer la misma obra con ellos: y una vez pintados, y peynados, ni aun se atreven à rascarse la cabeza, ni parte alguna del cuerpo, por no desfigurar su gala. No se puede llevar en paciencia su escrupulosa pulidèz, y asseo: tal es, que firmemente creo, que llevaràn mas pacificamente qualquier otro daño grave, que el que les descompongan una guedeja del pelo: lo qual colijo de la prolixidad con que se miran, y remiran al espejo antes de salir de sus casas, y del gran cuidado, que tienen de sì mismos, no arimandose à parte alguna, ni permitiendo, que alguno los toque; pero todo se lleva en paciencia, à vista de las veras con que reciben, y retienen la Doctrina Christiana.

Indios Aturis,
Abanes, May-
pures, Quir-
rubas.

O! si Dios em-
biasmè yà Ope-
rarios!

De este mismo calibre, y genio son los Indios Aturis, que se reputan por *Salivas*, aunque su dialecto es algo diverso. La Nacion de *Abanes*, de *Maypures*, y los *Quirrubas*, son de diferentes lenguages; pero del mismo genio, y mansedumbre, y estàn promptos à recibir el Santo Evangelio, luego que haya Operarios que se lo expliquen: cosa, que no puedo escribir aqui, *sin gran dolor de mi corazon*; pero puede ser, que à estos quatro renglones tenga el Señor aligada la vocacion de los Operarios, que su altissima providencia tiene destinados para la salud eterna de estas pobres, y bien dispuestas Naciones: *Qua alba sunt ad messem.*

Y bolviendo à los Salivas, de que ahora tratamos, lo singular que tienen entre todas estas Naciones, es el *castigo previo*, que sufre la gente moza, luego que llega el tiempo de limpiar las Vegas para sembrar *su maíz, yuca, platanos, &c.* Ponen à los juvenes en filas, apartados unos de otros, y unos quantos viejos se previenen con azotes, ò latigos crudos de *pita* retorcida; y despues que uno de ellos les intima, que yà es tiempo de trabajar, descargan sobre ellos una cruel tunda de azotes, tales, que fuera de tal qual herida que hacen, los restantes levantan verdugones considerables en aquellos cuerpos, sin que los mozos abran la boca para un *ay*, ni una quexa. La primera vez que oí esta tempestad de azotes, fui à priesa à saber, què delito havian cometido aquellos pobres? Ningun delito tienen, respondiò uno de aquellos viejos sayones: pero como yà es tiempo de rozar, y limpiar el campo para sembrar, con estos azotes quitamos la pereza de estos muchachos, y sin ella trabajan bien. Oí la necesidad, y me bolví riendo.

Ni es menos necia la mania con que llevan pesadamente el que sus mugeres paran mellizos: tienenlo por deshonor de sus personas; y llega esto à tanto, que luego que corre la voz, que *Dulana* parió dos criaturas, las demás Indias, sin reparar que à ellas les puede suceder, y sucede à veces lo propio, corren à la casa de la parida à celebrar la novedad con apodos: unas dicen, que

Azotes crudos y sangrientos, con que quitan la pereza de la gente moza.

Llevan'l pesadamente, que sus mugeres paran mellizos.

aque-

Causas de esta
pena.

aquella es parienta de los ratones, que paren de quatro en quatro sus ratoncillos: otras, que no, sino que es parienta de los Cachicamos, que paren mas, y mas amenudo. Y no para aqui el daño, lo peor es, que la Saliva Gentil, que dà unò à luz, y siente que resta otro, al punto, si puede, entierra al primero, por no sufrir luego la cantaleta, y la zumba de sus vecinas, ni ver el ceño, que su marido la pone: y el sentimiento del marido es hijo de otra ignorancia; porque su pesar nace de pensar, que solo uno de aquellos mellizos puede ser suyo, que el otro es seña cierta de deslealtad de su muger. Ni esto para en mera especulacion, como lo vimos todos los Misioneros no ha mucho tiempo: nos haviamos juntado à tratar varios puntos ocurrentes en uno de los Pueblos de Salivas, y de repente vino la espia (que para esto tenemos, y conviene para evitar estos graves daños) avisando, que la muger de un Capitan havia parido un muchacho, y que quedaba pariendo otro: fuè volando el Padre, que cuidaba del Pueblo, y por presto que llegó, yà la madre le havia tronchado el pescuezo à la criatura, que havia nacido: mas tuvo la dicha, que todavia alcanzò el agua del Santo Bautismo, y murió media hora despues: la otra criatura se logró; pero no parò aqui la funcion, porque luego que convalociò la muger (que entrè aquellas gentes es muy en breve) juntò el Capitan su gente al anocheecer, y puesta en publica ver-

Fatales consecuencias desta
fea ignorancia

guenza la triste Saliva, le hizo cargo de la desvergüenza de haverse atrevido à parir dos criaturas, siendo su muger: de ai pasó à reprehender, y à retar à las demás mugeres, amenazandolas con riguroso castigo; si en adelante se atrevian à parir mellizos; y para que viesse, que no havia de parar el negocio en solas palabras, y amenazas, tomó un latigo cruel, y dió una sangrienta disciplina à su propia muger, para que en su cabeza escarmentassen las otras. Hasta aqui, puede llegar la ignorancia, y gobierno descabellado de aquellos ciegos Gentiles; y tanto como esto, y mucho más, hai que remediar, aun en las Naciones mas tratables, y dociles; que será en las agrestes?

Pero la funcion clasica, y distintiva de los *Salivas* Gentiles, y en que descubren los fondos de su politica, y amor à sus Gefes, es quando muere alguno de sus Magnates; y aunque es verdad, que yà la han dexado, y à la primera insinuacion que se les hizo, no se acordaron mas de ella: con todo, por ser un conjunto de cosas irregulares, y extravagantes, resumirè aqui la funcion, segun, y como la vi en uno de aquellos Pueblos, donde casualmente concurrimos tres Misioneros, y algunos Soldados de la Escolta. Llegóse el tiempo de hacer las honras de un hermano del Cacique *Pagduga*; y luego empezaron las diligencias, unos à exornar el sepulcro, que estaba en medio de la casa en donde havia muerto; otros à buscar tortu-

Necio castigo,
que executò
un Capitán cõ
su muger.

Honras, que
usaba esta Na-
cion con sus
difuntos de dis-
tincion.

gas , y pescado para los combites , y las mugeres todas atareadas , previniendo *chicha* , ò cerbeza para los combidados. Señalòse el dia , y la parentela del difunto se repartìo à varios Pueblos à combidar para la vispera , y dia de las tales honras ; y todos andaban ocupados en variedad de faenas , todas dirigidas à la solemnidad. Llegò en fin la vispera , y el señor Cacique nos llevò à vèr el tumulto de su hermano. Junto à èl estaba llorando la viuda , mutilado malamente el pelo , y sin adorno alguno de los que dixe usan las mugeres ; porque ni aun la untura ordinaria se les permite à las viudas , hasta despues de largo luto. El contorno del sepulcro estaba cerrado con celosias bien hechas , y bien matizadas de varios colores : en las quatro esquinas , y en los medios , havia seis columnas muy bien torneadas : dos de ellas remataban con coronas : dos tenian sobre sì dos paxaros bien imitados , y las dos delanteras remataban con dos caras , en ademàn de llorosas , con las dos manos sobre los ojos , todo bien , y mejor de lo que se podia esperar de su poco talento.

Tumulo que
erigen.

Concurso de
forasteros , y
llanto mezcla-
do con bayles
y bebidas.

Empezaron à venir compaņas forasteras de los Pueblos combidados ; y yo no sé còmo puede fer , ni en donde traian tan à màno las lagrimas ; porque siendo afsì , que venian alegres , y con festiva algazàra , al llegar à la puerta del duelo , soltaban un tierno llanto con verdaderas lagrimas. A este respondia promptamente el llanto de los de
aden-

adentro ; y passada aquella avenida melancolica , se ponian à beber , y baylar alegremente ; y si en el fervor del bayle llegaba otra visita de combidados , iban renovando el llanto dicho , y bolvian à beber , y baylar : lo qual prosiguiò asì , hasta que llegaron los ultimos.

Y luego resonò repentinamente una inaudita multitud de instrumentos funebres , que jamàs haviamos , ni visto , ni oido : inventiva diabolica , muy propria para melancolizar los animos. Todos , segun sus classes , sonaban de dos en dos. La primera classe de ellos eran unos cañones de barro de una vara de largo , tres barrigas huecas en medio , la boca , para impeler el ayre , angosta , y la parte inferior de buen ancho : el sonido que forman es demasiado obscuro , profundo , y uno como baxòn infernal. La segunda classe de instrumentos , tambien de barro , es de la misma hechura ; pero con dos barrigas , y mayores los huecos de las concabidades intermedias : su eco mucho mas baxò , y nocturno , y à la verdad horroroso. La tercera classe resulta de unos cañutos largos , cuyas extremidades meten en una tinaja vacia de especial hechura : y yà no hallo voces , con que explicar la horrorosa lobreguez , y funesto murmullo , que del soplo de las flautas resulta , y sale de aquellas tinajas. Y quien dirà la melancolica vehetria , que salia de todo este conjunto de funestas voces ? Lo peor era , que sonaban juntos , è incessantemente

Multitud de instrumentos de voz funebre.

Danzas dignas
de verse.

muchos en la casa del tumulto, y otros tantos en la casa del duelo. Al mismo tiempo salieron varias danzas, emplumados los danzantes à todo costo, como diximos de los *Guayquiries*: cada tropa de danzantes llevaba su trèn de las flautas funebres referidas: unos danzantes passaban con mucha gravedad, y reposo, con bastones muy pintados en las manos, siguiendo el compàs de la musica, no solo con los pies, sino tambien con los golpes, que daban en el suelo con los bastones. Otra danza passaba con ligereza, y aceleradamente, haciendo todos à un tiempo, y al compàs de la musica, cortesias con todo el cuerpo, yà à un lado, yà al otro: cada uno de los de esta danza tocaba con una mano un pifano, acompañando con el los golpes de los pies, y de los bastones. Otras danzas singularissimas fueron saliendo à la Plaza: cada danza, fuera de los musicos, se componia de doce Indios, con singular adorno de plumas, y plumages largos de *Guacamaya*: cada qual traia en su mano derecha un mimbres largo, todo cubierto de variedad de plumas. Las puntas de dichos mimbres estaban atadas en lo mas alto de una corona, cubierta de plumas, y el peso de esta hacia doblar àcia abaxo los doce mimbres, formando cada qual un semicirculo, y todos juntos formaban una cupula, ò media naranja vistosa, de cuyo centro quedaba pendiente la corona. El primor de estas danzas consistia en una notable variedad de posturas, bueltas, y

Otras danzas
mucho mas
vistosas.

Pintase la in-
vètiva de otra
danza.

circulos compassados al son de la musica; pero sin desbaratar, ni descomponer la dicha media naranja. Junto à estas danzas iban de dos en dos aquellas flautas largas de cubarro, de que diximos en el Capitulo de los Indios Guamos, que estàn en punto, y fuenan como dos acòrdes violines. Estos musicos pasaban en tono de danzantes; porque con la cabeza, pies, y con todo el cuerpo, iban haciendo extraordinarias cortesias, y ceremonias. Este conjunto de cosas formò un espectáculo, digno de verse en qualquiera Corte de la Europa: esto es fuera de las libreas, que hombres, y mugeres se havian yà puesto, à costa de muchos colores, unturas, y plumas. Cada rueda de gente, vista à lo lejos, representaba la variedad de un florido jardin: en especial se havian matizado las caras de tan raras figuras, y colores, que si no por el habla, à nadie conociamos. Con toda esta solemnidad passò la tarde: yà iba anocheciendo, quando recogiendo toda la gente, vinieron el Cacique, y sus Capitanes à preguntarnos: *Què tal nos havia parecido la funcion?* Y respondimos: *Que muy bien, y que veíamos yà, que tenian mucho entendimiento.* Este es el parrafo, que mas les cae en gusto à los Salivas, y por aqui hacen agua; y à la verdad, habiendo reparado, con toda atencion, no vimos cosa indecente, ni supersticiosa, sino un agregado extravagante, yà de llanto, yà de bayles.

Fuese el Cacique con los suyos, sin saber

Espectáculo
hermoso, que
resultaba de
todo el con-
junto.

Los Salivas se
precia de muy
entendidos.

nosotros la noche que haviamos de passar ; y ciertamente , ni los Padres , ni seis Soldados , que nos acompañaban , jamás tuvimos susto , espanto , y terror semejante , al que quando menos pensabamos , nos acaeció esta noche , que fué de horror.

Quedò el Pueblo en profundo silencio , y por todas las señas creímos , que cansados , y rendidos los Indios , à puro llorar , baylar , y principalmente à puro beber , dormian foseadamente : por lo qual , cada qual se recogió à descansar à la hora ordinaria.

Bayle extravagante , y susto grande , que nos causaron las trompetas.

Yo cogí el sueño , ò el sueño me cogió à mí de buena gana : y allà como à la una de la noche sentí como una gran pesadilla , acompañada de un eco horroroso : despertè asustado , puse el oído , y me pareció , que sonaba à modo de una horrenda tempestad , de las que se usan en Orinoco : salí afuera , y hallè à los otros dos Padres aturdidos ; y discurriendo què podria ser aquel ruido , nadie acertaba ; y quanto mas se discurría de èl , mas se acercaba , y mayor horror causaba. Llamè al Cabo , y à los Soldados , que yà aturdidos estaban cerca : dixeles : A las armas , señores , y venganse luego con ellas , porque tal vez los Caribes han sabido la fiesta de estos Indios , y havrán dicho : Vamos esta noche à dár asalto , que à buen seguro los tenemos descuidados. A todos asentò bien mi recelo ; pero aquel estruendo no era conveniente para asalto secreto , ni havia caxas , tambores , fututos , ni curupay-

Ruido formidable , incapaz de poderse explicar.

mas bastantes en todo el Orinoco , para formar la centífsima parte de aquel horroroso ruido. Por otra parte yà no sonaba lexos, y en el Pueblo nadie se daba por entendido , ni parecia un alma à quien poder preguntar. En este congojoso fusto , y terrible conflicto estuvimos largo rato , y los Soldados prompts , y alerta , para lo que pudiesse suceder : Quando à la vislumbre de la Luna , que yà salia , distinguimos un circulo grande de Indios , que junto à una arboleda , distante unos tres tiros de escopeta del Pueblo , danzaban , sin desvaratar el circulo , al uso de los Indios *Otomacos* ; y conocimos , que de aquella gente salia el estrépito fatàl , pero no atinabamos , ni era facil adivinar de què se originaba , ò en què consistia. En fin , fueronse acercando muy de espacio , y con la misma pausa dieron dos , ò tres bueltas al Pueblo , sin hablar palabra , y sin salir Indio alguno de su casa à vèr , ò à preguntar. Y concluidas las bueltas , al rayar el dia , se sentaron afuera en el llano , sin perder la forma de circulo : arrimaron los instrumentos infernales à un lado , y luego saliò gran numero de mugeres , con abundante aparato para darles de almorzar , como lo hicieron à su gusto. A breve rato vino el Cacique à vèr si estabamos enojados : (cierto no havia para què , porque el fusto fuè hijo de nuestra ignorancia) le diximos que no ; y passamos todos à examinar la causa de aquel sòn tan inaudito , y extraordinario.

Pausa, y regularidad , con que danzaban al son de las trompetas.

Almuerzo abundante para los músicos, &c.

Pintase por
menor la di-
cha danza.

Hechura rara
de las dichas
trompetas.

De noventa Indios se componia el cir-
culo de aquella danza : treinta tocaban pi-
phanos : treinta tocaban trompetas diaboli-
cas , causa unica de aquel estruendo : y otros
treinta ayudaban à cargar las tales trompe-
tas , las quales tenian un palo largo atado
à cada lado , que de la boca de la trom-
peta para afuera salian , y recaian sobre los
hombros de un Indio , teniendola el que so-
plaba con ambas manos aplicada à la boca ;
de modo , que la trompeta , à mi vèr , de
menor à mayor , tenia dos varas de largo :
su boca como la de un clarin ; y el remate
era una boca , que apenas se podria tapar
con un buen plato. La materia de la trom-
peta era de una cascara , que llaman *majagua* ;
que se dexa gobernar como papel ; y quan-
do està fresca , es pegajosa como cola , con
lo qual fabrican à todo su gusto dichas trom-
petas , y mayores , si les dà gana. Vease
su figura , y las de los otros instrumentos ,
al principio de este Capitulo. En fin , ellas
son tales , que son menester dos hombres
para poder usar de ellas. Los treinta pipha-
nos , desde cerca , realzan , y dicen bien con
las trompetas ; pero desde lexos no se oye
fino la tempestad fea de sus voces.

Concluido su almuerzo , formaron su
danza , y dieron una buelta espaciosa por
el contorno de la plaza : luego fueron sa-
liendo por su turno las mismas danzas del dia
anterior ; con la singularidad , que entre
una , y otra mediaba un rato de llanto ; y
callando todos , salia uno con un elogio del

Lloran , dan-
zando de rato
en rato.

difunto ; y en tono alto , y lastimero , decian : O ! *y què pescador tan excelente hemos perdido !* Otro , passado otro llanto , decia : O ! *y quan admirable flechero murió ! no erraba tiro.*

Despues que danzaron à todo su placer , se bolvió à formar la danza de los trompeteros junto à la casa del tumulto ; y precediendo todas las otras danzas , se encaminaron todos al Rio , danzando , y tocando todos los instrumentos. Los ultimos eran los del duelo , y entre ellos traian quatro Indios todo el aparato del tumulto , el qual arrojaron al Rio , tràs de èl las trompetas , y todos los demàs instrumentos fúnebres , como que desterraban la memoria del difunto. Luego se lavaron todos en el Rio , y se bolvieron à sus casas.

Bastante eco hace este Rito Gentilico de los Indios *Salivas* , (a) al modo con que los Nobles Gentiles de la China concluyen sus funerales ; donde , por ultimo , vãn los Boncos tocando adufes , flautas , campanas , campanillas , y otros instrumentos : llevan por delante varias insignias con pinturas de Elefantes , Tygres , y Leones ; y todas , ultimamente , se arrojan al fuego , y se reducen à ceniza ; pero los *Salivas* , que solo tiran à cumplir con el difunto en aquel dia , y de alli adelante borrar de sus memorias todas quantas especies pertenezcan à èl : arrojan al Rio todo aquello , que concurrió à solemnizar las

Elogios , que en voz à ta dicen del difunto.

En fin, tumulto, trompetas, y todo lo demàs , và à parar al Rio.

(a) *Historia de la China del Padre Trigault. lib. 1. cap. 7. pag. 40.*

exequias , para que las corrientes carguen con todo , y aun con la memoria de el difunto.

Finalizada la funcion de los *Salivas* , al punto , las mugeres de una Capitanía , llevaron tortuga asada , y *cazabe* , que es su pan , à los hombres de otras Capitanías , y las mugeres de estas à los hombres de las otras , en señal de amistad ; y como ellas decian , en agradecimiento de lo que havian baylado. He omitido otras ceremonias de menos monta , porque bastan las insinuadas , para inferir las demás.

De los *Salivas* del Rio Bichada , Mision que destruyeron antiguamente los *Caribes* , refiere una funcion , algo semejante à esta , el Padre Joseph Cafani , Capitulo 26. de su Historia General , folio 168.

CAPITULO XIV.

EPILOGO DE LAS CEREMONIAS; *que otras Naciones hacen por sus difuntos.*

CON ocasion de lo referido arriba , y por no tropezar despues con otras especies lugubres , reducirè aqui à breve suma algunas especiales , de las muchas ceremonias , que practican aquellas Naciones de Gentiles con sus difuntos.

Entre los Indios *Guaraunos* hai una parcialidad de raro genio : luego que muere el Indio,

dio, bien atado con una foga fuerte, le hundien en el río, y afianzan la foga al tronco de un árbol: al día siguiente, los pezes llamados *Guacaritos* (de los quales hablaremos despues) yà le han mondado toda la carne, arterias, membranas, y ternillas al difunto, y asì facan del río el esqueleto blanco, y limpio, y entonces en un canasto, que yà tienen prevenido, y muy labrado con quentitas de vidrio de varios colores, vãn poniendo los hueffos de menor à mayor, defenjandolos del esqueleto; y tienen yà tan bien tomadas sus medidas, que la tapa ajustada del canasto, viene à fer la calavera del difunto: y luego cuelgan el canasto pendiente del techo de sus casas, donde hai colgados otros muchos canastos, con los hueffos de sus antepassados: de modo, que si no se bolvieran tierra, à fuerza de tiempo, yà no cupieran en sus casas los canastos de muertos.

La Nacion *Aruaca* entierra sus muertos con muchas ceremonias; y la principal es, que vaya con todas sus armas à la sepultura; y que en ella no le cayga encima tierra alguna: para lo qual, sobre el difunto, cosa de un palmo en alto, ponen un cañizo fuerte, y sobre este muchas hojas anchas de *Platano*, y sobre todo pisan la tierra. Los *Achaguas Gentiles* usan el mismo rito; pero es unicamente con sus Capitanes, y Caciques: con la singularidad, que la ultima tapa de la sepultura es de barro bien pisado, y todas las mañanas, por largo tiempo, embarran las grietas,

Guardan innumerables canastos de hueffos de sus mayores.

Vãn à la sepultura con todas sus armas.

...no habiendo
...soldados

Tienen gran
cuidado, que
no entren hor-
migas al sepul-
cro.

Los Betoyes
pensaban, que
los cadaveres
luego eran có-
sumidos por
las hormigas.

Ceremonias
de los Caribes
con sus Capi-
tanes difuntos.

...al fin
...con todos
...los

que abre el barro al irse secando; y pensando yo, que esta prolixa diligencia era para evitar todo escrupulo de mal olor, me respondieron: *No, Padre; esto hacemos, para que no entren las hormigas à inquietar al difunto.* La contraria opinion llevan otras Naciones; y creen tan de cierto, que luego que està el difunto enterrado, cargan sobre el las hormigas, y se le comen; que la imprecacion con que indican su mayor ira quando se enojan, es decirle: *Maydaytù, irruquì roleabidajui.* *Ojalà carguen contigo presto las hormigas!* Que es lo mismo, que desear presto la muerte, ò que le entierren quanto antes.

Los Indios *Caribes*, quando muere alguno de sus Capitanes, tienen unas ceremonias tan barbaras, como fuyas. La que ellos reputan por mas honorifica, y grave, y à la verdad es la mas pesada, è intolerable, es, que puesto el cadaver en una *bamaca* de algodòn, colgada de las dos extremidades, que es su cama ordinaria, las mugeres del difunto han de remudarse à continua centinela, paradas à un lado, y al otro del cadaver, el qual en aquellas tierras sumamente càlidas, à las veinte y quatro horas yà està intolerable, oy llama para sì todas las moscas del Pueblo; y essa es la tarea de treinta dias de aquellas infelices mugeres, que no han de permitir, por quanto hai, que mosca alguna se pare sobre aquel cuerpo. Ni es essa (aunque de suyo intolerable) la mayor pena de las pobres muge-

res, fino el estâr alli pensando tanto tiempo cada una: *Si serè yo la que he de acompañar à este en la sepultura?* Y es el caso, que los hijos, y parientes del difunto, llegando el dia del entierro, despues de ponerle à un lado su arco, flechas, macana, rodela, y las demàs armas, al otro lado le tienden una de aquellas sus mugeres para que le cuide, y acompañe: honor inhumano, que usaban los del Perú con sus Emperadores difuntos, enterrando con ellos, no una, sino muchas mugeres, y los criados mas leales, y estimados. (a) A esse modo los Caribes dàn compañía al Capitan difunto. Despues de lo qual, el hijo mayor entra à heredar, y posseder las mugeres del difunto, menos la que le parió; y esta, por mas vieja, suele ser la compañera del muerto: ceremonias son estas, que indican bien lo inhumano, y barbaro de esta Nacion. Por ultima diligencia, al cabo del año, facan aquellos huesfios, y encerrados en una caxa, los cuelgan del techo de sus casas para perpetua memoria.

La Nacion *Jirara*, *Ayrica*, y las demàs, que se reducen à ellas, por tener el mismo lenguaje, aunque variado el dialecto, usaban, antes de ser Christianos, un luto muy del caso, y de muy poco costo. Puesta en infusion la fruta llamada *jagua*, dà un tinte muy negro, y tan tenaz, que untado el cuerpo con el, permanece mucho tiempo sin perder su tinte, por mas que se laven res-

For el into le
conoce el que
de de paren-
tado que han

Tuñal de los
Peregrinos con
que el tono
monja luto.

Luto de los
Jiraras, muy
curioso, y sin
costo.

petidas veces cada dia en el Rio. Luego que espiraba el enfermo, la muger, y los hijos, hermanos, y hermanas del difunto, se teñian de jagua de pies à cabeza todo el cuerpo, quedando del mismo trage, y aspecto, que el que traen los Negros de Guineà, quando los venden chontales, y desnudos. Los parientes de segundo grado de consanguinidad, solo se teñian los pies, y las piernas, los brazos, y las manos, y parte de la cara. El resto de la parentela solamente los pies, y las manos, y un salpique de la dicha tinta por la cara, à modo de borrones, y de lunares. De este modo daban à conocer su sentimiento, y el grado de parentesco con el difunto. Estas gentes eran exactas en guardar el año del luto, rechazando qualquier casamiento, que à viudos, ò viudas se les ofrecia durante el año del luto.

Pero en medio de todo lo referido, no he visto, ni oido cosa mas del caso para excitar las lagrimas, y un vivo sentimiento, que el tono, y cosas, que los *Betoyes* Gentiles cantaban, y lloraban, todo à un tiempo, junto à la sepultura, despues de haver cubierto el cuerpo, y añadido sobre èl un tumulto de tierra. Combidaban para el anochechar à toda la parentela, y à los amigos. Los varones todos iban con sus baxones, de singular hechura, pero de voces muy consonantes, y parecidas à las de los baxones, tenoretès, y contra-altos; la hechura es muy facil, porque rotos por adentro todos los

Por el luto se conoce el grado de parentesco que hai.

Funeral de los Betoyes, con musica triste.

nudos de una caña de dos varas de largo, menos el ultimo, en este forman una lengüeta fútil de una astilla del mismo cañuto, sin arrancarla de su lugar, y tan adelgazada la astilla, que dà facil salida al ayre, quando soplan por la parte superior; y de la tal lengüeta proviene el sonido; pero el tono de èl depende de lo mayor, ò menor del calabazo, que encaxan en el ultimo cañuto, por dos agujeros, que le hacen por medio, que calafatean, y tapan con cera; solo donde estaba el pezòn del calabazo, dexan un corto respiradero, para que salga el ayre impelido. Si el calabazo, que ajustan à la caña, es grande, la voz es muy semejante à la de un baxòn escogido; si es mediano, se parece mucho à la de un tenorete; y si el calabazo es pequeño, resulta un contra-alto muy bueno. Con mucha cantidad de estos baxones concurrían los hombres combidados; y llegando à la sepultura, hacían que se assentassen los muchachos à un lado, y las muchachas à otro. Tràs de estas sentabanse las mugeres, y tràs de los chicos los hombres; y luego se empezaba la funcion, entonando la viuda, ò el viudo, con voz lamentable, y mezclada con lagrimas: *Ay asidì, marnijubì! Ay asidì!* Que es decir: *Ay de nosotros, que yà se nos muriò!* *Ay de nosotros!* sin añadir otra palabra en toda la dilatada lamentación. Luego respondia todo el coro lo mismo en el mismo tono, haciendo acorde consonancia los tenoretetes, y

Figura de los instrumentos lugubres.

André les
obediente
-une, et
que no empuja

No se puede
oir la musica,
sin soltar las
lagrimas.

contra-altos , con las voces de las mugeres ; y muchachos , y dando un fondo muy proporcionado à la musica los baxones , conjunto mas acorde de lo que se podia esperar , ni creer de una gente silvestre ; y al mismo tiempo era una harmonia tan triste , y melancolica , que no tengo frasse genuina con que explicarme : baste decir , que aun los forasteros , que no tenian por què sentir la pèrdida del difunto , al oir el arranque de la dicha lamentacion , luego se acongojaban , y lloraban con todos los del duelo.

Aunque sea
forastero ha de
llorar , aun-
que no quiera

Este uso , tan envejecido entre ellos , se le quitò su Misionero , con una industria muy proporcionada al genio de los Indios , mucho antes que ellos fuesen Christianos : (aunque los parvulos , y la chusma havian recibido el Santo Bautismo) y fuè assi ; que habiendo muerto la hija mayor del Cacique , la qual , en el Bautismo , se llamò Florentina , rogò el Misionero al Cacique , que no permitiese llanto en su casa , ni combidasse para el lamento del sepulcro ; ofreciendole , que el mismo Padre , con sus Indios cantores , que estaban bastantemente diestros , correria con toda la funcion triste , al uso de los Españoles , y de todos los Christianos ; y que de la tal funcion , se le seguiria à el mas honra , y à la difunta mas provecho : y que los Indios Gentiles tendrian mas gusto , por la novedad que les causaria el entierro. Aceptò el Cacique el partido , y no se oyò llanto , ni lamento. El Misionero convocò sus

músicos, y bien ensayados, salió con ellos de la Iglesia con Cruz alta, capa negra de Coro, y lo demás que manda la Iglesia, acompañando las campanas con sus dobles. Al mismo tiempo concurrió toda la gente, grandes, y pequeños, atraídos de la curiosidad. Entóñese el primer Responso con el lleno de la música, acompañada de baxón, tenorete, contra-alto, y un añafil, instrumentos recién traídos de la Puebla de los Angeles, donde se fabrican con primor, y adquiridos por vía de Caracas, y la Vera-Cruz. Al oír esta harmoniosa consonancia, totalmente nueva à los Gentiles, no prorrumpían en lamentos, por el temor, y respeto; pero les caían las lágrimas hilo à hilo. Salió el cadaver, y hechas varias pausas con los correspondientes Responso, entró todo el concurso en la Iglesia: en ella, al oír el *Benedictus*, enfavordón, y el ultimo Responso cantado, con toda solemnidad, creció la ternura, y lágrimas de los Indios, y el gusto que le rebofaba entre las lágrimas de sus ojos al Cacique, sobre quien recaía todo el duelo. Concluida la funcion, y echada yá tierra sobre la difunta, tomó asiento el Padre, y mandando sentar à toda la gente, les hizo una larga exortacion, tomando por preambulo el uso universal de todas las Naciones de hacer duelo, y mostrar sentimiento por la ausencia de sus difuntos. Despues pasó à explicarles, lo mismo que havian visto, y oído en el entierro presente, y à probar, que este era uso mucho mejor,

Arbitrio con que el Padre Misionero quitò à estos Indios estas ceremonias.

por muchos motivos ; pero quando el Padre hablò mas à su modo , y dixo : „ Que el llo-
 „ rar la parentela , essa era deuda natural , y
 „ que todas las Naciones pagaban esse tribu-
 „ to : el qual no era mucho de apreciar , por-
 „ que no todos lloran la muerte del difunto ,
 „ sino la falta que les hace , y lo que pier-
 „ den del alivio , que de èl recibian ; y al
 „ contrario : Que el llorar el Padre , y los
 „ cantores , sin ser parientes del difunto , sin
 „ haver recibido de èl cosa alguna , y sin ha-
 „ ver perdido cosa con su muerte , que essa
 „ si era cosa grande , cosa digna de aprecio ,
 „ &c. Esta razon es la que les hizo grande
 fuerza. (asì son todos los Indios ; porque
 como no tienen capacidad para penetrar el
 nervio de una razon urgente , les hace fuer-
 za , y se convencen de un argumento casero ,
 y material) Concluyò el Padre su Platica ,
 diciendo : „ Que si ellos llorassen en adelan-
 „ te sus muertos , allà à su modo , èl , y los
 „ cantores callarian ; pero que si ellos callas-
 „ sen , sin lamentarse , al uso de sus bosques ,
 „ entonces quedaban obligados el Padre , y
 „ sus musicos , à llorar , y enterrar sus muer-
 „ tos , del modo que acababan de ver , y oir :
 „ con tal , que el difunto huviesse recibido
 „ antes el Santo Bautismo. En buena hora se
 „ propuso el contrato , porque en adelante
 „ jamàs se oyò lamentacion al uso de las sel-
 „ vas , à trueque de lograr entierro mas hon-
 „ roso. Esto passò en el Pueblo de San Igna-
 cio de Chicanoa , año de 1719.

Es tal el horror, que la Nacion *Anabali*, y otras, que ahora poco hà se convirtieron, tenian à la muerte, que luego que enterraban al que moria, en el mismo sitio donde tenia su fogòn, y cubrian la sepultura con muchas esteras, desamparaban el Pueblo, dando de mano à todas sus sementeras, y se mudaban apresuradamente à vivir, y hacer casas nuevas à doce, y aun à quince leguas de distancia; y preguntados, por què perdian su trabajo en los frutos que abandonaban? Respondian: *Que una vez, que la muerte havia entrado en su Pueblo, yà en su compaõia, no podian vivir seguros.* Despues que se reduxeron à vida politica, y yà que no podian ausentarse de la poblacion, luego que moria el enfermo, desbarataban la casa, y la quemaban, con las esteras, y armas, y todo lo que havia tenido el difunto, para quemar la muerte con todo el trèn.

Un Misionero de buen humor, al tiempo que un Indio empezaba à deshacer la casa, en que havia muerto un pariente suyo, le dixo: Dime, por donde se llevò la muerte el alma del difunto? El Indio respondiò, que por aquella esquina, señalando un angulo de la casa. Pues bobo (replicò el Padre con mayor seriedad) si esse es el camino de la muerte, con quitar essa poca oja de Palma, y poner otra nueva, desconocerà el camino, y passarà de largo la muerte. Es verdad, dixeran otros Indios, que estaban oyendo, dice muy bien el Padre; y nosotros,

En muriendo alguno, se mudaban todos à otro sitio.

Derribaban toda, ò parte de la casa del difunto.

Muestrase la facilidad con que dexan sus alios antiguos.

bobos, nos cansamos, haciendo casas nuevas cada dia. Así se hizo en aquella casa, pero poco despues; ni aun esso; porque como van aprovechando en la Doctrina, se van avergonzando, y dexando sus usos inútiles, y vanos.

Es uso, casi universal, entre aquellas Naciones de Orinoco, y sus vertientes, ò enterrar con el difunto sus armas, y alhajas, ò quemarlas; menos entre los *Aruacas*, en donde (como dixe) el Medico carga con casi todo lo que era del difunto. Passa mas adelante el abuso, y tambien es casi universal entre dichas gentes, el ir, luego que la viuda, ò viudas han enterrado à su marido, à arrancar de raíz las sementeras, que sembrò el difunto, la *yuca*, el maiz, piñas, &c.

Arrancaban
todo lo que
havia sembra-
do el difunto,
y por què.

Todo quanto sembrò arrancan, y dicen, que es *para arrancar de su memoria al difunto*. La razon es desatinada, y la pèrdida es cierta, y grave; y despues se ven obligadas à molestar à las vecinas, viviendo à su costa, hasta coger nuevo fruto. Dexèmos yà los muertos; y antes de tratar de los vivos, que nos restan, visitémos primero à los enfermos, donde hallarèmos muchas extravagancias que admirar, y que apuntar en la memoria.

CAPITULO XV.

QUAN INGRATAMENTE DESCUIDAN

*de sus enfermos , quan neciamente se curan ,
y quan pacíficamente mueren aquellos
Indios.*

AQUI , mas que en parte alguna de esta Historia , temo soltar la repressa , no sea que la avenida , y multitud de especies haga correr la pluma , mas allà de este , que debo llamar compendio : y la razon es , porque como el principal cuidado de los Misioneros es la vigilancia sobre los enfermos , en orden à su salud temporal , y eterna , y su principal grangeria , à los principios , està en que no muera , ni parvulo , ni adulto , sin el Santo Bautismo : es este el ministerio , en que mas noticias recogen los Operarios de aquellas selvas , y donde mejor penetran los genios de las Naciones. Siempre me hà causado notable harmonia , ni jamàs he podido saber còmo se enquadernan en aquellas cabezas de los Indios , (y aqui hablo de todas quantas Naciones he tratado) y còmo concuerdan aquel grande amor , que muestran los padres à los hijos pequeños ; y el amor , poco , ò mucho , que los casados tienen entre sì , con un descuido , que casi llega à ser abandono total de los mismos , quando estàn enfermos. Mas : Còmo compodremos este barbaro , è inhumano descuido , tal , que al

Empeño con que los Misioneros deben cuidar de los enfermos de sus Pueblos.

El descuido de los Indios con sus enfermos , no dice con las muestras de dolor con sus difuntos.

tiempo de verlo , apenas se puede creer , con aquellas lagrimas , llantos , y demonstraciones de dolor tan funestas , como las que hacen en sus entierros , y funerales , y en el Capitulo passado acabamos de referir?

Ello es asì , que aunque el enfermo , ò moribundo sea el hombre de la casa , y padre de familia larga , de quien toda depende , nadie se apura : poco dixe , nadie se dà por entendido ; coma , ò no coma ; beba , ò no beba. Las muestras de aquellos Gentiles dàn à entender , ò que son insensibles , ò que desean la muerte del enfermo : y claro està , que ni una , ni otra cosa puede ser. Quando llega la hora en que comen todos , ponen aquello mismo que dàn à los demàs debaxo de la *rod* , en que està tendido el enfermo , sin decirle una palabra ; si come bien ; y si no tambien : no oye aquel paciente una palabra de consuelo en toda su enfermedad , ni vè à uno , que le anime à tomar un bocado. Y à mi me afligen ahora dos congoxas : una , el pensar que havrà quien crea , que este mi modo de hablar es hyperbolico , ò amplificacion : otra , conòcer , que aunque mas procure explicarme , no equivaldràn mis voces à la seca ingratitud de aquellos ferreos enfermeros : y asì , passemos à los pobres , y desvalidos enfermos , que si tienen la dicha de tener yà Misisioneros , son visitados , consolados , y atendidos , segun la posibilidad de los Paìses.

Vamos de uno à otro affombro ; porque

Si causa horror la ingrata sequedad de la familia, tambien causa grande admiracion la invicta paciencia, y tolerancia de los enfermos: no se oye de su boca un ay: no abren sus labios para quejarse del mas activo dolor; quedan como estatua inmoble, fixos en aquel dictamen indeleble: *Amarranimiu nucabita*: que es decir: *Tà me muero*. Quien mete bulla, entra, y sale, es el *Piache*, ò Medico, de puro nombre; no por caridad, sino por el interès de la cura; muera, ò escape, la paga ha de estàr segura. Todo lo que el *Piache* manda, se hace ciegamente, y le estuviera mucho mejor al enfermo, que no le visitasse, ni viesse; porque la primera receta es intimar un ayuno general al enfermo, y à toda la parentela: los mas de ellos mandan, que ninguno de la casa coma cosa caliente, ni guisada, ni pimenton; y prohibe lo que ellos mas desean comer. Llegando à la practica de los remedios, yà vimos, que los *Piaches Aruaas*, ni duermen, ni dexan dormir, ni al enfermo, ni à otros: los Medicos *Otomacos* echan agua fria incessantemente sobre los enfermos, y con esto mueren mas à prisa: los *Gauybas*, y *Chiricoas* son sumergidos en barro fresco, ò en el agua, con sola la cabeza fuera, para que se les quite la calentura; y aunque los hallan muertos, de ordinario, quando van à sacarlos, nunca escarmientan: y à este tono son sus desatinados remedios, muy proporcionados à su caletre.

Es increíble la tolerancia de los enfermos.

Desatinos, que mandan sus *Piaches*, que son sus Medicos.

Dos son las raíces de las agonías amargas de la muerte, que à fuer de dos torcedores, aprietan, y agravan comunmente al moribundo: una, la violencia de los dolores, y enfermedad: la otra, el remordimiento de la conciencia, y temor de la cuenta rigurosa, que nos han de tomar despues. Ni una, ni otra perturba à los Indios Gentiles: no la enfermedad, porque aquellos cuerpos parecen de diamante para sufrir: no la cuenta, ni remordimiento, porque han vivido sin luz, y sin ley, y piensan, que no hai mas que esta triste vida; y en algunas Naciones, que reconocen, que las almas no mueren, piensan todos, que andan vagueando no lexos de sus sepulturas. Con la misma tranquilidad de animo mueren los Neophitos; esto es, los que hà poco tiempo que son Christianos; porque si son recien bautizados, es gusto ver la firmeza, y certidumbre, que tienen de que se vãn à gozar de Dios en el Cielo: si llevan yà algunos años passados despues del bautismo, en recibiendo los Santos Sacramentos, no les passa por el pensamiento sospecha alguna de que puedan condenarse; pero debo tambien decir, que la mayor parte de aquel sosiego nace de su incapacidad, y del poco concepto, que hacen de la eternidad, que se sigue despues de la exactissima cuenta, que todos hemos de dàr.

Paz, y sosiego con que esperà la muerte.

Caso en que se evidencia su simplicidad.

Consta esto de lo que le sucediò al Padre Manuel Romàn à los principios de la fundación

dacion de la reducion de Nuestra Señora de los Angeles : enfermò uno de aquellos Gentiles Salivas , acudiò el Padre , afsistióle , y enterado de todo lo necessario para el bautismo , le recibió , y en èl el nombre de Ignacio. Caminaba el enfermo à passo largo à la eternidad , y yà solo tenia la piel sobre los huesos. Dia de San Lorenzo 10. de Agosto de 1736. despues de consolar el Padre al paciente , le dixo : *Ea , Ignacio , buen animo , que luego iràs à descansar al Cielo. Y como tomò el enfermo , y la familia este consuelo ? Voy yà à decirlo : Bolvió à la tarde el Padre à ver à su enfermo , el qual muy fosegado , estaba mirando à su gente , que con gran faena le estaban abriendo la sepultura al pie de su pobre cama. Què hacéis ? dixo affustado el Padre ; y ellos , dando razon de sus personas , respondieron muy en ello : Como dixiste , que Ignacio se iba al Cielo , pensabamos enterrarlo yà. Hasta aqui puede llegar la ignorancia de la parentela ! Despues que Dios lleve su alma (replicò el Misionero) enterrarèmos su cuerpo , y no ha de ser aqui , sino al pie de la Santa Cruz , con los otros Christianos difuntos. (no havia aùn Iglesia fabricada) *Esso no ,* (replicò la parentela) *porque al pie de la Cruz no podrá sufrir los aguaceros quando llueve mucho.* En este tono entienden las cosas los Gentiles , y todo esto , y mucho mas , se vâ desvastando con el favor de Dios. Aqui el Padre alabò à su Magestad , por haverle traído tan à buen*

tiempo ; porque à no venir , vivo huvieran enterrado al Ignacio. Ahora , còmo cabrà en una misma cabeza aquella firme confianza , de que se yà al Cielo el moribundo , con aquel temor de que no podrà sufrir los aguaceros el cadaver , si no se entierra baxo de cubierto?

Otro caso semejante, pero con mayor similitud, è inhumanidad.

No puedo omitir lo que me refirió el Reverendissimo Padre Fray Benito de Moya, Misionero Apostolico de la Nacion Guayana , y yà segunda vez Prefecto dignissimo de aquellas Misiones , y muy digno de mayores cargos , por sus letras , y por sus virtudes. En el Pueblo de *Suay* llevaba un Indio viejo muchos años de cama ; esto es , de estàr tendido en su penosa red , que es un potro de tormentos. Rogò un día à sus tres hijos , que en la misma red le llevassen à la sementera para divertirse un poco. Puesto yà en el campo , llamò à sus hijos , y les dixo :
 „ Yà yo no sirvo en este mundo sino para
 „ estorvar , y daros fatiga : yo he sido buen
 „ Christiano, y quiero irme yà al Cielo à descansar : à vosotros os encargo mucho , que
 „ creais bien en Dios , que no os apartéis de
 „ la Doctrina de los Padres , no sea , que os
 „ lleve el Demonio , y os perdaís : ahora
 „ cabad aquí mi sepultura , y enterradme ;
 „ y si el Padre se enojare , decidle , que yo
 „ os lo he mandado afsi. No se atrevieron à replicar los hijos ; cabaron la sepultura , metieron à su padre en ella , y despues de haverles hecho otra exortacion, para que fuesen

sen buenos , les mandò echar tierra sobre
 sì , menos en la cara. Yà que havian echa-
 do buena cantidad , dixoles : „ Esperad , que
 „ yà pesa mucho la tierra , dexadme descan-
 „ sar un rato. Descansò , y dixo à sus hijos :
 „ Ea , à Dios , à Dios , hijos mios , echadme
 „ tierra apriessa. Afsi lo hicieron , sin adver-
 tir , que eran parricidas , y que en ello no
 podian obedecer à su padre ; y el anciano ,
 homicida de sì mismo , se fuè à la otra vi-
 da lleno de ignorancia. La buena fé de los
 mozos constò por la paz , y candidèz , con
 que refirieron à los Padres Misioneros por
 menor lo que aqui llevo escrito : no pare-
 ce , que puede llegar à tanto la ignorancia ,
 y mas quando ha precedido alguna enseña-
 za , como la hubo en el referido anciano ,
 y sus hijos ; pero de esto nace la admira-
 cion.

Singular igno-
 rancia , y muy
 digna de re-
 paro.

No es factible , que Europeo alguno , que
 no haya tratado con gentes barbaras , haga
 concepto de aquel su modo de entenderse.
 No podemos entrar , ni penetrar su interior ,
 ni nos toca mas , que enseñarles nuestra San-
 ta Ley , y observar , por las señas , si creen ,
 ò no ; y à la verdad , en medio de toda su
 rudeza , se hacen capaces de todo lo neces-
 sario para salvarse : lo qual no quita , que lo
 irregular de sus genios , y sus modales sean
 tan extravagantes , como llevo dicho , y di-
 rè ; porque su genio es tan distante del de
 los Europeos , quanto las Americas distan de
 la Europa. De modo , que en Pueblos yà

Calidades ra-
 ras de los In-
 dios.

antiguos de Christianos , se les ha oïdo decir à los Indios , en especial quando estàn alegres con el calor de su chicha : *Hombres , cuidado , que yà los Españoles quieren saber tanto como nosotros.*

Explicase, co-
tejando aque-
llas gétes con
las de la Eu-
ropa.

Ninguna persona de mediana inteligencia estrañará lo que afirmo del irregular genio de aquellas gentes , à vista de la notable diversidad de genios de las Naciones de la Europa : materia abundante , y ordinaria para el chiste de la conversacion , y para las cantaletas , no solo de una Nacion à otra , sino , lo que mas es , dentro de una misma Nacion. Los de una Provincia motejan el genio de los de las otras , y todos quedan iguales ; porque los mismos que motejan , son motejados de los otros ; y si acà este es punto innegable , y cierto , quien pondrà duda en lo distinto , è irregular del genio de los Indios , y mas siendo su capacidad tan limitada , y su cultivo en los Gentiles ninguno , y entre los Neophitos fructifica con pausa ? Entretanto la multitud de los que piadosamente creemos que se salvan , es muy grande ; y el Señor que los criò los endereza à su eterna Gloria. A este proposito , es digna de memoria la respuesta , que diò el Ilustrissimo Señor Doctor Don Francisco de Cosìo y Otero , dignissimo Arzobispo , que fuè del nuevo Reyno de Granada.

Concurriò , entre otros Señores , y Prebendados de aquella Santa Iglesia , à visitar à su Ilustrissima el señor Chantre Floriàn, hom-
bre

bre de letras , y experiencia : tratòse del genio inconstruible de los Indios : y despues de varias reflexiones , y reparos sobre la materia , dixo dicho Doctòr Floriàn : „ Señores , „ no nos cansemos en discurrir sobre este „ punto , porque para mì es cierto , (des- „ pues de reflexionadas todas las circunstan- „ cias) que Dios nuestro Señor tiene otra „ providencia extraordinaria para salvar à „ estos Indios. Paròse al oir esto el Ilustris- „ trisimo Arzobispo , y con su acostumbrado fervor , y eficacia , replicò , diciendo : „ Què „ es lo que dice , Señor ? Mire , que para sal- „ varse , no hai otro camino , que la Cruz „ de Jesu-Christo ; y sobre este firme prin- „ cipio , digo , que la extraordinaria , y es- „ pecialissima providencia de Dios , noso- „ tros , y todos los Europeos , somos los que „ la necesitamos para salvarnos : regalones , „ codiciosos , y sobervios , que al passo que „ todo nos sobra , en regalo , riqueza , y „ honra , todo nos parece poco , y mucho „ menos de lo que nuestra altivèz pide : no- „ sotros sì , còmo entraremos por la puerta „ del Cielo , que tan estrecha nos pinta Chris- „ to en su Evangelio ? Pero los pobres , y „ y rendidos Indios , mas humildes , que el „ suelo , mas pobres , que los Hermitaños de „ Egypto , cuya ordinaria comida son rai- „ ces , cuya cama es el duro suelo , con una „ estera , ò una red tendida en el ayre , tra- „ bajados , assoleados , y mal vestidos : què „ oculta providencia necesitan para salvarse ,

Dictamen del
Ilustrisimo se-
ñor Cosio , y
Otero.

Mémoire
de la Commission
des Indes
à l'usage
du Conseil

„ despues de tal cruz , y de tal vida ? Yà
 „ se vè , que Dios les ha de dâr luz , para que
 „ le ofrezcan los Indios su cruz.

Hasta aqui la vigorosa rèplica de aquel
 Ilustrissimo Prelado , que recopilò à breves
 clausulas todo el porte de los Indios , yà con-
 vertidos de todo aquel Nuevo Reyno , y sus
 anexos , que como buen Pastor , conocia bien
 à sus ovejas ; y yo , en apoyo del mismo so-
 lido sentir de aquel Ilustrissimo Señor,

Añado lo que me consta por larga expe-
 riencia ; y es , que aunque los Indios general-
 mente son inclinados al hurto , no passan sus
 hurtos de una niñeria , porque su corto ani-
 mo no se estiende à mas : hurtan quatro ma-
 zorcas de maiz , un racimo de platanos , dos
 piñas , y otras cosas semejantes ; y ni aun
 esto parece hurto ; porque al hacerles el car-
 go , responden al Padre , ò al Corregidor ;
Verdad , señor , lo hurtè ; pero el fulano su amo ,
yà me havia hurtado primero à mi ; y asì mu-
 tuamente se compensan los cortos daños , que
 mutuamente se hacen. En la honestidad , se
 oye entre los Indios Christianos rarissimo es-
 candalo ; y si hai una , ò otra caída , no es
 por amistad mala , sino por una casualidad.
 Pero dexo à los Indios Christianos antiguos
 en su linea , y buelvome à los recién con-
 vertidos : en donde , para mayor gloria de
 Dios , debo decir , que despues de confessada
 toda la gente de una Poblacion nueva , ape-
 nas se puede echar una absolucion , sino ba-
 xo de condicion , porque apenas hai quien
 tray-

Moderacion
 de costumbres
 de los Indios
 en general.

trayga materia cierta para aquel Santo Sacramento : *No Padre* , responden , para confusion de los que se precian de *Christianos* viejos , y viven como unos *Atheistas* , ò *Turcos* : *No Padre* , desde que me bautizaste , tengo mucho miedo al *Infierno* , y al *demonio* : no quiero enojarse à *Dios*. La sinceridad de esta respuesta , faca muchas lagrimas de consuelo à los *Misioneros* , que del porte de aquella nueva *Christiandad* conocen , que es verdad lo que dicen. A la r  plica , que me han opuesto muchas veces , de que cómo se puede esto componer con la grande inclinacion à embriagarse ? Respondo , hablando nombradamente de los *Indios catecumenos* , y *chontales* , que ninguno de ellos cree , ni piensa , que con su *chicha* ha de perder el juicio ; y aun aquellos mismos , que y   han bebido gran cantidad de ella , est  n t  n leños de pensar , que si beben mas se han de privar , que toda quanta *chicha* v  n les parece poca , para la gran confianza que tienen de su cabeza.

Se me replicar   , que una , y otra vez avisados , deben hacer reflexa , de que les sucede lo contrario. Es as  i , que la deben hacer ; pero tambien es cierto , que hasta que con el tiempo , y la doctrina se v  n poco á poco desva  stando , no la hacen. Es cierto que se les avisa , y amonesta , con el mejor modo (para no perderlo todo junto) pero la respuesta , que repetidas veces oímos de los *chontales* , es esta : ,, Padre , como v  osotros no sabeis beber *chicha* , andais con
,, ellos

Prueba practica de lo dicho.

Replica fuerte ó que se d   salida.

Prudencia,
que se requie-
re para reme-
diar sus ex-
cessos.

„, estos temores ; pero nosotros sabemos be-
ber mucho desde chiquitos , &c. Así se
explican à los principios ; pero por ultimo,
todo lo vence la enseñanza , y se llega à
conseguir una gran reforma (en los Indios
digo) que sus mugeres jamás , ni aun en los
bosques de su gentilidad , se embriagan , que
es cosa muy digna de notarse.

De modo , que primero se consigue , que
para sus bebidas pidan licencia : despues se
les va poco à poco limitando con prudencia,
y reflexa , hasta conseguir una gran reforma.
El Padre Ignacio Garriga , Provincial de la
Provincia de Lima , en su fervorosa carta,
que imprimiò para su Provincia , despues de
muchas cosas de edificacion , que escribe de
los Indios de aquellas Misiones , en que tra-
bajò gloriosamente muchos años , añade , que
en muchos de aquellos Pueblos , no solo no
beben *chicha* los Indios , sino que las muge-
res han olvidado yà el modo de fabricarla ; y
de cierto genero de *chicha* , que usaban los
Achagnas de las Misiones de mi Provincia,
que era muy fuerte , puedo yo afirmar lo
mismo , de modo , que no ha quedado sino
el nombre. Los Padres Procuradores de la
Provincia del Paraguay , me aseguran , que
en la mayor parte de sus dilatadas , y Apostó-
licas Misiones , los Indios totalmente no
usan yà la *chicha*.

Ni puedo omitir lo que me refirieron di-
chos Padres ; y es , que haviendo unos Indios
forasteros introducido la bebida en un Pue-
blo,

Se ve hasta
donde llega su
enmienda en
la bebida.

blo , que estaba al cuidado del Padre *Tolu*, Sardo de Nacion , Operario fervoroso , viendo que con sus continuas exortaciones no remediaba el daño , llevado de su fervor , les dixo en el Sermon : *Hijos mios , si proseguis en este vicio de la bebida , me quitareis la vida , segun es la pena que me causa vuestro desorden.* Enfermò el Padre despues del Sermon , y dentro de poco tiempo murió , con tal pena , y sentimiento de aquellos Indios , que desde entonces , hasta ahora , no han probado la *chicha*. Caso digno de indeleble memoria!

A vista de lo referido en este Capitulo, de lo que tengo yà apuntado en otros , y de lo que ocurrirá notar de la fé de los Americanos ; de los muchos que logran su eterna salvacion , y de los exemplos singulares de piedad , y religion , que se dexan admirar entre aquellos Neophitos : Debo yà aqui, como en su proprio lugar , hacer una amigable reconvencion à *Monsieur Noblot* , y en su persona à los eruditos Recopiladores de manuscritos Anonimos , mas dignos de examen, de lo que parece à la primera vista. Mueveme à esto el amor à la verdad , y la obligacion de bolver por el honor de los Americanos , denigrado injustamente con el de sus Ministros Evangelicos , y el de la Nacion Española. Me compele tambien el haver comido pan Americano treinta y seis años continuos , que no fundan corta obligacion. La pura verdad será el nervio , y norte de mis respuestas , sin el menor salpique de passion, ni enojo.

Caso bien raro sobre la misma materia.

CAPITULO XVI.

RECONVENCION AMIGABLE A MONSIEUR

Noblet al fol. 520. del Tom. 5. de su Geographia, è Historia Universal.

Disculpase la
intencion del
citado Autor.

NO me persuado, ni puedo creer, que este erudito Escritor haya mojado su pluma en aquella natural tintura, con que al hablar, aun de las cosas mas loables de la Nacion Española, muchos Escritores Estrangeros dexan rubricada al publico, y aquella oculta passion, que no pueden disimular por dominante. Quexome si de aquellos *Viajeros*, y *Diaristas*, de cuyos apuntamientos se valiò *Monsieur Noblet*, cuya calidad, graduacion, y secta, debia haver examinado, antes de manchar la noble Historia con noticias ajenas de la verdad, denigrativas, è infamatorias, asì de la Fè de los Americanos, como de los Sagrados Ministros de la misma Fè, y del Santo Evangelio, que predicán con afanes, y con las fatigas, que de esta Historia se traslucen.

No pido, ni quiero se me dè mas fè, ni mas autoridad à mi dicho; que la que se me debe por testigo ocular, por Sacerdote, y por Religioso (aunque indigno) de la Compania de Jesus; y quiero que se prescinda por ahora de los honores, con que, sin merito mio, me ha condecorado mi Religion, honrado los Señores Inquisidores, è Ilustris-

simos Señores Obispos. Solo pido se me atienda à la ingenuidad de mi respuesta ; porque ella sola convencerà al animo , que no se hallare preocupado con la passion , hija primogenita del genio nacional.

Monfieur Noblot , en el fin del fol. 519. del citado libro 5. dà de passo una cuchillada à la *crueldad* de la Nacion Española para con los Americanos. No hai que estrañarlo , porque con este golpe , solo renueva muchas heridas antiguas , con que las Plumas Estrangeras han zaherido la piedad Española. „ Se „ assegura (dice) que los Españoles hicieron „ perecer tantos Americanos , que el País „ parece ahora un desierto , en comparacion „ de los Indios que la habitaban. Pregunto: Quienes son los testigos , que vieron poblados aquellos campos de tan innumerable gentio , antes de la conquista de Cortès , Pizarro , y Quesada ? Y si hubo quien los viesse , tambien verian la barbara incessante efusion de sangre humana en honor de los Idolos ; la continua mortandad en sus mutuas guerras , y otras barbaridades , con que se destruian los Americanos , la qual cruel inhumanidad cesò , y se desterrò con la luz del Santo Evangelio. Punto digno de toda reflexion.

Pregunto mas à *Monfieur Noblot* : Si està yà averiguado , que si Dios huviera destinado aquel Nuevo Mundo , para que le conquistasse alguna de las otras Naciones Europeas , se huvieran portado con mejor conducta , mayor prudencia , valor , piedad , y caridad

Primera proposicion de M. Noblot.

Reduccion
fuerza contra
los indios
de la America.

christiana, que el Inviecto, y digno de immortal memoria, Hernan Cortès? Al fol. 499. responde claramente *Monsieur Noblot*, que no, y que apenas hai alabanzas iguales à la grandeza de animo de Cortès: à su prudencia, sagacidad, y à su gran conducta, afirma, que no hai cosa igual: y añade, que Cortès possedyò todas las virtudes en grado muy eminente: y prosigue dando la razon de ello. Y aqui añado yo, que el que algunos Soldados, y aun algunos Gefes, errassen, y se passassen entonces à lo que no era de razon, no debe causar admiracion; porque què guerras hai, ni ha havido, en que no suceda, y haya sucedido lo mismo?

Todavía me resta otra pregunta; y es, que me diga *Monsieur Noblot*, si las almas de los Indios son mejores, ò mas apreciabiles, que las de los Negros? Unas, y otras estàn redimidas con la preciosa Sangre de Jesu-Christo: y assi me responderà, que todas son sumamente apreciabiles. Pues còmo se nota, y se reprehende, y tan seriamente se fiscaliza la paja leve en los ojos de los Españoles, por aquellos mismos hombres, que tienen una gran viga atravesada en los suyos? Por aquellos digo, que con la mayor ansia, y diligencia extraen, y trasportan innumerables Negros, dexando despoblados sus Países, à fin de utilizarse, y no mas? Haga el docto Lector el paralelo, que yo no quiero dàr luz aqui à los que ignoran la materia, aunque pudiera.

Redarguicion
fuerte contra
los mismos q
fiscalizan.

Y despues de agradecer al Diarista, de quien *Monsieur Noblot* trassumptò la noticia, de que los *Espanoles*, los *Crtollos*, y los *Mestizos*, son gente de buena *Fè Catholica*, *Apostolica*, y *Romana*, es digna de toda admiracion la seguridad con que afirma todo lo contrario de los *Negros*, y de los *Americanos*, diciendo, que su *Fè* es por el miedo, que tienen à los *Espanoles*, y por el terror, que les causa la *Inquisicion*. Lastima es, que no sepamos de què fuente facò este *Escritor* agua tan turbia, y pestilente! Y dà mas compassìon vèr, que à un hombre tan erudito, sea fuerza darle ahora noticia, de que el Santo, y Venerable Tribunal de la *Inquisicion*, no comprehendende à los *Indios Americanos*; ni aquellos *Rectissimos*, y *Sabios Jueces* exercitan con ellos su jurisdiccion, por la corta capacidad de dichos *Indios*. (a) Si algo se les nota, toca su conocimiento al *Ordinario*; pero no he oido, ni leido, hasta ahora, que hayan dado que hacer à los *Señores Obispos*, sino quando los *Idolatràs ocultos* del *Perù*; y por la misma razon, no tienen casos reservados à este Santo Tribunal, ni à los *Señores Obispos*: por lo mismo, la Santa Madre *Iglesia* les ha dispensado en el tercero, y quarto grado de parentesco, para que puedan contraer el Santo *Matrimonio* en dichos grados, licita, y validamente: les ha dispensado en

li 2

to-

(a) *P. Rodriguez in Chronol. ann. 1583. ex Concilio Limano, aprobado por el Sumo Pontifice.*

todos los ayunos, (a) y Vigilias del año, obligandolos unicamente al ayuno los Viernes de Quaresma, el Sabado Santo, la Vigilia de Navidad, la de la Assumpcion, la de los Apostoles San Pedro, y San Pablo; y creo, que ninguna otra. Estas dispensaciones ha conseguido la Nacion Española, por la piedad, y compasion con que ha mirado, y mira por sus Americanos. El amor paternal, con que los Reyes Catholicos, y sus Leyes Indicas, favorecen à los Americanos, mirandolos como menores, ò pupilos, todo en atencion à su corto alcance, es admirable, y fuera notable digressiõ, querer apuntar aqui la menor parte. Consta, pues, que la Fè de los Indios, *no depende del terror, que les causa el Santo Tribunal de la Inquisiciõ, à quien no estàn sujetos.*

Segunda proposiciõ, y sus impugnaciones.

Que no estrive su Fè en el miedo, que se finge tienen los Americanos à los Españoles, se evidencia con dos preguntas. Lo primero, pregunto: De donde le consta à *Monsieur Noblot* este miedo de los Indios; ò què señas, ò pruebas nos dà de que tienen tal miedo? Yo, en tantos años de curiosa observaciõ, ni he hallado tal miedo en los Indios, por este motivo, ni señas de èl; ni sè còmo un passagero Diarista vè, y observa en uno, ò dos dias, lo que muchos linceos no han visto en largos años? Pregunto lo segundo: A què Españoles tienen miedo los Indios Christianos, para estàr aligados à la Fè, en fuerza del

(a) *Paulo III. à 1. de Julio de 1537.*

del temor? No he hallado, ni hallo Españoles à quienes puedan temer; porque en la Tierra-Firme, y Perú, los Indios viven en sus colonias separadas, y las mas muy distantes de las Poblaciones de los Blancos, sin mas intervencion, que la que dà de suyo la compra, y venta de los frutos, que cogen los Indios. Por otra parte, no hai, ni jamás hubo Soldados, ni es factible que los haya, para tener à raya, y zelar la *Fè* de los Indios: luego la *Fè* que ellos tienen, no es por miedo de los Españoles. Lo cierto es, que el Indio que se halla mal avenido, no tanto con su *Fè*, quanto con el peso mal desfogado de sus pasiones, desampara su Pueblo, y se retira à los Gentilismos, que aún los hai en muchas partes; lo qual hacen, no pocos, con gran facilidad, y con el seguro de que apenas pueden ser buscados, ni extraídos de aquellas selvas; pero esta misma fuga, y facilidad de executarla, prueba fuertemente la buena, y sana *Fè* de los innumerables Indios Christianos, que pacifica, alegre, y voluntariamente viven en sus colonias, baxo el suave yugo del Evangelio: digo voluntariamente, , pues no hai quien pueda oponerse à su fuga, quando la quieren executar. De donde, pues, sacò *Monsieur Noblot*, que es forzada, ò hija del miedo la *Fè* de los Americanos?

Pruebase, que la *Fè* de los Indios no es forzada.

Mucho menos lo es la *Fè* de los Negros; antes bien es materia de alabar à Dios, ver como abrazan la Religion Christiana, y lo

La *Fè* de los Negros se vindica de la calumnia.

apli-

aplicados que son à mantener, frequentar, y afsistir à sus Congregaciones, dando singular exemplo à los Christianos antiguos. Es prueba real de las veras, con que los Neophitos Negros, Pardos, y Zambos abrazan nuestra Santa Fè, vèr que de los muchos, que con su trabajo adquieren para libertarse, no se sabe hasta oy, que alguno de los que se han libertado haya buuelto à Guineà, ò Angola; antes bien se agregan à las Parroquias, y proceden bien. Tan notoria es esta verdad, que en la Provincia de Caracas, los Pardos, y Negros, que han redimido su libertad, han fundado la Ciudad de *Nirua*, sin permitir en ella, ni blancos, ni otras gentes: ellos se gobiernan con mucha economia, y tienen su Parroco: y me assegurò el año de 1737. el Señor Governador de Caracas, que esta Ciudad de Pardos, y Negros es muy puntual al servicio del Rey nuestro Señor. Què mayor prueba se puede dàr, para evidenciar, que la Fè de los Negros es sòlida, y nada forzada? Esto es tan cierto, que nadie lo puede dudar, y afsi no inculco mas en ello. No por esto quiero decir, que no se hallen algunos rebeldes, y otros escandalosos; pero esto no obsta à lo que de ellos en general dexo afirmado; ni se hallarà, no digo Nacion, pero ni Ciudad, por exemplar que sea, que no tenga esta excepcion, porque la trae consigo la desdicha humana: y la misma Verdad Eterna dixo, que era necesario que huviesse escandalos; aun-
que

qué desdichados de aquellos , que los causaren.

Prosigue Monsieur Noblot séria , y eruditamente , diciendo con toda seguridad al folio 520. del mismo tomo 5, *Que casi todos los Parrocos (de los Americanos) son Religiosos.* Espere , por su vida , que yà caí en la cuenta. Esta noticia , indigna de su Historia General , la tomò sin duda del mismo Diario falso , y apocripko , del qual tomò las noticias yà arriba falsificadas ; y las otras , que pone en el folio 543. que no necesitan de prueba , para que conste su notoria falsedad. En este folio dice de *Venezuela* : *Esta es una Villa , ò Ciudad Capital , que dà su nombre à este Reyno.* Tenga la mano , que no hai tal Villa , ni tal Ciudad : son dos , ò tres Pueblos de Indios , formados de casas pagizas , fundados sobre duras estacas en la laguna de *Maracaybo* , y todavia permanecen.

Dice mas : *La Villa , ò Ciudad de Maracaybo* està fabricada à la moderna , al modo que lo està *Venecia en el Mar Adriatico.* Si quiere decir , que estuvo , ò està fabricada en el mar , ò laguna , es falso , porque està fundada en tierra firme. Si quiere decir , que en la fabrica se parece à *Venecia* , no hallarà con què probarlo. Prosigue , y dice de *Maracaybo* : *Esta es Ciudad Episcopal.* No hai tal , porque ella pertenece al Obispado de *Caracas* , donde reside el Obispo de toda la Provincia de *Venezuela.* Estas tres curiosidades que nos dà , son hermanas de la que

yà

Tercera proposicion , agena de la verdad.

Muéstrase la
falsedad de la
tercera propo-
sición.

yà de solo verla me diò en rostro ; y es, *que casi todos los Parrocos (de los Americanos) son Religiosos.* Es cierto , que nada perdieran los Americanos porque casi todos sus Parrocos fuesen Religiosos ; pero la Historia de *Monsieur Noblot* pierde mucho , por haver puesto esta noticia , sin averiguar (como debiera) que era , y es falsa. Tenga , pues , por entendido , que exceptuando las Islas Philipinas , que hacen coro aparte de las dos Americas , en donde la mayor parte de los Parrocos son Religiosos ; tanto , que apenas hai veinte Curatos de Clerigos , por falta de Españoles , que den hijos para que se crien en los estudios. En las dos Americas no me sacará Obispado , ni Arzobispado , en donde exceda mucho el numero de Parrocos Religiosos al de Clerigos. Suponiendo , que aqui no hablamos del gran numero de Religiosos Misioneros Apostolicos , que la piedad de nuestro Catholico Monarca mantiene en la enseñanza de los Gentiles , y Neophitos ; porque estas Colonias no se llaman Curatos , sino Misiones , ò Reducciones. Pero aquella noticia de *Monsieur Noblot* importa muy poco que sea falsa , porque no es dañosa su falsedad. Las tres noticias , que nos dà consecutivas , son infamatorias ; tanto , que no se como la pluma se atrevió à dàr tinta para que el Autor las escribiesse.

Otras tres no-
ticias infama-
torias , y fal-
sas.

Todo el afan (dice) de estos Religiosos Parrocos , en orden à la conversion de aquellos Idolatras , se reduce unicamente à bautizarlos , y ha-

cer q̄de oygan Missa , sin darles mas , que muy poca , ò ninguna instruccion. Esta es su primera noticia de las tres ultimas. La segunda prosigue asì : El principal cuidado de ellos , es vivir entregados à las delicias. Tercera : O agenciar , y amontonar grandes sumas de plata , para conseguir al favor de ella alguno de los muchos Obispados , que se han erigido en aquel País. No se pudieran amontonar mas feas falsedades en otras tantas clausulas , aunque el mas malicioso genio duplicasse el estudio ! No afirmarè , que todos los Parrocos cumplen exactamente con su obligacion : es preciso , que nazca cizaña entre el buen trigo ; pero que todo el trigo escogido se buelva cizaña , quien se lo creerà à Monsieur Noblot?

Ni èl mismo lo cree ; porque yà diò por cierto , *que los Españoles , y los Criollos viven bien , y retienen la Fè Romana en las Americas. Lo qual no puede ser , si es verdad esto ultimo que dixo : la razon es evidente ; porque dice Noblot , que los Españoles , y Criollos son los mejores , y de mejor Fè : Para Curas , y Parrocos , eligen los señores Obispos , y Vice-Patronos , los mejores , y mas selectos Sujetos , que florecen en virtud , y letras , entre los Españoles , y Criollos : luego estos Parrocos son la nata , y el grano selecto de la Cristiandad Americana. Es cierto , y es innegable ; pero atencion , que de estos selectos Sujetos , y Parrocos venerables , dice tres horrores Noblot. Primero : Que no enseñan la Doctrina à sus Feligreses. Segundo : Que viven*

Con sus mismas palabras se prueba lo contrario,

Excepcion de los sugros, que son pro-movidos a los Obispos de las Indias.

entregados à las delicias. Tercero : *Que solo tratan de amontonar plata para llegar à ser Obispos.* Y si en parecer de Noblot , los mas puros , y selectos de las Americas, viven tan escandalosamente , como indican estos tres articulos infamatorios ; el resto de aquellas gentes còmo vivirà ? Si los Medicos se hallan agravados con estos tres contagios , los enfermos populares , què salud pueden tener ? Y en fin , si Monsieur Noblot dice verdad , hasta el trigo mas selecto de la Iglesia Americana , es yà cizaña intolerable ; porque de unos *Parrocos agenos de piedad , entregados à las delicias , y possèidos de la codicia del dinero , para subir à ser Obispos ;* què Obispos podiamos esperar , sino lobos carniceros , destruidores del Rebaño de Christo ? Pero bendito sea Dios, què es , y sucede todo lo contrario de lo que afirma Noblot ; porque

Excelencias de los Sugetos, que son promovidos à los Obispados de las Indias.

Lo primero , aunque tal qual Sugeto Americano sube à las Sagradas Insulas de algunos de aquellos Obispados , son los que ascienden de tan notorias prendas , y virtud , que no obstante la suma distancia de las Americas hasta esta Corte , se dexa vèr la altura de sus grandes meritos ; y aunque allà hai muchos muy dignos de este ascenso ; con todo , la práctica de la Curia Española , es embiar para Prelados de las Iglesias Americanas à los mayores hombres , que despues que han ilustrado las mejores Universidades , son dignos de los mayores empleos. Esto bien pudo saberlo Noblot.

Lo segundo es evidente, que los Parrocos, que del Estado Clerical pasan à serlo, pasan por rigurosos exámenes de letras, y costumbres; y es notorio, que en los concursos de oposicion à los Curatos vacantes, escogen siempre los Prelados à los tres mas dignos, y mas benemeritos por su doctrina, y virtud; y de los dichos tres dignísimos, escoge el Vice-Patrono el mas digno. Por lo que mira à los Curatos, que se proveen à los Religiosos, todavia hai mas exaccion (si acafo cabe mas, sobre la que se usa con el Clero) porque los Provinciales, despues de repetidas consultas, y exámenes, presentan tres Religiosos al Ordinario, y al Vice-Patrono, para que elijan al que de los tres les pareciere mas à proposito. Y què calidades tienen estos tres, que se presentan? Son Sujetos fatigados yà con la carga de regentar Cathedras, hombres de aprobada observancia religiosa, y honra de sus Religiones, en toda madurez, espiritu, y fervor. De esta categoria son aquellos de quien tan fea, è indecorosamente habla *Noblot*, el qual, si vive, no dudo que se arrepentirà de haver creído Diarios anonimos, indignos de la menor fe.

Calidades de los Sujetos, que pasan à ser Curas; y como.

Redargucion caritativa.

Lo tercero, y ultimo, sepa *Monsieur Noblot*, que con ser tan selectos, como dixe, los Parrocos, todavia velan sobre ellos los señores Obispos, y los Provinciales de las Religiones, visitandolos por si mismos; y por medio de sus Visitadores, remediando

Vigilancia de los Señores Obispos para con sus Parrocos.

Errò Noblot
ultimamente.

todo lo que hallan digno de remedio: Y si alguno (yà se vè que no han de faltar defectos) no se estrecha al cumplimiento de su deber; le apartan de su Curato, y ponen un Substituto en su lugar, que cultive, y enseñe à los Christianos Americanos, los quales, quando llegan à estàr en Curatos, yà no son *Gentiles*, como dice Noblot: Para la enseñanza de los Gentiles, tiene la Magestad Catholica un gran numero de Misioneros Apostolicos, que mantiene de su Real Herario, sin la menor contribucion, ni molestia de aquellos nuevos Planteles de la Santa Iglesia. Informese mejor Monsieur Noblot, y verà, que esta es la verdad pura. Prosigamos algo mas.

CAPITULO XVII.

PROSIGUE LA MATERIA DEL PASSADO,

*con nuevas, y mas individuales noticias,
acerca de la fé de los Indios.*

EL muy Reverendo Padre Presentado Fray Gregorio Garcia, en su erudito Libro del Origen de los Indios, (a) por lo que mira à la fé de ellos, no la califica como Monsieur Noblot; pero muestra bastante desconfianza, y los tiene por hombres de poca fé: dando por prueba, el haver sacado su Pater-nidad de el retiro de los bosques un Indio Christiano, con todas las señas de barbaro,

(a) *Lib. 3. cap. 2. §. 3.*

que allí expreſſa por menor. Eſta prueba, y las demàs que añade, como ſon de uno, ù dos hechos particulares, de ellos no ſe puede inferir una conſequeſcia univerſal: fuera de que es notorio, que por bien cultivados que eſtèn los arboles frutales, y las viñas, ſi ſe les dà de mano, crece la maleza, ſufoca las plantas, ſobrepuja las cepas, y eſtas dãn agraces, en lugar de ubas; y aquellas, ò ſe eſterilizan, ò dãn frutos muy defabridos; pero no paſſan à ſer zarzas, ni ſe convierten en abrojos: Lo miſmo paſſa, en ſu modo, à los Indios, que ſe retiran à los bosques, ſin que la tal retirada ſea ſeñal, ni prueba cierta de que abandonan la fè (exceptuando los que ſe dãn à la idolatrìa, la que no ſe halla en todas las Provincias de las Americas, como adelante verèmos.) Eſte diſtamen me ha enſeñado la experiencia de largos años, por haver hallado en ſelvas retiradas de poblado mas de cien leguas, como ſon las de *Urù*, y *Caparù*, à la vanda del Norte del Rio *Apurè*; y tambien en las vegas del *Orinoco*: y el Venerable Padre Juan Rivero, en las retiradas vegas de el *Ayrìco*, familias de Indios Chriſtianos, envejecidos yà en ſus ocultos retiros: y despues de ſèria averiguacion, he hallado, que mantienen la fè à ſu modo toſco; y algunos (en eſpecial los de las vegas de *Arauca*) ſacaban à bautizar ſus hijos à Pueblos de Chriſtianos, donde no podian ſer conocidos: ni hallè en ellos otros motivos de ſu retirada, que, ò el rigor de ſus Corre-

De algunos caſos particulares, no ſe puede inferir una univerſal.

Simil.

No en todas las Naciones de Gentiles hai idolatrìa.

El auſentarse los Neophitos, no es prueba de Apoſtaſia.

gidores , ò el haverse adeudado mucho , ò el miedo de otros Indios : el qual es muy comun , por el temor de que les dèn veneno , como suelen hacerlo. Y al contrario , jamàs he hallado (ni sè que le haya hallado alguno de los muchos Padres Misioneros de mi Religion , y de otras , con quiènes he tratado) Indio alguno de los fugitivos de que hablamos , que se haya retirado , por haverle dado en rostro cosa alguna de nuestra Santa Fè.

El que se olviden las oraciones , no es prueba de que dexen la Fè.

El que despues de largo retiro se olviden las oraciones , no prueba , que olviden tambien los principales Mysterios , como se vè con frecuencia en los rusticos , que se precian de Christianos viejos , que apenas retienen en la memoria lo precisamente necesario , y quiera Dios que afsi sea ; y con todo effo , vayanles à tocar en la Fè , y hallaràn un Gigante armado para defenderla ; y si se ofreciere , morir por ella. No concedo yo tanto fervor en todos los Indios ; (aunque es verdad , que està en mi Provincia del Nuevo Reyno indeleble la memoria de un Indio de nuestras Misiones , que murió , por no contaminar su honestidad : cuyo retrato , con un armiño entre sus brazos , se guarda en el Colegio Maximo de dicha Provincia) pero no se puede negar , que retienen la Santa Fè en sus retiros , y el deseo de salvar sus almas.

El que despues de largo tiempo queden desnudos en los bosques : Lo primero , les fir-

sirve de gran conveniencia , en especial à los que moran entre los tròpicos , en vegas distantes de los pàramos nevados , por lo intolerable de aquel calor. Lo segundo , aunque quieran vestirse , con què dinero compraràn ropa ? ò en què Tienda , donde la moda corriente es la total desnudèz ? Se untan como los demàs Gentiles , no tanto por imitar su trage , quanto por defenderse de las plagas de los *mosquitos* , *jejenes* , y *zancudos*. Este trage no se opone en cosa alguna à nuestra Santa Fè , sino en la falta de decencia , que de suyo trae ; pero esta se cohonestà con no haver con que cubrir sus carnes. O ! y à quantos Christianos Europeos ha sucedido esto mismo!

Juan Martin , (a) Soldado Español , que unicamente se escapò de la crueldad de los Caribes , en la segunda entrada , que el Capitan Selva hizo en busca del *Dorado* , despues de muchos años de haver servido à un Capitan Caribe , tuvo la dicha de escaparfe , y entrò untado , pintado , y *cobijado* , como qualquiera barbaro silvestre , por la Capital de la Isla de la Margarita : encaminòse à la Iglesia , seguido de mucha gente , por la novedad ; y al entrar en ella , decian : *Adonde và ? Què busca este barbaro ?* Arrodillòse , y diò muy de espacio gracias à Dios , por que le havia librado de tan grandes trabajos. Esto mismo le sucediò à un Francès honrado en las primeras conquistas de la *Virgi-*

Menos lo prueba el que vivan desnudos , como los Gentiles.

Confírmase con un caso lastimoso.

Confírmase
con otro caso
admirable.

nia ; y à otro Español , en los primeros descubrimientos de la *Cinalda* en la Nueva-España , (a) llamado Alvar Nuñez Cabeza de Baca , con tres compañeros , que en diez años , que gastaron atravesando por Naciones de Gentiles , desde la *Florida* hasta la *Cinalda* , haciendo grandes prodigios con la señal de la Santa Cruz , no solo quedaron desnudos de toda ropa , sino tambien prietos , como los Indios , y olvidados casi por entero de la Lengua Castellana : barbaros en lo exterior , y llenos de fé sus corazones.

Tercer caso,
que roborá lo
mismo.

Buen testigo es tambien Geronymo de Aguilar , (b) ordenado de Evangelio , quando , à demanda de Hernán Cortés , le remitió un Cacique de *Yucatán* en trage de Indio , porque no tenia otra ropa , desnudo hasta de la Lengua Castellana , que con el largo tiempo se le havia ido de la memoria. Los Soldados de Cortés aprestaron los arcabuces para matarle à él , y à los que le traian , pensando , que seria alguno de los muchos rebatos , que les daban. Ni él tuvo otro modo de explicarse , que desatar la punta de la marta , y mostrarles el Breviario , ó el Diurno. Veis aqui muchos Europeos ya en trage de barbaros , y este ultimo despojado hasta del language materno : Qué mucho que los Indios se olviden del *Credo* en los bosques,

(a) *Herrer. Decad. 4. lib. 4. cap. 7. y Decad. 6. lib. 1. cap. 3. y los siguientes. y el Padre Andrés Pérez de Rivas , Histor. de Cinal. lib. 1. cap. 7.*

(b) *Solis en su primera Parte.*

y se apliquen à seguir la desnudèz de sus mayores ? No es lo mismo parecer barbaros, y usar su traje , que serlo : la fè es interna , y se puede avenir con aquel traje ; y mas donde no se usa , ni puede usar otro.

Basta lo dicho para roborar mi opinion; pero para no defraudar al piadoso Lector de una singular noticia , y de un exemplo casi sin exemplar , añadirè otro caso , que aunque parecido , excede mucho à los antecedentes. El Venerable Padre Joseph Cabarte, Misionero insigne de mi Provincia , de quien yà hize , y harè repetidas veces memoria , entrò al Ayrico , docientas leguas distante de nuestras Misiones , à emplear su zelo entre aquellas gentes ; y quando reconociò la dureza , y terquedad de ellas , junta con incessantes riesgos de morir à sus manos , no tuvo forma de retirarse , por falta de guia para tal camino : por lo qual insistiò nueve años en su empresa , con el fruto de los parvulos , y adultos , que bautizaba en el articulo de la muerte , y no mas. Passado este tiempo , tuvo oportunidad de bolver à sus antiguas Misiones ; pero yà entonces no le havia quedado otra ropa , que una manta raída , y destrozada de las que usan los Indios del Nuevo Reyno. Con este vestido , que apenas alcanzaba à cubrir la desnudèz , después de grandes jornadas , fatigas , y continua hambre , (porque solo de frutas , y raíces se mantenìa) diò vista à una Cabaña del territorio de Santiago de las Atalayas. Luego

Quarta confirmacion con un caso de grã de edificaciõ , y es moderno.

que los dueños vieron aquellos bultos , y al Indio , que guiaba al Padre con arco , y flechas , creyeron , que eran espías de los Barbaros *Guagivos* , que salen à robar , y quemar las casas distantes de la Ciudad ; y así luego salieron con sus escopetas ; y à no haver gritado el Padre , diciendo : *Miren que somos Christianos* , los huvieran muerto. Tal venia aquel venerable Sacerdote , que parecia , y fuè reputado por uno de los barbaros , que infestan aquel País ; pero què colmo tan alto de heroicas virtudes es preciso que reconozcamos en aquella alma , que daba vigor à su cuerpo para sufrir tales calamidades por el amor de Dios , y de los proximos?

Y volviendo à nuestro proposito , (aunque no nos hemos apartado de èl) yo , con la debida licencia del Reverendo Padre Presentado , por lo yà dicho , y por lo que dirè en otros Capítulos , me veo obligado à llevar la opinion contraria à la de su Reverendissima ; y muy especialmente si hablamos de las muchas Provincias adonde no llegaron las conquistas de los Emperadores Ingas , y Montezumas ; porque así como los Emperadores Romanos (segun San Leon) al sojuzgar las Naciones , tenian por gran religion traer à Roma todos los errores de ellas ; al contrario los dos Emperadores Americanos , no tenian por suya la Provincia nuevamente conquistada , hasta que introducian en ella la idolatría ; pero como les restaban mu-

Los Emperadores Ingas, y Montezumas, propagaron con sus armas la idolatría.

chas por conquistar , quando fueron conquistados , en casi todas estas no se halla idolatría , sino un mero paganismo muy tosco: si bien es verdad , que con el trato , y comercio de estos inmediatos à las Provincias conquistadas , yà tenian sus Idolos ; y à no haver llegado la luz del Evangelio , huviera ido caminando la idolatría. Digo , pues , que donde no precedió la idolatría , reciben los Indios , y retienen ingenuamente nuestra Santa Fè. Ni por esta restriccion quiero , ni puedo excluir los Indios del Perú , y mucho menos los de la Nueva-España. (no obstante que en dichos dos Reynos se ha visto retonar , y reverdecer tal qual vez , aunque con secreto industrioso , la idolatría) Bien sabida , y comun es la respuesta , que un Indio Mexicano dió à su Alcalde Mayor , no muchos años despues de la conquista. Reparó este , que el anciano Indio frequentaba mucho el ir à la Iglesia à confessar , y comulgar , que oía Misa todos los dias , &c. y solo por tantear el fondo de su Fè , le dixo un dia estas palabras : „ Yo , hijo mio , no entiendo , ni comprendo , como haviendote criado entre la idolatría de tus padres , la puedes haver abandonado yà tan de raiz , como tu muestras ? A que respondió el Indio una sententia admirable , en pocas palabras , y dixo : „ Señor , la secta , y ley de nuestros mayores era tan irracional , cruel , y sangrienta , y nos daba en rostro tan de lleno , que no digo yo la Ley de

Respuesta discreta de un Indio Neophito.

„ Dios , que es Santa , buena , y que nos
 „ lleva al Cielo ; sino tambien qualquiera
 „ otra huvieramos recibido , à trueque de
 „ descargarnos de tan cruel , y pesado yugo.

Los Indios Me-
 xicanos exce-
 den en capa-
 cidad à los del
 Perú , y de
 Tierra-Firme.

Verdad es , que los Mexicanos exceden
 mucho en capacidad à los Indios del Perú ; y
 mucho mas , sin comparacion , à los de Tierra-
 Firme , en especial donde no dominaron los
 Ingas : y assi se vê en la Nueva-España , lo
 que ni aun se imagina en otros Reynos Ame-
 ricanos ; y es , que los Mexicanos Indios , que
 tienen medios , embian sus hijos à las Uni-
 versidades ; y aunque comunmente , sabida
 la Latinidad , se aplican al Moral , de que se
 hacen cargo enteramente ; muchos de ellos
 se aplican à la Theologia Escolastica , y ha-
 cen en ella lucidos progressos , tanto , que al-
 gunos han tenido acto general de la Theolo-
 gia , con admiracion de los hombres doctos , y
 consuelo de sus Maestros.

Prueba eficaz
 de la Fè de los
 Indios.

Estos mismos , despues de passar por los
 examenes necessarios , se ordenan de Sacer-
 dotes : se oponen à los Curatos , à que vàn ,
 y salen excelentes Curas. Fuera de esto , en
 los Curatos de mucho gentio , sirven con satis-
 faccion de Ayudantes de Cura. Si Monsieur
 Noblot , y otros de su opinion , vieran esto , no
 hicieran tan poco aprecio de la Fè de los In-
 dios. Esta reconvencion no toca al R. P. Pre-
 sentado ; porque (a) confiesa su Paternidad ;
 „ que en Cuyuacàn , Lugar distante de Me-
 „ xico legua y media , al reconocer la devo-
 „ cion

„ cion , con que aquellos Indios hacian una
„ devota Procefsion de Rogativa , para que
„ Dios remediasse los males que los affligian,
„ protesta fu Reverendifsima , que no pudo
„ menos que enternecerse : ternura , que no
pudo fer fino por las feñas , que de su viva,
y sòlida Fè daban los tales Indios Cuyuaca-
nes. Y quanto mas se enterneciera , fi viera
las sangrientas penitencias , que usan en Se-
mana Santa , no solo los Indios de la Nueva-
España , fino tambien los de Tierra-Firme , y
hasta los mismos Neophitos de Casanare?

En fin , voy à dàr una prueba universal, que comprehenda las dos Americas ; y fin apartarnos de la Septentrional , qual sería la Fè de aquel dichoso , y feliz Indio Mexicano , à quien se apareció tres veces seguidas la Santissima Virgen Nuestra Señora ; y al entregarle cantidad de rosas , se diò à sì misma en la prodiosa Imagen , que dexò estampada en la misma *manta* del Indio ? Y què diremos de los innumerables favores , que hasta oy reparte la misma Señora , afsi à los Indios , como à los Españoles , en su cèlebre Santuario de Guadalupe , donde es venerada , no lexos de la Ciudad de Mexico ? Claro es , que à no tener Fè , no fueran favorecidos de Dios , ni de su Santissima Madre. Este argumento de la Fè de los Americanos , que à la verdad es sólido , se halla repetido en todas las Provincias principales de una , y otra America : en el Perú , en el cèlebre Santuario de Nuestra Señora de *Cocharcas* : en Qui-

to, en los de Nuestra Señora de *Quinche*, y Nuestra Señora de *Gaspulo*: en el Nuevo Reyno, en aquellos dos perennes manantiales de prodigios Nuestra Señora de *Chiquinquira*, y Nuestra Señora de *Mongi*. En los inmensos Llanos de *Casanare* reparte Maria Santissima del *Buen Viage* innumerables favores, y hace grandes milagros en beneficio de los Indios, y Españoles, que de todas partes concurren à pedirle mercedes: en la Provincia de *Varinas*, Nuestra Señora del *Real*: en la de *Guanare*, y *Caracas*, Nuestra Señora de *Curumuto*, quien se le apareció à un Indio en el tronco de un arbol.

El devoto, que quisiere enternecerse, derretirse en lagrimas, y encenderse en devocion sólida de Maria Santissima, vea la Vida del Venerable, y Apostolico Padre Antonio Ruiz de Montoya, que dió à luz el Ilustrissimo Señor Obispo de Santa Cruz de la Sierra: lea, digo, y considere las continuadas maravillas, con que la Santissima Señora, en su Imagen del Oreto, acompañò, asistió, y favoreció aquella gran multitud de Indios, quando por el gran rio *Paraná*, se vieron precisados à retirarse con sus Misioneros: alli, à la verdad, (a) estendió la Divina Señora sus poderosas manos, para que aquellos pobres Indios no se ahogassen, no cayessen en manos de sus enemigos, ni muriesen de hambre en aquel desierto, y dilatado rio, dandoles en las milagrosas yervas, que, à

manera del antiguo Manà , les daba todas las mañanas , y les servia de sustento , y de medicina , hasta que llegaron à su tierra de Promission , guiados (a) de aquella Celestial, y bellissima Nube ; y forman las Misiones de *Guranis* , donde , desde el Pueblo principal , que con mucha razon se llama de *Nuestra Señora del Oreto* , tomò à su especialísimo cuidado aquellas dichosas Misiones, protegiendolas , aumentandolas , y repartiendolas en todas ellas continuos favores , y gracias : tal fuè el salir à recibir en el Cielo à la India Isabèl recién muerta , festejandola con danzas de niños inocentes difuntos de aquellas Misiones ; y el mandarla bolver à su cuerpo , para que predicasse , y dixesse à los Indios quanto los queria la Reyna del Cielo , à quien ellos servían : lo qual dicho , y añadiendo muchos buenos consejos , biviò à morir felizmente : tal fuè la dignacion de dexarse vèr de un Indio en las calles de aquel Pueblo ; y diciendo el tal , con llaneza : *Señora , què haceis , ahora de noche , por estas calles ?* Le respondiò con inefable ternura : *Ando rondando , y cuidando de estos mis hijos.* O ! mil veces felices Indios , pobres , despreciados , que mereceis el amparo , la presencia , y vèr el rostro de Maria Santissima , al tiempo mismo , que por su soberbia , altivèz , y ceguedad , ha buuelto su Magestad las espaldas à tantas Provincias , que no piensan sino en la novedad , y el horror!

Gran

Gran pena me dà el vèr, que los Libros, en que se habla mal de la Fè de los Indios, corran por tantas manos; y que no haya ojos para leer, los que con tantas evidencias prueban lo contrario. Dexo otros muchos,

Por no callar otro favor singularissimo de esta Santissima Señora, hecho à un Indio del mismo Pueblo: el caso es moderno, es cierto, notorio, è indubitable. El mismo Padre Prior General (a) del Paraguay, que le ha predicado desde los Pulpitos en aquella Provincia, me le ha referido; y tambien està autorizado en las Annuas de dicha Provincia: exemplo es muy digno, de que con toda energia se repita en todos los Pulpitos de la Christiandad. Sucedió, pues, que el año 1724. hallandose el mencionado Indio muy enfermo, fuè el Padre Paulo Benitez, que cuidaba de aquel Pueblo, à oirle de confesion, y administrarle los Santos Sacramentos, los quales recibidos, entrò en las agonias, ruvo sus parafismos, y al parecer de los circunstantes, espirò: (aunque tambien pudo ser desmayo largo, ò parafismo) lo cierto es, que despues de largo rato, con espanto de todos, se sentò repentinamente, dando un confuso grito, con rostro, y ademanes de espantado; pero sin poder articular palabra alguna: desde entonces empezó à mejorar, hasta quedar perfectamente sano; pero enteramente mudo. Luego que tuvo fuerzas, fuè à la Iglesia, y estuvo largo tiempo

po

po de rodillas delante del Altar de la Santísima Virgen, con muestras de mucha devocion, y las manos juntas delante del pecho: devocion, en que insistió todos los dias, por espacio de dos años, con mucha edificacion, y no sin admiracion de todo el Pueblo. Cayò segunda vez enfermo; fuè à visitarle el Padre Benitez, y al entrar el Padre, se le desató la lengua, y dixo: „Yà, „Padre mio, puedo hablar, por favor que „le debo à la Santísima Virgen, para que „me confiese bien, y se salve mi alma; „porque te hago saber, y quiero que lo „oýgan bien todos los presentes, para que „lo cuentèn en todas las Misiones: que „ahora dos años, quando me confesse, ca- „llè un pecado por verguenza, y despues „(no sè còmo, ò en donde) me hallè en „una obscuridad grande, y alli muchos de- „monios, que yà me iban à prender, para „llevarme al Infierno: clamè à la Virgen „Santísima, quien luego estuvo à mi lado „cercada de resplandores, à cuya vista hu- „yeron los enemigos; y entònces, con ros- „tro serio, me reprehendiò, porque no me „havia confesado bien: y que en castigo „de no haver dicho la verdad en la con- „fession, quedaria mudo; pero que recur- „riendo yo à su Altar à rogarfelo con per- „severancia, me alcanzaria de su Santíssi- „mo Hijo tiempo, y habla para confesar- „me bien. Todos haveis visto la perseve- „rancia, con que he recurrido todos los

„ dias à clamar à nuestra piadosa Madre , y
 „ veis ahora yà concedido el favor : firvaos
 „ de exemplo , para ser muy devotos de la
 „ Santissima Señora ; y retiraos , mientras me
 „ confieso , y preparo para morir bien. Así
 lo hizo , con todas las veras , que se dexan
 ver en tan singulares circunstancias. Y en fin,
 recibidos los Santos Sacramentos , entre fer-
 vorosos coloquios con Dios , y con la San-
 tissima Virgen , espirò , con tan singulares
 prendas de su salvacion , como de todo el
 caso se deducen.

De modo , que esta bellissima Señora ,
 mas hermosa que la Aurora , mas agradable ,
 que la Luna , como Sol selector influye en
 los Indios de ambas Americas tantos favores ,
 que ::: Pero ¿ adonde voy ? ni quando podrè
 acabar , si prosigo el assumpto ? Y así , so-
 lo recopilare los singulares favores , que Nue-
 tra Señora de *Copacavana* hizo à un Indio bar-
 baro , y agreste de la Nacion de los *Uros* , en
 el Reyno del Perú. (a)

Confirmaseto-
do lo dicho,
con un caso
muy tierno, y
raro.

Hallabase el tal Indio totalmente tullido
 en su fragoso bosque ; pero los favores , que
 la Santissima Virgen repartia à todos en di-
 cho Santuario , penetraban con su fama hasta
 semejantes retiros ; y movido el enfermo de
 lo que los otros Indios le referian , tomò el
 camino , à ratos arrastrando , y à ratos lle-
 vado en hombros ajenos , y llegando à la

(a) Año Virgineo, tom. 4. dia 7. de Noviembre,
 y Fr. Alphonso Ramos, *Histor. de Copacavan. litt.*
An. Provincia Peruana.

Iglesia , consiguió licencia para estarfe de dia , y de noche al pie del Altar de la Santissima Virgen , pidiendola favor por espacio de nueve dias. Mas (ò piedad de la Divina Señora !) desde la primera noche baxò de el Cielo llena de resplandores , y de belleza ; y prosiguiendo las noches siguientes , no solo enseñò al Indio toda la Doctrina , y las Oraciones , sino tambien un Hymno muy devoto , en que se contenia la Sagrada Pasion del Señor , en metro elegante de la Lengua *Aymarèa* , de aquella Provincia , que traducido à nuestro Romance , empieza de este modo:

Aquel bellissimo Esposo,

Sobre todo lo criado,

Que sin tener culpa alguna,

Sus patricios afearon.

Ay dolor!

Su Sangre derramò por nuestro amor!

En la ultima visita , que le hizo la Santissima Señora , quedò el Indio con entera salud. Concurriò à la novedad mucha gente , à quienes refiriò los favores , que de la Madre de Dios havia recibido ; y despues de haver rezado las Oraciones , con admiracion de todos , cantò el Hymno , causando general ternura , y dulces lagrimas , creciendo en fè , y devocion , à vista de tales maravillas. El Indio se agregó à las Misiones de *Juli* , que estàn à cargo de la Compañia de Jesus , donde vivió exemplarmente.

Y añaden aquellos Padres Misioneros, que siempre que el Indio cantaba el dicho Hymno, todos quantos le oían, derramaban muchas lagrimas de ternura, y devocion. Bien se infiere de todo lo dicho, que los Indios tienen Fè. Acerca de la qual, y de la gran misericordia, que Dios nuestro Señor ha usado con muchos Indios, trayendoles Ministros, que les instruyessen, y bautizassen, trato en la segunda Parte, Capitulo segundo, à que me remito, porque todo èl es confirmacion de lo que dexo asentado, y probado en este.

Antes de passar adelante, debo tambien hacer mencion de Monsieur Bion, el qual en su erudito Tomo del uso de ambos Globos, è Historia Geographica, (a) hace practica demonstracion en su estylo, y metodo, que se puede decir mucho en pocas palabras, y que grandes volumenes se pueden estrechar à una clarissima, y breve suma. Dice, pues, este noble Autor, en orden al porte de los Españoles para con los Indios, estas palabras: „ Los Indios creen, que todos los Christia- „ nos (esto es, que tambien los Estrangeros) „ son malos, y crueles; è imaginan, que to- „ dos son del humor de los Españoles, à „ quienes los Indios han visto practicar mil „ crueldades. Y à la verdad, no necesitaba dicha apreciable obra de esta noticia tan curiosa: sin ella huviera logrado todo el lucimiento, que se merece; pero yà parece que

Primera pro-
posicion de M.
Bion.

es moda antigua, y rigurosa, el que nos favorezcan con estos, y otros peores elogios, aquellas mismas Plumas, de quienes hablamos con respeto, y estimacion. La mia dexa la respuesta correlativa en un profundo silencio, en agradecimiento de la honra, que Monsieur Bion hace à los Misioneros Españoles, (a) que trabajan entre los Indios, à quienes compara con los Varones Apostolicos de la Compañia de Jesus, que à fuerza de afanes, evangelizan à los Indios de la Nueva Francia, por otro nombre, Canada.

Pero por otra parte me dà pena, y no percibo como, siendo yà su tercera impresion la que corre; y como en su principio protesta sale *revista*, y *corregida* por su erudito Autor, no ha visto, ni *corregido* su merced una errata tal, como la que se contiene en estas sus palabras, fielmente traducidas: (b)
 „ Todas las relaciones dicen muchas cosas
 „ buenas de aquel Rey de Mexico, llamado
 „ Montezuma, al qual los Españoles quita-
 „ ron la vida, por apoderarse de sus theso-
 „ ros. Què relaciones son todas estas? De
 „ quien son? Què autoridad tienen para publi-
 „ car una fabula tan palpable à Lastima es ver,
 en tan excelente libro, este otro horron!

Y aun causa mayor compasion ver, que dà credito à semejantes relaciones, cuyos Autores hallan mucho que alabar en Montezuma, ciego, y Gentil, cuya soberbia excedió

Motivo para omitir la respuesta correlativa.

Segunda proposicion de el mismo Autor.

Quan arriesgado es trasladar Diarios de Anonimos.

(a) Lib. 2. pagin. 266.

(b) Lib. 2. pagin. 259. linea 10.

en mucho à la de sus predecesores ; y por ella le amenazò Dios con tan repetidos , è infaustos anuncios su ruina , y la de su Imperio : para este Rey terço , à quien sus mismos vassallos quitaron la vida à violencia de las piedras , que le tiraron : (ni se còmo? pues tan duro como ellas , aunque se lo rugaron mucho , no quiso dár oídos à nuestra Santa Fè) para este terço idolatra , tienen los dichos Relacionistas *muchas cosas buenas que decir* : no las negamos , y primero las dixeron Castillo , Herrera , y Solis. Lo que debo notar es , que teniendo tantas cosas buenas que decir de aquel ciego Gentil : de los Españoles no se les ofrece decir , *ni una sola cosa buena*. Y no hallando que tachar , ni motejar en la justificada conducta de Hernàn Cortès ; para decir algo malo , fingen una quimera tal , como decir : *Que el Rey de Mexico murió à manos de los Españoles* ; y para agravarla mas , añaden otra , interpretando la intencion , y causa del hecho , diciendo : *Que fuè para hacerse dueños de sus tesoros*. Pues sepan los tales Relacionistas , que la mayor pesadumbre , que Cortès , y los suyos tuvieron en toda su conquista , fuè la que les causò la muerte violenta de Montezuma , y que por causa de ella , *no adquirieron , sino que perdieron* las riquezas , que el mismo Rey espontaneamente les havia dado ; y perdieron muchas vidas de esforzadissimos Soldados , que por querer llevar algun oro , no llegaron à lograr el orden , que era necesario en tan re-

Con una falsedad tiran à cóprobar : otra peor.

nida, y peligrosa retirada. Esto si es cierto, y se puede ver en los Autores citados, si hai ojos para ver la verdad; y bien pudieran haver dicho muchas cosas buenas, y heroicas de Cortès, y sus Españoles, como facadas de originales veridicos: las han publicado otros Escritores estrangeros. Pero de-
 xo esto solo apuntado, y en embrión.

Y passo à rogar, en amistad, à Monsieur Bion, que su merced, ò sus herederos, antes de la quarta revista, correccion, è impressiõ, lea à Castillo, à Herrera, ò à lo menos lea à Solis, que està tan genuinamente traducido en Francès, que supo el Traductor beberse, y trasplantar à su Idioma, no solo la verdad de su original, sino tambien la mejor, y mas fluida eloquencia, y alli verà, que la mancha, que los Relacionistas falsamente atribuyen à la conducta siempre loable de Cortès en Mexico, es la decantada temeridad de Pizarro en el Peru; y si por ser este hecho verdadero le quiere imprimir, le suplico, que le remita à la Prensa con todas sus consequencias, que son los tremendos daños, que se le figuieron à Pizarro por su atentado. Quan mal recibido fuè en esta Corte por nuestro Catholico Monarca, y quan mal visto, reprobado, y censurado fuè el tal hecho por todos los Españoles, este debe ser uno de los cuidados de los Escritores, al publicar una verdad, que (sea la que fuere) amarga, si no à unos, à otros de diverso paladar; y tanto, que
 no

Pizarro un cle-
 vado - penalesco
 de figura puz-
 machi.

no la pueden tragar. Vistase de sus circunstancias, que ellas mismas sirven de saynete para suavizarla; que las pildoras amargas, si vãn doradas, causan menos horror à los enfermos.

CAPITULO XVIII.

RESUMEN DE LOS GENIOS, Y USOS

de las demás Naciones, que hasta el corriente año de 1740. se han descubierto en el Rio Orinoco.

NO conviene, que prosigamos navegando Orinoco arriba; como hasta aqui. Lo primero, porque de estos *Salivas* para arriba està el Rio lleno de peligrosos raudales, despedazandose el agua entre fieros peñascos en repetidos lugares, en donde tambien suelen hacerse pedazos muchas Embarcaciones. Lo segundo, porque algunas de las Naciones, de que hablarè ahora, no viven cerca del Orinoco, y fuera gran fatiga ir por tierra, y mas donde no hai, ni cavalleria, ni carruage. En el mismo Puerto, donde dimos fondo, se levanta, en forma de pyramide, uno de los mas vistosos obeliscos, que ha criado naturaleza: tiene su firme basa algo mas de media legua de circuito, y estrivando sobre si misma, se levanta la peña, toda de una pieza, à una altura maravillosa: solo por dos angulos permite passo à su cumbre; y para poder subir, sin sobre-

Pintase un elevado peñasco de figura pyramidal.

Salto de baxar precipitados , es preciso desnudar los pies de todo calzado. Vamos subiendo , que en esta elevada cumbre , llamada *Pararùma* , que mas parece idèa del arte , concebida en la mas amena fantasìa , que roca natural. La misma cumbre , que à lo lexos parece cuspide pyramidal , es un bellissimo plàn , de figura ovalar , rodeado de firme bordo , que se labrò la piedra de su misma pieza , cuyo seno , y fondo es de tierra muy fertil , elevada à tal altura à fuerza , y fuerzas de Indios , ò depositada por las aguas turbulentas del universal Diluvio. En este terreno tienen los *Salivas* una hermosa huerta , siempre fresca , por la oculta vena de agua , que le ofrece la dura peña. Aquí hai *platanos* , *piñas* , y las demàs frutas , que dà la tierra ; pero lo mejor que tiene para nuestro intento , es una fresca , y amena arboleda silvestre , que han reservado los *Salivas* para lograr el fresco , asì de su sombra , como del ambiente , que en tal altura jamàs falta , y para observar desde aquella eminencia las Embarcaciones enemigas , que suben rio arriba. Tomemos aquí nuestros asientos , y à todo placer , y sin dàr un passo , vamos registrando con la vista terrenos poblados de Gentiles , y de Christianos nuevos, tantos, quantos no pudieramos visitar en muchas semanas de camino. Al *Oriente* , y al *Sur* pondrèmos las espaldas, porque por estos dos vientos se halla atajada la curiosidad , con la fragosa Serranía, que acom-

pañando al *Orinoco* desde su primer origen, corre hasta sepultarse con él en el *Oceano*; pero al *Norte*, y al *Poniente*, no hai altura, que estorve la vista, hasta que fatigada, se dà por vencida entre el Cielo, y el immenso llano, uniendose, al parecer, uno, y otro, para formar el *Orizonte*, nada menos distante, que el que registra en alta mar la vista mas lince desde el tope del Navio.

Descripci on
de otro peñal-
co monstruo-
samente gran-
de.

En este mismo lado del Sur, donde estamos, figuiendo agua arriba el *Orinoco*, hallamos otra peña mas singular, que esta sobre que estamos: tiene mas de seis millas de circuito, y toda es de una pieza, sin añadidura alguna: tambien està coronada de arboleda silvestre: tiene difícil, y unica subida, y ha de ser à pie descalzo, por su parte Oriental: desde su cumbre, hasta dàr en el espacioso plàn (que à modo de balcòn ofrece al rio) medimos de altura perpendicular 126. brazadas: el plàn, que tiene quarenta passos de ancho, y mas de ochenta de largo, dista de la lengua del agua catorce varas perpendiculares. En este balcòn, ò plàn, que ofrece la disforme peña, formaron los Misioneros una fuerza con tres baterias, cuarteles, y casas, para una parcialidad de Indios *Salivas*, que se han agregado à dicha fuerza. Esta fue mas dirigida de la urgente necesidad, que del arte, y fabricada por mano de los mismos Padres Misioneros, Soldados, è Indios, contra las continuas invasiones de los Barbaros Caribes, año de 1736.

con tan feliz éxito, que desde que la vieron, ningún armamento de ellos se atrevió à llegar ; y aunque lleguen , es totalmente invencible , porque no dà subida , sino para ir de uno en uno , y ayudandose de pies , y manos , para no caer : ni puede ser asfaltada la fuerza por otra parte. El rio , todo quanto èl es , se estrella con este tremendo peñasco , que se llama en aquella lengua *Marumaròta* : los Españoles , que no pueden pronunciar bien la palabra , llaman *Marimaròta* ; y oprimido el rio de otras peñas , y arrecifes del otro lado , se estrecha todo aquel gran cauce de Orinoco à solo un tiro de fusil , con tales remolinos , y precipitadas corrientes , que dà passo muy arduo à los navegantes. Ojalà junto al Mar hubiera otra tal angostura , para atajar los Caribes de la Costa ! Con dicha fuerza hemos resguardado gran parte de las Misiones ; aunque las que estàn de esta fuerza para abaxo , han quedado expuestas à los repetidos asaltos , que padecen de los Caribes. Llamase esta Fuerza , y Pueblo de San Francisco Xavier , la qual , con la casa fuèrte de enfrente , cierra totalmente el passo al Enemigo. Por el pie de esta peña entra el rio *Paruasi* , que baxa de la Serrania del *Sur* , en cuya vega se ha formado de nuevo la Mision de San Joseph de *Mapoyes* , de gente docil , y tratable , y que recibe bien la Santa Doctrina. A quatro leguas de rio arriba , passado el furioso raudal de *Garichana* , en la boca del rio *Meta* , està la

Fortaleza fabricada à la falda de la peña.

Población nueva de San Joseph ; de Indios Mapoyes.

Pueblo nuevo
de Santa Theresa,
de Nacion
Saliva.

Indios Aturis,
Quirrubas,
Maypures,
Abanes.

Indios Caberres,
Nacion
copiosa en gè-
tio, guerreros,
y comen carne
humana.

Indios Oماغuas,
ò Enaguas,
gente
del Dorado.

Colonia de Santa Teresa de Jesus, de Nacion *Saliva*, tan docil, como yà diximos. Y siguiendo el rio agua arriba, viven à sus margenes varias Capitanias de Salivas, la gente *Aturi*, los *Quirrubas*, *Maypures*, y *Abanes*: todas son Naciones benignas, y promptas à recibir la Fè; y solo faltan Operarios, que la mies madura està yà.

Siguiese la Nacion *Caberre*, copiosa en Pueblos, y gentio, y valientes; tanto, que las Armadas *Caribas* siempre han llevado con ellos el peor partido: gente, no solo barbara, sino tambien brutal, cuya vianda ordinaria es carne humana de los enemigos, que buscan, y persiguen, no tanto para avivar la guerra, quanto para apagar su hambre. No obstante, han baxado yà dos veces à nuestras Misiones de paz, y amistad; y se bolvieron contentos, porque fueron bien recibidos, y agasajados. Llegan los Caberres poblando el Orinoco, y tierras Occidentales de èl, hasta la boca del rio *Ariari*. De este rio para arriba, no han penètrado todavia nuestras Misiones: solo tenemos noticias de estàr lleno de Indios Gentiles todo aquel terreno, hasta *Timanà*, y *Pasto*, Poniente del Orinoco; y por la vanda del *Sur* hai tambien, segun las noticias lo publican, muchas Naciones, y la principal la de los *Oماغuas*, ò *Enaguas*, donde se idèa el famoso *Dorado*, que hà tantos años, que diò el nombre à todo el Pais de Orinoco, y de que trataremos al fin de esta primera Parte. Ahora bolyamos la vista à los

dilatados Llanos de la parte del Norte , y del Poniente , que interrumpidos con muchos rios , vegas , y bosques , forman un bello País , siempre ameno , y verde , sin despojar-se arbol alguno de sus antiguas hojas , hasta vestirse primero de verdes , y pomposos cogollos.

Aquí , entre el rio *Synaruco* , y *Meta* , se formaron las Colonias de *Santa Barbara* , y de *San Juan Francisco Regis* , à fines del año de 1739. haviendo dado la paz la Nacion *Sarura* , de la qual , el Padre Manuel Romàn , Superior actual de aquellas Misiones , en carta de 20. de Febrero de 1740. me dà muy buenas noticias del buen genio , y docilidad de aquella Nacion , y que recibe con ansia la enseñanza , con esperanza de que se formarán otras reducciones , con el buen exemplo de estas dos primeras. Y añade , que en la Colonia de San Francisco de Borja de la misma Nacion *Sarura* , que està al cuidado del Padre Francisco del Olmo , el qual ha reducido aquella Lengua à Arte , y Bocabulario , florece mucho la nueva Christiandad ; y que entabladas yà las Escuelas de leer , escribir , y de canto de organo , ofician aquellos niños , (poco antes montaraces) y cantan las Missas , Salves , Letanias , &c. con mucha decencia. Tanto es lo que produce en aquellas selvas el cuidadoso , y diligente cultivo. Del Pueblo de *Santa Teresa* cuida , con la misma eficacia , el Padre Roque Lubian. Del de *San Ignacio* el Padre Bernardo Rotella ; el dicho Padre

Poblaciones nuevas de Santa Barbara , y San Francisco Regis , de Indios Saruros.

Otra de San Borja de la misma Nacion

Pueblo de N. Señora de los Angeles , de S. Xavier , &c.

Superior, el Padre Joseph Maria Cervillini, y el Hermano Agustín de la Vega, atienden, lo mejor que pueden, al resto de los Pueblos nuevos, y claman por Operarios, con la firme esperanza, que el Señor los embiará quanto antes.

Dexado este Llano, tendamos la vista al otro lado del rio *Meta*; y bien se puede, porque desde sus vegas, hasta las margenes del rio *Ariari*, que tambien baxa de la Serraria del Nuevo Reyno, hai un Llano intermedio, que passa de trecentas leguas, interrumpido con rios, arroyos de menor porte, y con muchas lagunas: este dilatado campo es la palestra de las continuas guerras de las dos Naciones andantes de *Guayvas*, y *Chiricoas*, que incessantemente gyran, y vaguan; sin tener casa, fogar, sementera, cosecha, ni morada fixa, segun nos pintan à los *Chichimecos* de la Nueva España. (a)

Indios Guayvas.

Indios Chiricoas.

Andan muchas, que los Gitanos.

Modo de buscar pan, y vianda.

Andan siempre de un rio para otro. Mientras los Indios pescan, ò cazan venados, fieras, y culebrones para la vianda, las mugeres arrancan unas raices, de que abunda toda aquella tierra, que se llaman *Guapos*. (son à modo de las batatas blancas, ò criadillas de la tierra, de que abunda Galicia) Otras raices, de hechura de un pan grande, hallan, pero no con tanta abundancia: llamanse estas en su lengua *Cumacapana*, y son de mejor sabor, que las otras. Estas raices

(a) *P. Acosta lib. 7. cap. 2.*

P. Garcia lib. 5. cap. 3.

ces les sirven de pan ; y todo quanto hallan, aunque sean culebrones , *bucos*, *tygres*, y *leones*, todo es bueno , y sabroso para aquellas dos Naciones : las quales , hallense donde quiera que fuere , han de pelear , à fin de hacer esclavos , que vãn à vender à otras Naciones , por cuya paga reciben hachas , y machetes para formar tugurios , tan à la ligera , como que solo les sirven una , ò dos noches , y luego pasan adelante ; de modo , que su vida , y la de las fieras silvestres , se distinguen en muy poco : solo que duermen con mucho sobresalto , y las fieras no ; porque por temor de ser assaltados de noche , en una parte cenan , y dexan fuegos encendidos , y se apartan à dormir en otra ; y ni esta diligencia les vale , porque ellos ya se entienden unos à otros , para su daño , y ruina..

El modo de marchar todos , en una fila , en su continuo andar , es este : Primero marchan los mocetones fuertes , armados de arco , y flecha , y lanza : la paja , que brota aquellos llanos , de ordinario excede la estatura de un hombre : y assi el delantero tiene la fatiga de ir abriendo , y apartando la paja à uno , y otro lado , y pisar el pie de ella , para abrir sendero , y como camina descalzo , y desnudo en cueros , el corte de la maleza le hiere , y ensangrienta , en especial de las rodillas para abaxo ; y en quanto se vè fatigado , y herido , se aparta à un lado , dexa passar toda la fila de chi-

Modo curioso
de marchar en
sus continuos
viages.

cos , y grandes , que hai tropa de ellos , que ocupa una legua , y se pone el ultimo de todos, donde con el piso de tantos, yà el camino està bueno, y en su lugar prosigue abriendo trocha el que marchaba à sus espaldas ; y de este modo se vãn remudando todos los delanteros. Despues de los quales marchan los casados con sus armas , y algunos chiquillos tier- nos al hombro : figuense los ancianos , que pueden andar por sus pies , y las mugeres débiles , y ancianas : luego se figuen las ca- sadas cargadas con unos canastos muy gran- des , y en ellos platos , ollas , y otros me- neesteres de cocina : de ordinario , sobre el canasto , và un chiquillo sentado , y otro và prendido del pecho de la madre : los mayor- cillos marchan junto à sus madres : en la retaguardia vãn los Indios de mas fuerza, cargando cada uno un recio canasto , y en èl un invàlido , sea hombre , muger , viejo, ò mozo : alli và un hospital portatil en aque- llos canastos : cierrase la fila con gente de guerra , y con los que cansados yà se retiran de la manguardia.

No es gente que se apurà : en quanto muriò en la marchà algun enfermò de los canastos , se aparta de la senda el carguero, y ayudado de los dos ultimos de la fila , le medio entierran , y à veces no. (yo me he encontrado muchas veces con calaveras , y ossamentas de ellos ; de que infiero , que ra- ra vez entierran à sus difuntos) Fuera de esto , acaece , que en estas marchas le dan

los dolores de parto à una, ò muchas de aquellas Indias : se aparta un passo del camino, pare, embuelve de nuevo la criatura con las secundinas, y corre apriessa para proseguir marchando con todos : llega al primer rio que se ofrece, alli lava la criatura, se lava à si misma, y yà està libre de su parto, y convalecida tambien : tanto vale criarse al rigor del Sol, y del sereno!

Es gente briosa, y atrevida : luego que à la orilla del rio dexan los canastos, y à las mugeres arrancando raices, salen en forma de media luna por aquel contorno, y no hai tygre, ni bestia, que escape de sus manos: si tienen la fortuna de dár con tres, ò quatro tygres, ò con un atajo de diez, ò doce venados, estrechan los cuernos de la media luna, y unidos, marchan en forma circular todos al centro, hasta llegar à tiro de flecha; y entonces sobre cada tygre, ò venado, llueven tantas flechas, que ninguno escapa. Para facilitar sus caserías, y que la paja alta no impida, tienen gran cuidado de pegar fuego à los matorrales, cercanos à los rios donde ellos vãn à parar, y los animales à beber; y tambien aquella paja, yerva, y heno, que retoña de nuevo, atrae à los venados, y à otra multitud de animales, que buscan pasto tierno.

Para las mugeres fin per-
dar viage.

Su modo de
matar fieras
para comer.

Estas dos Naciones han sido la piedra del toque de nuestros Misioneros antiguos, y modernos, el crisol donde se ha refinado su tolerancia, y sufrimiento, y un campo, que

Grandes dili-
gencias hechas
para convertir
estas dos Na-
ciones ; pero
en vano.

despues de cultivado con increibles afanes, y regado con los sudores, y lagrimas tambien de muchos Operarios, se ha mostrado estèril, àrido, è ingrato; y en lugar del fruto correspondiente, no ha producido sino espinas, y abrojos: generacion de Gitanos, ò rama de ellos, que entregados à una vida vagabunda, todo lugar fixo, aunque lleno de las mayores conveniencias, les parece carcel intolerable, y remo de galera insufrible. Los Pueblos de estas dos Naciones, que recién entrados hicieron los Padres Misioneros, llegaron à tal altura, que nadie dudò de su perseverancia; pero quando menos se pensaba, todos se desaparecieron como humo. Por ultimo, el año de 1725. se emprendiò su reduccion con todo empeño; y despues de recogidos à vida civil, y racional cinco Pueblos, yà formadas sus sementeras, y con abundantes frutos (à que se tirò, para aligarlos mas) repentinamente cada Pueblo tirò por su rumbo, y no se han vuelto à ver aquellas gentes: solo nos quedò el consuelo de gran multitud de parvulos, y adultos, que con el Santo Bautismo lograron el Cielo. De las Misiones, y Naciones reducidas en Meta, Casanare, y los demàs rios, (a) habla largamente en su Historia el Padre Joseph Cassani; y en fin, quien viò las Naciones que he apuntado,

viò las otras.

(a) *P. Cassani Histor. Gener. Prov. Nov. Regna*
cap. 18. fol. 110.

CAPITULO XIX.

DE SUS MONTERIAS , ANIMALES

que matan para su regalo , y otros de que
se guardan con cuidado.

A Partèmos la vista de aquellas vastas llanuras , no la fatiguèmos mas , supuesto que desde esta bella cumbre , en que estamos , podèmos vèr mas de cerca curiosidades mas agradables , y que con mayor novedad diviertan nuestros animos. Los Indios han pedido (como acostumbran) licencia à sus Misioneros para divertirse en las selvas , la mitad de ellos quince dias ; y al retorno de estos vèn los restantes por otro tanto tiempo : en lo qual , no solo se atiende à que se diviertan en sus nativos bosques , sino tambien à que traygan (como lo hacen) carne seca al calor del fuego para sus mugeres , y familias. Allà en el otro lado de *Orinoco* , estàn armando sus *arcos* , *flechas* , y *arpones* , para formar estancia , desde donde un dia por uno , otro dia por otro rumbo , salgan à batir , y espantar los javalies , que abundan , con otras muchas especies de animales silvestes , de carne gustosa , y tierna. Escogen à la orilla del rio la arboleda mas coposa , y cortada la maleza con sus machetes , limpian , y barren aquel suelo con mucho asseo , para ahuyentar las culebras : cuelgan de unos arboles à otros sus redes , ò *chinchorros* para dormir ;

Salen los Neophitos à montar algunas veces al año.

juntan gran cantidad de leña , para mantener toda la noche llamarada de fuego contra los tygres , los quales , aunque bramen muchos junto à la rancherìa ; mientras arde el fuego, ninguno se atreve à llegar ; por lo qual velan los Indios siguiendo su turno, cuidando de que arda el fuego : y este modo de formar rancherìa , y con las mismas circunstancias guardan los Padres Misioneros en todas sus entradas , y salidas , por aquellos bosques , y selvas pobladas de tygres , tanto, que en las vegas del Rio Apure hubo noche, que nos quitaban el sueño con sus bramidos ocho , ò diez tygres ; pero como arda el fuego , no hai que temer.

Formada yà su estancia , ò rancherìa , texen los cañizos , sobre los quales han de poner la carne para irla secando à fuego manso , los quales elevan sobre la tierra cosa de una vara , afianzandolos sobre quatro , ò seis horquetas firmes : luego previenen sus arpones : estos son de hueso , ò de hierro, de punta muy aguzada , y à buena distancia de ella tiene dos lenguetas à los dos lados, de modo , que entrando el arpon , obstan las dos lenguetas para que salga : este arpon està prendido con un cordel fuerte de pita bien retorcida , afianzando el otro extremo contra la verada , ò astil de la flecha ; de aqui es , que luego que el arpon clava al javalì , se desprende de la verada , ò astil en que estaba levemente afianzado : corre la fiera entre la maleza agitada de la herida , y la ve-

Modo de formar su estancia fixa para salir al ojeo.

Arpones con que matan à las fieras.

rada, ò *astil*, que lleva arrastrando: luego se trava, y enreda entre las ramas, por lo qual queda assegurada; y así descuidan los monteros de los javalies, ò *paquiras*, que van arponeando, hasta que no les queda arpon en la aljava, haciendo gran carnicería en breve rato. Van por aquellas selvas los javalies en manadas grandes: la fortuna de los Cazadores consiste en dár con una manada brava, y que haga frente, entonces, à todo su gusto, logran todos los arpones: si la pira huye, logran el lance siguiendola, pero con el trabajo de ir despues recogiendo en largo terreno los javalies heridos: de los quales ninguno se pierde, porque al ir precipitadamente en su alance, van al mismo tiempo rompiendo ramas tiernas con gran destreza, las quales sirven de seña segura para bolver por los mismos passos que havian ido. Y este modo de caminar, dexando dichas señas, se practica en todos los viages, que por aquellas espesuras hacemos; y la razon es, porque no hai caminos, ni trochas abiertas, y rarissima vez se forma senda; y así, para seguir uno de aquellos derroteros, no se atiende al suelo, porque en él no hai señal, por estar cubierto de mas de un palmo de ojas secas: solo se atiende à las ramas quebradas, y por ellas conocen los Indios quantos años hà que no se traginò aquel rumbo; porque la rama quebrada cada año echa su renuevo, y por los mismos cuentan seguramente los años.

Los tygres cogen tambien al javali, que se

Abundan los javalies.

Arbitrio para no perderse en aquellas espesuras.

se desmanda, ò queda muy atrás de los otros, porque à la tropa entera no se atreven à embestir; pero con todo es grande la abundancia de javalies, à causa de ser muy dilatadas aquellas selvas, y abundantes de frutas silvestres; y en comparacion del terreno, muy pocos los Indios, que entran al ojeò. Las *paquiras* matan al modo dicho, y abundan del mismo modo. Es la *paquirá* especie de javali, pero es la mitad menos corpulenta: tiene tambien la uña rajada, y los quatro pies blancos; pero es cosa singularísima ver, que tiene el ombligo encima del espinazo, y en èl un vulto notable, dentro del qual hai gran cantidad de almizcle, de un olor excessivamente intenso; tanto, que si muere la *paquirá* antes que le corten de raíz el ombligo, yà no es comestible su carne, porque se inficiona toda con dicho almizcle, que es lo mismo, que despues diremos, del mucho almizcle, que el *caymàn*, ò *cocodrilo* de Orinoco guarda en las conchas del pecho, las quales, si no se arrancan estando èl vivo, no se puede comer su carne, por el almizcle, que se difunde en ella.

En este ojeò encuentran *Armadillos*, quatro veces mayores, que los que se crían en el Llanò limpio, de que hablarè despues. Estos estàn vestidos por todas partes de unas conchas tales, que como si unas contra otras tuvieran goznes, se ensanchan, y se ajustan, segun los movimientos del *Armadillo*: ellos viven en cuevas profundas, que caban

con

Javalies pequeños, llamados Paquiras.

Su almizcle en el ombligo, que tienen sobre el espinazo.

Almizcle de caymàn.

Armadillos del bosque, que cosa sean.

con sus agudas uñas , y no se apartan mucho de su escondrijo para refugiarse en él; su carne es tierna , y delicada ; pero algo fastidiosa , por el olór que tiene de almizcle.

Si algun dia tienen mala fortuna , y no encuentran *javalies* , ni *paquiras* ; no por esso buelven vacíos à su puesto , porque en todas aquellas selvas hai abundante multitud de *monos* , y *micos* de muchas especies , en que escoger , à todo su gusto , y emplear sus arpones ; y es de saber , que cada Nacion de Indios gusta de una especie de monos , y aborrece à las otras : los Achaguas se desatanan por los monos *amarillos* , que llaman *Arabata*. Estos por la mañana , y à la tarde hecen infaliblemente un ruido intolerable , con ecos tan baxos , que causan horror. Los Indios *Tunevos* gustan mucho de los monos *negros* : son estos muy feos , y bravos ; y al ver gente , baxan con furia hasta las ultimas ramas de los arboles , sacudiendolas , y regañando , con esso los cazadores los matan à su gusto. Los *Jyraras* , *Ayricos* , *Betoyes* , y otras Naciones , aborrecen à las dos especies dichas de monos , y persiguen , y gustan de los monos blancos , que son tambien grandes , nada menos , que los amarillos , y negros : su carne es buena , pero por mas fuego que se le dè , siempre queda dura : el higado de dichos monos es bocado regalado , y apreciable.

Por lo que mira al gran numero de va-

Abundancia de monos, micos, y arabatos.

Cada Nación gusta de diversa especie de micos, ò monos.

rias especies de micos , ò monitos pequeños, todas aquellas Naciones comen de ellos ; ni hai en què escrupulizar, porque así estos, como los monos grandes , solo se mantienen de frutas silvestres , muy sanas , y sabrosas: de las quales se mantienen tambien los Indios durante su montería ; y en los viages, que los Padres hacen por aquellas , y otras selvas , observan los frutales , en que están comiendo los *monos* , y *micos* , y à todo seguro comen , y se mantienen de aquellas frutas , que son : Primero , *datiles* en grande abundancia : Segundo , *naranjillas*, de un agri dulce muy sano , y son del mismo color, y algo menores , que las naranjas ordinarias: Tercero , *Guamas* muy dulces : son de la hechura de las algarrobas del Reyno de Valencia , pero de color verde , aunque estén maduras : Quarto , tambien abundan los *Guaymaros* , que cargan mucho de unas frutas menores , que bellotas , de mucho gusto ; pero la reyna de las frutas silvestres , es la que llaman los Indios en su Idioma *Mutuculicù* ; y por su singular sabor, la llaman los Españoles *leche* , y *miel* , porque es tan sabrosa , y suave , como dice el nombre que le han puesto , y juntamente es muy sana : donde quiera que hai de estos frutales , hai grandes avenidas de toda especie de *monos* , y de *micos*; pero cada manada de por sí , porque las unas se tienen miedo à las otras , segun se infiere ; porque si una llega à los arboles donde està comiendo otra, esta luego se retira à comer à otra parte.

Tam-

Frutas silvestres hai muchas.

Datiles.

Naranjillas.

Guamas.

Guaymaros.

Leche, y miel.

Otras frutas silvestres.

Tambien se valen los cazadores , y los que andan por los bosques , de otras frutas , que no son de arboles , como las dichas : Primero , son de mucho sustento unos racimos , al modo de ubas negras , que nacen de unas palmitas tan baxas , que con la mano se alcanza su fruto : llamanse *Mararabes* : Segundo , otras palmitas algo mas altas , y muy llenas de espinas , dan otros racimos de mayor tamaño , y su fruta es agridulce , y muy sana : se llama *Cubarros* : Tercero , de las palmas silvestres , llamadas *Veserris* , y otras , llamadas *Cunamas* , verèmos despues el aceyte admirable , que sacan de sus datiles. Fuera de dichas frutas de arboles , por el fuelo de aquellos bosques se halla una multitud grande de varias especies de *piñas* silvestres , y de otras , que por ser menores , se llaman *Piñuelas* , unas , y otras suaves al gusto : brotan tambien todo el año gran cantidad de *hongos* de varias especies diferentes , de que usan los Indios , en especial de unos , que nacen al pie de los arboles caidos , que llaman *Osobà*.

De todo vãn cargados al sitio destinado para dormir ; pero sobre todo , matan gran cantidad de *Pabas* pardas , y de *Paugies* , aves grandes , y de buena carne , que vuelan poco , y vãn saltando de rama en rama por las vegas : de estas assan gran cantidad para llevar à sus mugeres ; y al mismo tiempo logran las plumas , que son vistosas , y mucho mas los cope-tes , que à modo de coronas tienen sobre las cabezas. Tambien comen (y logran las bellas

Mararabes.

Cubarros.

Veserris.

Cunamas.

Piñas.

Piñuelas.

Hongos.

Osobà.

Aves muchas ;
y de buen gusto.

Pabas.

Paugies.

plumas) de gran numero de Papagayos de diferentes especies, de que es preciso tratar en otro lugar.

Faenas de los
que quedan en
el rancho.

Quando buelven à su puesto, yà hallan, que los dos Indios, que se remudan à guardarle, han juntado grandes montones de leña, para ir secando la carne de que vienen cargados : y es maravilla ver lo que comen aquellos Indios ; aun los que lo ven no lo acaban de creer : son voraces, mas de lo que se puede ponderar. El descanso de las noches no es mucho, porque se han de remudar à cuidar del fuego, no solo para espantar los Tygres, sino tambien para ir asando la carne : fuera de esto, la plaga de innumerables *Mosquitos*, los gritos incessantes de los *Pericoligeros*, el ruido de los gatos de monte, que llaman *Cuscusis* : todo estorva el sueño en gran manera. *Pericoligero* es un animal del tamaño de un perro lanudo ; su pelo muy suave, y futil, y en la espalda, y en el pecho dos manchas pardas quadrangulares ; la cara, y cabeza de hechura de tortuga ; pero tiene orejas, las que no tiene la tortuga : el pecho, y barriga tiene contra el suelo, y los dos brazos, y piernas tendidos à uno, y otro lado, como una *Rana* : se llama *Ligero*, porque la mayor jornada de todo un dia será un quarto de legua : para levantar una mano, gasta tanto tiempo, que se puede rezar un Credo, de espacio : de dia duerme, y de noche en las selvas no dexa dormir ; porque cada rato dà tres ayes en punto de solfa, y

Plagas de mos-
quitos.
Pericoligeros.
Cuscusis.

Figura extra-
vagante de el
Perico ligero.

luego de otros sitios responden otros muchos en el mismo tono ; y con esta musica se ahuyenta el sueño : sus pies , y manos rematan con tres uñas , en forma de semicirculo , tan fuertes , que la cosa que cogen , no hay forma de soltarla ; con ellas se ayudan para subir à los arboles , de cuyas ojas se mantienen , y no de otra cosa. El *Cuscusi* es del tamaño de un gato : no tiene cola , y su lana es tan suave , como la del Castor : todo el dia duermen , y de noche andan ligeramente de rama en rama , buscando paxaritos , y sabandijas , de que se mantienen. Es animalejo de fuyo manso ; y traído à las casas , no se huye , ni de dia se menea de su lugar ; pero toda la noche anda trasteando la casa , y metiendo el dedo , y despues la lengua (que es larga , y sutil) en todos los agujeros ; y quando llega à la cama de su amo , hace lo mismo con las ventanas de las narices ; y si le halla la boca abierta , hace la misma diligencia : por lo qual no hai quien quiera semejante animal en su casa.

Passados en fin quinze dias , ò veinte , buelven los cazadores à sus casas cargados de carnes assadas , y de muchas plùmas , y sus mugeres les dàn la bienvenida , con muchas tinajas de *chicha* , que les tienen prevenida , y todo para en comer , y beber largamente dos , ò tres dias ; y luego quedan tan saltos de vianda , como estaban antes.

La Nacion Achagua gasta menos dias en bolver con mucha carne de *Ante* assada : salen

Cuscusi , su figura , y sus impertinencias

Ante.

los Antes del rio à comer paja tierna : los Achaguas estàn sentados entre la misma paja, y saben remedar bien el eco del *Ante* : al tal eco responde la *Anta* (es lo que llamamos la gran Bestia) y ambos juntos vienen al reclamo del Achagua : este dispara à cada uno su flecha de veneno , llamado *Curare* , y ambos caen muertos luego al punto ; de modo, que si hai fortuna , en un dia se matan. En el dia siguiente se asan , y al tercero , ò quarto dia yà estàn en sus casas cargados de carne asada , y no despreciable , porque sabe la carne de *Ante* à muy rica ternera , aunque su figura es la mas rara , que se pueda pensar: su cuerpo es del tamaño de un jumento , ù de un muleto de un año : los quatro pies cortos , que no corresponden al cuerpo , remantan , no en dos pesuñas , como las de la ternera , sino en tres ; y estas son las uñas afamadas , y tan apreciiables , que vulgarmente se llaman *las Unas de la gran Bestia* , por haberse experimentado admirables contra la *gota coral* , tomando de sus polvos , y colgando una de aquellas uñas al cuello del doliente. La cabeza del *Ante* tiene alguna semejanza , aunque poca , à la de un cebon , y tiene entre ceja , y ceja un hueso tan fuerte, que con èl rompe quanta maleza , y palos halla por delante en las selvas ; de modo, que el Tygre se esconde junto al pasto , que vè trillado de los *Antes* , salta encima del primero que passa , y le aferra con sus quatro garras : si el parage es limpio , perece el *Ante*;

Anta.

Gran Bestia.

Modo de matarlas.

Virtud de la Una de la grã Bestia , contra gota coral.

Su figura , y conjunto moftruofo.

Pelea del Ante con el tygre.

pèro si hai maleza cerca , y arboleda , recae el daño sobre el Tygre , porque corre furiosamente el *Ante* , mete la cabeza por lo mas escabroso de la selva , con tal impetu , y fuerza , que si el Tygre no se ha desprendido antes , perece despedazado entre los palos , y los abrojos.

La cola del *Ante* tampoco dice , ni corresponde à su cuerpo , porque es corta , delgada , y retorcida , ni mas , ni menos , que la de un cebon. Tambien tiene clìn , que le dà algun ayre ; pero no excede de la clìn de un jumento : de tan buena gana vive en el profundo del rio , ù de la laguna , como en tierra. Es verdad , que para pacer la yerva de su regalo especial , que se llama *Gamalote* , siempre sale à tierra. En fin , ella se llama comunmente la *gran Bestia* : no sè por què ; tal vez serà , porque es un animal irregular , que viene à resultar de varias partes de otros animales , sin que el todo se parezca à alguno de ellos.

Pues què dirè de sus dientes , y de la facilidad , y destreza con que despelleja de alto abaxo à los perros , quando se vè rodeado , y perseguido de ellos el *Ante* ? No dexa su puesto , por mas que le acometan ; y es tal su habilidad , tenacidad de dientes , y fuerza con que arroja al perro que acertò à morder , que quedandose con la mayor parte del cuero del perro , le arroja bien lexos despellejado , y dando terribles ahullidos , con lo qual huyen los otros perros , espon-

La furia con que el *Ante* despelleja à los perros.

tados de la desdicha de su compañero : Còmo hace el Ante este daño tal , y tan instantaneamente ? Ni los mismos Españoles , que gustan de cazar los Antes , por la diversion , y por el interès de la piel , y de las uñas , que ven morir en cueros , y sin piel todos los dias à sus perros , no saben decir còmo es , ni explicar la destreza con que lo hacen. Un Ante , que nos traxeron los Achaguas à la Colonia de Guanapalo , tenia de largo dos varas , y quarta.

CAPITULO XX.

RESINAS , Y AROMAS , QUE TRAEN
quando buelven los Indios de los bosques , y
de las selvas : frutas , y raices me-
dicinales.

N O solo se utilizan estas gentes de la carne , y plumas de los animales , y aves que matan : tienen tambien la ganancia de otros interèsses , que les dan aquellas desiertas arboledas : y à la verdad es muy poco lo que en ellas se ha descubierto , en comparacion del gran tesoro , que yace escondido por falta de personas inteligentes. A mi me ha sucedido muchas veces quedarme absorto en medio de aquellos bosques , y embargado el movimiento de una tal fragancia , y suavidad de olores exquisitos , que no hallo con que explicarme. Preguntaba entonces à los Indios compañeros , de donde salia aquel bellissi-

Señas de que
en aquellos
bosques hai
singulares aro-
mas.

llísimo olor? Y la respuesta era: *Cdi ja, Babi?* *Quien sabe, Padre?* Para mi es indubitable, que hai entre aquellas vastas arboledas *resinas, aromas, flores, ojas, y raices* de grande aprecio, y que serán muy utiles à la botanica, quando el tiempo las descubra. Ahora apuntaré lo poco que se ha descubierto, que creo muy util al bien publico.

Dexo à parte las baynillas, que en dichos bosques se crían, de unos farmientos siempre verdes, que suben enredandose en los arboles. Hallase abundancia de unos arboles, llamados *Cunasiri*, en lengua *Betoya*, y *firara*: son de tronco corpulento, y el color de la madera medio encarnado: todo el palo es aromático, y todo el interior de el tronco; y la misma corteza està penetrada de granos muy menudos, tan aromaticos como el incienso: no solo esto, sino las mismas raspaduras del *Cunasiri*, o el aserrín, que cae quando aserran tablas, puestos sobre las asquas, exala el mismo olor del incienso.

Abunda tambien el cedro, y es la mayor parte de aquellas arboledas; pero lo singular es el *Cedro*, que llaman *Blanco*, à distincion del otro, que es de color encendido. Este cedro blanco se parece mucho, no en la oja, sino en el color de la madera, y en lo docil de ella, à nuestros pinos: no arroja resina fuera de si; pero quando se aserra para tablazon, se hallan concavidades llenas de cierta goma aromática, mucho mas suave que el incienso: con esta diferencia notable, que

Baynillas.

Cunasiri.

Cedro blanco

Su Goma.

si el cedro blanco es mediano, se halla dicha goma en sus concavidades quaxada, pero dõcil, y tratable, y de color algo dorado. Si el cedro es mayor, se halla hecha granos la goma; y si es el cedro ya grande, y aõejo, dicha goma se halla hecha polvos amarillos, pero siempre con la misma fragancia, y olor suavissimo. No lexos de la Capital del Nuevo Reyno se hallan tambien estos cedros, y es la madera mas usual en Santa Fè de Bogotà para todas las obras domesticas.

Palo Anime.

El palo de *Anime* es tan comun en dichos bosques, que apenas se dà passo sin encontrarle en los Rios de *Tame*, *Cravo*, *Macaguane*, y otros muchos. Le pican los Indios el tronco con un machete, y por cada herida llora cantidad de resina tan blanca como la nieve, de un olor muy suave; y se ha experimentado, que su humo alivia grandemente la cabeza, aunque estè con jaqueca; y quando esta proviene de frio, con dos parches, que se ponen en las arterias, que baxan de la cabeza por detràs de las orejas, se reconoce luego la mejorìa. Despues que esta resina està largo tiempo recogida, cria color algo amarillo; y no dudo, que servirà para otros muchos remedios, con el

Su resina.

Su fruta caustica.

tiempo, y la experiencia. Tres frutas, à modo de ciruelas verdes, echa el Anime de cada cogollo: jamàs maduran, por lo que mira à poderse comer, porque siempre su jugo es un caustico tan activo, que morder

la fruta , ampollarfe , y rajarles los labios , todo es uno : y yo , por curioso , y por incredulo , llevé , aunque de mala gana , la mortificacion , que me durò algunos dias , el primero , con los labios hinchados , despues llagados , y rajados , hasta que poco à poco se fuè quitando la acrimonia , y sanando las heridas.

En las selvas donde hai peñascos , y piedras , se crían los algarrobos , que son arboles tremendos , y dexan caer de sus troncos quaxarones de goma de àndos , y tres libras cada uno : es diaphana , como el mejor cristal : no sabemos hasta ahora què qualidades tendrá. Los Indios usan de ella para alumbrarse , afsi en los montes , como en sus casas : y es cosa bien digna de notarse , que clavado en el suelo un carambano de aquella goma , prende la llama en la parte superior ; y sirviendo sola la goma de pavilo , y de pabulo , arde toda la noche , arrojando una llama muy clara , hasta consumirfe toda. Se ha tirado à derretir con aceyte , con agua , con vino , y con varios zumos de limon , y naranja , y siempre queda dura. Y por ultimo , hecho el experimento en aceyte de *Canime* , de que luego tratarè , à fuego muy manso ; ni aun es menester tanto , al calor del Sol se derrite , y se hace un licor espeso , el qual aplicado à los encerados de lienzo , los clarifica , y les dà tal barniz , que parecen de vidriera cristalina. De esta novedad nos movimos à dàr aquel barniz à

Algarrobo , y su goma.

algunos quadros ; para defender sus pinturas del polvo ; y es cosa singular quanto aviva los colores : por vieja , y deslustrada que sea la pintura , la renueva enteramente , y la defiende del polvo. Yà se vâ entablado el dâr este bello lustre al ropage de las estatuas despues de colorido. En las selvas donde no hai piedras , nacen estos algarrobos tambien ; pero no dâ resina alguna.

Incienso.

Otiva, ù Otova

Los Indios *Tunevos* de nuestra Mision de *Patute* , suben àcia el Paramo nevado de *Chिता* , y traen grande abundancia de incienso, tan granado , y tan aromatico , que se confunde en el color , y en el olor con el que se lleva allà de la Europa ; y subiendo mas alto , hallan los arboles que dâ la *Otova* ; ò como dicen otros , *Otiva* : no es resina , ni goma , es una como avellana blanca , que hallan dentro de las flores de aquellos arboles , tan blanda como una mantequilla: hacen bolas de à libra , y despues las venden à ocho reales de plata cada una ; y por mucha que cojan , falta siempre , por los muchos que la buscan para remedio de farnas , tiñas , y otros males : especialmente es un admirable preservativo contra las *niguas* , *piques* , ò *pulgas* imperceptibles , que se entran hasta la carne viva. Es gran confortativo para el estomago : con una pelotilla del tamaño de una avellana , tomada , y dos forbos de agua tibia encima , se quita el dolor de estomago. Tomadas tres , ò quatro

Su uso.

pelotillas del mismo tamaño, fomentadas con agua tibia, sirve de purga. El olor de esta *Otova* es fastidioso, y tan facil ella para derretirse, que tomandola entre los dedos, con solo el calor natural, se reduce à aceyte. Creo, que el tiempo irá descubriendo muchas virtudes en esta *Otova*.

El *Currucay* es goma que llora el arbol de su nombre, despues que le pican la corteza; es parecida al *Anime*, pero muy pegajosa: tiene el olor aromatico, mas intenso, y fuerte, que el *Anime*: se entiende por los efectos, que es goma muy càlida; y la experiencia ha mostrado, que una vizma de ella quita la frialdad, que se introduce en las descoyuntaduras de huesos, y en los pasmos. Lo que yo tengo experimentado es, que puesta una vizma de *Currucay* sobre los empeynes, despues de bien estregados, los quita enteramente, sin ser necesario repetir el remedio. Otra resina, llamada *Caraña*, facan los Indios, es de color encarnado, tiene el olor fiero: dicese, que es muy fresca, mas no se sabe aun què utilidades, ò buenos efectos puede tener. El Padre Pompeo Carcacio, que fuè Misionero de los *Tunevos* muchos años, nos assegurò, que en su tiempo traian aquellos Indios *Nuez moscada*, tan parecida en todo à la que traen del Oriente, que no se podian distinguir unas nueces de otras; pero yo no la he visto, ni sé que oy la saquen.

La resina rara, que todavia no se sabe

Currucay.

Su uso.

Caraña.

Nuez moscada

Mara.

de donde la sacan los Indios *Guaybas*, *Tune-
vos*, y *Ghiricoas*, es la que ellos llaman *Mara*:
es de color encendido, no tiene mal olor;
aunque es singular, è intenso: yo no sé qué
connexión tiene con los venados, que vãn
en pos del que tiene *Mara*. El uso de los In-
dios dichos es este: En viendo algunos ve-
nados, se untan el pecho, y algo de los
brazos con *Mara*: observan por donde sopla
el viento, y puestos allà, coge cada uno
una rama para cubrir su cara, y llevan los
arcos, y flechas. Luego que los venados per-
ciben el olor de la *Mara*, vãn en su busca
muy levantadas sus cabezas, y embobados,
con lo qual los Indios los flechan à su sal-
vo: secreto es el de la *Mara* digno de inqui-
rirse.

Emboba à los
venados.

Merrey.

Caracoli.

Su fruta.

Su vino.

Su corteza.

Su pepita.

El arbol, que en la Provincia de Carta-
gena llaman *Merrey*, y en la de Casanare *Ca-
racoli*, todo es util; porque tomada el agua
cocida, y tinturada con la corteza de este
arbol, ataja las evacuaciones de sangre: su
fruta es muy sabrosa, del color, y casi de
la hechura de una manzana; pero solo tie-
ne una pepita, del tamaño de una almendra,
afuera, en la parte opuesta al pezón. El cal-
do de esta fruta se fermenta como el mosto,
y pasado aquel hervor, sabe à vino, y tie-
ne el mismo color. La pepita de afuera to-
stada, tiene el mismo sabor, que las almen-
dras tostadas; pero dicha pepita cruda, ò
sin tostar, es un caustico violento: basta
un pedacito de dicha almendra para abrir
una

una fuente , ò levantar vegigatorio quando conviene.

En los Rios de *Chire* , *Tate* , *Punapuna* , y otros muchos de aquellos Llanos , se halla la *Zarza* tan celebrada , y aprobada contra el mal galico. En los repechos para subir à la Nevada, y Paramo de *Chita*, se halla la raiz de *China* , aprobada contra muchos males , y se busca con ansia para poner dentro del jarro en que se bebe , ò en las tinajas de agua: por la experiencia , de que por mala que sea , la defeca , adelgaza , y quita las malas qualidades. Su color es entre encendido, y amarillo : es raiz de poco bulto , y mucho peso.

Zarza

Raiz de *China*;

En los troncos de las palmas nace el *Polipodio* : su tronco es delgado , y peludo, por lo qual le llaman los Betoys *Sorroy unucosò* , que es decir *Brazo de mono* : su oja es casi como la de *Col* , và creciendo , y arrojando raices à un lado , y otro de la palma , con que atrae su jugo , y se tiene fin caer : La agua de la raiz del *Polipodio* se ha experimentado eficaz contra la tiricia , despues de bien cocida con dicha raiz ; pero los Indios la usan para sal , de que carecen. Encienden fuego , y consumida la leña, echan sobre las asquas aquellas raices de *Polipodio* ; y el carbon, que resulta de ellas , es salitre bastantemente intenso , el qual echan en su puchero para darle gusto de sal.

Polipodio
contra tiri-
cia.

Sal para los
Indios.

En aquellas selvas se halla tambien la pepita , que llaman *de toda especie* ; y es proprio el

Pepita de toda
especie.

nom-

nombre , porque con fer del tamaño de una almendra pelada , el olor tira al de la canela , y en el picante no difta mucho de la pimienta , y clavo : es saludable , y muchos la bufcan à toda costa para echar en el chocolate , y les alabo el guſto.

Aunque el nombre de la fruta , que voy à pintar , es feo , ſu virtud contra todo veneno de vivoras , es admirable. En todos los Llanos de *Varinas* , *Guanare* , y *Carracas* , y en los Rios , que por ellos baxan al *Orinoco* , ſe cria un arbol baxo , pero muy copoſo , y carga de abundantes racimos de unas frutillas , de la hechura , y tamaño de nueſtros frixoles : es picante , y aromatica , y merecia mejor nombre , que el que le diò la caſualidad ; y fuè , que recogiendo ſu ganado algunos Paſtores de aquel Partido , picò una vivora al garañòn , que iba entre el atajo de yeguas , el qual corriò velozmente à uno de aquellos arbolitos , y à viſta de los Paſtores empezò à comer de aquellos racimos de frutillas : quedò ſano , y aunque jumento , diò aquella leccion à ſus Paſtores , los quales , à ſu modo , llamaron el *Arbol del burro* , y la *fruta del burro* ; ni es conocida por otro nombre. Son yà innumerables las curas que ſe han hecho , y hacen de continuo , con tomar cinco pepitas , ò ſeis , comidas enteras , ò hechas polvos , y aplicar otras tantas machacadas ſobre la herida venenofa ; y reparè en los dichos Llanos , que todo hombre camina prevenido con

Fruta del burro ,
antidoto
contra vivoras

con buena cantidad de dichas frutas; porque como son llanuras grandes, y casi desiertas, abundan mucho las vivoras, y otras muchas culebras. El arbol llamado *Drago*, se halla por aquellas selvas con abundancia: el jugo que destila por las heridas, que para esso le hacen, es de color de sangre, y por esso se llama *Sangre de Drago*, tan apreciable, y medicinal, como todos ya saben.

Drago.

En las dilatadas vegas del Rio Apure, y otros, que entran en el, crece de fuyo abundante arboleda de *Cacao silvestre*, y carga de fruto dos veces al año, como el que cultivan en los poblados. A este recurren innumerables especies de *Monos*, *Arditas*, y *Papagayos*, que logran por entero la cosecha, sin que haya quien se lo impida: no obstante, ya los Indios van à recoger quanto pueden, porque hallan quien se le compre.

Cacao silvestre

Los arboles mas coposos, y hermosos de aquellas vegas, son los *Cañafistulos*: se cubren de flor amarilla, tanto, que no distingue la vista, ni una oja, durante la flor: luego cargan de fruto con una abundancia inmensa; pero todo cae, y se malogra en el suelo, menos los arboles, que están cerca de poblado, que alli se logran aquellas algarrobas, y guardan su carne para muchos remedios. Los monos, y otros animales, gustan poco de aquella fruta, por lo purgante que de ella sienten.

Cañafistula.

El arbol mas apreciable, que se halla en el *Orinoco*, y en todas sus vertientes, es el

Cabima, palo de aceyte.

Cabima, que afsi le llaman los Indios; y entre los Blancos se llama *Palo de aceyte*. El mismo aprecio que se hace, y con mucha razon, de este aceyte, ha sido causa de los muchos nombres que tiene; tanto, que apenas nos entendemos: y al nombrarle con otro nombre, que el que cada uno sabe, le parece que ya es otro aceyte diferente. Verdad es, que el mismo arbol, y por la misma herida dà tres aceytes muy diferentes à la vista; pero muy uniformes en sus efectos: es el arbol grande, coposo, y corpulento: sus ojas bien parecidas à las del peral: la corteza de su tronco lisa, suave, y gruessa: el tronco que este año diò aceyte, se està muchos años sin dàr mas, como que ha menester todo esse tiempo para concebir, y dàr eficacia à tan excelente balfamo: nace en lugares humedos, como son junto à los rios, y lagunas: un año antes avisa el arbol del licor precioso, que và preparando; y la señal es un tumor, que và formando entre el tronco, y corteza, à poca distancia del sitio, en que se divide en brazos, y ramas, que es como el centro, y la mediania, adonde todo el arbol remite aquel precioso humor, para formar el balfamo. En el mes de Agosto empiezan los Indios à recoger este aceyte, para lo qual, algo mas abaxo del tumor abren, à punta de hacha, una concavidad, capàz de la vasija en que se ha de recibir. Puesta ya la vasija, pican el tumor por la parte inferior, y cae todo aquel balfamo, que el arbol tenia

El arbol.

No dà aceyte
cada año.

Sitio donde se
cria el aceyte.

Se coge por el
mes de Agosto

nia prevenido : que si el arbol es grande, fuele dár la primera vez de diez à doce libras. Este primer aceyte es espeso, à manera de miel refinada al fuego, y forma hebra al caer, ni mas, ni menos que la miel, y su color tira à pardo. Quitada aquella vasija, dexan otra encajada, para que reciba el aceyte, que queda goteando por la herida. Este aceyte segundo yà es mas claro, y menos obscuro su color. Ponén, finalmente, tercera vasija despues de muchos días, y el tercer aceyte sale mas liquido, claro, y trasparente. El segundo, y este tercero, es el que usamos para purgas, y basta una cucharada, que no passe de media onza, para causar una grande operacion, sin el menor riesgo, y sin hacer cama; y aunque sea un cabador, que ha de trabajar, y mojar se, no tiene riesgo alguno la tal purga : solo requiere tomar agua tibia; y quantas veces la tomare, tantas evacuaciones hará : y en dexando de tomar agua tibia, cessa la operacion, de lo qual tengo larga experiencia. El aceyte primero, y grueso, tiene los mismos efectos; pero es mas amargo, que los dos postreros : todos tres son maravillosos para todo genero de heridas, y para llagas. Los Indios, unos le llaman *Cabima*, por el arbol que lo cria : otros le llaman *Curucay* : los Blancos, corrompiendo el nombre *Cabima*, llaman aceyte de *Camine* : otros muchos le llaman aceyte de *Maria*, y este es el primero que sale del arbol, que con facilidad se quaxa, y parece unguen-

El primer
aceyte espeso.

El segundo
mas claro.

El tercero mas
liquido.

Es purga sin-
gular.

Para heridas, y
llagas.

to. La codicia que tienen los Holandeses de comprar estos aceytes de mano de los Caribes, es la causa principal de su amistad, y de los daños que han padecido, y padecen nuestras Misiones: y el anhelo con que le buscan los Estrangeros, es prueba eficaz de las grandes virtudes, que en dicho aceyte han reconocido.

CAPITULO XXI.

VARIEDAD DE PECES, Y SINGULARES

industrias de los Indios para pescar: Piedras, y huessos medicinales, que se han descubierta en algunos pescados.

CON el recelo, de que el ojo, y mon-
tería de los Indios, por ser entre selvas tan cerradas, no havrà sido tan apacible, como se deseaba: Bolvamos los ojos à esos dilatados placeres del Orinoco, y à essa inmensidad de estendidas lagunas, en que divierte sus aguas quando crece; y à buen seguro, que al ir registrando la multitud, variedad, y propiedades de tan innumerables especies de peces como engendra, y mantiene el Orinoco en sus vivares; y al ver, y reparar las mañosas industrias con que los Indios los engañan, y pescan, tenga un buen rato nuestra curiosidad, y mucha materia nuestras potencias, para excitarse, y prorrumpir en alabanzas del admirable Autor de la Naturaleza, que tan varia, útil, y hermosamente

adornò , y preparò tal casa , y tal despesa para los hijos de los hombres , sin reparar su Magestad en nuestra ingrata correspondencia , à su divina mano liberal , y aun pròdiga para nosotros.

La causa de la multitud increíble de pescado del Rio Orinoco , depende , à mi vèr , del gran buque del mismo Rio , y de las grandes lagunas à que se estiende , caños en que se divide , y multitud de caudalosos Rios que recibe , todo lo qual ofrece conveniencia à los peces para sus crias , y pasto abundante para su manutencion. Aunque creo , que no todos comen , y que muchos solo necesitan del agua para vivir , crecer , y multiplicar : consta del experimento hecho en Santa Fè de Bogotà , por el Doctòr Don Juan Bautista de Toro , quien en una redoma cristalina puso un pececillo , à quien jamàs diò comida alguna , y solo le remudaba agua pura cada dia ; con todo esso creciò tanto , que llegò à no poder nadar en su corto , y diaphano estanque. Es tanta la multitud de peces , y de tortugas , que la baba , excrementos , y continua sangre que derraman , comiendose , è hiriendose unos à otros , tengo por la causa principal , de ser el agua del Orinoco tan gruessa , y de mal gusto , como realmente lo es : lo qual sucede tambien en algunos Rios de la Ungria , y se experimenta en las piscinas , estanques , y criaderos de pescado , cuya agua , aunque entre clara , limpia , y delgada , luego es todo lo contrario , por la causa dicha , de la multitud del pescado.

Causa de la multitud de pescado.

Peces muy diferentes de los de Europa.

Lo que en esta materia causa mayor harmonia, es la novedad de especies, y figuras de pescados, tan diversos de los de nuestra Europa, que ni aun las sardinas son de la figura, ni del sabor de estas. Lo mas, que al reparar bien en aquellos pescados, podemos decir es: Este se parece algo à la trucha; aquel se assemeja algo al lenguado, &c. però nadie podrá decir: Este es como tal, de la Europa, con semejanza adecuada. Però què mucho? Quando es cierto, que el pez que allà se aviva en los Rios de tierra fría, es totalmente diverso del de tierra caliente? A bien, que la cumbre en que estamos, por su altura, amenidad, y buena sombra, nos combida à divertir la vista. Y asì reparen, y veràn en aquella ensenada quatro *Canòas*, que llevan los muchachos de la Doctrina, à boga arrancada. Y sepase, que es la cosa mas curiosa, y el modo mas raro de pescar, que pueda imaginarse; porque los peces llamados *Bocachicos*, *Palometas*, *Lizas*, *Sardinas*, y otras muchas especies de pescado mediano, faltan de fuyo con tanta abundancia en las *Canòas*, que à no remar con tanta fuerza, y à no navegar con tanta velocidad, hundiera las *Canòas* la multitud que salta en ellas; porque cada especie de pescado tiene su temporada fixa para desovar; y à fin de lograr algunos huevos para su multiplicacion, los ha impuesto el Supremo Autor de la Naturaleza, en que dexadas sus madrigueras, busquen un raudal al proposito, en donde puestas las colas contra la corriente, sueltan la hueva, y abren

Modo especial de pescar.

Peces varios.
Bocachicos.
Lizas.
Sardinas.

al mismo tiempo sus agallas , para recoger en ellas los huevecillos , que casualmente llegan , y estos unicamente se logran ; siendo el resto , pasto para los otros peces , cuya multitud al pie de dichas corrientes es inmensa , amontonandose una avenida de ellos sobre otras. Pasan los muchachos , ò adultos remando por encima de aquella multitud de peces , los quales espantados con el golpe de los remos , saltan sobre el agua por todas partes para escaparfe , y gran parte de ellos cae en las Canòas. Este modo de pesqueria se practica tambien en el Rio grande de la *Magdalena* , y gustan mucho de el los pescadores de la Noble , y rica Villa de *Mompox*.

No quiero decir por esto , que todo pescado desova al modo dicho ; porque tengo bien observado , que los *Codoyes* , y las *Gua-
vinas* , ponen la hùeva donde no hai corriente , arrimada à la barranca , y se dàn maña de taparla con ojas , y yervas , estando alli en centinela , hasta que se avivan , y salen los pececillos. El pez *Mojarra* , aun despues de nacidos , los acompaña à su lado , hasta que estàn yà grandecillos ; y los defiende con valor , y vigilancia de los demàs peces.

Quando suben estas avenidas de peces , que llaman ellos *Cardùme* , se ponen otros Indios à pie quedo en la orilla del Orinoto , y de otros Rios , y à todo su gusto flechan quantos quieren , porque la multitud de ellos , especialmente *Payaras* , y *Bagres* , no dà lugar à que hierren tiro. Estas *Payaras* , en otros

Modo de des-
ovar el pesca-
do.

Otro modo sin-
gular.

Payaras
Bagres.

Otro modo extravagante de pescar.

tiempos, se pescan con otro modo singular, sin anzuelo, ni flecha: solo atan reciamente en la extremidad de un palo, un retazo de bayeta, ò paño colorado, y toman carrera las *Candas* à fuerza de remos, llevando otros los trapos levantados à cosa de una vara sobre el agua, dà la *Payara* el salto, y con sus mismos colmillos, que son muy largos, se prende del trazo, y le atraen à la embarcacion, sin escape, ni remedio.

Otro raro modo de pescar.

Para los meses, en que Orinoco està crecido, no usan los Indios otra industria, que de unos fieros garrotes, y otros mas curiosos llevan sus lanzas: vanse à los Llanos baxos, adonde alcanza la creciente cosa de una vara de agua, allà sale toda especie de peces à divertirse, y à comer, como fastidiados de haver estado tantos meses en el cauce del Rio: alli se ven nadar entre la paja, y à todo su gusto los van oporreando los Indios, no como quiera, sino escogiendo: estos gustan de *Bagre*; aquellos de *Cachama*, los otros de *Morcoto*, ò *Payara*, de todo hai, y para todos, con una abundancia increible.

Bagres.
Morcosos.
Cachamas.
Payaras.

Otra inventiva para pescar.

Todavia logran mas abundante, y mas facil pesca, quando el Rio Orinoco va baxando, y recogiendo las aguas, que tenia esparcidas, porque entonces atajan con fuertes cañizos las retiradas, y queda innumerable multitud de peces à su disposicion, en muy poca agua. Pero la cosecha imponderable de pescado, es en las lagunas grandes, adonde entran innumerables *Tortugas*,

Tortugas.

y *Bagres*, de à dos, y tres arrobas de peso: *Bagres.*
Laulaos, de diez à doce arrobas; y sobre to- *Laulaos.*
do, innumerable *Manatì* de à veinte, y trein- *Manatì.*
ta arrobas cada uno. A este llaman los Eu- *Baca Marina.*
ropeos *Baca Marina*, se mantiene de la yer-
va que nace à las riberas de *Orinoco*; y en
quanto este empieza à llenar las lagunas, sa-
le à ellas para lograr pasto mas fresco, y
abundante. Luego que empieza à baxar el
Rio, observan los Indios el sitio por donde
forma canal el desague de la laguna, que han
escogido para almacèn de pescado. (no se
le puede dár otro nombre à la abundancia,
que alli encierran para muchos meses) Con-
curre toda la gente del Pueblo, forman es-
tacas de largo competente, y muy gruesas,
para que resistan à los golpes, y avenidas
de los disformes peces, que à tropas dan
repetidos, y casi continuos assaltos contra
la estacada, buscando el centro de el Rio.
Ponen las estacas bien clavadas, y juntas,
tanto, que dan passo al agua; però no al pes-
cado de primera magnitud, ni à las tortu-
gas: Refuerzan su estacada con vigas fuertes,
que atravesando la canal de barranca à bar-
ranca, hacen espalda à las estacas; y para
mayor seguridad, apuntalan con troncoss fir-
mes estas vigas, que sirven de atravesaños.
Parecerà ocioso tanto trabajo; pero las ave-
nidas de manaties, que porfian contra esta
tapa, son tales, y tantas, que el año que
solo la refuerzan dos, ò tres veces, es fe-
liz. No es ponderable, ni cabe en la plu-
ma

Pesqueria ge-
neral; y abun-
dante.

Díse à cono-
cer la abundan-
cia imponde-
rable de la pes-
ca.

Daños que pa-
decieron las
Misiones por
los barbaros
Caribes.

Es grande la
muchedumbre
de Bacas Ma-
rinas.

ma expressar la multitud de peces grandes, que queda assegurada à la disposicion de los Indios. Podràse colegir por el que sacaron en la laguna de *Guarirua*, en la grande persecucion de los Caribes del año de 1735. Juntaron los Misioneros en aquel Pueblo de San Ignacio de *Guamos* hasta noventa hombres de armas, para que juntos con los Indios, hiciesen frente à los rebatos, y avenidas de los Caribes, que havian protestado no bolverse à sus tierras, sin destruir del todo nuestras Misiones: para lo qual, con arte diabolica, cortaron los *platanales*, arrancaron los *yucales*, y pegaron fuego à las troxes del *maiz*, para hacer mas cruda guerra con la hambre, que con sus armas, durante aquella total falta de *maiz*, y *yuca*. El *Bagre*, *Cachima*, *Morcoto*, *Laulau*, y *Manatí* assado, servia de pan à los noventa huespedes, y à los Indios del Pueblo, y el mismo pescado servia guisado en ollas de vianda. Excesivo consumo! pero llevadero, à vista de la laguna, que bien tapada, daba largo, y sobrado abasto à todos cada dia, y todos los meses, que se hubo de mantener la dicha Guarnicion. Todas las mañanas traian dos lanchas cargadas de *Manatí*, y otros pescados, y tortugas; y quando era menester, traian por la tarde las lanchas con segunda carga, sin que este gasto tan grande hiciesse disminucion conocida en dicha laguna; en tal manera, que llegado el tiempo de destapar las lagunas, para que el pescado

cado que sobra se buelva al Rio, y no muera por falta de agua, se olvidaron los Indios de quitar la tapa de esta laguna; y quando se acordaron, y fueron, segun me assegurò, como testigo de vista, el Padre Bernardo Rotella, Misionero de los Guamos, hallaron muertos mas de tres mil *Manaties*, y otra grande multitud de pescado; porque no habiendo quedado sino media vara de agua, todo aquel à quien daba el Sol en el lomo, iba muriendo; y sola la inmensidad de tortugas, que se contentan con poca agua, estaba dominante, y con ellas se fuè manteniendo la gente mucho tiempo: de modo, que la abundancia de pescado, y tortugas del Orinoco, apenas es creible à los que la ven, y tocan con sus manos; què diremos de los que esto leyeren?

Ni por esso dexan de pescar en los Rios pequeños, y arroyos, para variar de plato, ò de divertimiento. Dos especies de raices crian para este proposito: la una llaman *Càna*, crece al modo de la Alfalfa, y cria la raíz semejante à los nabos, menos en el olor, y sabor: uno, y otro son tan molestos para el pescado, que machacadas algunas raices, y lavadas en el agua, lo mismo es oler su actividad, que embriagarse, y atontarse los peces, de modo, que con la mano los van passando à sus cañastos los Indios. El resto del pescado huye apresuradamente agua arriba, y abaxo. Los que tiran àcia arriba, se encuentran con una fila de Indios, que apor-

Graciosa, y citiosa invención para pescar à lo seguro.

322 EL ORINOCO ILUSTRADO,

Pesqueria de Cùna.

reando el agua con garrotes , los hacen rebolver , con los demás , agua abaxo para su ruina , porque los mas se aturden con la fuerza de la Cùna. Los mayores , que corren mas , y tienen mayor resistencia , se encuentran con el Rio atajado , con un cañizo algo mas alto , que el agua , topan ; buelven atrás , buelven à encontrar con el olor de la Cùna , y redoblando la fuerza , dàn un salto sobre el cañizo de la tapa , y caen sobre otro cañizo grande , que à espaldas de la tapa tienen prevenido los Pescadores ; y afsi no hai por donde evadir la trampa. Esta es pesqueria muy divertida , y de ordinario muy alegre para los Indios ; porque à este , un pescado al saltar , le dà en la cara , al otro en las costillas : los restantes hacen trisca , y lo celebran con chacota , y luego les sucede lo mismo , de que se rien.

Pesqueria de Barbasco.

La otra raiz , con que pescan à este mismo modo , se llama *Barbasco* : es del mismo color , y hechura , que el de un tronço de parra , y tiene tambien la fuerza de la Cùna.

Modo de pescar mucho , y en poco tiempo.

Muy facil , y curioso es el otro modo con que las Indias pescan con Cùna : muelen el *maiz* cocido , y apartada una pelota de aquella masa , con la restante muelen una , ò dos raices de Cùna , hasta que se incorpora bien. Vase al Rio , ò arroyo pequeño mas cercano , y và arrojando aquella masa , que no està inficionada : concurren à la golosina gran cantidad de *sardinias* , *lizas* , *codoyes* , y otros de aquellos peces medianos. Yà que los tiene en-

engolosinados, echa mano de la otra masa inficionada con *Cùna*, y entran sus hijitos en el agua quatro passos mas abaxo del charco, cada qual con su cesto. Es gusto ver la brevedad con que coge pescado para toda su familia, porque và arrojando pelóticas à toda prisa, y con la misma las vàn tragando los pececillos, y con aquella pildora, quedar borrachos, y sin movimiento, todo es uno. La corriente los và llevando abaxo, y los chicos, con mucha bulla, y algazara, los recogen. Es por cierto modo raro de pescar, y fuera del util que dà, es rato divertido.

La destreza con que un Indio de Orinoco sale en su *Candà*, firviendo su muger de Pilotto, clava un arpon al *Manatì*, y lo lleva al Puerto: es cosa admirable! La muger và remando, el marido và en pie, observando quando el *Manatì* se sobreagua para resollar: lo qual hace cada dos, ò tres Credos; y lo mismo es assomarse, que clavarle un recio arpon de dos lenguetas, el qual està prendido en una foga muy fuerte, y larga, hecha de cuero de *Manatì*, que es mucho mas grueso, que el cuero de Buey. La otra punta de la foga està atada en la proa de la *Candà*: luego que el *Manatì* se siente herido, corre con la velocidad de un rayo, à veces una legua, à veces mas, llevando tras si la *Candà*, en la qual con ambas manos, y con mucho riesgo, se afianzan el marido, y la muger: luego que parò el *Manatì*, le và llamando por la foga poco à poco el Indio, hasta que yà cercano

Modo, y destreza con que arponcan al *Manatì*.

Cómo lo captan.

reconoce el pez la Canòà , y emprende segunda carrera con la misma velocidad , pero no tan larga. Llamalo por la foga segunda vez , y al acercarse , toma tercera carrera , en la qual infaliblemente se cansa , y se sobreagua boca arriba , yà sin fuerza. Entonces llegan con la Canòà , le abren el vientre , y luego que le entra agua por la herida , se muere. Y ahora què hacemos en medio de un Rio de una legua de ancho , con un Manatì de veinte , y aun de treinta arrobas , casi tan largo como la Canòà ? Còmo , entre solos marido , y muger , meteràn dentro la Canòà el *Manatì* , en sitio donde no hai fondo para afirmar los pies ? La singular maniobra , que practican todos los dias , es de este modo : Se arrojan ambos al agua , con los pies , y la una mano nadan , y con la otra mano abotan el bordo de la Canòà , para que coja agua , hasta quedar casi llena. Entonces con gran facilidad rempujan la Canòà , y la ponen debaxo del *Manatì* , y tomando una vasija , llamada *Tutùma* , que para el caso cargan en la cabeza , encajada à modo de un gorro , empiezan à sacar agua de la Canòà , y al passo mismo que la defagian , se vâ levantando , y sobreaguando , y recibiendo en su hueco al *Manatì* : de modo , que acabada de agotar el agua de adentro , yà la Canòà recibió sobre si el peso de todo el *Manatì* , quedando sobre el agua suficiente bordo para navegar. Entonces el Indio sube , y sentado sobre la cabeza del *Manatì* , y la India sobre la cola , yàn

Modo de meterlo en la Canòà.

ván bogando puesta la proa al Puerto, donde esperan yá los parientes del Pescador, y los que no lo son: y no hai hombre pobre, porque se reparte con gran liberalidad.

Es la figura del *Manatí*, ò *Baca Marina*, muy irregular, y diversa de todo otro pescado. Yá dixe, que se mantiene de la yerba, y ramas, que se crían à las margenes del Rio. La dentadura toda, y modo de rumiar, es propia de buey: tambien son muy semejantes à los del buey su boca, y labios, con semejantes pelos à los que tiene tambien el buey junto à la boca. En lo restante de la cabeza no se le parece, porque los ojos son muy pequeños, y desproporcionados à su grande mole: sus oídos apenas se pueden distinguir con la vista; pero oye de muy lexos el golpe del remo: por lo qual los Pescadores bogan sin sacar el remo del agua, por no hacer ruido. No tiene el *Manatí* agallas, y así necessita sacar cada rato la cabeza para refollar. A distancia proporcionada de la cabeza tiene dos brazuelos anchos, à modo de una penca de *Tuna*: estos no le sirven para nadar, sino para salir à comer fuera del agua: quando està el Rio baxo, và, y buelve muy de espacio, y los Indios, y tambien los tygres suelen caerles encima. Baxo de dichos brazuelos tiene dos ubres con abundante leche, y muy espesa: luego que pare la hembra, (pare siempre dos, macho, y hembra) se los aplica à las ubres; (el cómo, solo Dios lo sabe) y

Figura del *Manatí* al fin del cap. 11. de la segunda Parte.

No tiene agallas.

Tiene ubres.

Cómo carga
sus dos hijos.

Corpulencia
del Manatí, y
de los dos hi-
jos que pare.

cogido el pezón, aprieta à sus dos hijos con ambos brazuelos contra su cuerpo, tan fuertemente, que aunque nada, brinca, y salta fuera del agua con todo el cuerpo, jamás se desprenden las dos crias de los pechos de su madre, hasta que tienen dientes, y muelas, entonces los arroja de sí, y van junto à ella aprendiendo à comer lo mismo, que come su madre. Al nacer las crias, yà cada una pesa à lo menos treinta libras: digo esto con toda certidumbre, porque habiendo pagado (como se acostumbra) à dos Pescadores, para que me traxessen un Manatí, acertaron à traer una hembra preñada, que es quando estàn mas gordas: su tamaño era tal, que entre veinte y siete hombres, con fogas, y palos, no la pudieron sacar de la lengua del agua, donde havian bolcado la Canoa los Pescadores, que esse es el modo de descargar. Viendo que las fogas se quebraban, y que trabajaban en vano, la mandè abrir, para que sacadas las entrañas, mas facilmente la traxessen à tierra: con el resto de las entrañas sacaron las dos crias, que pesadas por romana, cada una pesó arriba de veinte y cinco libras; y asì à todo seguro dixe, que quando nacen, yà passan de à treinta libras cada una.

La piel, ò el cuero yà dixe que es mas recio, y gruesso, que el de un toro, y tiene en tal qual parte algunos pelos algo mas largos que los del toro: su cola es de hechura contraria à la de todos los peces, porque
estos

Otras señas de
la figura de el
Manatí.

estos la tienen de alto à baxo en forma de timòn : y realmente les sirve de timòn ; pero la cola anchurosa del Manatì es à modo de un grande circulo , que dà buelta de la extremidad derecha del cuerpo à la izquierda , y de ordinario tiene una vara de travesia , y à veces mas , por qualquiera parte que se mida. El gruesso es correspondiente , y todo quanto contiene fuera de las ternillas en que remata el espinazo : todo lo demás del interior es grassa , ò pura manteca : despues del cuero tiene quatro telas , dos de grassa , y dos de carne muy tierna , y sabrosa : el olor , quando la està assando , es de lechon , y el sabor de ternera. Las costillas son mas dobles , y recias , que las de un buey ; y entre la ultima juntura del pescuezo , y el casco de la cabeza , tiene una chozuela redonda , del tamaño de bola de truco : este huesso es remedio experimentado contra fluxos de sangre , y para este efecto se busca , y encarga con ansia. Del cuero forman rodela los Indios para reparar las flechas en sus guerras. Un dia antes que llueva , dàn grandes saltos fuera del agua. Al fin del Capitulo once de la segunda Parte està la figura del Manatì bien formada ; y gravada boca arriba. Vase à Herrera. (a)

Los *Laulaor* , que tambien son de extraña magnitud , y de carne muy sabrosa , caen en anzuelo , que hacen muy grande , y recto , para que no le rompan : despues que ha tra-

Huesso de el
Manatì con-
tra fluxos de
sangre.

Laulaor

gado el cebo . y el anzuelo , le dexan dár tres carreras como al *Manatí* , para sacarle al seco despues de cansado . Los habitantes Blancos del Rio *Apure* atan la punta de la sogá à la cola de un cavallo , y la otra extremidad con anzuelo , y cebo , la arrojan al Rio ; y lo mismo es prenderse el *Laulán* , que meter espuelas al cavallo el ginete , que està esperando encima , y no detiene la carrera , hasta que està en la playa seca el *Laulán* ; y es buen lance , porque algunos de ellos pasan de doce arrobas para arriba .

Curbinata.

La *Curbinata* es pescado mediano , el mayor llega à dos libras , y abunda mucho en el Rio Orinoco : es de gusto suave , y especial ; pero por lo que grandemente se aprecia , es por las dos piedras que cria en la cabeza , del tamaño de dos almendras sin cascara : su color de perla fina , y sus visos de sacar . En el mismo sitio donde debian estàr los sessos , (si los tuviera) alli se quaxan aquellas dos piedras , dividida la una de la otra con una membrana . Estas , que llaman *Piedras de Curbinata* , se buscan , y se compran à qualquier precio , por la singular virtud , que tienen contra la retencion de la orina : sus polvos , en solo el peso de tres granos de trigo , tomados en una cucharada de agua , ò de vino tibio , hacen correr la orina ; pero se ha observado , que si no se guarda la dosis , y hai exceso en la cantidad de dichos polvos , se laxan de tal modo los musculos , que no se puede retener la orina .

Su piedra.

Contra mal de orina.

Con

Concluyamos este Capitulo con otro modo de pescar tan peregrino, que el Padre Procurador Mathias de Tapia, en el Memorial, que sobre las Misiones del Orinoco presentó al Rey nuestro Señor, le expresa, como cosa muy singular, y omite los que yo llevo referidos. (a)

A poco mas de cinquenta leguas de esta eminencia en que estamos, siguiendo agua arriba, se destroza este Rio en el raudal de los *Adoles* (del qual hablè yà) (b) estrellando sus corrientes tres veces por otros tantos despeñaderos, en el ultimo de los quales sobresale una peña llana tan capáz, que en ella vive de asiento un Pueblo entero de la Nacion *Atole*. (ò *Ature*, segun su lengua) Allí todos se ocupan en la pesca, sin otro arbitrio para passar la vida; pero no les falta grano, ni legumbres, ni frutas, ni cosa alguna de las que componen el corto menage de los Indios, porque las gentes comarcanas les traen todo lo necessario à trueque de pescado, que almacenan con grande copia, despues de seco, al calor del Sol, y del fuego. El pez cuero dà horror por todas partes, y solo el estruendo, con que se precipita tan caudaloso Rio, aturde, y queda impresso en los oídos de los que han estado allí uno, ò dos dias; porque violentada el agua de los dos primeros precipicios, choca, con notable furia, contra esta elevada peña; la que, ò por-
 * Part.I. * * * Tt * * * que

(a) *Mudo lamento*, &c. pag. 19. y 20.

(b) *Al principio, al fin del cap. 3.*

que Dios la criò afsi , ò porque la continua, y violenta fuerza de las corrientes las han abierto , tiene muchas canales , y profundos boquerones por donde se precipitan muchos raudales , y con ellos grande multitud de peces grandes , medianos , y pequeños , de notable variedad de especies. Para lograr la pesca han inventado unos canastos tan grandes , y firmes , como requiere el furioso golpe de agua que reciben , y el peso gravissimo del pescado , que cae de cabeza con ella , con tanta mayor precipitacion , que la del herido del molino , quanto vâ de un Rio formidable , à una corta canal : texen dichos canastos , ò *nasas* de un genero de mimbres largos , y correosos , llamados *Bejuco* , dandoles como dos varas de fondo , y vara y media de boca , con muchas azas firmes para las sogas , hechas à correspondencia de la maquina , del peso , y del golpe , que han de sufrir : llenos yâ los canastos , los sacan , no sin industria , fatiga , y riesgo ; y en fin logran su trabajo.

Caymanes.

Guacaritos.

De los *Caymanes* , ò *Cocodrilos* , de otros muchos peces dañinos , y en especial de la sangrienta voracidad de los *Guacaritos* , tratarè en la segunda Parte. Ahora veamos brevemente la mayor pesca del Rio Orinoco , si pesca se puede llamar la de las Tortugas.

CA

CAPITULO XXII.

COSECHA ADMIRABLE DE TORTUGAS,
*que logran los Indios del Orinoco. Huevos de ellas
 que recogen; y aceyte singular, que sacan
 de dichos huevos.*

ES tanta la multitud de Tortugas, de que abunda el Orinoco, que por mas que me dilate en ponderarla, estoy seguro, que dirè menos de lo que realmente hai; y al mismo tiempo conozco, que no faltará alguno, que al vèr esta mi relacion ingenua de lo que tan repetidas veces he visto, experimentado, y tocado con mis manos, me tenga por ponderativo; però es cierto, que tan dificultoso es contar las arenas de las dilatadas playas del Orinoco, como contar el inmenso numero de Tortugas, que alimenta en sus margenes, y corrientes. Del increíble consumo, que hai de ellas, se podrá inferir su multitud: à bien que la tarde està apacible, y todavia hai tiempo para vèr, como todas las Naciones, y Pueblòs de los Países comarcanos, y aun de los distantes, concurren al Orinoco con sus familias à lograr la que llamè *cosecha de Tortugas*; porque no solo se sustentan los meses que dura, sino tambien llevan abundante provisión de Tortuga seca à la lumbre, è inmensa cantidad de canastos de huevos tostados al calor del fuego; pero lo que principalissimamente atrae

Multitud in-
 numerable de
 Tortugas en
 Orinoco.

Concurrè to-
 das las Nacio-
 nes comarca-
 nas.

à las Naciones , es el logro del aceyte , que facan de los huevos de las Tortugas , en cantidad excessiva , para untarse todo el año dos veces al dia , y para vender à otras Naciones mas remotas , que no pueden , ò por temor no quieren baxar al Rio Orinoco.

Tortugas Terecayas.

Luego que al baxar dicho Rio empieza à descubrir sus primeras playas por el mes de Febrero, empiezan à salir tambien las Tortugas à enterrar en ellas sus nidadas de huevos. Primero salen las que se llaman *Terecayas* pequeñas , que apenas tienen una arroba de peso : ponen estas veinte y dos, y à veces veinte y quatro huevos , como los de gallina ; pero sin cascara : En lugar de esta , están cubiertos con dos membranas , una tierna , y otra mas doble. Entre estas *Terecayas* , salen à poner tambien todas aquellas Tortugas , que el año antecedente no hallaron playa para esconder la nidada , ò no les dieron lugar las otras Tortugas , por su multitud. Estas Tortugas grandes , que en llegando à tener três años , pesan dos arrobas sin falta (como lo he experimentado yo con la romana) ponen cada una sesenta y dos , y de ordinario sesenta y quatro huevos redondos , mayores que los de las *Terecayas* , y de membrana tan fuerte , que los Indios juegan con ellos à la pelota en las playas , y tambien se apedrean con ellos por modo de juego : En cada nidada de estas se halla un huevo mayor , que los otros , y de èl sale el macho , y el resto de la nidada son hembras. Al mismo tiempo

Sus nidadas de huevos.

empiezan à concurrir al Orinoco, por todas partes, avenidas de Indios de todas las Naciones dichas: forman sus chozas pajizas los unos, otros se contentan con clavar palos, para colgar de ellos las redes en que duermen. Tambien concurren multitud de tygres à boltear, y comer Tortugas, que realmente buelven fastidioso el passéo, y regocijo de los Indios; y à la verdad, por mas cuidado que pongan, cada año se comen los tygres algunos de aquellos pobres Indios, que no tienen otro modo de ahuyentarlos de noche, que con el fuego, que mientras arde, espanta à los tygres.

Al concurrir los Indios, acuden tambien los tygres.

Las Tortugas, temerosas del Sol, que las suele su calor dexar muertas en las playas, salen, à los principios, de noche à poner sus nidadas; pero entrando mas el tiempo, es tanto el concurso de ellas, que una multitud que saliò, impide el passéo à que salgan otras innumerables, que con sola la cabeza fuera del agua, estàn esperando oportunidad para salir; y assi, luego que ven passéo, salen à descargar de un golpe todos los huevos, cuya carga no pueden tolerar sin gran trabajo, sin reparar en el Sol, y calor, que les cuesta à muchas la vida.

La priessa con que salé à poner huevos las Tortugas.

Tres cosas curiosas tengo reparadas en las nidadas de las Tortugas. La primera, que despues de cabar, con gran trabajo, el hoyo en que dexan de una vez todos los huevos, tienen grande industria en taparlos, de modo, que por ninguna seña se pueda conocer que alli

Se van al Rio de noche, no han forma de que den un pago fino á la Rio.

Como esconden la nidada.

alli hai nidada. Para esto dexan el suelo igual con lo restante de la playa ; y para que la huella , y señales , que con los pies dexan en la arena , no sirva de guia , pasan una , y muchas veces por encima del sitio de la nidada , y dan muchas bueltas al contorno , para confundir la señal ; pero en vano , porque donde hai huevos , como la arena quedò fofa , al passar se hunde el pie , y por esta seña se hallan los huevos à los principios ; pero despues , en la fuerza del poner todas , yà no hai que andar buscando ; porque en los mismos arenales , en que pusieron las primeras , ponen las segundas , y terceras , y mas ; tantas , y tanto , que al cabar estas ultimas , è intermedias para poner los huevos , yà entre la arena sacan otros , y asì todo queda inundado de huevos à montones : donde quiera que los Indios escarven , hallan con toda abundancia quantos quieren.

A los tres dias cabales nacen , y salen los tortuguillos.

La segunda curiosidad que tengo observada , poniendo un palo clavado junto à la nidada recien puesta es , que à los tres dias cabales , yà estàn , no solo avivados , y empollados los huevos , sino tambien se hallan los tortuguillos fuera de los cascarones. Tanta es la fuerza del Sol , y la intensiõ del calor , que por sus rayos reciben aquellos arenales !

Se vãn al Rio de noche , y no hai forma para que den un passo sino àcia el Rio.

La tercera cosa que notè es , que yà salidas de sus cascaras las tortuguitas , que son por entonces del tamaño de un peso duro , no salen de dia fuera de su cueva : Yà les avisó la naturaleza , que si salen de dia , el

calor del Sol las ha de matar , y las aves de rapina se las han de llevar : Salen , pues , con el silencio , y fresco de la noche ; y lo que me causò mas admiracion es , que aunque la cuevecilla de donde salen estè media legua , ò mas distante del Rio , no yerran el camino , fino que via recta se vãn al agua. Esto me causò tanta harmonia , que repetidas veces puse las tortuguillas à gran distancia del Rio , llevandolas cubiertas , y haciendoles dâr muchas bueltas , y rebueltas en el suelo , para que perdiessen el tino ; pero luego que se veian libres , tomaban el rumbo derechamente al agua , obligandome à ir con ellas alabando la providencia admirable del Criador , que à cada una de sus criaturas dà la innata inclinacion à su centro , y modo connatural de llegar à èl ! Gran reprehension nuestra , que aun alentados de los eternos premios , y amenazados con imponderables castigos , apenas acertamos à tomar la senda derecha de nuestro ultimo fin , y centro de la Bienaventuranza , para que Dios nos criò!

Por este tiempo madrugan los Indios , y las Indias , aquellos buelcan quantas Tortugas quieren , dexândolas el pecho por arriba tan asseguradas , que no se pueden menear ; por que aunque con manos , y pies tiran à enderezarse , es tan alta su espalda , que ni con pies , ni manos alcanza à tocar el suelo , para hacer fuerza , è hincapie : luego las vãn cargando à sus ranchos , en donde quedan asseguradas , dexandolas bolteadas al modo

Modo de asse-
gurar las Tor-
tugas.

Cantidades
inmensas de
huevos.

¿ Modo para
guardar los
tortuguillos.

dicho. Entre tanto las mugeres , con sus hijos , se ocupan en sacar , y llevar canastos , así de huevos , como de tortuguillos , à los ranchos. De los huevos levantan formidables montones , y à los tortuguillos mantienen en los mismos canastos , para que no se escapen al Rio , como lo hacen todos quantos pueden. Tambien cavan la arena , y abren pozas al peso del agua del Rio ; y trasminada esta hasta las pozas , descargan en ellas grandes cantidades de dichos tortuguillos para ir comiendo ; que à la verdad , cada uno es un buen bocado , y sin huefso , porque hasta las mismas conchas son tiernas , y sabrosas ; y no es creible , ni reducible à guarismo , la multitud de tortuguillas tiernas , que cada una de tan innumérables familias come cada día.

Pero mucha mayor es la cantidad de huevos que consumen , yà en la comida , yà en la fabrica del aceyte ; tanto , que con ser el Rio Orinoco tan grande , y de primera magnitud , es dictamen de los prudentes , y prácticos de aquel País , que à no haver tan exorbitante consumo de Tortugas , de tortuguillos , y de huevos , como llevo apuntado , fuera tal la multiplicacion , y multitud de Tortugas del Orinoco , que se bolviera innavegable , sirviendo de embarazo à las embarcaciones la multitud imponderable de Tortugas , que de tal inmensidad de huevos (si se lograran) havian de redundar en aquel grande Rio ; y yo soy del mismo parecer. Al

modo que se escribe de Terra-Nova , que en sus mares , cerca de la Pesqueria del Banco, adonde tantas Naos concurren , se afirma haver tanta multitud de Bacallao , que à veces niega el passo à los Navios , los estorva , y retarda : tanto hai , que cada Pescador coge al dia quatrocientos Bacallaos. (a) Vamos yà à ver como fabrican el aceyte , que como dixe , es su principal interès.

Lavan las mismas *Candas* en que navegan , las sacan à la playa , echan en ellas algunos cantaros de agua , y luego vãn lavando canastos de huevos de Tortuga , hasta que no les queda pegado ni un grano de arena ; y yà limpios , los vãn echando en las *Candas* , dentro de las quales estàn los muchachos pisandolos , del mismo modo , que acà se pisan los racimos de uvas para extraer el mosto. Yà que las *Candas* estàn suficientemente cargadas , se dexan descubiertas al batidero del Sol : toman calor las *Candas* , el agua , y los huevos que se han batido en ella , y à poco rato se sobreagua un licor muy sutil , y muy claro , que es lo olioginoso de los huevos , que lo son tanto , que à mi vista , y no sin maravillarme , he visto poner la sartèn , ò la cazuela seca al fuego , y yà que està bien caldeada , echan los huevos de Tortuga bien batidos , y al tocar la sartèn ardiente , arrojan tanto aceyte de sì , que basta para freir la tortilla, con el se-

Modo de fabricar el aceyte de los huevos.

guro , de que jamás se pega , ni à la sartén, ni al barro de la cazuela.

Dàn un hervor al aceyte.

Mientras el calor del Sol và elevando aquel aceyte sutil , ponen las mugeres cada una su cazuela grande al fuego : los Indios, con conchas sutiles , y muy al proposito, vàn extrayendo el aceyte de la superficie del batido de las Canòas ; y trasponiendolo à las cazuelas , en ellas , à la fuerza del fuego, hierve , y se purifica ; y si con las conchas tomaron algo de los huevos batidos , queda aquella parte crassa frita en el fondo de las cazuelas ; lo qual hecho , vàn llenando gran numero de vasijas , que para ello traen prevenidas de aquel aceyte bellissimo , y puro, mucho mas claro , que el aceyte de olivas, y tambien mas sutil , y delgado , lo qual experimentè delante de sugetos de toda graduacion , que no lo querian creer. De este modo : llenè medio vaso de aceyte puro de oliva , luego sobre este añadì otro tanto aceyte de huevos de Tortuga. Cosa rara ! Luego empezaron uno , y otro à dàr bueltas de arriba à baxo en el vaso , qual arriba , y qual abaxo , hasta que empezandose à mezclar por el centro , se confundieron enteramente uno con otro , perdiendo ambos su color , y resultando un color albugineo , al modo del que tiene la leche muy aguada , y parò aquella mutua contienda, y movimiento. Sofsegados ambos licores , por espacio de media hora , y algo mas , empezó el aceyte de huevos de Tortuga à sublimarse , y à breve

El aceyte de los tales huevos es mas sutil , que el de olivas.

Pongo el experimento que hice.

rato quedò sobre el aceyte de oliva , al modo que este se mantiene sobre el agua , quedando uno , y otro en su color natural , como antes. Pero bolvamos à la narracion.

Llegada la hora de comer , (aunque todo el dia estàn comiendo , por via de golosina , huevos , y tortuguillos) para entonces una sola Tortuga dà tres abundantes platos , y muy diferentes , que dàn largo pasto à la familia , por mucha que sea ; porque rajada por ambos costados la Tortuga , le extraen cinco quartos , que son cabeza , y pescuezo , los dos pies , y los dos brazuelos de las manos , que han menester una olla de buen buque para que quepan. Antes de echarlos en la olla , les quitan unas grandes pellas de manteca tan amarilla , como las hiemas de los huevos. (y esta es otra ganancia , que llevan à sus casas , y muy considerable ; porque la Tortuga que menos , dà dos libras de dicha grassa) Puesta yà la olla al fuego , el marido coge entre manos la concha de la Tortuga , que corresponde à la espalda , y la muger la concha , que corresponde al pecho ; y despues que cada qual pica bien la carne , y manteca , y gran cantidad de huevos , que quedan pegados à la concha , las mismas conchas firven de olla , y sin el menor riesgo de que se quemem : antes de que el potage estè à punto , las ponen en los fogones , con que tienen para principio el gigote , que se preparò en el pecho , muy sabroso , y tierno ; y hasta el mismo pecho les he visto comer ,

Una sola Tortuga dà tres cu-
biertos para
una larga fa-
milia de In-
dios.

porque queda aquella concha muy penetrada de manteca, y tierna: luego se sigue el guiso, ò picadillo de la concha principal: este es un gran regalo, y se llama *garapacho*; no sè por què. Y finalmente, entra en tercer lugar la holla, y todo se corona con abundante *chicha*, que llevan prevenida para toda aquella temporada, en la qual no es creìble quanto engordan aquellas gentes, especialmente los muchachos, y chusma: Y con razon, porque el Padre Manuel Romàn, yà otra vez citado, Superior actual de nuestras Misiones de Orinoco, me assegurò muchas veces, que haviendo nacido en Olmedo, y crecido en Valladolid, y Salamanca, no echaba menos el rico carnero de aquellos Paìses, à vista de las Tortugas del Orinoco: y esto mismo oì tambien à otros Padres Españoles de aquellas Misiones.

Es la carne de dichas Tortugas muy substancial, y de buen gusto.

Previene huevos secos para el tiempo de las lluvias, en gran cantidad.

Pero no para aqui la grangeria, y util de los Indios, porque fuera de la inmensidad de los huevos que comen, y de los que consumen para su aceyte, forman tambien unos largos cañizos, donde puestos innumerables huevos al fuego manso, y al calor del Sol, los ponen secos à modo de higos passados, y despues llevan grande abundancia de canastos llenos de dichos huevos à sus casas; y para que se conozca la abundancia, por solo un cuchillo venden quatro canastos de estos huevos secos, que podrán tener hasta mil huevos.

Quan recargados se buelven à sus Pueblos.

Llevan tambien, al fin del passèo, tantas Tortugas, quantas pueden sufrir las embarca-

ciones sin hundirse : y para que vayan sujetas, antes de embarcarlas, les atan fuertemente una mano contra otra, y del mismo modo les atan, y travan los pies. De esta especie de Tortugas, lo que me causò novedad es, la multitud de huevos que cada una tiene dentro de sí ; porque fuera de las sartas (que así están) que ha de poner este año ; mas adentro tiene ya los que ha de poner en el otro, casi del mismo tamaño ; pero sin aquella tela, ò membrana blanca, que despues tienen : y para el tercer año tiene los que ha de poner, del tamaño de balas de mosquete : para el quarto, del tamaño de balas de escopeta : para el quinto, son à modo de municion gruesa ; y à este modo en disminucion, vamos à dár à una confusión de huevas como semillas de nabo, mostaza, &c. que Dios solo sabe para quantos años tienen aquellos animales prevencion de crias.

Concluyo este capitulo con la util cosecha de miel de abejas, que casi continuamente recogien los Indios del Orinoco. Es tanta la abundancia de enjambres, que no se halla palo hueco, arbol, ni rama concava, donde no se halle colmena con abundante miel : la que facan con facilidad, agrandando la puerta de las abejas, ò derribando, y rajando el tronco, sin temor de ellas, que no pican, ni gastan el aguijón de las de acá, y así luego vuelan, y se van à buscar otra rama hueca. Es tanta la miel que recogien, que por un cuchillo venden los Indios cinco frascos de ella despues de despumada, y colada, y todavia abundàra mas, si una especie

Multitud de huevos, que retienen las Tortugas para muchos años.

Abundancia de miel de abejas silvestres.

La grave enfermedad que se llama la peste de los Indios.

Los micos destruyen muchas abejas.

cie de *monos* pequeños, ò *micos*, no persigüerán las colmenas. Se pone el mico à la puerta; y al salir, y entrar, và pillando, y comiendose las abejas, hasta la ultima: despues, si puede meter la mano, no dexa panal en la colmena; y si no puede, mete la cola, y como sale untada de miel, se và saboreando con ella, hasta que yà la cola no alcanza mas, ni halla arbitrio para lograr la restante.

Ni à nosotros nos resta yà luz del día, sino para baxar à la Misión de que salimos: Vamos por estotro lado, que aunque es mas larga, es menos pendiente la baxada: los Padres Misioneros yà nos estarán esperando: allà proseguiremos con nuestros discursos mas despacio: y trataremos puntos, y materias mas curiosas, y de mayor importancia.

C A P I T U L O XXIII.

METODO EL MAS PRACTICABLE

para la primera entrada de un Misionero en aquellas tierras de Gentiles, de que trato, y en otras semejantes.

La grave dificultad que se forma, y se agrava en la aprehension.

DOS intentos consigo en este Capitulo: el primero, satisfacer à muchas personas, que han deseado, y desean saber lo que contiene el titulo propuesto: el segundo será, deshacer al mismo tiempo un agigantado monte de dificultades, que al oír *Nueva entrada à Gentiles incognitos*, se forma aùn en la mente del Mis-

Misionero mas fervoroso ; porque por mas que lo sea , es hombre , y como tal , aunque el espiritu estè pronto , vigoroso , y agil , no asi la carne , que es enferma , y flaca , tanto , que en semejantes ocasiones se llena de sudor frio , no sin congojas ; porque el conocimiento de la infidelidad , è inconstancia de los Gentiles , en cuya busca toma el viage , le representa el peligro de su muerte , como proximo , y muy factible , no sin pavor , y tédio ; pero la firme confianza en Dios lo vence todo.

Fuera de esto , quedaràn instruidos tambien muchos Varones Apostolicos , cuyo amor de Dios , y del proximo , les hace abandonar sus Patrias , para salvar aquellas almas destituidas de todo cultivo espiritual. Estos Operarios , llevados del impetu de su espiritu (aun desde la Europa) se imaginan en aquellos bosques , selvas , y playas de los Rios , con un Crucifixo en las manos , ponderando à los Gentiles las finezas de aquel Divino Señor , &c. Y no ha de ser asi à los principios.

Con un simil me darè à entender. Los aguaceros recios , que suele haver en el Verano , con aparatos de truenos , y relampagos , caen sobre la tierra àrida , y sobre las plantas marchitas por los rigores del Sol , y al punto aquella se refresca , y estas reverdecen ; y como que resucitan à nueva vida , muestran en su lozanìa , y verdor lo oportuno del beneficio ; y à pocos dias que prosigue el Sol , haciendo su oficio , queda la tierra casi tan àrida , como estaba , y los arboles , y plantas tan marchitas ,

Ideà especulativa impracticable.

Diversidad de fructificar en las Misiones entre Christianos, y en las de los Gentiles.

Simil.

ò poco menos que antes. Al contrario las aguas, que reparten las nubes en el Invierno, son de ordinario menos recias, y menos ruidosas; pero aunque masas, son permanentes, y van poco à poco embebiendole en la tierra: Los arboles, plantas, y sembrados, muy poco, ò casi nada se dan por entendidos, ni aquellos se visten de ojas, ni se coronan de flores, ni estos dan mas muestras que de estar vivos, aunque marchitos al rigor de los yelos. Esto es à lo que se ve por defuera; pero allà en sus raices van acaudalando el vigor, los sembrados para dar copioso grano, las viñas generoso vino, y los arboles, segun su variedad, abundantes frutas. No de otro modo sucede en las Misiones que llamamos circulares, entre Christianos viejos; què de confesiones generales? Què escandalos quitados? Què de casamientos necesarios no se contraen? Quantos se revalidan? Què devociones no se entablan, &c? Palsò la Mission: Y què sucede en breve tiempo? Sucede casi lo mismo que en los campos, à los quince dias despues de las lluvias del Verano; si bien es, y debe ser muy apreciable la practica, y la cosecha de dichas Misiones circulares.

Pero en las Misiones entre Gentiles, insisten uno, y otro año regando con sudores copiosos el terreno, cultivan con afan aquellas plantas, siembran à tiempo oportuno el grano del Evangelio, despues de haver gastado mucho tiempo en desmontar, limpiar, y arar aquel campo lleno de malezas; y con

todo, ni la tierra se dà por entendida, ni la semilla nace, ni las plantas florecen, ni aun dãn señas de reverdecen, para que el Misionero se consuele con la esperanza del fruto; pero no importa, porque es tiempo de Invierno: buen animo, y nadie descaezca, ni abandone el campo, aunque todas las señas sean de estèril: *Non fiat fuga vestra in hyeme.* (a) Tiempo, y paciencia es menester, y esperar con sufrimiento (como del Labrador dice Santiago) (b) que llegará su propio tiempo, y tendreis tan abundante cosecha, que apenas tendreis manos, ni fuerzas para recogerla toda, y os vereis obligados à clamar à los Superiores, que embien nuevos Operarios, porque la mies es mucha, se cae de puro madura, y se pierde, porque los Operarios son pocos: (c) de modo, que al passo que tardò el terreno en fomenta la semilla que ocultaba, à esse passo es despues la abundancia del fruto en las Misiones de Gentiles, y no fruto transeunte, sino fixo, y permanente: Porque, què otra cosa es fundar una Colonia de mil familias, que estaban dispersas por aquellos bosques, que establecer una finca perpetua, que ha de fructificar el redito de innumerables almas, asì de parvulos, como de adultos (mediante la bondad de Dios) hasta el fin de el mundo?

Constancia en el cultivo, aunque no aya muestras de cosecha.

La esperanza de el fruto, es alivio grande en el trabajo

Parte I. Xx La

(a) *Matth. cap. 24. vers. 20.*

(b) *Ecce agricola expectat, &c. Donec accipiat temporaneum, & scrotinum. Jacobi cap. 5. vers. 7.*

(c) *Matth. cap. 9. vers. 28.*

La esperanza de este grande , y permanente fruto , alivia , y hace tolerables los muchos afanes , que deben preceder , antes de empezar à recogerlo. Yo os elegì , dixo Christo à los tales Misioneros , para que empreheñais esse largo , y arduo viage , (y viages sin parar : *ut eatis*) . (a) y recogais mucho fruto , y para que esse fruto sea permanente : *Et fructus vester maneat* . Afsi sucede , por la misericordia de Dios ; ni esta es especulacion fantástica , sino una sèria , y veridica relacion de lo mismo que sucede en las Misiones de que trato ; y me persuado (por ser los Indios casi de un mismo calibre en toda la America) que sucede lo mismo en las demàs Misiones . En estos desiertos reparte el Señor à manos llenas el Manà del Cielo : en ellos obftenta su Magestad la liberal magnificencia de su poderoso brazo , como altamente lo expusò San Ambrosio . *

Ahora , supuesto lo dicho en general , descendamos à lo particular , y à lo que ha enseñado la experiencia . Los mismos Neophitos de un Pueblo nuevo , dãn la primera noticia de la Nacion , que hai en aquellos contornos , cerca , ò lexos . Se averigua si son sus amigos , ò enemigos ? Se informa de su

Noticias , que debe adquirir el Misionero .

(a) Joann. cap. 15. vers. 16.

* Lib. 6. in Luc. cap. 9. *Gratie Coelestis impartitur alimentum . Sed quibus impartiat , advertite . Non otiosis , non in Civitate , quasi in Synagoga , vel Seculari dignitate residentibus : sed inter deserta quarentibus Christum .* (2)

genio , si son pacíficos , ò bravos , y guerreros ? Si estables en un Lugar , ò si son andantes , y vagabundos ? Y recogidas todas las noticias necesarias , no conviene , que el Misionero trate desde luego de ir à verse con ellos ; porque la misma novedad les hace echar mano à las armas , pensando , que el Padre llega con mal fin , y no para su provecho. Si tira à quedarse entre ellos , lo llevan à mal , y se retiran à otra espesura impenetrable. Si se retira , à vista del mal recibimiento , los dexa en peor estado de lo que estaban para poderlos tratar , y ganarles la voluntad ; esto es , si al mismo llegar no le han atravesado con muchas flechas , como ha sucedido , sin mas fruto , que el de aquella su buena intencion , y caridad , que à la verdad no la hai mayor , (a) que la que expone su vida por el bien de los proximos.

La practica es instruir bien dos , ò mas Indios de los Neophitos , que saben la tal lengua , y bien aviados de regalos para el Cacique ; y los viejos , embiarlos como Embaxadores , y con el encargo de que entren con sus armas baxo el brazo , y con las demás ceremonias , que ellos usaren , en señal de amistad ; y con mayor cuidado à no insinuar , ni que ellos insinüen à los tales Gentiles , que el Padre quiere ir à visitarlos ; pues ha sucedido , que con sola esta insinuacion , se han ahuyentado à tierras muy remotas. La embaxada solo ha de ser : *Que el Misionero , que*

Mensageros,
que conviene
embiar.

X₂

les està cuidando, es su amigo, y que les embia, v.gr. aquellos cuchillos, abujas, y otras vagatelas, en señal de que es verdad. No han de añadir ni una palabra mas, sino responder fielmente à innumerables preguntas, que les han de hacer: De cómo vino el Padre à vivir con ellos? Por donde, y con quien vino? Qué hace? Qué pretende con su venida? Cómo los trata, y en qué se ocupa? &c. Si los mensageros lo hacen bien, desde luego buelven con ellos dos, ò tres Indios principales, mas por curiosidad, que por otra cosa. Si la tal Nacion es de genio altivo, y natural terco, es preciso repetir, con intervalo de tiempo, algunas embaxadas; y en la ultima (quando yà se reconoce blandura) se embia à decir: *Que si no estuviera tan ocupado en cuidar de su gente, que fuera à visitarlos; pero que, &c.* La respuesta ordinaria à este aviso, suelen ser muchas muestras de deseos de que el Padre vaya, con lo qual se les embia à decir la Luna en que irá. (esta Luna se demarca por las frutas, que en ella maduran, porque para todos los meses del año hai frutas proprias de aquella Luna) Si el viage es largo, como de ordinario acontece, es preciso dár forma de que otro Misionero supla su ausencia, para que nadie muera sin instruccion, y Bautismo, ni pierda lo cierto, para lograr lo incierto.

Ultima prevención para ir el Misionero.

Modo que se guarda en estos viages.

Sea el viage por los bosques, ò sea embarcado por los Rios, yà està averiguado, que la misma necesidad ha de tener, si lle-

va algunos Indios cargados de maiz tostado, y otros semejantes bastimentos, como si no los llevàra; porque aunque lleve la dicha prevencion, à mas tardar, à los quatro dias se la han comido los Indios que la cargan, para aliviar la carga, y por su natural voracidad. Lo mismo, con poca diferencia, sucede, si el viage es con embarcacion por algun Rio; y asì, mejor es, que comò de los quatro dias para adelante no falta la Providencia Divina, dando, yà aves, yà pescando, frutas, y raices, solo se saque prevencion para el primer dia; porque de ordinario, en la cercania de los Pueblos, tienen yà los Indios destruidas las aves, monos, javalies, &c. y de aì para adelante no falta ni uno, ni otro para vianda, ni frutas, ò raices para pan, à veces mas, à veces menos de lo que es menester; ni hai peligro de morir de hambre, aunque no dexa de suceder tal qual desmayo, especialmente en llanos rasos, que de ordinario son estèriles.

Lo que se debe llevar son avalorios, cuentas de vidrio, cuchillos, anzuelos, y otras buxerías, que para los Gentiles son de mucho aprecio. Se procura, que los que vãn de guia, nivèlen las jornadas de modo, que la noche se passe junto à algun arroyo, ò Rio, asì por la pesca, que es segura, como porque siempre cerca de los Rios se halla mas volateria, y montería para el sustento. Fuera de doce, ò catorce Indios fieles, que lleva consigo, es bueno, que le acompañen uno, ò

dos

Se lleva con
que regalar à
los Gentiles.

dos Soldados , assi por la multitud que hai de fieras , como por el buen gobierno de las Noches , en las quales debe siempre arder fuego , para que los tygres no se acerquen , como lo hacen luego que se apaga. Remudanse las centinelas de dos en dos horas ; y para esto , y para mayor resguardo del Padre quando llegue à la tal Nacion , conviene que lleve los dos hombres con sus armas. Luego que à buena hora se llega al sitio donde se ha de hacer noche , unos limpian el sitio , y arrojan toda la maleza , otros buscan , y amontonan leña , otros se aplican à pescar , y los demàs salen à buscar algun javalì , monos , ù otros animales , y no buelven vacìos. La noche , de ordinario , se passa en vela , à causa de la multitud de mosquitos que hai en todas aquellas partes todo el año ; y de este modo , y con este metodo se prosigue el viage , sin mas que el Breviario , la caxita del ornamento , y la red , ò amàca , que para dormir , ò descansar de noche , se cuelga de un arbol à otro.

Es muy conveniente , que un dia antes de llegar , se adelanten dos Indios , y den el aviso , de como el Padre llegará el dia siguiente : con esso no les coge de repente la llegada ; y los que estàn dispersos , se juntan en los ranchos del Cacique , y previenen sus menesteres.

Veamos ahora còmo sucede en casi todas aquellas Naciones , la entrada , y las ceremonias del recibimiento. Tienen generalmente todos los Caciques gentiles , no lexis de su

Modo de pasar la noche en estos viages.

Aviso al Cacique un dia antes de llegar.

Entrada del Padre , y ceremonia del recibimiento.

casa, otra abierta por los quatro vientos, y solo con techo de paja, ò palma para recibir forasteros. Via recta à esta casa se vâ el Misionero con sus compañeros, cuelga su *amaca*, ò red de uno à otro palo, que para el caso estàn siempre clavados en el suelo, y descansa buen rato, sin que parezca Indio alguno, ò porque se estàn pintando, ò porque dâ lugar à que descansen los huespedes: A su tiempo llega el Cacique, y à buena distancia dice sola una palabra, que en los *Guane* es *Menepuyca*? En los Caribes *Guopuri*? En los *Jiraras* *Majusaque*? &c. Que es decir: *Tâ veniste*? Y en quanto el Misionero responde *Marrasâ*, y *â vine*, se retirâ el Cacique, se asienta, y se siguen los Capitanes, y todo el resto de la gente, haciendo la misma pregunta, y retirandose à su asiento. Luego està allì la Cacica, y las mugeres de los Capitanes, y sin hablar palabra, ponen cerca de el Padre cada qual una *tutuma*, que es un vaso de chicha, un plato de vianda, y pan de el que usan: lo mismo hacen las demàs mugeres de el Pueblo; de modo, que se llena de platos, y vasijas casi toda la casa, y à todo esto nadie chista, ni se oye una palabra: La chicha de las *tutumas*, cada qual suele ser de su color, blanca, morada, ò colorada, segun la fruta, ò grano de que se hizo, y no dexa de dâ asco à los principios. Pide luego el Padre el plato que le parece à uno de sus Indios compañeros, y come lo que ha menester. Pero por lo que mira à la bebida, (aqui es el aprieto)

Laconismo con que dâ la bienvenida los hombres.

Las mugeres traen mucha bebida.

Debe el Padre hacer como q prueba de todas las bebidas.

ha

ha de beber, ò probar, ò hacer como que bebe, de todas las *tutùmas*; so pena, de que la muger que la traxo, y su marido, se han de dàr por sentidos, y aun por enojados, si no prueba algo de su *tutùma*. Es, à la verdad, funcion penosa para el Padre, y muy alegre para los Indios de su comitiva: los quales, luego que el Padre probò algo de la ultima chicha, sacan afuera todo aquel aparato, comen, y beben à todo su gusto, y quiera Dios, que no les parezca corto el desempeño.

Arenga que
dice el Cacique,
que, ò Mirray.

Luego que el Misionero bolvió à su *amàca*, ò red, se levanta el Cacique, y acercandose à èl empieza su arenga, que ellos llaman *Mirray*: esta la aprenden desde pequeños, y asì la recitan seguidamente, añadiendo al principio, y al fin de ella algunas circunstancias propias de aquella bienvenida; v. gr., Que èl, dias antes, havia visto pasar, sobre su casa un paxaro, de singulares plumas, y colores; ò que havia soñado, que estando sus sementeras muy marchitas, havia venido sobre ellas una lluvia muy à tiempo, &c. y que todo aquello eran avisos de que el Padre havia de venir à verlos, &c. El cuerpo del *Mirray* contiene varias lastimas, y aventuras sucedidas à sus mayores; y todo lo refieren en tono lamentable, rematando la mayor parte de las clausulas (cada Nacion con las suyas) y la *Aebagua* con estas dos palabras, dos veces repetidas, en tono mas alto: *Taquetà, nade, yaquetà*; que quiere decir: *Es verdad, sobrino, es verdad*;

dad. Concluido su *Mirray*, se retira al lugar de su asiento, y luego se asienta el Padre en su *amaca*, (y lo mas usado es en cuclillas) y corresponde con otra arenga, que contiene el grande amor que les tiene, lo qual roborá con las mejores pruebas que le ocurren, ò trae pensadas; y la ultima es el haver tomado aquel viage, y les cuenta lo principal, que en él ha sucedido; y concluye protestando, que solo quiere, y busca su amistad, su bien, y el defenderlos de sus enemigos, &c. Luego reparte los donecillos que trae prevenidos, primero al Cacique, y su muger, ò mugeres, luego à los Capitanes; y ha de tantear, que aunque les toque à poco, alcance à todos; porque es un gran sentimiento para ellos, y ellas, no recibir, aunque solo sea un alfiler, para sacar las *niguas* de sus pies. Es consuelo saber, que se contentan con poco, y con buenas esperanzas para despues.

Toda esta primera bateria ha de ser oculta de parte del Misionero; porque si se aclara, pierde el viage. Los Indios compañeros son los que abren la brecha, y mas si están bien instruidos; porque los Gentiles les están preguntando de noche, y de dia, y las respuestas de los Neophitos les van ablandando los corazones, y abriendoles los ojos: por ellas saben, que los Misioneros solo buscan su amistad para defenderlos de sus enemigos, que cuidan mucho de sus enfermos, que les buscan herramientas para trabajar en sus campos, que quieren mucho, y enseñan à sus hijos.

Arenga, &
Mirray con q
responde el Pa-
dre.

Tenga gran
cuenta de que
el regalo al-
cance à todos.

Preguntas que
los Gentiles
hacen.

à que miren el papel: (es su frasse para decir que les enseñan à leer) todas estas, y otras noticias, les causan grande novedad, y admiracion, como cosa para ellos, ni vista, ni oida: en especial se admiran de que el Misionero haya dexado sus padres, y parientes para vivir entre ellos, y de todo esto tienen largas conferencias.

Visite el Padre
à los enfer-
mos.

Entre tanto el Misionero, con uno de aquellos Indios, và à visitar à los enfermos, les dà sus doncellas, los agasaja, y vè si està, ò no de peligro. Raro viage de estos hai, ò ninguno, en que no se logren muchos Bautismos de parvulos, y adultos moribundos, y asì jamàs se malogra el trabajo: como el Padre và de casa en casa viendo los enfermos, le vàn siguiendo los muchachos; à estos se les dàn alfileres, y anzuelos, y se les muestra grande amor, à fin de ganar à sus padres: ellos como inocentes corresponden, y no aciertan à dexar, ni apartarse del Misionero; y despues en sus casas cuentan à sus padres todo lo que le han oido; y de ordinario les dicen, que no permitan, que el padre se buelva, &c. La mejor industria es, que quando al otro dia, y en los restantes, và à vèr à los Indios en sus casas, y à visitar à los enfermos, tome en sus brazos alguno de aquellos parvulos, le acaricie, y haga fiestas à su modo: esto aprecian grandemente las Indias, y à sus maridos les parece muy bien. Es cosa de vèr, que en quanto el Padre tomò un chico en sus brazos de los de su madre,

Turbade mu-
chachos, y
modo de agas-
ajarlos.

dre , luego concurren las demás mugeres que crían , y le ofrecen sus parvulos à porfia (y quien podrá explicar las ganas , que tienen aquellos Cazadores de almas , de que se compongan bien las cosas , y se llegue la hora de poder bautizar aquellos inocentes , sin peligro de que sus padres se remonten ! Todos los clamores del corazon se dirigen à sus Angeles de Guarda , para que alcancen de Dios este favor.) Es preciso , que para estas funciones reserve el Misionero sartas de avalorio , las de mejor color , para ponerles à los chicos en el cuello , siquiera una à cada uno. Yà està repetidas veces experimentado , que las mugeres son las que abiertamente rompen el nombre , primero entre si , y luego con sus maridos , para que , ò no permitan que el Padre se buelva , ò para que se vayan todos en su compañía ; que aun entre los Gentiles es mayor la piedad en aquel sexo.

Muy poca necesidad hai de prevenir aqui , de antemano , à los que el Señor destina , y prepara para tan Apostolicas correrías : que si un Rey de la tierra dà todo quanto ha menester à un Embaxador , solo porque vâ en su nombre à otros Reynos ; mucho mejor , y con mayor liberalidad , el Rey de la Gloria avia , y previene con sus dones , y abundante gracia à los Embaxadores Evangelicos , que embia à dilatar su Santo nombre entre aquellos , que redimiò à costa de su propia Sangre , y Vida. Con todo , es bien que sepan de antemano , lo que les puede acontecer , para que no les

Muestre mucho amor à los parvulitos.

Entre tanto clame à los Santos Angeles , que cooperen.

Lance arduo , que suele suceder en esta primera entrada.

coja de fusto , y prorrumpe alguno , sorprendido con la novedad en algunas palabras , que disgusten al Cacique , y à los principales Gentiles ; y es el caso , que de ordinario hacen al Misionero la oferta , que segun su barbaro estilo , usan hacer à los demàs forasteros : la que tambien notò Herrera (a) en los primeros descubrimientos de aquel Nuevo Mundo ; y es ofrecerle una muger que le asista , y sirva : aqui el Padre , con la mayor modestia , (y aun sin querer , bien sonroscado el rostro) responde : „ Que todo su amor tiene colocado arriba en el Cielo ; y que de ellos no quiere cosa alguna en este mundo , sino mirarlos como à hijos , y cuidar de su bien , &c. No sabrè decir quanta novedad , y espanto causa en aquellos hombres sylvestres esta , ò semejante respuesta ! Este es para ellos un language inaudito , y que jamàs llegó à su pensamiento : de aqui nace en ellos una gran veneracion , y empiezan à mirar al Padre como à cosa muy superior à ellos. No se contentan con esto , vãn à sus casas à ponderar lo que han oido : llaman à los Indios compañeros del Padre , y preguntan , y repreguntan mucho sobre la materia , hasta quedar satisfechos de lo que no acaban de creer. En fin , nadie se perturbe , que como dixe , Dios Nuestro Señor tiene mucho que dàr ; pero tambien digo , que antes de entrar en estos ministerios : *Probet autem se ipsum homo* , y como la vocacion sea de Dios , vaya

Novedad, que la respuesta de el Padre causa à los Gentiles.

A quien Dios no llamare, no se entrometa à estos lances.

Variedad de
existencia que
lleva a la
destrucción
de la vida.

Modo cõ que
el Padre se ha
de infnuar á
los principios.

vers. I.

358 EL ORINOCO ILUSTRADO,

„xos, es muy difícil cargar herramientas:
 „que si se animassen à buscar un buen sitio
 „cerca del otro Pueblo, que tuviesse buenas
 „pesquerías, (como tal, y tal puesto, que
 „han de llevar yà pensado) que entonces,
 „con menos trabajo, los visitaria con fre-
 „quencia, les socorreria con herramientas,
 „cuidaria de buena gana de sus enfermos,
 „&c. De esta respuesta depende ordinaria-
 „mente el exito de la empresa; porque algu-
 „nos Caciques responden, que irán con sus
 „Capitanes à ver si hallan sitio à proposito pa-
 „ra mudarse cerca del otro Pueblo; y así se
 „executa, previniendo con tiempo semente-
 „ras, y al tiempo de coger el fruto, se mudan
 „con todas sus familias, ò con la mitad, y
 „fabrican casas, &c. Otros Caciques piden es-
 „pera, y tratan el punto largamente con sus
 „gentes antes de resolverse. Tambien suele su-
 „ceder, que en el Pueblo de los yà cathecu-
 „menos no hai muchas familias, y hai terre-
 „no para que estos puedan juntarse con ellos.
 „En este caso, los mismos del Pueblo yà em-
 „pezado, y el Padre, les dan palabra de pre-
 „venirles sementeras, y algunas casas, con lo
 „qual se facilita mas el transporte de la gen-
 „te nueva. Sucede à veces, que la gente que
 „se tira à domesticar, ò sus mayores, han te-
 „nido guerra con alguna Capitania de las que
 „yà están pobladas, y entonces se añade la
 „fatiga de agenciar de una, y otra parte las
 „amistades; y yà que están compuestas, las
 „sellan à su modo barbaro, con unos quan-
 „tos

Variedad de
 exitos, que
 suelen resultar

Trabaje con
 industria en las
 amistades de
 unos cō otros.

los palos , que se dãn unos à otros , que son paga universal de todas las quèrellas passadas : al modo , que al amistarfe los Indios Philipinos , el ultimo sello de la paz , es romperse la vena del brazo , y que la sangre de ambos cayga , y se mezcle en una misma vasija , lo qual sirve de una firmissima escritura. En fin hai entradas , en que los Indios principales se tienen firmes en no dexar su sitio , por ameno , y fertil ; y lo que es mas , por ser su Patria : y por otra parte se cierran , en que el Padre se ha de quedar con ellos. Entonces consigue , que el Cacique , y algunos de aquellos Gentiles , le acompañen al Pueblo de que salió , desde donde avisa à los Superiores , y con su beneplacito buelve , y yà es recibido , sin ceremonias , y con notable júbilo de toda aquella gente , que en todo esto solo ha mirado su interès , y conveniencia propria ; y este mismo rumbo debe seguir el Misionero , que de veras desea la salvacion de aquellas almas : lo qual doy por muy cierto , porque en aquellos destierros no hai otra cosa que buscar : *Vamos con la suya* , que es su interès , *y salgamos con la nuestra* , que es assegurarlos , y domesticarlos , para enseñarles la Santa Doctrina. Y esta es la regla , que nos da San Pablo Apostol : (a) *Non prius , quod spirituale est ; sed quod animale , deinde quod spirituale*. Con los beneficios , suavidad , y muestras prácticas de amor , se ganan aquellas voluntades terrenas :

Modo rustico de confirmar sus paces.

Uso raro de los Indios Philipinos para establecer la paz

Condescender con ellos todo lo factible para ganarlos para Dios.

Si entablan buenas sementeras , dênse yà por assegurados.

ni cabe à los principios otra cosa; porque como el mismo Apostol de las Gentes nos advirtió, (a) el hombre animal terreno, y que està todavia por desvastar, aunque se las digan, y expliquen, no percibe las cosas espirituales. La señal fixa de que perseverarán quietos, entre otras, es ver, que han trabajado buenas sementeras, y buenas casas, que embian de buena gana sus hijos à la Doctrina, y à la Escuela, &c. Hasta tener esta moral certidumbre, solo se bautiza en peligro de muerte. Quando hai la tal seguridad, yà se bautizan los chicos instruidos en la Doctrina, que se debe entablar desde el primer arranque de la fundacion; que en la crianza de estos està la ganancia; y el mayor merito, en tolerar la ferrea tosquedad de los adultos.

CAPITULO XXIV.

FERTILIDAD, Y FRUTOS PRECIOSOS,
que ofrece el terreno del Rio Orinoco, y el de sus vertientes.

HAviendo fixado la vista, y la atencion, desde aquella empinada cumbre en que estuvimos, solo en la copiosa abundancia de Peces, Manatíes, y Tortugas de Orinoco, en la copia de javalíes, y otras carnes, resinas, y aromas, que facen los Indios de los bosques, quedara desayrado el terreno, sino fixáramos en

(a) *Animalis autem homo, &c. I. Corinth. 2^a vers. 14.*

en el los ojos para registrar la virtud, que encierra en sus entrañas, para dár à manos llenas frutos de mucho valor, y aprecio para la Europa, fuera de los aceytes, balfamos, y lo demás, que llevo referido; y fuera de lo que actualmente dà à sus moradores en frutas, y frutos del País, cuya relacion reservo para un pàsseo, que hemos de hacer àcia sus huertas, y sembrados, en la segunda Parte de esta Obra; y omitiendo lo que arrebatò la atencion de los Estrangeros: esto es, que las playas del Orinoco, especialmente donde el Rio forma remolinos, pintan en arenas de oro, y de plata, señal fixa de los minerales por donde passa. Voy folamente à tratar de los frutos que dà, y puede dár para el Comercio con España.

El tiempo del
cubrirà ma-
chas minas de
oro, y plata,

Cacao, y
Canela,

Corre el gran Rio Orinoco, como yà dixè, y se vè en el Plàn, al pie de unas altas Serranias, desde que nace, hasta que se sepulta en el *Golfo Triste*. De aquellas elevadas cumbres descienden caudalosos Rios, y multitud de arroyos, que de industria no demarquè en el Plàn, para que no saliera à luz con demasiadas sombras. La humedad, que aquellas corrientes difunden por los valles, tiene à estos hermoseados con mucha, y fresca arboleda. Los Rios, por la altura de que baxan, pudieran ser sangrados facilmente con repetidas azequias. El migajòn del terreno, que sin cultivo alguno prorrumpe en bosques, cuyos arboles son de notable corpulencia,

Terreno capáz
de regadio.

yá se vé, que obedeciera al cultivo, y man-
ruviera fecundos los arboles del Cacao. Po-
co he dicho, diré lo que ví repetidas veces
en las vegas del Rio *Apure*, *Tame*, y otros,
que corren al Orinoco; y lo mismo creo
de los bosques de este, si se registran con
cuidado, por ser uniforme el temperamen-
to, y clyma en este, y aquellos. Digo, que
ví en dichas vegas arboledas de Cacao silves-
tre, cargadas de mazórcas llenas de grano,
que ofrece aquel suelo espontaneamente pa-
ra pasto de innumerables monos, arditas, pa-
pagayos, guacamayas, y otras aves, que à
porfía concurren à desfrutar las cosechas,
que de suyo se perdieran; y si aquel fecundo
terreno assi produce el Cacao de suyo, qué
arboledas, y qué cosechas diera al favor del
cultivo, y del riego? Yo he visto los va-
lles mas afamados de la Provincia de Cara-
cas, que son el *Tuy*, y el *Orituco*, donde se
dá el mejor Cacao; y cotejándolos con los
de la vanda del Sur del Orinoco, hallé en
estos mas campo, mejor migajón en la tier-
ra, mas facil, y mas abundante el riego pa-
ra inmensos plantages de Cacao. Por otra
parte ví en la *Guayana*, en la huerta de Don
Geronymo de Roxas, un arbol de Cacao tan
frondoso, y tan cargado de bellísimas ma-
zorcas, que no tenia que embidiar à quan-
tos ví en el *Tuy*, y *Orituco*. O! y qué País,
si se lograra su fertilidad!

Ni es de omitir la Canela, que à modo
de la de los Quixos de la Provincia de Quito,

Abundancia de
Cacao silves-
tre

Cacao silvestre
y Canela.

hallò , el citado yà , Fray Silvestre Hidalgo en su entrada à los *Andaquies* , (a) y otras Naciones cercanas à la parte superior del Orinoco , me assegurò dicho R. Padre , que hallaron una vega entera de arboles de Canela , y que las ojas (de que cargaron mucha cantidad) eran mas fragrantés que la corteza ; y lo creo , porque la corteza alli , como la de los Quixos , y *Mocò* , retiene aquella baba , por ser antigua , y cortada fuera de tiempo ; pero podense las ramas de dichos arboles silvestres al modo que lo hacen en Ceylàn. (que es el mismo con que en Murcia , y Valencia podan las moreras) Y despues que el renuevo tiene yà la corteza hecha , tengan la economia de rajarla al contorno , y de alto abaxò , para que crie cuerpo ; y despues corten , y pongan aquellas varas , no al Sol , sino en cañizos dentro de casa , para que se sequen , y la experiencia les mostrarà , que la tal Canela no es de otra , ni de inferior especie , que la del Oriente , en donde tambien parte de los arboles aromaticos son silvestres , como dicen Guillermo , y Juan Bleau ; (b) como tambien es silvestre la arboleda de Canela , (c) que se halla en Samboangàn de nuestras Islas Philipinas ; y es de notar , que aunque silvestre ,

(a) *Ilustrissimo Piedrahita* , lib. 9. cap. 3. pag. 359. y el Padre Manuel Rodriguez Marañon , y Amazonas.

(b) 2. part. de su Atlas , pag. 5. de la Asia.

(c) Fr. Gaspar in lib. 5. pag. 108.

à todos los Europeos , que se aplican al uso de aquella Canela de Samboangán : la de *Ceylan* (a) les parece infusa , y sin espíritu , como realmente lo es en gran parte , porque los Holandeses suelen extraerle para vender, no tanto el alma , quanto el cuerpo de la Canela ; de modo , que así este quantioso renglón de las especies , como otros muy considerables , que desprecia nuestra Monarquía , no es por via de letargo , como *Monsieur Rouset* clamorèa en su Mercurio de Enero de 1741. que no faltan Ministros , muchos , y muy despiertos , y argos vigilantes , que comprehendan lo mas oculto de los caminos , y rumbos mas intrincados de la economía , y del comercio , sin que les hagan falta , ni las alas , ni el caduceo de Mercurio , para saber , y comprehender lo mucho que importan las migajas , que caen de la dilatada , y esplendida mesa de la Monarquía Española ; y que solo con beneficiar la Canela , y la demás Especiería de Philipinas , bastaba este leve golpe para que perdiera su ala derecha el elevado vuelo , que ha tomado el Comercio de Holanda. Pásse esta por breve , pero importante digresión.

Caña para
Azucar.

Fuera de esto , de la caña dulce , que casi todas aquellas Naciones siembran para golosina , y entretenimiento de sus hijos , del tamaño de ella , y del intenso dulce de su jugo , se infiere con evidencia , que todos aquellos inmensos , y despoblados territorios

dic-

dieran no menos util con el Azúcar, que con el grano de Cacao; y mas quando la pendiente de los Rios dieran à poca costa copiosos caños de agua para el movimiento de los ingenios, y maquinas con que en otros Países se beneficia la caña à excessivo costo, por falta de agua. No se hallará en las Provincias de *Tierra-Firme* terreno, ni temperamento mas al proposito para copiosas, y apreciables cosechas de Tabaco, como està ya visto, y comprobado en el que siembran, y cogen aquellos Indios para su gasto.

Tabaco

El Café, fruto tan apreciable, yo mismo hice la prueba, le sembré, y creció de modo, que se vió ser aquella tierra muy al proposito para dàr copiosas cosechas de este fruto. Por lo que mira al Añil, le brota aquel terreno, al modo que en otros nace, y crece de suyo la maleza; y ya se vò quanto diera, y con què abundancia, sembrado, y cultivado. El Salsafràs tan apreciable, tanto por lo saludable, y aromatico del palo, como de su corteza, se halla con abundancia en los contornos de la boca del Rio *Caura* en Orinoco, donde, sin buscarle, se ha encontrado; y à causa de la uniformidad del temperamento, es muy creible, que le hai abundante en otras muchas de aquellas vegas. Esto es por lo que mira à los valles por donde por la vanda del Sur, y del Oriente baxan las aguas de aquella inmensa cordillera.

Café

Abundancia
de Añil.De Salsafràs
hai bosques.

La vanda del Norte, y del Poniente, por

don

Deheffas admirables para ganado mayor.

Recordar

fin

Abundancia

de

Abunda la Baynilla

De

No es árbol el que dà la Baynilla, sino una especie de sarmiento.

Quanto importa el arrimo para dàr fruto.

donde tambien entran tan copiosos Rios, como yà dixè, y demuestra el Plàn, despues de haver cruzado aquellos dilatados Llanos, que empezando desde las raices de la Serrania, que desde Quito camina mas de ochocientas leguas, hasta las costas de Caracas, terminan dichas llanuras en los dilatados margenes del Rio Orinoco. Las vegas de este, y de los Rios que recibe, pudieran dàr abrigo à muchas, y grandes Villas, y Lugares de Españoles, y sus fertiles egidos, y campañas rasas, dieran pasto abundante à innumerables cabañas, y atos de ganado: todo està pronto, todo com-bida al cultivo, y por todas partes ofrece el Pais larga correspondencia en ricos, y abundantes frutos. Entre los quales, no es de menor iuportancia aquella fruta, ò especie aromatica, que vulgarmente se llama *Baynilla*: esta, de su propria naturaleza, y condicion, es sylvestre (si bien yà se ha hallado modo facil, y metodo al proposito para cultivarla) nace de suyo en las mayores espesuras de los bosques, y vegas; si halla arrimo, sube, y se enreda entre los arboles, con multitud de sarmientos (de color verde, y las ojas de la hechura, y forma que tiene la lengua acerada de la lanza) se aferra de los troncos, y ramas, no menos que las pàrras que acà suben, y se apoderan de los alamos; pero si la semilla que cae, quando yà madura se abre la *Baynilla*, tiene la desgracia de nacer donde no halla arrimo, se sigue la misma desdicha de aquellos hombres, que por

mas

mas que lo merezcan, no hallan quien les dè la mano, y se queda, como estos, pegado aquel dèbil vástago contra la tierra, sin dár, ni aun la esperanza del fruto, que diera abundante, con algun arrimo que tuviera, aunque fuera corto. No me detengo en apuntar quanta utilidad diera solo el renglon de esta cosecha, en la suposicion de que se poblara aquel inmenso territorio, lo qual se puede intentar, con el seguro de que no fuera en dafio de aquellos Indios, por ser tan espacioso, y dilatado el terreno, que comparado con las gentes que mantiene, se puede, y debe llamar desierto; y se vè claro, porque desde Orinoco à los Llanos de *Cumanà* hai ocho dias de camino por tierras despobladas; desde el mismo, tomado mas arriba hasta los Llanos de *Orituco*, hai nueve dias de Llanos, y Rios sin habitantes, à excepcion de tal qual vecino, que no lejos de la Serrania cuida sus ganados; desde el Orinoco à *Guanare*; y desde el mismo, en mas altura, hasta *Varias*, hay veinte dias largos de tierras desiertas; desde la boca del Rio Meta en Orinoco, hasta las Misiones altas de *Casanare*, gastò el Theniente de la Escolta de nuestras Misiones *Francisco Grillo* veinte y siete dias de camino, el año pasado de 1738. por llanos enteramente habitados de fieras, y no mas; y en fin, del mismo modo se dilata aquel llano hasta el *Ayricò* (esto es, *Bosque grande*) por muchos centenares de leguas, sin mas habitantes, que algunas Tropas andantes de las

Quanto importará poblar aquellos Desiertos.

Distancias desiertas, y valdios inmen-
sos.

Naciones *Guagiva*, y *Chiricòda*, que como ya dixe, à manera de Gitanos, andan en perpetuo movimiento, sin tener casa, ni hogar en parte alguna; de modo, que sin daño de las Naciones ya domesticas, y con mucho util de estas, y grande esperanza de domesticar otras muchas, se pudieran fundar muchas, y grandes Colonias, con evidente util del comercio de España, y grandes ventajas de la Real Corona: fuera de la principal, y maxima utilidad, que se siguiera (como apuntè) en la conversion de nuevas Naciones, la qual precisamente se facilitara mucho à la sombra, y abrigo de las poblaciones de Españoles. Esto es asì.

Dichas Poblaciones fueran de util à su Majestad, y à la conversion de los Gentiles.

Apostrophe à la piedad del Rey N. Señor.

Y como fiel, y leal vassallo de nuestro invicto, y Catholico Monarca Phelipe V. à quien Dios guarde, y prospere para el bien de su Monarquia, y de la universal Iglesia Catholica, debo añadir, que de no ponerse remedio, dando eficáz providencia para reprimir el empeño, con que los Portugueses del Rio *Marañon*, atravesando hasta las riberas de *Orinoco*, empezaron à molestar, y cautivar los Indios de ellas, desde el año de 1737. en que estaba yo en el Orinoco, y prosiguieron en el de 1738. como me consta por cartas de el Padre Superior Manuel Romàn, que recibì, antes de embarcarme para España, en *Caraacas*; y prosiguieron el año de 1739. por aviso, que acabo de referir en esta Corte, por cartas del Padre Bernardo Rotella: digo, que asì como los dichos Portugueses molestan gra-

Los Portugueses se entrometen en el Orinoco, y *Marañon*.

visísimamente à las Misiones , y Misioneros de la Compañia de Jevs de la Provincia de Quito , con notable daño , y atraſſo de la conversion de los Gentiles de la parte superior del *Marañon* : del mismo modo dañaran (como se vè dañan oy) è impossibilitaran las Misiones , que mi Provincia del Nuevo Reyno , con tanto afàn , y costo , asì de vidas de sus Misioneros , como de caudales , que en tan apostolica empreſſa ha gaſtado , y gaſta , y quedaran frustrados los piadosos deseos de nuestro piadoso Monarca , y de mi Apostolica Provincia : claro està , que estas correrias , y las del *Marañon* , internandose mas de lo que conviene , no havran llegado à la noticia del Serenissimo Rey de Portugal , cuyo piadoso , y christiano zelo , à saberlas , es cierto que ya las hubiera remediado con la mayor promptitud , y eficacia ; pero de lo insinuado se infiere , que à no atajarse los daños por parte de nuestra Monarquia , à poco tiempo que corra , aunque despues se procure , serà mas difícil el remedio.

Si los supiera, remediara estos desordenes el christiano zelo del Serenissimo Rey de Portugal.

Añado , que si dichas correrias , y entradas à los territorios pertenecientes al Rio Orinoco , y *Marañon* , fueran con Misioneros Apostolicos , y à fin de formar reducciones , pacíficamente , al modo que dexo referido en el capitulo antecedente , fueran tolerables , y solo hubiera lugar à una quexa civil , y politica , en orden à los linderos demarcados por el señor Alexandro VI. pero no es asì , como ya es notorio , porque estas recogidas de gen-

Daños lastimosos , y quanto se atraſſa la conversion de los Gentiles.

tes, solo tienen por norte el particular interés de tal qual sugeto, sobre quien predomina la codicia, y su interés particular, sin reparar en los daños espirituales, que en tantas almas se figuen; ni en el terror que se infunde aun en los Gentiles mas distantes, de que se origina la dificultad de su conversion, y el miedo, y horror que tienen à los que los buscan como verdaderos Pastores, pensando que no buscan el bien de sus almas como Padres, sino la sujecion, y servicio de sus personas: esta si que es circunstancia verdaderamente sensible, y digna de remedio.

Y bolviendo à coger el hilo, que interrumpimos arriba, acerca de la fertilidad de los valles, y riberas del Orinoco, y de sus vertientes, junta aquella con la exorbitante abundancia de peces, y tortugas de dicho Rio, aceytes, resinas, y aròmas, y los frutos, y frutas propias del País: todo este conjunto mudamente clama, y ofrece desentrañarse para sustentar à muchos pobres, que no tienen en España ni un palmo de tierra de que mantenerse; y les promete abundantes cosechas, en recompensa del cultivo, que recibiere.

CAPITULO XXV,

Y ULTIMO DE ESTA PRIMERA PARTE,

en que se trata del famoso Dorado, ò
Ciudad de Mandà.

§. I.

Diligencias en
busca del Do-
rado.

AL tiempo de inclinar la pluma à esta plana, me pareció estàr viendo à *Diogenes* entre el confuso gentio de la Plaza de *Athenas*, forcejando, y rompiendo, para hacerse passo, con una vela encendida en la mano, en lo mas claro del dia: *Què buscas, Diogenes?* le preguntaban yà unos, yà otros: *Busco un hombre*, respondia à todos, el sabio *Philosopho*, quando la multitud de ellos le impedían el passo; y es el caso, que buscaba un hombre, no de los que veía, sino tal qual en su idèa se lo havia figurado, y segun lo deseaba.

Bolvamos la vista al Capitulo primero de esta Historia, y preguntemosle à *Keymisco*, Ingles, y otros Gefes sus Paysanos: Amigos, què viages son estos? Para què tanta repetición de peligrosas navegaciones? Tantas pérdidas de caudales, de Navios, y de tripulación? Preguntèmos en el Perú, y en Quito, à uno, y otro *Pizarro*: en Santa Fè de Bogotá à uno, y otro *Quesada*: en el Maraòn à *Orellana*; y en Meta à *Berrio*, y à otros muchos famosos Capitanes: Para què os afanais? A què fin

Afanes de los
primeros Con-
quistadores en
busca del Do-
rado.

tantas levas, marchas, y viages arduos, difíciles, è intòlerables? „ Buscamos (dicen) el „ famoso, y riquíssimo *Dorado*; y así nadie „ se admire de nuestra resolución, y arduo „ empeño, que lo que mucho vale, es preciso que haya de costar mucho.

Los Athenienses soltaban las carcaxadas de risa al oír, y ver à *Diogenes* buscando un hombre entre ellos; pero se reían sin razón; porque el Philosopho buscaba entre ellos un hombre de verdad, tal, que la professasse de veras; y antes debieran correrse, que reírse, los de Athenas, al ver, que tan gran Philosopho no le hallaba; pero nosotros no errarèmos, si nos reímos del empeño de aquellos nobles Conquistadores. Notable asunto! ir aquellos Gefes Españoles tropezando à cada passo en un *Dorado* de tesoro inagotable, qual realmente es todo el Nuevo Reyno de Granada, y Tierra Firme, tan lleno de fecundas minas de oro, de plata, y de esmeraldas, quantas se conocen en las jurisdicciones de *Pamplona*, *Mariquita*, *Muso*, *Neyva*, de *los Remedios*, *Antiochia*, *Anserma*, *Chocò*, *Barbacoas*, y otras muchas, y muchas mas, que aunque ocultas, en las arenas de oro, que por los Rios, y arroyos desperdician, indican los deseos de que las desentrañen, y salgan à luz sus caudales; pues si hay tantos *Dorados*, y tan ricos, y abundantes, que solo falta quien los labore, para què tanto afán, costos, y viages, en busca de un *Dorado*? Y què necesidad tenía el Perú de empeñar sus Milicias, à

Riquezas impoderables de las minas en el Nuevo Reyno.

que padecieffen , y perecieffen al rigor de los trabajos , en tierras incognitas , en demanda de un *Dorado* , teniendo en su seno el singularísimo mineral de oro de *Caravala* , con otros muchos ? Y el imponderable manantial de plata del *Potosí* , con otros casi innumerables , aunque no tan fecundos ? Yà se vè quan raro fuè un empeño tal , que buscaba con grandes costos , y pèrdidas , à gran distancia de sus casas , aquello mismo , que yà tenían assegurado de puertas adentro.

Esto es cierto , hablando afsi del *Perù* , como de *Tierra Firme* , y del Nuevo Reyno ; pero fixando la atencion en solo este , ni ha necesitado , ni ha menester *Dorados* , quando todo està , no solo dorado (que es un mero relumbròn superficial) sino lleno , y recargado por todas partes de oro , plata , esmeraldas , y otras piedras preciosas : no tiene que embidiarle al *Perù* , ni à la Nueva-España , sino la dicha de estàr poblados aquellos dos vastos Imperios , que se arrebataron la atencion de los Españoles ; que à estàr poblado , como requería , y requiere , para la labor de sus innumerables minas el Nuevo Reyno , compitiera en riqueza , sino con ambos , à lo menos con qualquiera de los dos Imperios. No digo esto , porque sea aquel Reyno el que me cupo en fuerte , quando el Señor , por su bondad , me embiò à evangelizar su Santo Nombre , aunque indigno de tan alto empleo. Digo ingenuamente lo que hay , y lo mucho que huviera , si aquellas riquísimas tierras

Solo faltan Po-
bladores , que
cultivé las mi-
nas.

estuvieran tan pobladas , como la Nueva España , y el Perú. Y si le pareciere à alguno que digo mucho , vea al Ilustrissimo Piedrahita en su Conquista del Nuevo Reyno , (a) y à Fr. Pedro Simon , (b) y hallarán mucho mas de que maravillarse. El Ilustrissimo , como práctico , dice : Que quanta tierra bañan el Rio grande de la *Magdalena* , y *Cauca* , es de minas de oro. (c) Y en poco despues añade gran numero de Rios , entre cuyas arenas se pierde el oro ; nombradamente aquel , que por sus inmensas riquezas se llama Rio del Oro , porque todo el que se entrefaca de sus playas , es de veinte y quatro quilates. (d) Y afirma dicho Ilustrissimo : *Que en solo el Nuevo Reyno hai mas minerales de oro , y plata , que en todo el resto de las Americas.* Y añade mas : Que en las minas de *Antioquia* , y otras , dentro de las puntas de oro , se hallan *diamantes* pequeños , pero muy finos. Afirma , que en las minas de *esmeraldas* de *Musó* , se hallan *pantauras* finas de todos colores : que en las minas de *Antioquia* abundan los *jacintos* , y las piedras de Cruz , que son de gran virtud contra muchos achaques ; y que hai tantos *granates* finos , que la abundancia les quita el valor:

- (a) *Ilustrissimo Piedrahita*, cap. 1. fol. 4.
- (b) *Fr. Pedro Simon*, *Noticia* 3. cap. 11. n. 3.
- (c) *P. Acoſta* , lib. 4. cap. 4. fol. 202. y *Fr. Pedro Simon* , *Noticia* 3. cap. 11. num. 3.
- (d) *Ibid.* fol. 6. y fol. 7. &c. *T. Herrera*, tom. 1. *Description.* cap. 16. fol. 31.
- (e) *Ibid.* *Ilustr.* cap. 1. fol. 4.

lor: que la pesqueria de perlas de la boca del Rio del *Hacha*, asì en la multitud del criadero de ellas, como en su calidad, excede à todas con mucha ventaja. *Timaná* abundò, y fuè famoso, por los muchos amatistas, y pautauras. Pamplona, Susa, y Anserma, por las turquesas, gyrasolas, gallinazas, y mapulas. Esta multitud de minas no se ha hundido: donde se encontraron permanecen; todas las riquezas deseables sobran; solo faltan Pobladores que las saquen de los ricos minerales.

Ojalà la Magestad de nuestro Catholico Monarca buelva sus piadosos, y apacibles ojos à aquel pobre Reyno, solo pobre por falta de habitantes, y opulentamente rico por sobra de abundantes minas: que una vez reforzado con oportuna providencia, dirà la experiencia, y mostrarà, que el *Paramo* rico de Pamplona, y la *Nariz de Judio* de la misma jurisdiccion, tienen tantas *caravallas* de oro fino, quantos son los picachos de que se componen; y que tiene *Mariquita* tantos *potosies*, quantas son las muchas minas de plata ligada con oro, que por falta de gentes, hà muchos años que no se labran. Las minas de *Simitì*, *Caracolí*, *Antioquia*, y otras casi innumerables, no tienen que embidiar à los reales de minas Mexicanas de *Guanajuato*, de *Zacatècas*, de *Tolùca*, *Sombrerete*, de *San Luis*, y del *Monte*, sino en que allà hai hombres, que quieren trabajar por el jornal tassado de quatro reales de plata, y en las minas del Nuevo

Compàra las minas del Nuevo Reyno con las del Perú.

Comparanse con las de la Nueva España.

Rey-

Reyno no los hai, y los pocos peones que hai, no se dignan de aplicarse al trabajo.

De passo para España le dixe à un Cavallero de *Pamplona*, (a) en el Nuevo Reyno, que se animasse à trabajar su Mina de oro, que à su exemplo se animarian otros, &c. Y me respondiò, que yà lo havia intentado muchas veces, y que agenciando jornaleros, les ofreciò la paga tassada de quatro reales de plata cada dia; y que la respuesta que dieron, mezclada con muchas risadas, fuè esta: „Estamos buenos, en una, ù dos horas, que „gastamos lavando oro en qualquiera Rio, „ò arroyo, sacamos quatro tomines de oro, „que son ocho reales, y trabajarèmos todo „el dia por el interès de quatro? Buena necedad fuera la nuestra, quando lavando la „arena del Rio dos horas por la mañana, y „dos por la tarde, à lo menos cogemos „ocho tomines de oro, que son dos pesos „de plata. Aqui se vè clara la impossibilidad de que los Mineros labren sus Minas; y se reconoce lo que parece increíble; y es, que la suma riqueza del Nuevo Reyno, dà ocasion à los pobres, para que no quieran trabajar, ni servir à otros en util del bien comun; y esto, no solo sucede en *Pamplona*, sino en otras muchas Provincias del Nuevo Reyno, donde la gente ordinaria lava, y entrefaca de la arena sola aquella cantidad de oro en polvo, que ha menester, ò para vestirse de nuevo, ò para comprar el

Las mismas riquezas del Nuevo Reyno le hacen pobre.

sustento necesario , lo qual consiguen con gran facilidad ; y no trabajaràn mas , aunque les dupliquen el jornal.

Quando acaba de caer un recio aguacero, luego que las quebradas quedan secas , y los arroyos con poca agua , salen los que debian ser jornaleros à recorrer las playas, con notable interès; porque al baxar las aguas precipitadas de las cumbres , descarnan las barrancas del cauce , y desleida aquella tierra , và dexando puntas de oro (y no pocas veces considerables) en dichas playas. Lo mismo me assegurò el Padre Carlos de Anisfòn , de la Compañia de Jesus , que corriò el Valle de *Somondoco* , en Misiones , que viò practicar à las gentes de aquel Valle, que salen à los Rios , y arroyos à recoger las esmeraldas , que passada la creciente , quedan en las playas, como despojos extraídos de las Serranias , por el arrebatado golpe de las crecientes ; y añadia una cosa muy singular dicho Padre ; y es , que las aves domesticas, saliendo , como acostumbran , à picar por todas partes , y à escarbar quanto pueden, tragan muchas esmeraldas toscas , ideando que es otra cosa ; y que retenidas largo tiempo en sus buches (porque su mismo peso les impide el transito) con la actividad del calor natural de las gallinas , y pollos , se gasta en parte lo tosco , y queda algo limpio el fondo de ellas : de modo , que el que compra un pollo por medio-real de plata , suele hallar en el buche una esmeralda , ù dos de

Con menos tiempo , y casi ningún trabajo, sacan mas oro de las playas, que el que fue de rendir el jornal de dos dias.

Mayor ganancia , quando crecè los Rios

Esmeraldas, que traen las crecientes,

En los buches de las aves domesticas suelen hallarse esmeraldas.

mucho valor; y dicho Padre me assegurò, que uno de los Curas de aquel territorio, un día, sobre mesa, despues de haver comido, puso sobre ella un papel con muchas esmeraldas, y dixo haver sido todas halladas en los buches de las aves, que se havian muerto en su cocina.

§. II.

REFLEXION, Y NOTICIA FUNDADA
de los tesoros del Nuevo Reyno de
Granada.

HA causado novedad à no pocos aquella proposicion, que poco antes di por cierta; y es „ Que el Nuevo Reyno de Tierra-Firme no tiene que embidiar al Perú, „ ni à la Nueva-España la abundancia, y riqueza de sus Minas, sino la dicha de que „ aquellos dos Reynos se arrebataron la atencion de los Españoles para poblarlos, y establecerse en ellos; y aunque roborè este mi parecer con la autoridad, è Historia del Ilustrissimo Señor Obispo Piedrahita, con la del Reverendissimo P. Fr. Pedro Simon en su *Conquista* del Nuevo Reyno; y con el apreciable voto del Padre Acosta, de la Compañia de Jesus; y pudiera haver alegado muchos passages de las *Decadas* del señor Herrera, que à la verdad fosegàran al mas escrupuloso Critico. Tuve por suficiente la de los tres dichos Autores; pero supuesto, que me es preciso darle mayor fuerza à mi dictamen por otro

otro rumbo , vea el que gustare al dicho Herrera en su Descripcion de la *America*, (a) mientras voy descubriendo los tesoros imponderables de la *Tierra-Firme* ; y notese de passo, que en medio de las grandes riquezas , que los Conquistadores hallaron en ambas Americas , à solo el Reyno de *Tierra-Firme* le dieron el singular renombre de *Castilla del Oro* , nombre yà antiquado , pero puesto con mucha razon.

Los Autores con quienes he de confirmar ahora mi conclusion , son muchos de los mas prácticos cargadores de las dos carreras de *Cadiz à la Vera-Cruz* , y *à Cartagena*, con quienes yà navegando , yà en tierra, he conversado , y aun controvertido este punto muchas veces : ellos , alegando lo que sabian por su práctica : yo , por lo que tengo leido , por lo que he oido à otros no menos experimentados , y por lo demàs , que yà voy à decir, lo mas en brebe que pueda.

Para lo qual supongo lo que es notorio en todas las Naciones ; y es , que el indice mas cierto , y que mas evidencia la riqueza de qualquier Reyno , es su Comercio : de modo , que por lo pingue , ò dèbil del Comercio , se conoce claramente el mayor , ò menor fondo de qualquier Reyno , sea el que se fuere.

Sirvanos por ahora, la que no fiendolo, dàn en llamarla decadencia del Perú , la qual quieren inferir , de que en años passados

baxaban de Lima à la Feria de Portovelo veinte millones , y aun mas de pesos fuertes ; despues baxaron solos quinze millones; despues doce , y à veces diez ; y en fin , por carta del Comercio de Lima à los Diputados de los ultimos Galeones de 1738. protestò dicho Comercio : „ Que si los obligan à baxar luego à la Feria , solo podian „ llevar cinco millones de pesos ; pero que „ si daban espera hasta el Agosto siguiente, „ baxarían à la Feria ocho millones. Dixe, que esta se llama , y no es decadencia del Reyno del Perú , sino sobra de industria en las Naciones estrañas para introducir mercancías à precios muy moderados , y demasiado atrevimiento , y arresto en los Marchantes de aquellas Provincias , arriesgando el capital , y los ganancias , (como sucede à muchos) por lograr el barato , y enriquecerse presto. En este mismo sentido se reconociò , no la decadencia de la Nueva-España , sino del Comercio de ella con la nuestra , por causa de los muchos Generos de la China , que de Philipinas se transportaban al Puerto de Acapulco ; y por esso se moderò , y tassò aquel Comercio ; pero siempre que en la Vera-Cruz hai algun descuido , y falta de vigilancia en la Ensenada de *Campeche* , Provincia de Yucatàn , reconocen los Cargadores Españoles el daño del Comercio furtivo. La dicha , y fortuna de la Nueva-España , ò por mejor decir , de los Flotistas Españoles , es , el que son pocos , y contados

dos los boquetes por donde pueden introducirse Generos estrangeros. Mas hai en el Perú, aunque mas distantes, y dificiles, como son, montar el Cabo de *Horn*, y correr las Costas del Mar Pacifico: de la Colonia de los Portugueses, hasta internarse al Potosí, hai mucho que andar, y que vencer; ni hai menor dificultad en la introduccion por la Costa de *Bastimentos*, por el Escudo de *Benagua*, Provincia de este nombre, y el de *Costa Rica*, jurisdiccion de *Guatimala*. No obstante, mas de dos veces se han reconocido vencidas estas distancias, y arduidades, por las ansias de acaudalar dinero. No sucede assi en las Costas del Reyno de *Tierra-Firme*, ellas abundan de Ensenadas, y Puertos desiertos, que miran en derechura à la *Jamayca*, y à *Curazaò*.

La Isla de *Curazaò* es totalmente estèril; de modo, que solo el trato mantiene su opulencia, Fortalezas, Guarniciones, y una continuada série de comboyes de Navios, que van, y vienen de Olanda. *Jamayca* dà algun Azucar, y Tabaco: renglòn, que el solo no pudiera mantener su Guarnicion ordinaria: su fondo, como el de *Curazaò*, son grandes Almagacenes de Mercaderias, assi de los Judios, como de Ingleses, de que tienen una ganancia exorbitante; tanta, que callando mucho, y tanteando lo menos, no reusan los Ingleses confessar, que el Comercio de *Jamayca* les dà annualmente seis millones de pesos.

Pongo las palabras de uno de los mejores Juicios del Parlamento de Inglaterra (a) dice así : „ El mas considerable ramo de nuestro „ Comercio en la America , es el Contra- „ vando , que nosotros hacemos en los Do- „ minios del Rey de España. Nosotros em- „ biamos à Jamayca los Generos propios, „ que se consumen en las Colonias Españo- „ las , y nuestras Embarcaciones las llevan „ furtivamente à los parages donde tenemos „ nuestros correspondientes : nosotros les „ vendemos allà por plata de contado , ò „ à trueque de preciosos Generos , como la „ Tinta fina , y la Grana , que nos producen „ muchas , y gruesas ganancias ; y aunque „ no se conoce radicalmente este producto, „ es cierto , que por lo menos llega à seis millones „ de pesos cada año , donde recibimos las tres „ partes en moneda , ò en barras de plata ; „ de suerte , que entra mas en Inglaterra „ por la via de este Contravando , que por „ Cadiz , ò otra parte de los Dominios de Es- „ paña , &c. Quanto adquiere Inglaterra por el Comercio de Cadiz , lo dice en el Capitulo tercero , (b) con estas palabras : *El Comercio de España para nosotros , es lo que el Perú, y la Nueva-España para la misma España.* Y mas abaxo se explica con estos terminos : „ La „ quinta parte de esta ganancia , que son qua- „ trocientas mil libras esterlinas , que hacen mas

(a) *Interesses de Inglaterra mal entendidos*, p. 1. cap. 4. pag. 83.

(b) *Ibi* pag. 76.

„ más de dos millones de pesos, *sale de los*
 „ *Generos que vendemos en España*: Y en el
 „ Cap. 10. añade: (a) *Es fuera de duda, que*
 „ *nos viene mayor suma por sola la via de Jamayca.*

Los Holandeses guardan en un profundo secreto el quantioso producto de su *Curazao*; pero no pueden ocultar aquellas señas, que lo equiparan al de *Jamayca*: la opulencia, y fuerzas de su Colonia, los Comboyes de Marchantes Holandeses, que llenan su Puerto, la multitud de Balandras con que trafican, todas son señales de que no saca *Curazao* menos millones de la *Tierra-Firme*, que *Jamayca*; y mas quando nadie ignora, que el genio mercante de los Holandeses, es todo su modo de subsistir; pues hasta el suelo de la Patria, que pisan, se le han usurpado al Mar, y gastan grandes sumas anuales de dinero, atajando la porfiada competencia con que el Golfo quiere tragarse el terreno que Holanda le arrebatò: No quiero decir, que las restantes Islas de Barlovento, que estàn sujetas à los Estrangeros, sacan mayor producto que estas dos; porque algunas dàn muy buenos frutos: pero el trafago de Navios marchantes de ellas, que estàn en continuo movimiento, piden otro primer mobil, de mas jugo, que la *Caña Dulce*, *Añil*, y *Algodòn*; y así, no será juicio temerario creer firmemente, que el resto de dichas Islas *Antillas* Estrangeras saca cada año tantos millones de pesos de la *Tierra-Firme*, como cada una de las dos de por sí: y

veis

veis aquí una extraccion anual de 18. millones de pesos, que aun despues de tan bien fundada, y evidenciada, todavia se hace casi increíble; pero este es un còmputo muy parecido al que oí en Cartagena de Indias à Don Diego de Or, *Fator del Real Asiento* de Negros de Inglaterra año 1738. Me admirè yo mucho (por mi ninguna inteligencia en esta materia) de que el Contador de las Reales Caxas de aquella Ciudad me assegurasse, que en aquella Feria, que apenas llevaba seis meses, huviesen yà salido registradas por la Aduana mercancías de aquellos Galeones, hasta el importe de tres millones y medio de pesos fuertes; y entonces el dicho Fator Inglés, con una claridad, y expedicion notable, me hizo ver, que es quatro veces mayor la suma de Millones que facan los Estrangeros, mediante la introducion prohibida.

Yà es hora que hagamos la reflexion, que ella de fuyo se viene à los ojos; y que digamos con admiracion grande: Què País, què Reyno, y què Provincias son estas de *Tierra-Firme*, que tales manantiales de tesoros tiene? Si su Comercio fuera activo, y passivo, todavia causàra admiracion su producto; pero yà vimos, que las tres partes de este considerable producto reciben los Estrangeros en barras, y en moneda corriente; y ahora à esta admiracion doy una respuesta, que causará otra mucho mayor, y es: Que este Reyno de *Tierra-Firme* es un País, que si comparamos sus Ciudades, y Poblaciones de

de Españoles , con las del Reyno del Perú, y las de la Nueva-España , se puede llamar casi despoblado. Es un terreno , en donde la mayor parte de las Minas de oro , plata, y esmeraldas , que tiene descubiertas , no se labra. Es un Reyno , en el qual , con ser tantas las dichas Minas , de las quales unas se labran , otras se han abandonado , y otras , aunque yà conocidas , no se cultivan ; con todo son incomparablemente mas las que se insinúan con señas evidentes de oro , yà por la pinta de la *Tierra* , yà por el relumbrón de los arroyos , Rios , y quebradas , que se arrebatan insensiblemente el thesoro de las riberras , que descarnan con sus crecientes : En fin , todo el Reyno de *Tierra-Firme* es un imponderable thesoro escondido , del qual las estupendas sumas , que llevo insinuadas , no son sino unas meras señales , y muestras de los inmensos minerales que en si contiene ; y si las señas palpables , que dà , y los desperdicios , de que se aprovechan las Naciones , las pone opulentas , y les dà armas contra nuestra España ; què fuera si España lograra estos poderosos productos por entero ? Pero què fuera , si puesta la mira en aquellas casi despobladas Provincias , se labrasen todas sus Minas , y se cultivassen sus campos , prontos à dàr la *Grana* , el *Cacao* , *Tabaco* , *Azucar* , y otros importantísimos frutos ?

Buelvo à coger el hilo , que me interrumpió el amor de la Patria , del Rey , y de Dios nuestro Señor : De Dios , porque en las

costas se ven yà señales de algunas Setas estrangeras: del Rey nuestro Señor, porque con su dinero se arman los enemigos; y de la Patria, por lo mismo, y porque no se recatan los Estrangeros yà en motejar nuestro descuido.

De lo arriba dicho resulta este fuerte reparo: Por tales, y tales contravandos, que entran en el Perú, y en la Nueva-España, se siente grave quebranto en los Comercios de las dos carreras: Pues que fuera si aquellos dos Reynos tuvieran unas costas tan abiertas como las de la *Tierra-Firme*? Y que si estuvieran tan à mano los Almagacenes de Generos de las Islas dichas, y pudieran extraer su dinero, con la facilidad que lo hacen en las costas de *Tierra-Firme*? No quedaria fondo para el Comercio de Cadiz.

Y aora serà fuerza confessar: lo primero, que en tal suposicion los Comercios de los dos Reynos se bolvieran inutiles: lo segundo, es preciso conceder, que aun en el estado de abandono, en que està el Reyno de la *Tierra-Firme*, dà mas thesoros al Comercio, en general, que ambos à dos Reynos; pues sufriendo tan exorbitante extraccion furtiva anualmente, no descaece; que es mucho mas que lo que afirmè en mi citada proposicion.

Pero conviene, que la reflexion se estienda al cùmo de riquezas, que produxera este Reyno: lo primero, si se poblara: lo segundo, si labrassen sus Minas; y lo tercero, si se desarraygasse el Comercio con los

Es-

Estrangeros. Bien lo infinúa la carta que recibí del Padre Ignacio de Meaurio , de la Compañia de Jesus , sugeto el mas calificado de mi Provincia del Nuevo Reyno , fecha de 27. de Enero de 1741. en las clausulas siguientes.

„ Enmedio de que la Guerra ha embaraza-
 „ do el pronto establecimiento de este Vir-
 „ reynato , ha convenido mucho la demora
 „ del señor Virrey en Cartagena , para pleno
 „ conocimiento de lo que aquellas Costas ne-
 „ cesitan , para embarazar Ropas , y Co-
 „ mercios de Estrangeros , que era lo que te-
 „ nia mas perdido este Reyno , como yá lo và
 „ executando con muy singulares , y eficaces
 „ providencias ; y para lo interior del Rey-
 „ no ha dado desde alli , entre otras , el ha-
 „ ver mandado , que todos los oros vengan
 „ à labrarfe irremediabilmente , y con pena
 „ de perdimiento , à esta Casa de Moneda,
 „ saliendo fundicion cada quince dias , con
 „ que adelanta el Rey nuestro Señor el Seño-
 „ reage sobre los *quintos* , y el *Derecho de Co-*
 „ *bos* , y se evitan los fraudes que se hacian
 „ en las barras:::dandoles à los Estrangeros
 „ el oro en polvo las ganancias que ellos ade-
 „ lantaban ; y con esta providencia ha con-
 „ currido en breves dias à labrarfe medio
 „ millon de oro , que es solamente el prin-
 „ cipio de lo que despues adelantarán estas
 „ labores ; todo estaba perdido , porque ca-
 „ da uno echaba el oro por donde queria , y
 „ le daba gana ; esto es, sin haver passado to-
 „ davía el nuevo Governador al *Chocò* , que

„ está actualmente aviandose para ello ; y fin
 „ haverse empezado à trabajar las Minas de
 „ *Mariquita* , *Muso* , *Pamplona* , *Cañaverales* ,
 „ y otras , hasta que su Excelencia venga à
 „ esta Ciudad , y lo disponga , como con-
 „ viene ; y no le será tan dificultoso como
 „ algunos piensan , principalmente los que
 „ sienten el yugo del Virreynato. Solo en
 „ el Valle de *Neyva* se ha empezado à tra-
 „ bajar nuevas Minas , con tan buenas pin-
 „ tas , que empieza Dios à manifestar lo
 „ que siempre hemos juzgado : *Que toda la*
 „ *tierra , que hai* (siendo tanta) *desde Tocayma* ,
 „ *hasta la Plata* , *toda pinta en oro*. Fuera de
 „ la providencia que se ha dado para las
 „ Minas de *Antioquia* , mandando su Exce-
 „ lencia passe un Contador mayor à visitar ,
 „ y poner en regla aquellas Caxas , y otras
 „ providencias , que ha dado muy buenas pa-
 „ ra la Provincia de *Quito*.

De todo lo qual infero , que si estas pocas
 providencias , dadas solo para evitar los mas ur-
 gentes daños , producen tan bellas , y utiles
 consecuencias ; si se toma el negocio de aquel

Reyno de hecho , y con empeño , será
 sin duda admirable , y quantioso
 su producto.

§. III.

*INPIERESE EL GRAN TESORO QUE SE
sacàra , si se poblasse bien el tal Reyno.*

ESTAS noticias , que yà tienen algunos vi-
fos de digressiõ , prueban eficazmen-
te , y evidencian el inmenso tesoro , que
el Nuevo Reyno tiene patente en sus Minas
abiertas , y desiertas ; y por lo que desper-
dician las crecientes de los Rios , y arroyos ,
indican lo mucho que aquellos Países retienen
oculto ; y quan imponderables riquezas da-
ràn , si su Magestad se digna repartir en aque-
llos terrenos tantas familias , que en Catha-
luña , Galicia , y Canarias , estàn en la ulti-
ma pobreza , por no tener tierras propias en
que emplear su trabajo. Por otra parte se in-
fiere de lo dicho la ceguedad de aquellos in-
finuados Gefes , que à vista , y con noticia
cierta (aunque no de todos) de muchos de
aquellos copiosos minerales , tanto afana-
ron para descubrir aquel singular monte de
oro , ò *Dorado* , que la fama comun havia
fabricado en sus idèas ; y se vè de passo , quan
cortos son los tesoros de todo el Orbe , para
faciar el corazon humano , incapaz de llenar-
se , y satisfacerse , sino con la pacifica posses-
siõ de todo un Dios.

Pero recojamos yà las noticias del cèlebre
Dorado , ò Ciudad de *Manda* , separando al
mismo tiempo las cosas fabulosas de las pro-
ba-

Luego se can-
laron sin què,
ni para què,
los que afana-
ron por lo
mismo que te-
nian.

bables , reteniendo estas , y despreciando aquellas. El que recorriere las Historias , que tocan à Tierra-Firme , y al Nuevo Reyno, (a) verà , que esta voz *Dorado* tuvo su origen en la Costa de Cartagena , y de Santa Marta : passò à la de *Velez* , y de esta à la de *Bogotá* , que es la Capital del Nuevo Reyno. Puestos alli , corriò , que el *Dorado* estaba en el ameno , y fertil Valle de *Sogamoso* ; y llegado que huvieron à èl , hallaron, que el Sacerdote , que en un gran Templo presidia , para ofrecer su oblacion , se untaba à lo menos las manos , y la cara con cierta refina , y sobre ella le soplaban con un cañuto polvos de oro , que con facilidad (como dixe) se lavan , y entresacan de las playas de muchos Rios ; y de aqui tomò su denominacion el famoso *Dorado* , segun esta opinion.

Es verdad , (b) que Fray Pedro Simon, en su Historia del Nuevo Reyno , quiere , que este nombre *Dorado* se excitasse en Quito, donde el Theniente Velalcazar llamò assi à todo el Reyno de Bogotá ; y que Pedro de Limpias estendiesse despues la fama de èl en la Provincia de *Venezuela* , de donde se excitò el viage de Phelipe de Utre : pero poco le hace saber el lugar del origen del nombre, que fuè , y es hasta ahora cèlebre : mas no era este *Dorado* el que estaba ideado en la mente de los que le agenciaban : lo que con

an-

(a) *Piedrabita* , lib. 3. cap. 2. fol. 75. & alibi.

(b) *Conquista* , Noticia 6. y 7. cap. 7. y 8.

ánfia , y à todo costo buscaban , era un Valle , y un territorio , con *peñascos* , y *guijarros de oro* ; y tantos quantos se podian desear , y nada menos ofrecian los Indios , que iban conquistando ; porque estos , viendo que lo que mas apreciaban aquellos forasteros era el oro , à fin de que dexando sus tierras , se ausentassen à otras , les pintaban , con muy vivos colores , la copia de oro del País , que les parecia mas à proposito para estàr mas libres de sus huéspedes ; y permitia Dios , que los Españoles creyessen tan feriamente dichas noticias , para que se descubriessen mas , y mas Provincias , donde rayasse la luz del Santo Evangelio , como por su bondad rayò , creciò , y llegò à claro , y perfecto dia , mediante la predicacion de muchos Varones Apostolicos , que reputaron el oro por lodo , à vista de la preciosidad de tan innumerables almas. Entre tanto se excitò , y tomò cuerpo la fama , de que vencida , y passada aquella gran Serranía , coronada de eminencias , que mantienen todo el año , y perpetuamente la nieve , estaban unos dilatados llanos muy poblados , en donde estaba el *Dorado* , tan ansiosamente deseado , y luego saliò Quesada con docientos Soldados para el descubrimiento. Dia del Apostol Santiago descubrieron , desde una alta cumbre , aquellas llanuras , cuyo aspecto (à lo lexos) es como el del Oceano. Al pie de aquella gran cordillera de Serranías fundaron los dichos exploradores la Ciudad de

Dios N. Señor
 permitió aque-
 llas ansias de
 buscar el Do-
 rado , para
 abrir puertas
 nuevas al San-
 to Evangelio.

Fundacion de
 la Ciudad de
 Santiagode las
 Atalayas.

Viages en busca del Dorado

de *Santiago*, llamada de las *Atalayas*, para dexar memoria del dia en que avistaron los llanos, y del fin à que se enderezò su arduo viage, que fuè atalayar, y descubrir el *Dorado*: la qual Ciudad hasta oy persevera en el sitio, que demarca el Plàn, como memorial perpetuo, y reclamo, que con el tiempo excite, y llame nuevos Atalayadores, y Exploradores de aquel incognito tesoro. El dicho *Quesada*, con increíbles trabajos, penetrò los bosques del *Ayrico*; y perdida casi toda su gente, saliò à *Timaná* el año de 1541. (a)

En este año, con horrendo viage, desde el *Perù*, por el Rio *Marañón*, saliò à la *Costa*, y no parò, en busca del *Dorado*, el animoso *Orellana*; pero en vano. Al mismo tiempo, *Phelipe de Utre*, con ciento y veinte hombres, ansioso de que *Quesada* no fuesse solo en el interès, y honor, saliò en su seguimiento, desde *Coro*, Ciudad de la Provincia de *Venezuela*; y con el aviso, que un Cacique le diò de la gran pèrdida, y muertes de los Soldados de dicho *Quesada*, tomò el rumbo al Surueste, siguiendo al Rio *Guaibari*; y segun concuerdan, assi el Reverendissimo Fr. Pedro Simon, como el Ilustrissimo Piedrahita, llegò *Utre* à vista del primer Pueblo de los *Omeguas*, *Enaguas*, ò *Manoa*, donde saliendole como unos quince mil Indios,

Otros viages para lo mismo.

(a) Fr. Pedro Simon, *Noticia* 5. cap. 10. n. 4.
Herrera, *Decada* 6. cap. 2. y 3. Ilustrissimo Piedrahita, 1. part. lib. 10. cap. 5.

diós, los rechazò Pedro de Limpias con treinta y siete Soldados: (Utre, y el Capitàn Artiaga estaban heridos desde el dia antes, y afsi no salieron al Campo) alli supieron por mayor las muchas Ciudades, y tesoros de aquella Provincia, por lo qual salieron à buscar mas gente para bolver à la empresa; pero *Caravajal*, Governador intruso en *Coro*, quitò cruelmente la vida à Phelipe de Utre, y cortò enteramente esta gloriosa empresa año de 1545. que no haí fiera tan sangrienta, como la embidia.

En el *Perù*, el Marquès de *Cañete* dispuso la entrada al Dorado, à cargo de Pedro de *Ursua*, siendo guías unos Indios del Brasil, que se obligaron à ello. A la mitad del viage, sus Soldados mataron à *Ursua*, y eligieron en su lugar à Don Fernando de *Guzmán*. *Aguirre* tomó el nombre de Tyrano, matò à *Guzmán*, y à otros muchos: viò señas bastantes de los *Omegas*; y no hizo caso, porque yà tenia animo de tyranizar la Tierra-Firme, y el *Perù*; y viendo los Indios Brasiles, que yà dexaba à las espaldas los Pueblos del Dorado, se huyeron à sus tierras. *Aguirre* tyranizò la Margarita, y en Tierra-Firme prosiguiò (a) haciendo crueldades, hasta que infelizmente murió en la Provincia de Venezuela año de 1557.

Viages en busca del Dorado.

Despues, Pedro de Sylva, consiguió del Rey Título de Adelantado, y con tres Naos;

Part. I.

Ddd

con

(a) *Fr. Pedro Simon, Noticia 7. y 8. Piedrahita*
lib. 10. part. 1. cap. 5.

con mas de seiscientos hombres , saliò de San Lucar año de 1569. Y llegado à la Provincia de Venezuela , alli , por falta de govierno , desertaron todos. Bolviò segunda vez à España , consiguiò bolver con un Navio , y ciento y sesenta hombres , y hecho à la vela , llegò à la Costa de Paria , entrò por las bocas de los Dragos al Golfo Triste , tan triste para èl , y su gente , que todos perecieron à manos de los Indios de *Guarapiche* , y à fuerza de hambre , menos el Soldado Martin , de quien hablè en el Capitulo 17.

Con el mismo fin del *Dorado* (aunque bajo del Título de Fundador de la *Guayana* en Orinoco) saliò en el mismo año el Capitan Serpa del Puerto de San Lucar , y tuvo tan lastimoso fin , como el de Sylva , con poca diferencia. Omito los intentos de otros , à quienes el famoso *Dorado* inquietò mucho ; aprovechò nada , y les costò la vida.

Ahora importa , que entresaquemos el grano de la paja , y examinemos , si hai algo sólido en el referido epilogo de noticias , en que los Autores citados gastan muchos pliegos. Mr. Laet , despues de recopilar las diligencias , costos , pèrdidas de Navios , Soldados , y tripulacion , que en busca del *Dorado* consumieron los Ingleses , de que hablè en el Capitulo primero de esta Obra , concluye diciendo : (a) *Y despues de*

Crysis sobre
esta question.

(a) *M. Laet , sup. cap. 1. An Dorado existat
in rerum natura ; necne ? dubitatur.*

*todo esto , se duda si hai tal Dorado en el mundo ;
ò no?*

Yo veo el viage de Phelipe de Utre , referido con tanta individualidad por terrenos , en gran parte reconocidos por los Padres Misioneros de mi Provincia , y por mis ojos mismos , y hemos hallado señas tan fixas del tal viage , que no me es fact. ble negarlo (ni los Autores le niegan ; aunque el Reverendissimo Fr. Pedro Simòn dà bastantes señas de tener por mera aprehension dicho Dorado) fuera de esto , he visto en la jurisdiccion de Varinas , en las Misiones , que en la Serania de Pedraza cuidaba el Reverendo Padre Fray Miguèl Flores , de la esclarecida Orden de Predicadores , en que murió à manos de los Indios : Vi , digo , en el año de 1721. los falconetes de bronce , de à dos en carga , que *Utre* , entre otras cosas , havia prevenido para su viage , que sin falta huviera hecho , si la envidia de sus emulos no le huvieran quitado la vida : Vi , y tratè al Venerable Padre Joseph Cabarte , que gastò treinta y nueve años en Misiones en el Ayrico , *Guaviari* , *Ariari* , y *Orinoco* : derrota , que siguiò *Utre* , el qual Venerable Misionero estuvo firme siempre en que aquel era el rumbo para ir al *Dorado* : Vi , y aun dexè vivo à un Indio , agregado à la Mision nuestra de Guanapalo , en el Rio Meta , al qual catequizò , y bautizò dicho Padre Cabarte , el qual protestaba , que fuè cautivo de edad como de quince años ; y que en la Ciudad de *Manòà* ,

*Es inegable el
viage de Utre.*

*Señas ciertas
del tal viage.*

*Testigo de vista,
que oy vive
y fuè Elclavo
en el Dorado.*

ò *Enaguas*, havia sido esclavo otros quince años; y que à instancias de otro Indio esclavo, que sabía el camino, se huyó con él, y otros tres; y con ser así, que el total Indio, que en el Bautismo se llamó Agustín, no sabía palabra de la lengua Española, nombraba los sitios donde durmieron los veinte y tres dias, que desde el *Dorado* gastaron hasta las margenes del *Orinoco*, dandoles los nombres Castellanos, que solo *Utre*, en su derrota, les pudo imponer, y eran: el *Ormigüero*, el *Almorzadero*, y los demás à este tenor: mas el tal Indio Agustín refería las mismas grandezas de los tesoros, y multitud de gente, que el Cacique de *Macatoa* contó à *Utre*, persuadiendole, que traía poca gente para tan grande empeño: fuera de esto, dicho Agustín pintaba muy por menor el Palacio del Rey, los Palacios, y Huertas para su diversion en el campo; y tales individualidades, que un bozal no es capaz de fingir, ni tenia motivo para ello; y así creo, que de todos los que buscaron el *Dorado*, el que mas cerca estuvo de él fué *Utre*; y que sus noticias, roboradas con las que dixe, y diré, no son despreciables.

La declaración de este con-
cuerda con las
antiguas.

No es capaz
un Indio bo-
zal de fingir lo
que declaró, y
declara.

También es
fundamental
la declaración
de los Indios
del Brasil.

En las otras noticias, que los Indios de el Brasil dieron al Virrey de Lima, Marqués de Cañete, no hallo los motivos, que noté en los demás Indios, para engañar, y echar de sus tierras à los Españoles, con el relumbrón del *Dorado*; porque dichos Bra-
siles siguieron, en su modo de informar,

el genio de todos los Americanos naturales; porque estos son , en sumo grado , vengativos ; y quando por sí no pueden vengar los agravios recibidos , se ingenian , y con buen pretexto buscan quien los vengue. De aqui nace en los Jueces practicos , que quando oyen la acusacion que hace un Indio contra otro , se ponen à pensar ; y antes de responderle , pasan à averiguar , què agravio hizo el acusado al acusador ? Y ciertamente hallan , que el acusado hizo algun daño al que acusò. Digo , pues , que como los tales Indios *Brasiles* , por no tener buen terreno , salieron à buscar fortuna en gran numero , y fueron los mas de ellos , ò casi todos , muertos por los *Omaguas* del *Dorado*: viendo que el unico metal , de que fabrican sus herramientas , es oro , y que las estatuas de sus templos eran de oro , &c. y sabiendo la buena voluntad con que los forasteros buscaban este noble genero , salieron al *Perù* , buscando desquite à sus agravios , so capa de los tesoros de los *Omaguas* ; y creo , que si *Ursua* hubiera vivido , no hubiera omitido el entrar por aquellos anchos , y trillados caminos , por donde *Aguirre* no quiso entrar , por estar yà encaprichado en su Reynado fantastico de la Tierra-Firme , y del *Perù* ; y el haverse los tales Indios *Brasiles* retirado , luego que vieron que *Aguirre* , sin hacer caso de su aviso , tirò Rio abaxo , es para mi prueba eficaz , de que el denuncia del *Dorado* era sério , y verdadero , à true-

Su declaracion
fuè regulada
por el genio
de los Indios.

Causa , y motivo , por el qual los *Brasiles* salieron al *Perù*.

La retirada de los Indios *Brasiles* , confirma la verdad de su declaracion.

que de vengarse los denunciantes. El que ha vivido algunos años con Indios, conocerà bien la fuerza de esta reflexion.

La verdad de lo que el Cacique de Macatòa declaró à Utre, se comprobò en gran parte.

Del mismo principio infero, que toda la relacion acerca de los tesoros, y multitud de gente del *Dorado*, que el Cacique de *Macatòa* diò à Phelipe de Utre, fuè verdadera en todo; porque por lo que mira al gentiò, luego al punto tuvo *Utre* sobre sì quince mil Omeguas solo de aquella primera Ciudad, y fuè menester todo el valor de tan corto numero de Soldados, para resistir, desbaratarlos, y hacerlos retirar. Por lo que mira à las muchas riquezas del tal País, concuerda la declaracion del tal Cacique, con la que los Brasiles dieron al Virrey de Lima, y con la fama comun, que tan valida, y estendida estaba yà.

Razon sacada de la experiencia, que convence ser verdadera la declaracion del Cacique de Macatòa.

Ahora, considerando yo lo que sucede à los Padres Misioneros (y me ha sucedido muchas veces) que despues de ganadas las voluntades de los principales Indios de una Nacion recién descubierta, si la Nacion que se sigue està de guerra con esta, ò le dà mal vecindario, luego al punto dãn cuenta de la tal Nacion, donde viven, y por què camino se puede ir; pero si son amigos de la dicha Nacion, nadie avisa; y aunque el Misionero pregunte, todos niegan, hasta que con el tiempo reconocen, que el Padre solo busca su bien espiritual, y entonces dãn noticia de la Nacion vecina. Supuesta esta verdad tan experimentada, concedo, que Utre darìa al Cacique de *Macatòa*

100a muchos regalos para ganarle la voluntad; pero este medio no basta para que avisen la verdad, porque tambien los Misioneros dan semejantes regalos, y como vimos, no avisan, sino es para vengarse, ò para sacudir el yugo; de que se sigue, que este Cacique, aunque por tener menos vassallos, no estuviessse en guerra con los Omeguas; à lo menos, por ser estos los dominantes, estaba mal con ellos; ò porque tal vez era su tributario; ò porque le hacian daño à sus sembrados; ò porque les llevaban por fuerza las mugeres, (como con muchas Naciones de el Orinoco lo practican los Indios Caribes) ò por otros motivos; y creyò el tal Cacique, que podrian aquellos forasteros, si bolyian con mas prevencion de Soldados, vengar sus injurias, y sacudir el yugo de su pesado vecindario, abriò su pecho, y dixo à Utre todo quanto sabia, y le rogò tan encarecidamente, que con tan pocos Soldados no se empenassse: le afsistiò con bastimentos, le diò guias para su buelta, y otras finezas usó tales, que à no estàr mal con los Omeguas, estoy cierto, que no las hubiera hecho.

Por otra parte no cabe el decir, que como Indio, todo lo hizo por miedo de las armas de Utre; porque con mostrarle à este buena voluntad, y avisar de secreto à los Omeguas (cosa muy usada entre los Indios Gentiles) de un solo assalto hecho de noche, quedaba Utre destruido, y el Cacique de *Macatoa* con mucho merito para con los

Las finezas, que usò el tal Cacique con Utre, roborá, que el hablò de veras, y deseò, que Utre bolviessse.

Confirmase todo, porque el Cacique pudo destruir en una noche toda la gente de Utre.

Caciques , ò Règulos del Dorado ; y así el declaró la verdad , por lo que yá llevo dicho.

Quatro clases de testigos, uniformes, son de mucho peso.

Ahora , juntando la declaracion del Indio Agustín , que fuè tantos años esclavo en la Ciudad Capital del *Dorado* , con la de los Indios *Brasiles* , con la del Cacique *Macatoa* , y con que vieron , padecieron , y declararon *Utre* , y sus treinta y nueve Soldados : los quales , como dice el Ilustrissimo Piedrahita , (a) Fr. Pedro Simon , y la tradicion , que dura hasta oy , vieron desde un alto competente gran parte de aquella primera Ciudad ; y no toda , porque la misma extension de ella impidiò la vista , la qual extension concuerda con el numeroso Exercito , que promptamente saliò contra *Utre*. Digo , que estos testigos , y circunstancias , juntas con el dictamen constante del V.P. Joseph Cabarte, fundado en su larga experiencia de Misionero, en casi quarenta años de tratar , y trabajar entre aquellas Naciones , por donde fuè el derrotero de *Utre*. Este agregado de cosas constituye un fundamento grave à favor de la existencia del Dorado , y una probabilidad no despreciable : la qual , si viviera oy Monsieur Laet , y la tanteàra , depusiera su duda , y el R.P. Fr. Pedro Simon depusiera su incredulidad , à vista de estos sólidos fundamentos.

El parecer del V. P. Joseph Cabarte, es de mucho peso.

Yo hallo una gran disparidad entre las declaraciones , que hacian los Indios en sus

Pa

(a) *In Capitibus citatis ut supra.*

Patrias acerca del *Dorado*, y las que dexo notadas de Agustín de los Indios Portugueses, &c. Las primeras (como muy bien nota Fr. Pedro Simón) eran à fin de apartar de sí à los Españoles. Estas otras, como dixe, eran à fin de vengar sus agravios, y buscar su conveniencia: fuera de que no hai razon para que se desprecie, y se dè por nula la declaracion de *Utre*, y los demàs Gefes, y Soldados de su Compañia, y mas roborandola mucho aquella ansia de bolver segunda vez à emprender con mas prevencion la jornada, que atajò la muerte de Phelipe de Utre à manos de la embidia. Mas,

La copia, y multitud de Indios Omeguas, Omaguas, ò Enaguas, que se dice haver en aquel País, no la estrañarà quien supiere, que de todo el Nuevo Reyno, de las Provincias de Quito, y de las del Perú, viendo aquellas Naciones, que no tenian fuerza para resistir à los Conquistadores, gran numero de gentes de ellas, se retiraron à los Andes, y à aquella cordillera de Serranias, que divide los Llanos inmensos (de que hablè yà) de los Reynos de Bogotá, de Quito, y del Perú; y passados los Andes, formaron sus poblaciones tan numerosas, como de lo dicho se infiere: fuera de que, como lo restante de aquel País està poblado, tambien hallarian Pueblos antiguos aquellos Indios forasteros, à que se irian agregando. En fin,

La riqueza, y tesoros, que la fama publicò del *Dorado*, es menos de estrañar; por-

Disparidad grande entre unos, y otros declarantes.

La ansia de Utre de bolver es otra prueba fuerte.

La multitud de Indios del Dorado, es muy còforme à las Historias.

No son de estrañar los tesoros del Dorado, à vista de lo que digo.

Motivo por el qual trabajè en averiguar esta verdad.

que aunque no hemos de creer, que los cerros son de oro, basta que se halle tanto, como en el *Chocò*, *Antioquia*, Valle de *Neyva*, y en otras muchas Provincias del Nuevo Reyno; la qual riqueza, junta con el tesoro, que los muchos Indios, que se retiraron precisamente, llevaron consigo, hace un buen equivalente à lo que se dixo, y dice del famoso *Dorado*. (a) Todo lo qual he querido apuntar, porque tal vez con el tiempo morerà Dios Nuestro Señor algun corazon magnanimo à descubrir aquellas Provincias, y se abrirà puerta para que entre en ellas la luz del Evangelio, con la felicidad con que nuevamente ha entrado cerca del Nuevo Mexico; en la Provincia de la Nueva *Sonòra*, terreno, que une la Tierra-Firme con los Californias, hasta oy demarcadas, y tenidas por Islas, y no son sino Península. Los habitantes de dicha *Sonòra* son muy dòciles, y los tesoros de plata de sus minas quantiosos, è ignorados hasta el año de 39. de este siglo. No repugna, que algun dia conste lo mismo, y se publiquen las mismas, ò semejantes noticias, yà verificadas del famoso *Dorado*, y de sus gentes: ojalà sea quanto antes, para bien, y salud eterna de aquellas almas.

Dos palabras debo explicar antes de pasar

(a) *Del qual dice algo el Padre Mathias de Tapia, Procurador General de la Provincia del Nuevo Reyno, en su Memorial al Rey nuestro Señor, pag. 20. y 21. presentado à su Magestad año 1715.*

far adelante : La primera es *Mandà* , nombre que dãn los Mapas à la Ciudad principal del *Dorado* ; y digo, que *Mandà*, es en lengua *Achagua* tercera persona del verbo negativo *Manoa-yuna* , que es no *derramo*, cuya tercera persona *Mandà* quiere decir *no derrama* , nombre que dãn à todas las lagunas , no sin propiedad ; y asì , *Ciudad de Mandà* , es lo mismo , que *Ciudad de la Laguna*. He dicho varias veces , que con facilidad *se lava oro* en las playas de muchos Rios del Nuevo Reyno ; y asì debo explicar, *què modo de lavar es este*. Digo, que de un tablòn competente forman como un sombrero , que puesto boca abaxo, tiene las alas caídas ; y puesto boca arriba , echan arena , y luego agua, con que la rebuelven : arrojan poco à poco la agua turbia, y echan segunda agua limpia para bolverla à enturbiar con la arena ; y à pocas aguas que remudan, sale toda la arena , y en el fondo de aquel como sombrero quedan las arenas de oro puro , que con su peso natural se afondan , y no salen entre la arena. Basta yà de jornadas, y viages : ha-

gamos pie, antes de emprender la
segunda Parte de esta

Historia.

Què significa
la voz *Manoa* ?
y què se en-
tiende por la-
var oro ? se ex-
plica.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

INDICE

DE LOS CAPITULOS, QUE
contiene la primera Parte, ò Tomo primero
del Orinoco.

- C**AP. I. *Dà à conocer la una, y otra Costa Maritima, por donde se abrió passo al Rio Orinoco, y resumen de las primeras noticias, que de él hubo, sus descubridores, intentos, y diligencias de los Estrangeros para poseerlo, y la fundacion de su unica Ciudad Santo Thomè de la Guayana, pag. 8.*
- §. I. *Preambulo, pag. 8.*
- §. II. *De la Costa por donde se abrió passo al Rio Orinoco para desahogar en el Golfo sus corrientes, pagin. 10.*
- §. III. *Noticias previas del gran Rio Orinoco. p. 28.*
- Cap. II. *Situacion del Rio Orinoco, y caudal de aguas que recoge, p. 36.*
- Cap. III. *Fondo del gran Rio Orinoco, sus raudales, y derrames: singular, y uniforme modo de crecer, y menguar, pag. 53.*
- Cap. IV. *Clyma, y temperamento del Orinoco, y alguna noticia de sus frutos, pag. 60.*
- Cap. V. *De los Indios en general, y de los que habitan en los terrenos de Orinoco, y de sus vertientes en particular, pag. 74.*
- §. I. *Preambulo para la idea que se forma, ibid.*
- §. II. *Estatura, facciones, y color de los Indios, p. 77.*
- §. III.

§. III. Del origen del color negro de los Etyopes , si puede mudarse , ò no? Y la raiz de tal mutacion, pag. 86.

§. IV. Contraposicion de las opiniones moderna, y antigua , acerca del origen del color Etyopico, p. 95.

§. V. Descripcion genuina de los Indios en general, y de sus genios , p. 116.

Cap. VI. Del origen desatinado, que se fingien algunas Naciones del Orinoco, y se apunta algo de su verdadero origen, y descendencia , pag. 122.

Cap. VII. Desnudèz general de aquellas gentes, oleos , y unturas, que casi generalmente usan, pag. 136.

Cap. VIII. De su desgovierno civil , y domestico , y de la ninguna educacion que dãn à sus hijos , pag. 147.

Cap. IX. Genios , y vida rara de la Nacion Guarànina : palma singular de que se visten , comen, beben , y tienen todo quanto han menester, pag. 159.

Cap. X. Genios , y usos de otras Naciones de las riberas del Orinoco , hasta las bocas del Rio Apure, pag. 173.

Cap. XI. Genios , y usos indios de los Indios Otomacos , y de los Guamos, pag. 182.

Cap. XII. Prosigue la materia del passado , estilos, y singulares noticias de usos, que no tiene Nacion alguna del Orinoco, sino los Otomacos, pag. 197.

Cap. XIII. Trata de la Nacion Saliva , de su genio, usos, y costumbres , y raras honras, que hacian los Gentiles à sus difuntos, pag. 209.

Cap.

Cap. XIV. Epilogo de las ceremonias, que otras Naciones hacen por sus difuntos, pag. 224.

Cap. XV. Quan ingratamente descuidan de sus enfermos, quan neciamente se curan, y quan pacificamente mueren aquellos Indios, pag. 235.

Cap. XVI. Reconvencion amigable à Monsieur Noblot al fol 520. del tom. 5. de su Geographia, è Historia Universal, pagin. 248.

Cap. XVII. Prosigue la materia del passado con nuevas, y mas individuales noticias acerca de la fé de los Indios, pag. 260.

Cap. XVIII. Resumen de los genios, y usos de las demás Naciones, que hasta el corriente año de 1740. se han descubierto en el Rio Orinoco, pag. 280.

Cap. XIX. De sus monte-

rias, animales que matan para su regalo, y otros de que se guardan con cuidado, pag. 291.

Cap. XX. Resinas, y aromas, que traen quando buelven los Indios de los bosques, y de las selvas: frutas, y raices medicinales, pag. 302.

Cap. XXI. Variedad de peces, y singulares industrias de los Indios para pescar: piedras, y huesos medicinales, que se han descubierto en algunos pescados, pag. 314.

Cap. XXII. Cosecha admirable de Tortugas, que logran los Indios del Orinoco: huevos de ellas que recogen, y aceyte singular, que sacan de dichos huevos, pag. 331.

Cap. XXIII. Metodo el mas practicable para la primera entrada de un Misionero en aquellas tierras de

de Gentiles, de que trato,
y en otras semejantes,
pag. 342.

Cap. XXIV. Fertilidad, y
frutos preciosos, que
ofrece el terreno del Rio
Orinoco, y el de sus ver-
tientes, pag. 360.

Cap. XXV. y ultimo de
esta primera Parte, en
que se trata del famoso
Dorado, ò Ciudad de Ma-
noa, pag. 371.

§. I. Diligencias en busca del
Dorado, y riquezas im-
ponderables de el Nuevo
Reyno, ibid.

§. II. Reflexion, y noti-
cia fundada de los te-
soros de el Nuevo Rey-
no de Granada, pagin.
378.

§. III. Infierese el gran te-
soro que se sacàra, si se
poblasse bien el tal Rey-
no, pag. 389.

BIBLIOTECA NACIONAL

COLLECTIO MEDINENSIS

F I N.